

La Psicología del Mexicano en el Siglo XXI

¿Cómo piensa el mexicano?

¿Por qué somos como somos?



Coordinador

Carlos Alberto Rodríguez Castañón

La Psicología del Mexicano en el Siglo XXI

¿Cómo piensa el mexicano?
¿Por qué somos como somos?

La Psicología del Mexicano en el Siglo XXI

Carlos Alberto Rodríguez Castañón
Coordinador

FIDSO

No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado -electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.-, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

Primera edición: julio, 2025

Registro de obra ISBN: 978-607-99857-5-2

Diseño de portada e interiores: David Barcenás Oria

Revisora de estilo: Margarita del Carmen González Barrios

Publicaciones: FIDSO, todos los derechos reservados

Impreso en México/Printed in Mexico

Imágenes: Pexels.com

©FIDSO

Proyecto coordinado por el Cuerpo Académico de Desarrollo Humano y Competencias Globales de la Universidad Politécnica de Guanajuato.

Todos los trabajos incluidos en esta obra, fueron arbitrados bajo la modalidad de pares doble ciego.

Nota: Las opiniones que se incluyen en los trabajos, son responsabilidad del autor (es) del mismo, por lo que no representan necesariamente la forma de pensar de la casa editorial o de las universidades de adscripción a que pertenecen los autores (as).

Comité científico revisor de los artículos

Tecnológico Nacional de México

Dra. Christian Paulina Mendoza Torres
Dra. Maria Lisseth Flores Cedillo

Universidad de Guadalajara

Dra. Gizelle Guadalupe Macías González

Universidad Politécnica de Pénjamo

Mtra. Glafira Vázquez Olarra
Mtro. Rodrigo Vázquez Arias

Universidad Tecnológica de Tabasco

Dr. Alfredo de Jesús Gutiérrez Gómez

Universidad Politécnica de Guanajuato

Dra. Ana Laura Arteaga Cervantes
Dr. Carlos Alberto Rodríguez Castañón
Mtro. Joel Curtidor Santana
Dra. Liliana Alejandra Álvarez García
Mtro. Luis Rivera Novoa
Mtra. Patricia Gasca Vera
Dra. Verónica Esperanza Ruiz Domínguez

Centro de Estudios Superiores del Bajío

Mtro. Ignacio Puga Ayala

Contenido

Capítulo 1

La cultura, perfil y aproximación psicológica de los mexicanos en el siglo XXI

Carlos Alberto Rodríguez Castañón 12

Capítulo 2

La psicología de la gestión del tiempo en la cultura mexicana

Ismael Plascencia López & Juan Gabriel López Ochoa..... 59

Capítulo 3

La Generación Z mexicana frente a las redes sociales: Un estudio en jóvenes de la zona Laja-Bajío

Margarita del Carmen González Barrios & Carlos Alberto Rodríguez Rodríguez 80

Capítulo 4

Suicidio, marginación y comportamiento adolescente: exploración a las vulnerabilidades de estudiantes de bachillerato en Tabasco, México

Carlos Arturo Olarte Ramos 109

Capítulo 5

Deseo, aspiración o expectativa en elección de carreras: reflexión fenomenológica del interés hacia actividades ilícitas

Estrella Vázquez Reyes & Rosa Eva López-Hernández..... 135

Capítulo 6

Machismo y violencia contra la mujer en México en el siglo XXI desde la percepción de la comunidad estudiantil de la Universidad del Valle de Atemajac

Miguel Ángel Zamora Vega & Agustín Rangel Castañeda 153

PRÓLOGO

México es diverso, encontrar una explicación actual de la psicología del mexicano es un buen ejercicio que permite definir cómo somos, cómo pensamos, ¿cuáles son nuestros miedos? ¿qué nos hace diferentes respecto a otros habitantes del mundo? Si un mexicano hubiese nacido en Finlandia o en Suiza, su temperamento y escala de valores serían diferentes, igual sucedería si un nipón hubiera nacido en el Barrio Bravo de Tepito de la ciudad de México, son muchos factores que intervienen y modelan a las personas: la herencia genética, la familia, el entorno, la sociedad, la cultura, los amigos, etc. Es de interés estudiar ¿qué provoca que México no pueda ser una potencia mundial? Posiblemente encontremos que la psicología del mexicano sea uno de sus determinantes.

El capítulo 1 del libro da una radiografía general del perfil y cultura de cómo somos los mexicanos, se recuperan los resultados de prominentes autores como Samuel Ramos, Octavio Paz, Santiago Ramírez, Oscar Lewis o el propio Rogelio Díaz-Guerrero. En el primer cuarto del siglo XXI, los mexicanos se definen como trabajadores, alegres, solidarios, creativos y chingones, pero también se califican como indisciplinados, conformistas, cómodos, fiesteros, impuntuales, relajientos, albureros, oportunistas, ventajosos o pachangueros.

El mexicano sigue siendo religioso, pero también adora y venera a la muerte, gusta de las fiestas, cada momento es propicio para festejar, aunque para ello le signifique endeudarse, es el pretexto perfecto para no ir a trabajar o a estudiar, además es procrastinador por excelencia. El clasemediero mexicano le importa las apariencias, por ello trata de imitar a una clase social de mayor jerarquía. El mexicano convierte la tragedia en comedia en cuestión de segundos, a través de chistes y “memes”, mientras que social y culturalmente el fracaso es mal visto. Cada mexicano tiene un apodo adherido a su apellido, su vocablo es nutrido de groserías y albures, pero también de dichos, frases y refranes que albergan una sabiduría ancestral.

México es un país de mucha madre, porque ésta es una figura sagrada, ¡cuidado de aquél que sea capaz de ofenderla! En el país aún persisten expresiones de “el que no tranza, no avanza” o ¿cómo nos podemos arreglar?, son el *modus operandi* en que unos cuantos mexicanos recurren a la “mordida”, al “moche”, a la corrupción.

En lo económico, pareciera que existe un capitalismo de cuates dónde los ricos seguirán siendo ricos y los pobres, pobres. El mexicano gasta más de lo que gana, vive de tandas, y a crédito, vive al día, en el presente, en el ahora, porque no le alcanza económicamente para pensar en el futuro. Decía uno de los entrevistados de una forma chusca, “mi vida está asegurada, no tengo nada de qué preocuparme, siempre y cuando muera el día de mañana”.

El capítulo 2 examina la psicología de la gestión del tiempo en la cultura mexicana, a partir de la Teoría de la Perspectiva Temporal de Zimbardo y Boyd. Se argumenta que la procrastinación es una de las principales barreras para la gestión eficiente del tiempo en México. Las tradiciones mexicanas, fuertemente arraigadas en la vida cotidiana, moldean la percepción del tiempo. Las fiestas patronales, las posadas navideñas, el 15 de septiembre por la celebración del Día de la Independencia; son eventos que interrumpen no solo el flujo del tiempo, sino también las rutinas laborales y escolares, favoreciendo un enfoque hedonista. Cualquier extranjero que visite el país puede notar que los mexicanos vivimos una noción particular del tiempo: los autobuses y el sistema metro de la ciudad rara vez cumplen con los horarios establecidos, las reuniones (tanto sociales como laborales) suelen comenzar con retraso, y la impuntualidad es común. Para los mexicanos, cumplir con horarios y compromisos resulta un desafío cultural profundamente enraizado.

En el capítulo 3, se enfoca en el comportamiento de los mexicanos pertenecientes a la denominada Generación Z. Se encontró que gran parte de ellos dedican entre 3 a 6 horas diarias en redes sociales, siendo las plataformas más usadas *Instagram*, *TikTok* y *WhatsApp*. Este alto consumo se asocia con ansiedad, comparaciones sociales y la imitación de estándares irreales, además de afectar sus hábitos de sueño. Muchos adolescentes prefieren enviar mensajes en lugar del contacto presencial; lo que afecta el desarrollo de una de las habilidades blandas prioritarias en el actual siglo como son las relaciones interpersonales.

La nueva pandemia que permea entre la población tiene que ver con la salud mental, por tal motivo el capítulo 4 analiza los factores de riesgo que inciden en el comportamiento suicida entre los adolescentes mexicanos que estudian el nivel medio superior del estado de Tabasco. Los resultados revelan una alta prevalencia de síntomas depresivos en mujeres, y desesperanza entre varones. Según datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2024) en 2023 se registraron 8,837 suicidios en México. Este fenómeno se vincula con múltiples factores interrelacionados: pobreza, violencia, crimen organizado, desintegración familiar, estigmas sociales, discriminación, escaso acceso a servicios de salud mental y una limitada cultura de prevención. Todo esto afecta profundamente la psicología del mexicano contemporáneo. Trabajar en la salud mental de los adolescentes, especialmente en contextos de alta marginación, es una tarea prioritaria.

En el capítulo 5 a través del método cualitativo de la fenomenología y haciendo uso de la Teoría del Aprendizaje Social, que sostiene que las personas adquieren los conocimientos, las destrezas y las conductas mediante la observación e interacción con su entorno social; influencia de modelos y la relevancia de la imitación. Lo anterior permitió obtener hallazgos relevantes donde individuos jóvenes exhiben una marcada orientación aspiracional hacia la consecución de un estatus socioeconómico, expresado en la posesión de bienes suntuarios, ejercicio de poder y reconocimiento social. El constructo de “éxito” se asocia con la acumulación de capital económico,

propiedades y vehículos de alta gama, así como con un estilo de vida hedonista. Incluso cuando para ello exista vinculación en actividades al margen de la legalidad. Los resultados muestran que estudiantes de bachillerato cuyas edades de 16 a 19 años; quieren satisfacer sus necesidades mediante actividades que no demandan estudiar una carrera universitaria, porque se necesitaría invertir mucho tiempo para graduarse y al egresar los salarios no son competitivos; por esa razón, están dispuestos a realizar actividades ilícitas, aunque tengan que exponer su vida. Esta realidad ayuda a explicar por qué los grupos criminales logran reclutar jóvenes con facilidad. Si se les compara con una empresa, el narco sería uno de los principales empleadores, así lo muestra un estudio sobre los cárteles del narcotráfico en México llevada a cabo por Prieto *et al.* (2024), titulado “Reducir el reclutamiento de los cárteles es la única manera de bajar la violencia en México”, y que mediante el uso de modelos matemáticos encontraron que en el año 2022 los cárteles tenían hasta 175,000 miembros, convirtiéndose en el quinto empleador del país, solo por debajo de empresas como FEMSA (321,000), Walmart (231,000), Manpower (203,000) o América Móvil (181,000).

¿Aún México es un país machista? Los autores del capítulo 6 identificaron que la sociedad mexicana es el principal agente que perpetúa la violencia contra la mujer. Se concluye que el machismo continúa siendo una expresión cultural profundamente arraigada, producto de valores, tradiciones, creencias y costumbres interiorizadas tanto por hombres como por mujeres, quienes han aprendido a normalizarlo desde una edad temprana.

La psicología del mexicano es compleja, un reciente estudio realizado por investigadores del Tecnológico de Monterrey reveló que nueve de cada diez adultos mexicanos experimentaron – al menos– una situación adversa durante sus primeros ocho años de vida. Si a esto sumamos la inseguridad que se vive en el país, las secuelas de la pandemia del COVID-19 y la existencia de muchas familias rotas o disfuncionales, nos da una idea de lo que sucede en la mente del mexicano. No obstante, hay algo paradójico que nos saca adelante, nuestro gran sentido del humor y de reírnos de nosotros mismos, no es casualidad que cada año en los *rankings* sobre los países más felices del mundo, aparezcamos en los primeros lugares, éste es nuestro capital intangible como civilización.

Ser mexicano es una bendición, pero es urgente firmar un tratado de paz con nosotros mismos: donde las niñas y niños puedan jugar en la calle, donde un emprendedor no tema ser extorsionado, donde no haya discriminación por origen, vestimenta, género o creencias; un país sin machismo, sin desaparecidos y sin las profundas brechas de desigualdad que nos separan.

Agradecemos a cada uno de los autores que confiaron en este proyecto. México es nuestra tierra, aquí nacieron nuestros abuelos, padres, y también aquí se desarrollan nuestros hijos, y crecerán nuestros nietos, ¡aquí nos quedaremos!, porque nadie nos puede arrebatarnos la patria que nos pertenece, ya lo decía Octavio Paz “El mexicano puede doblarse, humillarse, agacharse; pero nunca rajarse”. Este libro retrata sin filtros lo que, a nuestro juicio, representa la psicología del

mexicano en el presente siglo. Se trata de un documento imprescindible, tanto para ser debatido en la academia o en las charlas de sobremesa. Evoca al México profundo que hablaba Guillermo Bonfil, un México suprimido, ultrajado, conquistado, que sigue peleado y atormentado con su pasado y que los políticos intencionalmente se encargan de mantenerlo en la memoria colectiva.

El contenido de este libro podrá incomodar a algunos, para otros, será un buen análisis de introspección que los conlleve a cambiar su mentalidad, condición necesaria para crecer como personas y como país.

Carlos Alberto Rodríguez Castañón

CAPÍTULO 1

La Cultura, Perfil y
Aproximación Psicológica
de los Mexicanos
en el Siglo XXI

La cultura, perfil y aproximación psicológica de los mexicanos en el siglo XXI

The culture, profile and psychological approach of 21st century mexicans

“México es mi tierra. No nací aquí, pero lo amo. Es el país más bello del mundo. Ahorita está dormido el gigante. El gigante de América está durmiendo la siesta, la noche o no sé qué, pero él no está despierto totalmente”.

Chavela Vargas

Carlos Alberto Rodríguez Castañón¹

¹ Profesor Investigador de la Universidad Politécnica de Guanajuato. Actualmente es líder del cuerpo académico Desarrollo Humano y Competencias Globales. Mail de correspondencia: albertocastanonmx@yahoo.com.mx

Resumen

El presente estudio trata de explicar el cómo somos los mexicanos, ¿cómo pensamos? Es importante advertir la complejidad de encontrar una respuesta absolutista y única que represente al mexicano promedio, los que viven en el norte del país son diversos a los que habitan en el sur o en el centro. Es más, aunque hubiera conclusiones contundentes que den fe de la psicología del mexicano, éste las refutaría, porque la negación también forma parte de su ser. Los métodos y técnicas utilizadas en esta investigación fueron principalmente de corte cualitativo, descriptivo, etnográfico, documental, haciendo uso de la observación, y el levantamiento de entrevistas (a nacionales y a extranjeros que han tenido la oportunidad de vivir algún tiempo en el país azteca); y que en conjunto buscan interpretar el comportamiento del mexicano. Así también, el texto reúne características de ser un ensayo de índole reflexivo, donde se plasma el pensamiento del autor. Se exponen los hallazgos de Samuel Ramos (1934), Octavio Paz (1950), Santiago Ramírez (1959), Oscar Lewis (1959), Díaz-Guerrero (2001), entre otras investigaciones que dan cuenta del porqué somos así los mexicanos. La mentalidad de las personas refleja su actuar, y ello favorece o afecta el desarrollo y crecimiento de las naciones.

El mexicano es alegre, ocurrente y constantemente se declara en un estado de felicidad, no obstante, el clima de inseguridad y pobreza que prevalece en gran porcentaje de la población. Hay mexicanos que son albureros y mal hablados, pero también hospitalarios, no es coincidencia que los extranjeros tengan mejor opinión de nosotros que el mexicano mismo. Nos sigue gustando la fiesta y la diversión, aún en la tragedia sacamos el sentido del humor, aunque somos creyentes y católicos, consumimos productos piratas, y de vez en cuando se recurre al “moche” o a la tranza para obtener una ventaja. Somos hedonistas, nos gusta los atajos, buscamos el máximo placer con el mínimo de dolor. Aún el mexicano tiene residuos de acomplejamientos de inferioridad, su gigante interior vive cloroformado, nuestro vocabulario está saturado del uso de diminutivos como casita, chocolatito, hermanito, problemita, el lenguaje de sumisión aún se asoma en las conversaciones como al decir “mi patrón” o “mande usted”, etc. La figura de la madre en México es sagrada, intocable, el único que la puede flagelar es el hijo mismo. Festejamos a la muerte, pero ya cuando la vemos cerca lloramos, le “sacamos”, como decimos coloquialmente: “el miedo no anda en burro”. Nuestras áreas de oportunidad son la puntualidad y el trabajo en equipo (salvo ante las tragedias el pueblo verdaderamente se une). La cultura en México es de baja tolerancia al fracaso, está prohibido, socialmente es mal visto, lo anterior provoca que las personas no intenten las cosas por el temor al “qué dirán”. El documento aborda lo pintoresco que es México: su peculiar lenguaje, la práctica de poner apodos a las personas, su sabiduría popular construida a través de dichos y refranes, la inmensa y succulenta gastronomía, tradiciones, supersticiones, su inmaculada religiosidad, su afición al fútbol, a la lucha libre y a los juegos de azar, o la obsesión por los días de asueto y lamentablemente se tiene que hablar también del México que vive en la inseguridad, del edadismo social que premia más la juventud y penaliza la vejez y otras manifestaciones de discriminación. Si es un mexicano quien lee este texto, será un buen ejercicio de introspección, si eres extranjero, vas a conocer la intimidad del pueblo mexicano, sus pasiones, sus miedos, fortalezas, debilidades. Mientras los mexicanos no rompamos nuestros propios demonios internos, paradigmas, y no cambiamos nuestra forma de pensar, estaremos condenando al país y a nuestras familias a otra generación perdida.

Palabras clave: Psicología, mexicano, cultura, perfil, siglo XXI.

Abstract

This study tries to explain how we Mexicans are and how we think. It is important to note the complexity of finding an absolute and unique response that represents the average Mexican; those who live in the north of the country are different from those who live in the south or center. Moreover, even if there were compelling conclusions that attest to the psychology of Mexicans, this would refute them, because denial is also part of this being. The methods and techniques used in this research were mainly qualitative, descriptive, ethnographic, documentary, using observation, and interviews (with nationals and foreigners who have had the opportunity to live for some time in the Aztec country); and that seek to interpret the behavior of the Mexican People. Likewise, the text has the characteristics of being a reflective essay, where the author's thoughts are expressed. The findings of Samuel Ramos (1934), Octavio Paz (1950), Santiago Ramírez (1959), Oscar Lewis (1959), Díaz Guerrero (2001) are presented, among other investigations that explain why we Mexicans are like this. The mentality of people reflects their actions and favors or affects the development and growth of nations.

Mexicans are happy, witty and constantly declare themselves in a state of happiness, despite the climate of insecurity and poverty that prevails in a large percentage of the population. There are Mexicans who are sly and speak with double sense, but also hospitable. It is no coincidence that foreigners have a better opinion of us than Mexicans themselves. We still like to party and have fun, even in tragedy we bring out a sense of humor, although we are believers and Catholics, we consume pirated products, and from time to time we recur to "moche" or "tranza" to obtain an advantage. We are hedonists, we like shortcuts, we seek maximum pleasure with minimum pain. Even Mexicans have residues of inferiority complexes, his inner giant lives chloroformed, our vocabulary is saturated with the use of diminutives such as casita, chocolatito, little brother, problemita, the language of submission still appears in conversations such as when saying "my boss" or "you send me", etc. The mother figure in Mexico is sacred, untouchable, the only one who can flog her is the child himself. We celebrate death, but when we see it close we weep, we "take it out", as we say colloquially: "fear does not walk on a donkey." Our areas of opportunity are punctuality and teamwork (except in the face of tragedies, people truly come together). The culture of Mexico has a low tolerance for failure, it is prohibited, socially it is frowned upon, the above causes people not to try things for fear of "what people will say." The document addresses how picturesque Mexico is: its peculiar language, the practice of giving people nicknames, its popular wisdom built through sayings and sayings, the immense and succulent gastronomy, traditions, superstitions, its immaculate religiosity, its love of soccer, wrestling and random competitions, or the obsession with days off and unfortunately we also have to talk about Mexico that live in insecurity, the social ageism that rewards youth more and penalizes old age and other manifestations of discrimination. If it is a Mexican who reads this text, it will be a good exercise in introspection, if you are a foreigner, you will learn about the intimacy of the Mexican people, their passions, their fears, strengths, weaknesses. As long as we Mexicans do not break our own internal demons, paradigms, and do not change our way of thinking, we will be condemning the country and our families to another lost generation.

Key words: Psychology, mexican, culture, profile, 21st Century.

Introducción

Comenzaré este capítulo con la misma advertencia que dio el prominente filósofo mexicano Samuel Ramos en su obra “El perfil del hombre y la cultura en México” (1934): “es una exposición cruda, pero desapasionada de lo que a nuestro parecer constituye la psicología del mexicano [...] no es criticar a los mexicanos con una intención maligna” (pp. 50-51). ¿Y quién mejor para hablar del mexicano que el propio mexicano? Después de todo, el análisis de uno mismo forma parte de nuestra idiosincrasia; no deberíamos sorprendernos, lo hacemos cotidianamente. Al mexicano le encanta el chisme, la fiesta, el reventón, y todo aquello que huela a diversión. Por ello, los *reality shows* son los contenidos más consumidos en el país. Por ejemplo, la edición 2024 de la “Casa de los Famosos México” fenómeno mediático que acumuló 19,400 millones de visualizaciones en videos a través de las redes sociales, registró más de 5.5 millones de espectadores en la gran final, superó los 411.7 millones de horas de visualización en la plataforma ViX, mientras que, en los votos digitales de la audiencia para apoyar a su famoso favorito, se contabilizaron 213 millones (Gaspar, 2024).

Este tipo de fenómenos refleja la forma de pensar del mexicano. Incluso frente a la tragedia sacamos el sentido del humor, lo convertimos en pocos minutos en chistes, o “memes” por las redes sociales. Somos alegres, dicharacheros, pero a veces imprudentes, sin prever el dolor que podría ocasionar un comentario. Tal vez los mexicanos del norte del país, no se ofendan con lo que aquí reflexionemos, dado que son más directos y francos, pero me alarman los del centro y sur de la república, ya que son más persignados y sensibles ante la crítica. No obstante, nos la jugamos, porque los mexicanos somos valientes. El *feedback* que daremos a la persona del mexicano, es en “buena onda”, y si acaso ofendiera, los mexicanos siempre aguantamos vara (resistimos).

Comencemos por definir las dos variables principales del estudio. Según la Real Academia Española [RAE], (2024, párr. 2), la psicología es la “Ciencia o estudio de la mente y de la conducta en personas”, mientras que cultura es “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.” (RAE, 2024, párr. 3).

De ahí surgen dos preguntas de investigación, ¿cómo somos los mexicanos? Y ¿qué costumbres y modos de vida persisten actualmente en la sociedad mexicana que la hacen peculiar? La conducta del mexicano tiene un por qué, y la misma tiene un efecto positivo o adverso para el crecimiento y desarrollo personal, un impacto en lo laboral, familiar y en el país en su conjunto, por ello la pertinencia de estudiar este fenómeno.

El mexicano suele ser católico cuando le conviene, se ríe y burla de sus propios errores, pero es mejor si el error o el fracaso proviene de los demás. La imagen del mexicano del siglo pasado recostado en un árbol con un gran sombrero y zarape, o vestido de charro, ha evolucionado, las generaciones actuales le han dado otro estereotipo. En una investigación realizada en el 2015 por casi un centenar de académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con 25 tipos de encuestas aplicadas a nivel nacional sobre variables de pobreza, educación, economía, familia, corrupción, cultura, deporte, medio ambiente, derechos humanos, etc., encontraron un resultado que llama la atención en particular, el cambio de percepción que los mexicanos tienen sobre sí mismos. Y es que estereotipos a los que estuvieron asociados por muchas décadas, como que los mexicanos eran “borrachos”, “fiesteros”

¡Umh! -expresó el turista y miró la siguiente cubeta que estaba tapada con una tabla y dos ladrillos encima. El turista volvió a preguntar. ¿Y ésta por qué está más protegida? “Son cangrejos japoneses y cuando uno se quiere escapar, empieza a apoyarse en los demás, y éstos van empujándolo hacia arriba apoyados en otros y así sucesivamente, de tal manera que se forma una pirámide hasta el borde y entonces el cangrejo se escapa”.

¡Oh, qué inteligentes! -pensó el turista y se acercó a la tercera cubeta que no tenía tapa.

¿Y ésta porqué está tan desprotegida, no le preocupa que se le vayan a escapar?

¡No, no hay problema! -dijo el pescador. Son cangrejos mexicanos. Cuando uno empieza a subir, entre todos se encargan de jalarlo hacia abajo y no dejan que se vaya. Así es que esa cubeta no necesita tapadera. Los cangrejos mexicanos no pueden subir porque no se ayudan entre sí -dijo el pescador. (Esquerri, 2019, párrs. 2-8)

En este escrito analizaremos al mexicano desde diferentes perspectivas, con el objetivo de ofrecer al lector una visión integral: lo bueno, lo admirable, pero también aquello de lo que no necesariamente debemos sentirnos orgullosos. Al fin y al cabo, no hay culturas y seres humanos perfectos. Este capítulo es, ante todo, un ejercicio de autocrítica, un viaje que invita a la reflexión, y por si las dudas, ofrezco una disculpa si exagero o me quedo corto en mi análisis sobre los mexicanos, no hay perversidad en ello, solamente un genuino amor a este gran país.

La filósofa siria Ikram Antaki nos retrató como “El pueblo que no quería crecer”, a mi parecer todo mexicano quiere mejorar y encontrar su propia autorrealización, pero hay factores intrínsecos que lo impiden y algunos otros que provienen del ambiente externo, de la cultura, o de una especie de locus de control externo. He aquí la lectura de mi México, el país que desde que nació se habla que está en crisis.

Desarrollo

Una vez la cantante Chabela Vargas decía “un mexicano nace dónde se la da la gana”, el mexicano valemadrasta aún permanece en las entrañas de la Gran Tenochtitlán. Basta observar los chicles pegados en el piso, en sillas, o en los mesabancos escolares, queremos dejar huella donde quiera que estemos, nos identifica acunar en bardas, árboles, baños públicos, la leyenda “aquí estuvo Juan Camaney” o “puto el que lea esto”.

Al mexicano le gusta convivir con el compadre, con los compañeros del “jale” (trabajo), disfrutar de una carne asada o una taquiza (almorzar o ir a cenar tacos al pastor, bisteck, chorizo, suadero, de cabeza o de tripas, son un manjar y es lo más “*Inn*” en México). La comida es lo de menos, porque la gastronomía en México es infinitamente rica, succulenta, como lo son los chilaquiles, el menudo, las gorditas de queso y migajas, las pacharelas, el pozole, los chiles en nogada, el caldo tlalpeño, cochinita pibil, la barbacoa, los tacos de carnitas, las tlayudas o un pescado a la veracruzana. Cada región tiene su comida originaria, como en el estado de Puebla es conocido por su “mole”, también por las “guajolotas” (bolillo o telera y una pieza de tamal), las cemitas (pan con milanesa de cerdo, quesillo, pápalo, aguacate y chipotle), la “guacamaya” se disfruta en varios municipios de Guanajuato (bolillo con chicharrón de cerdo, salsa y cueritos), qué decir de Guadalajara, Jalisco, donde se degusta la tradicional “torta ahogada” (una pieza de virote salado, salsa de tomate aguada, salsa picante, carnitas, cebolla y limón), como reza un refrán mexicano popular: “barriga llena, corazón contento”, consecuencia de

ello, es que el 75% de los mexicanos mayores de 20 años presenten sobrepeso y obesidad acorde a datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) en su versión 2022. A toda la comida o fritanga solemos ponerle salsa o picante, la razón es porque somos bien “machos”. El mexicano promedio no usa tenedores para comer la mayoría de estos deleites, todo es con las manos, si no “nos chupamos los dedos”, síntoma que no estuvo sabroso.

Somos tan valemadristas que fue un mexicano quien orinó y apagó la flama olímpica en el mundial de Francia 1998, utilizó como sanitario el Arco del Triunfo (flama que nunca había sido apagada desde 1921). En el mundial de Corea-Japón del año 2002, fue otro mexicano quien en estado de ebriedad activó la alarma de emergencia del tren bala del país nipón (nunca había sido activado en toda su historia). En Sudáfrica 2010, un mexicano fue encarcelado por disfrazar la estatua de Nelson Mandela con prendas mexicanas (TUDN, 2020). Nuestra alegría cultural a veces sobrepasa los límites y quebrantamos reglas. Incluso la FIFA (Federación Internacional de Fútbol) ha sancionado al equipo tricolor porque su afición emite gritos homofóbicos cuando el portero del equipo contrario despeja el balón.

En lo deportivo, en el país se desayuna y come fútbol por excelencia, el rey de los deportes como el béisbol se consume más en el sur del país y ciertas regiones del norte. Aunque se piensa que la charrería es el deporte nacional, las estadísticas demuestran lo contrario, el mexicano también es apasionado de las peleas de box, teniendo en su haber a grandes campeones mundiales como Raúl el “Ratón” Macías, Rubén Olivares, Pipino Cuevas, Lupe Pintor, Julio Cesar Chávez, José Luis Ramírez, Daniel Zaragoza, Jorge “El Maromero” Páez, Ricardo “El Finito” López, Marco Antonio Barrera, Érik “El Terrible” Morales, Juan Manuel Márquez y recientemente Saúl “El Canelo” Álvarez.

Te habrás dado cuenta que los mexicanos tenemos otra singularidad, solemos poner apodos o mote a las personas, y bajo las leyes actuales pueden vulnerar derechos humanos, desde la educación primaria se asignan a diestra y siniestra los apodos, como “El Piojo”, “Chipotes”, “El Gordo”, “El Flaco”, “El Araña”, “El Suavecito”, “El Cabezón”, “La China”, “El Greñas”, “La Güera”, “La Chiquis”, “El Cuajinaís”, “Doña Pelos”, “El Chimbiricas”, “El Ponchis”, “El Estopas”, “El Chicarcas”, “El Chueco”, “El Pinky”, etc. Incluso los originarios de los estados del país también tienen sus gentilicios o apodos, por ejemplo, los que son de la Ciudad de México se les denomina “Chilangos”, los de Culiacán, Sinaloa son “Culichis”, de Monterrey, Nuevo León se les llama “Regios”, los que pertenecen a Guadalajara, Jalisco se les nombra “Tapatíos”, a los del Estado de Veracruz se les tilda de “Jarochos”, en fin, nadie se salva, forma parte de la cultura del mexicano sustituir el nombre de pila por un sobrenombre.

En México solamente han emergido tres Premios Nobel, Alfonso García Robles obteniendo el Premio Nobel de la Paz (1982), Octavio Paz en Literatura (1990) y Mario Molina recibió la presea en el área de Química (1995). En el ámbito deportivo hemos sobresalido a nivel mundial con Fernando “El Toro” Valenzuela en el béisbol, Hugo Sánchez (fútbol), Paola Longoria (ráquetbol), Lorena Ochoa (golf), Paola Espinoza (clavados/natación), María del Rosario Espinoza (Taekwondo), Sergio “Checo” Pérez (automovilismo), Soraya Jiménez (pesas), etc. Es motivo de análisis por qué un país con 130 millones de personas no ha sido capaz de producir más deportistas de alto rendimiento o tener más científicos que patenten y resuelvan problemas en las diversas áreas del conocimiento. ¿Cómo generar una mentalidad ganadora en el software cerebral del mexicano?

Otro deporte muy nacional es la denominada Lucha Libre, dónde técnicos (gente buena) y rudos (gente mala) combaten en un *ring*. Para José Ángel Garfias Frías, profesor investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM comenta que la gente se identifica con estos personajes porque son héroes de carne y hueso que luchan contra lo desconocido, y poseen esta idiosincrasia nacional de la superación. Se trata de un tema muy arraigado en la cultura del mexicano. Es un símbolo de identidad, y la gente se emociona con sus elementos como la máscara, el *ring* y toda la parafernalia. En su época, los luchadores que detonaron la fama de este deporte fueron “El Santo” y que junto con “*Blue Demon*” crearon el cine mexicano de luchadores y consiguieron esta imagen de superhéroes. Los luchadores rudos siempre rompen las reglas, y sus seguidores se identifican con ellos porque sienten un hartazgo por las instituciones, con el réferi y el juez. Ese apoyo refleja muchas inconformidades. La lucha libre representa un espacio de catarsis, donde el espectador puede decir lo que quiera, gritar groserías, improperios, y es un espacio socialmente aceptado para todo ese desfogue, se trata de una atmósfera terapéutica (Olguín y Rojas 2017).

Otro aspecto es el grafiti que adorna involuntariamente y en mayor proporción a las grandes ciudades del México moderno, las fachadas de negocios, casas, iglesias, incluso patrimonios históricos son vandalizados a través del grafiti, cualquier manifestación es motivo para provocar desmanes, incluso las playas no se salvan de ello (ver Figura 2). Esto evidencia una formación cívica debilitada, donde los valores parecen haberse quedado atrapados en los libros de texto. Las nuevas generaciones, en muchos casos, son más irreverentes, insolentes, y, al mismo tiempo, más frágiles emocionalmente debido a una baja resiliencia. Mi pobre México sigue pobre, los movimientos de Independencia y la Revolución no lograron su cometido a pesar de los miles de personas que ofrendaron su vida. El mexicano sigue hambriento de justicia como lo expresó Luis Donaldo Colosio en su emblemático discurso del 23 de marzo de 1994 en la Plaza de la Revolución. Palabras que le costaron la vida y que siguen resonando como un eco de una deuda histórica aún pendiente.

Figura 2. Rocas de playa grafitadas.



Fuente: Elaboración propia. Roca situada en la Playa Condesa de Acapulco de Juárez, Guerrero, México, cerca del islote Farallón del Obispo, también conocido como “El Morro”.

Oscar Lewis publicó entre 1959 y 1961 un estudio sobre la pobreza mexicana desde la perspectiva antropológica. Para su investigación, se trasladó a vivir con familias de bajos recursos en la Ciudad de México (cuatro hogares pobres y una familia rica), donde las conversaciones se tomaron taquigráficamente. En su libro, Lewis concluye que la pobreza en México no es bella en ninguna parte, y aunque admiraba el valor con el que las familias se enfrentaban a problemas abrumadores, su investigación contiene las siguientes anotaciones:

- a. La cultura de la pobreza rebasa los límites de lo regional, de lo rural y urbano, y aún de lo nacional, para entender la cultura de los pobres, sostenía que solo desde la convivencia directa se puede captar la complejidad de esta forma de vida.
- b. En el caso de la familia Gutiérrez, hay una completa ausencia de valores, los padres muestran escasas intenciones de mejorar su nivel de vida y no dan alto valor a la educación, a la vestimenta o a la limpieza de sí mismos o de sus niños. Se espera que los hijos trabajen y contribuyan al mantenimiento del hogar tan pronto como estén capacitados físicamente.
- c. En la familia Sánchez, donde el padre de familia de nombre Jesús ha tenido niños con cuatro mujeres, cada una de las cuales tenía hijos de matrimonios anteriores. El estudio de esta familia revela conflictos que existen entre los medios hermanos, los cuñados, los padrastros y los hijastros. Como muchas familias de clases bajas, prevalecen las uniones libres y las relaciones inestables.
- d. En la familia Castro (la más rica de las cinco familias), donde David Castro tiene una esposa y a su vez una amante, vive en unión libre, la esposa, la única razón que la tiene unida a él es por el dinero, no sabría ella por sí sola mantener a sus cuatro hijos. Los hijos manifiestan una conducta incorregible en contraste con los hijos de familias más pobres. Esta familia imita el estilo de vida estadounidense, rechaza algunas tradiciones mexicanas y exhibe síntomas de neurosis y falta de interés cultural genuino.
- e. La familia Martínez vive en un simple nivel de subsistencia. Pedro Martínez, el jefe de familia, es católico, su matrimonio con Esperanza es estable, casados por la iglesia, Pedro es un macho dominante y autoritario, la mujer es sumisa, y los niños son respetuosos y obedientes.
- f. Mientras que la familia Gómez compuesta por Agustín Gómez (el padre), pertenece a la clase trabajadora sometida, viven hacinados en un cuarto de vecindad (compuesta por 157 viviendas), con una población aproximada de 700 personas, el 79% de las familias contaban con radio, el 55% tenían estufas de gas, el 49% utilizaban cuchillos y tenedores, solo el 22% tenían licuadoras eléctricas, 21% aparatos de televisión, 10% lavadoras, el 5% automóviles y el 4% refrigeradores. El uso de vajilla para comer era el artículo para diagnosticar el nivel socioeconómico. El promedio de años de escolaridad del estudio de esta comunidad era solo de 4.7 años. Sin embargo, solo el 8% de los residentes eran analfabetas. Curiosamente, los niños tenían una educación superior a la de sus padres. En el 20 % de las viviendas había al menos una mujer abandonada por su pareja.

Sesenta años después de los hallazgos de Lewis, poco ha cambiado en México. En 2024, más de 46.8 millones de personas vivían en situación de pobreza, lo que representaba el 36.3% de la población total. El mexicano se la rifa (para dar a entender que se la juega para lograr algo), con un salario mínimo que no alcanza para satisfacer las necesidades básicas, incluso cuando ambos padres trabajan. Millones de trabajadores se encuentran en la

economía informal (en el 2024 eran 32.6 millones, equivalente al 54.6% de la población económicamente activa), negocios que no declaran impuestos ante el SAT (Servicio de Administración Tributaria), donde los empleados no tienen prestaciones, ni fondos para su jubilación. Hoy en día los hijos de las familias pobres son menos amables, las familias sufren una mayor descomposición, el porcentaje de divorcios en México se ha multiplicado. Según el INEGI (2022a), la edad promedio de divorcio en mujeres es de 40.6 años, mientras que en hombres es de 43. Los divorcios pasaron de 108, 727 en el año 2013 a 166, 766 en el 2022. Respecto a la duración del matrimonio 46.1% fue entre 6 y 20 años, 33.5% se disolvió después de 20 años, 18.7% estuvo entre 1 a 5 años juntos, mientras que el 1.5% duró menos de 1 año.

Referente al comportamiento de los matrimonios, el INEGI (2022b) indica que en el 2013 se casaron en el país 583,264 y en el 2022 disminuyó a 507,052, la tasa por cada 1000 habitantes de 18 años o más retrocedió de 7.5 a 5.7 en el mismo periodo. En la actualidad, la edad en que se casan es superior a lo que sucedía a mitad del siglo pasado, en el 2022 la edad del contrayente hombre fue de 34.1 y en las mujeres de 31.3 años. Del total de contrayentes, 54.4% se casó con personas que contaban con el mismo nivel de escolaridad, cabe destacar quienes tienen nivel profesional (36.1%). Siguió quienes cuentan con preparatoria o equivalente (28.7 %) y quienes cursaron secundaria o equivalente (25.1%).

Datos del INEGI (2023a), en el año 2022 en México residían 56 millones de mujeres de 12 años y más. De las cuales el 67 % (38 millones) eran madres, la mayoría de ellas estaban casadas (47 %), la quinta parte vivían con su pareja en unión libre, 12 % eran viudas, 11 % solteras, 7% separadas y 3% divorciadas. Lo anterior nos refleja la composición o descomposición del tejido de las familias en México.

Continuando con el contraste del estudio de Oscar Lewis, donde solamente el 5% de la población analizada tenía automóvil, en 1980 en México existía un padrón de 5,758,330 vehículos de motor registrados en circulación, la estadística cambió de forma geométrica en el año 2023 a 58,199,293² (INEGI, 2023b). Hoy más familias pobres tienen acceso a un carro o motocicleta. Persiste la creencia popular que tener un automóvil en México es sinónimo de abundancia y estatus económico.

Oscar Lewis hablaba que el promedio de escolaridad de la población estudiada era de 4.7 años. Para Rodríguez (2022, pp. 11-40), en su libro “Los errores de la educación en México”, hace las siguientes acotaciones en temas educativos:

La tasa de abandono escolar en el periodo 2020-2021 era de 8.2%, la esperanza de vida académica de 13.8 años, un analfabetismo del 4.6% y un grado promedio de escolaridad en el mexicano de 9.7 años (SEP, 2021). De cien niños que entraron a la educación primaria en el ciclo 2004-2005, solamente 26 terminaron la licenciatura en el 2021, lo que refleja que solamente un 25% de ellos obtuvieron un título profesional. Un error de la educación es no crear las condiciones para que permanezcan en el sistema el 75% de los alumnos que empiezan la educación básica y no llegan a concluir una licenciatura. La educación mexicana es mala en todos los sentidos, en todas las mediciones, en todas las comparaciones y en todos los niveles (Programa de Gobierno 2012- 2018 de Guanajuato, 2013, p. 30)

² La información incluye la clase de vehículo: automóviles, camiones y camionetas pasajeros, camionetas para carga y motocicletas, así como el tipo de servicio oficial, público y particular.

En el 2007 el Foro Económico Mundial contrató a algunos de los más destacados economistas de la Universidad de Harvard para estudiar por qué México no crecía y la conclusión fue la siguiente: Hay fuertes evidencias de que el crecimiento económico de México no está limitado por el acceso al crédito, ni por la inestabilidad macroeconómica, ni por la inestabilidad política, ni por los impuestos demasiado altos o variables, ni por rigideces en el mercado laboral [...] La mayor limitación al crecimiento de México es la baja calidad de su oferta educativa. (Oppenheimer, 2012, pp. 16-55, citado por Rodríguez, 2022, pp. 11-40)

La educación en México también debe ser de carácter formativo, comenzando desde los hogares y en los entornos escolares.

La escuela es la segunda promotora de los valores, solo después del seno familiar, e impulsar una cultura de emprendedurismo. Nuestro país ha perdido muchos valores en las últimas décadas, los niveles de delincuencia han crecido dramáticamente, y en general las mediciones de cada uno de los valores fundamentales de nuestra sociedad han mostrado decrementos alarmantes. Podemos ver como en las colonias más pobres existe una gran falta de orden y limpieza, cuando este valor no va ligado a la riqueza, sino a la educación. La célula que forma el tejido social es la familia, y en México más del 25% de las familias están rotas, por muchas causas, pero al fin rotas, lo cual pone a la educación como el pilar principal de la promoción de los valores. En países como Alemania y Japón evalúan los valores de los chicos y se les da la misma importancia que al resto de las asignaturas (Héctor González, citado por Rodríguez, 2022, p. 52).

En relación con los conflictos familiares documentados por Oscar Lewis en el caso de la familia Sánchez, estos continúan reproduciéndose en muchas familias a lo largo y ancho del país. Las disputas por herencias son frecuentes; aunque el mexicano venera la muerte, no suele prever legalmente la distribución de sus bienes. La falta de testamento por parte del difunto, da pie a un litigio familiar que hasta los yernos políticos andan queriendo sacar tajada. En un país con 132 millones de habitantes, sólo 4.7% de la población tiene un testamento, de acuerdo con el Registro Nacional de Testamentos (Cantera, 2014).

El México retratado en Pedro Páramo de la creación del escritor Juan Rulfo, de los cantantes y artistas de la Época de Oro del cine como Pedro Infante, Jorge Negrete, Pedro Vargas, María Félix, Silvia Pinal, del Cómic “Cantinflas”, así de la música ranchera como Vicente Fernández o Antonio Aguilar. Hoy en día, los jóvenes escuchan corridos tumbados, música de banda, reguetón. Es de mencionar que, en el año 2025, varios estados y municipios del país, han emitido reglamentos o medidas que prohíben las canciones de narcocorridos, corridos tumbados y de índole bélicos en espectáculos públicos, debido a que enaltecen la narcocultura y favorecen la apología del delito.

Pero ¿qué música escuchan los mexicanos? “El género preferido es el rock, a este le sigue el *pop*, *pop* latino, el regional mexicano, *oldies*, la electrónica, el reggaetón, el alternativo y el metal” (Feria Internacional de Música de Guadalajara, 2024, párr. 6). El exceso del tiempo que el mexicano hace de las redes sociales ha provocado que el confesionario sacerdotal sea reemplazado por *Facebook*, *WhatsApp*, *Instagram*, *Tik Tok* o *Twitter*. El mexicano destina ocho horas con 53 minutos diariamente en navegar por Internet y dedica 2.30 horas en ver televisión. En el año 2023, había en el país 97 millones de usuarios de internet (Hurtado, 2024, citado por Nmas, 2024). Con

datos de Statista, a enero del 2014, México era el quinto país con mayor audiencia en la plataforma de *Youtube* con 88.1 millones (Forbes, 2024). Esto refleja el uso del tiempo en la era digital.

En una ocasión, el expresidente Enrique Peña Nieto comentó que la corrupción en México es un fenómeno cultural, basta ver las estadísticas que nos consideran como uno de los países más corruptos del mundo. Según World Justice Project (2024) México se ubica en la posición 118 de 142 en el índice Global de Estado de Derecho (qué tanto el gobierno garantiza el respeto por las leyes y los derechos de los mexicanos) con una puntuación de 0.41 (donde 1 significa la máxima adhesión al estado de derecho), observando un deterioro en su justicia penal y civil. Nos ubicamos al nivel de países como Guinea (lugar 119), Nigeria (120), o República del Congo (121). En el reporte, los países que ocupan los primeros lugares son Dinamarca, Noruega y Finlandia respectivamente, mientras que las naciones que menos garantizan el estado de derecho son Venezuela (último lugar 142), Camboya (141), Afganistán (140).

En materia de corrupción, México ocupa el lugar 135 de los 142 países participantes en el estudio, en el rubro de orden y seguridad nos localizamos en el *ranking* 133. En la misma variable de corrupción, el organismo Transparencia Internacional en su Índice 2024 sobre la Percepción de la Corrupción, ubica a México en el lugar 140 de 180 países (el peor puesto de toda su historia), a la altura de países como Uganda, Irak o Nigeria, obteniendo 26 puntos de los 100 posibles (Guillén, 2025). Lo que conlleva a pensar que no han pasado de moda esas expresiones del “el que no tranza, no avanza” o un “político pobre es un pobre político”, o las frases “ponte la del Puebla”, “échame la mano, jefe”, “móchate”, “ponte guapo”, o ¿cómo nos podemos arreglar?, o la bien conocida frase “con dinero baila del perro” son el *modus operandi* en que un puñado de mexicanos recurren a la “mordida”, al “moche”, a la corrupción, es la forma en que se quebranta la ley.

¿Cómo se comportan algunos mexicanos? El mexicano es “gandalla”, aunque elegantemente lo hacen ver como “listo”, o bien “riata”, pero le gusta los atajos, se hace ver influyente, porque simula ser compadre del diputado, es amigo del jefe de tránsito, conoce al regidor, recurre a las “palancas” para conseguir empleo o al realizar un trámite, al fin y al cabo “que tanto es tantito”. El mexicano se siente poderoso, influyente, imagina ser amigo del gobernador o primo de un legislador, usa sus “contactos” para agilizar un trámite gubernamental u obtener una ventaja que le traerá beneficios. El mexicano lo es mucho, pero a la vez se cree nada, es ocurrente, a veces brabucón, le gusta romper las reglas, pero no para crear o inventar, sino para alterar el orden, como evitar formarse en la fila de las tortillas, del cinema, o invadir el carril del tráfico, así también sortear una multa dando una “mordida”.

El estado de degradación de nuestra sociedad se puede leer en las rapiñas que suceden cuando un transporte de carga sufre un accidente en carretera, la gente aprovecha la ocasión para llevarse y sustraer del mismo la mercancía que contiene (como pueden ser jabones, papel higiénico, cemento, varilla, pollos, puercos, ropa, cerveza, vino...), nadie se ocupa por el estado de salud del chofer, “primero es lo primero” al cabo, “la compañía de seguros pagará los daños”. Recientemente, incluso ante desastres naturales, algunos ven la ocasión para saquear tiendas y comercios, se piensa erróneamente que el momento lo justifica.

El mexicano suele ser presumido y vanidoso, gusta exhibirse, subir fotos en *Facebook* de sus vacaciones en la playa, hasta sube a las redes sociales evidencias de la compra de su café *Starbucks*, y ofrece regalos envueltos en marcas como Liverpool o Sears.

En su obra “Vida, pasión y muerte del mexicano”, el escritor Joaquín Peñalosa (1974), da su interpretación del mexicano:

- a. Apenas nace un mexicano empieza el peritaje ¿a quién se parece?
- b. Los calendarios que contenían el santoral determinaron durante años el derecho de conferir nombre a cuanto mexicano se le ocurría nacer. Si el niño nacía el día de Aniversario de la Revolución (Aniv de la Rev), era el mismo nombre que se le ponía [Hoy en día es menos frecuente bautizar con los nombres de Guadalupe, Josefino, Tiberio, Macario, Refugio; han sido sustituidos por nombres más sofisticados como Bryan, Kevin, Dilan, Jason o Ronaldo, haciendo alusión a artistas, deportistas o cantantes del momento].
- c. El mexicano se pasa la vida ofreciendo su casa cuanto desconocido le presentan a media calle, y siempre la ofrece como “su pobre casa”.
- d. El mexicano está metafísicamente imposibilitado de comprar “al chas”, es decir al contado.
- e. Siempre hay una razón para el asueto, el calendario está saturado de puentes y festividades.
- f. Un mexicano puede tolerar cualquier descortesía, menos que le nieguen el saludo. Al mexicano cuando lo saludan nunca dice que está bien, siempre anuncia su fatalismo diciendo “estoy más o menos”, “regular”, “ahí pasándola”.
- g. Las fiestas en México (boda, los quince años, el bautizo) se hacen “echando la casa por la ventana”, sale todo endrogado (endeudado), ya después Dios dirá.
- h. Le gusta ver los toros desde la barrera, por lo que es espectador y no actor de la política.
- i. “Los mexicanos son capaces de echarse una semana a pie recorriendo doscientos kilómetros para ir a visitar a la Virgencita de Guadalupe, pero son incapaces de casarse por la iglesia o renunciar al segundo frente” [amante] (p. 122).
- j. El mexicano honra a la madre el 10 de mayo, pero deja de honrarla el resto del año, algo así como 364 días.
- k. La despreocupación del mexicano por la muerte se explica por su humorismo esencial que lo define, se ríe de la muerte y también de la vida, aún de lo más sagrado.

Finalmente, una característica entrañable pero reveladora del habla popular mexicana es su uso de diminutivos: Lolita, Carmelita, taquito, momentito, refresquito, tamalito, frijolitos, Diosito, cervecita, tortillitas, trabajito, gatito, calorcito, pedacito, frijolitos, burbujita, carrito, besito, chaparrito, atolito, casita, boletito, carnita, pozolito, chocolatito, etc.

Para Dávila (1959, p. 92), el abuso de los diminutivos por parte del mexicano obedece a:

El uso del diminutivo en México es algo así como el pan de cada día. ¿Por qué? Indudablemente -creo yo- debido a la influencia del idioma náhuatl en que tan profusamente se usa el diminutivo y que necesariamente tuvieron que hablarlo los conquistadores españoles para poder comunicarse con los indios. El idioma náhuatl, azteca o mexicano, es rico en diminutivos.

Los diminutivos pueden ayudar al mexicano en ser más asertivo, ya que suavizan la agresividad en la comunicación: por ejemplo, decir “tengo un problemita”, en lugar de reconocer abiertamente que se trata de un gran problema. Esta tendencia también refleja una herencia del colonialismo que aún persiste en nuestra forma de hablar. Un claro ejemplo es el uso del “mande” al responder cuando alguien nos llama. Es una palabra producto del servilismo, de la sumisión, de la esclavitud, ante la misma situación el estadounidense dice “*Can a help you?*”.

La Academia Mexicana de la Lengua reconoce esta expresión al usarla para responder al llamamiento de alguien. Se dice que las castas más bajas en la escala social como los mestizos e indios solían utilizar “comándeme”, y posteriormente evolucionó al “mándeme usted” a los blancos y criollos como señal de sumisión en la época del Virreinato. (Infobae, 2022, párr. 2)

El hijo de Moctezuma es devoto cuando le conviene, venera a la Virgen de Guadalupe o a San Judas Tadeo, según la ocasión. Las calles se llenan de fiesta, de colorido, los grupos musicales compuestos de mariachi, banda, grupos nortños, sacan su mejor repertorio, se baila, se embriaga con tequila, cerveza o pulque, el chiste es que la bebida contenga alcohol; y se gasta la quincena bajo el argumento que “Dios ya proveerá”. Para todo se pide, se promete, se peregrina kilómetros con los pies llenos de ampollas para pagar la manda del milagro, le mantiene firme su fe.

México sigue siendo un país profundamente creyente, aunque el Censo de Población y Vivienda 2020 muestra un aumento en el número de mexicanos que no profesan ninguna religión.

Las comparaciones entre 2010 y 2020: un menor porcentaje de fieles de la iglesia católica (de 82.7 a 77.7 %), un mayor porcentaje de fieles de las iglesias protestantes y evangélicas (de 7.5 a 11.2 %) y, sobre todo, un mayor porcentaje de personas sin religión (de 4.7 a 8.1 %, con un 2.5 adicional de personas sin adscripción religiosa). (Díaz, 2021, párr. 1)

Algo que nos identifica como mexicanos es nuestra particular forma de entender el sentido de la urgencia y el valor de la puntualidad. Frases como “ya voy”, “ya lo hago”, “ya casi llego”, “después lo hago”, “ahorita”; traducido al lenguaje mexicano puede significar una hora, una semana, meses, incluso nunca lo va a hacer. Al mexicano hay que decirle que la reunión es a las 7:30 para que llegue a las 8 a.m., somos impuntuales para atender nuestras citas, por lo que vulneramos el valor del respeto hacia otras personas.

Procrastinamos con frecuencia: “mañana lo hago”, y ese mañana nunca llega, y si acaso lo llegara a hacer, sería casi al límite de la fecha comprometida, ¡dejamos todo al último minuto! Hay un dicho popular que se lee “casa del herrero azadón de palo”, para dar entender que el albañil mexicano no es capaz de construir su propia casa, o el carpintero no produce sus propios muebles.

Y no podemos dejar de mencionar el “albur”, recurso lingüístico muy mexicano para ganar la batalla conversacional, donde el que piensa más rápido gana. La Real Academia Española (2024, párr. 6), define el albur como “juego de palabras con doble sentido”, muchas veces cargado de picardía e ingenio.

No se trata de un intercambio de insultos u ofensas, pues no provoca enojo y, por el contrario, funge como una especie de fiesta improvisada que adopta la forma de una competencia a base de filosa pericia imaginativa, pero esgrimida con espíritu deportivo. Sin embargo, pueden cometerse errores de cálculo

en la provocación o durante el juego, de modo que a veces termine en pleito y hasta en asesinato. Entre choferes, en una esquina, cuando la velocidad del tránsito no permite que prosiga el diálogo. Por ejemplo: un chofer al que le ganan el paso grita a otro “¡Pendejo!” y éste le contesta “¡Te dejo!”; lo cual significa que lo deja atontado después de penetrarlo [...]

Cuando el alburero retador no obtiene respuesta, no hay juego. Si alguien responde, a partir de su intervención comienza el juego. Quienes no entienden el lenguaje fungen como aficionados en una plaza de toros, pues también a costa de su inmovilidad y desconcierto se divierten los participantes. Quien responde, revela así que conoce el código secreto y se identifica como cómplice y copartípe, pues al contestar está aceptando uno de los papeles y está admitiendo la vigencia de unas reglas, la principal de las cuales es no enojarse, ya que se trata de una actividad lúdica perversa, áspera y ofensiva, por ejemplo: “¿No vas a Querétaro?” en lugar de “¿No vas a querer?”, teniendo una connotación meramente sexual.

El siguiente es un ejemplo del verdadero albur original y popular:

Diálogo alburero entre dos albañiles.

- Maestro, ¿me presta un clavo? (“Prestar” es otorgar licencia para la relación sexual).
- Sí, pero se lo clava bien (el verbo “clavar”, modificado, recontextualizado pasa a significar “penetrar”).
- Sólo que me preste también donde le platiqué (“Donde le platiqué” es un eufemismo de esfínter).
- Me platicó de su hermana, la más chiquilla, la que dizque tiene todo por delante (la frase tiene dos sentidos: “tiene un futuro prometedor” y “tiene todo su atractivo físico por delante de su cuerpo”).
- Por delante... le doy (“por delante” mantiene su segundo significado mencionado, “le doy” en ese contexto quiere decir, “lo penetro”).
- Me da usted miedo, maestro (“me da usted miedo”, ironía relativa a la amenaza “le doy” que también significa “me da usted el esfínter”). (Tomado de Beristaín, 2023, pp. 73-78).

El ilustre escritor Octavio Paz (1950/1999), define los albures con este bálsamo de palabras:

El juego de los albures es un combate verbal hecho de alucinaciones obscenas y de doble sentido. Cada uno de los interlocutores a través de trampas verbales y de ingeniosas combinaciones lingüísticas, procura anonadar a su adversario; el vencido es el que no puede contestar, el que se traga las palabras de su enemigo. Y esas palabras están teñidas de alusiones sexualmente agresivas; el perdedor es poseído, violado, por el otro. Sobre él caen las burlas y escarnios de los espectadores (p. 43).

Fue el mismo Octavio Paz quién ofreció unas de las interpretaciones más influyentes sobre cómo es el mexicano, narrado extraordinariamente en su libro “El laberinto de la soledad” (1950/1999):

1. El mexicano tiene un sentimiento de soledad que es más profunda que el sentimiento de inferioridad.
2. Los mexicanos mienten por fantasía, por desesperación. Nos emborrachamos para confesarnos.
3. Se muestra desconfiado, triste, sarcástico y quietista, celoso de su intimidad.
4. La religiosidad es muy profunda, tanto como su inmensa miseria y desamparo.
5. El mexicano siempre está lejos, lejos del mundo de los demás. Lejos, también, de sí mismo.
6. El mexicano puede doblarse, humillarse, agacharse, pero no “rajarse”, esto permitiría que el mundo exterior penetre su intimidad. El mexicano considera la vida como una lucha.

7. La mujer es vista como un instrumento, es un símbolo que representa la estabilidad y continuidad de la raza.
8. El mexicano no propone, insinúa, no replica, rezonga, no se queja, sonríe.
9. El solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo es ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo. Somos un pueblo ritual. El calendario está poblado de fiestas, el día 15 de septiembre se grita por espacio de una hora, quizá para callar lo que resta del año.
10. Nuestra pobreza puede medirse por el número y suntuosidad de las fiestas populares. Los países ricos tienen pocas, no hay tiempo ni humor para eso.
11. El mexicano frecuenta, se burla, acaricia y duerme con la muerte, la festeja, al cabo “si me han de matar mañana, que me maten de una vez” (p. 63).
12. En el país existe una psicología servil, debido a que no hemos podido suprimir la miseria popular ni las exasperantes diferencias sociales. Hay un escepticismo y resignación del pueblo.
13. El mexicano no quiere o no se atreve a ser él mismo.
14. Para él, la vida es una posibilidad de chingar o de ser chingado.
15. El desarrollo industrial y comercial en México ha creado una numerosa clase media, cruda e ignorante desde el punto de vista cultural y política, pero lleno de vitalidad.
16. El desarrollo industrial en México llegó con dos siglos de retraso.

Los mexicanos somos únicos y también complejos, así lo define la inteligencia artificial *ChatGpt* de *Open AI* (2024) al describir y definirnos como:

1. **Hospitalarios:** Los mexicanos son conocidos por su calidez y amabilidad hacia los demás, siempre dispuestos a compartir con los visitantes. La frase “Mi casa es tu casa” refleja esta disposición y hacer sentir a otros bienvenidos.
2. **Cultura rica:** México tiene una herencia cultural impresionante, con tradiciones que van desde la música y la danza hasta la gastronomía y las festividades. México es un país multicultural, con una mezcla de influencias indígenas, españolas y de otros orígenes, lo que enriquece su identidad.
3. **Resilientes:** A lo largo de su historia, los mexicanos han enfrentado desafíos y han mostrado una notable capacidad de adaptarse y superar adversidades.
4. **Comunidad y familia:** La familia juega un papel central en la vida de muchas personas, siendo un punto de apoyo fundamental en la sociedad. Hay un fuerte sentido de comunidad que se manifiesta en la disposición a ayudar a los demás, especialmente en momentos de necesidad.
5. **Sentido del humor:** El humor es una parte integral de la identidad mexicana. La capacidad de reír, incluso de los problemas o situaciones complicadas, es una característica distintiva. Esto se refleja en expresiones culturales como los chistes, los memes o el uso de la ironía.
6. **Creatividad e ingenio:** El mexicano es creativo y suele encontrar soluciones ingeniosas a problemas cotidianos, una característica a menudo resumida en el concepto del “ingenio mexicano”. Esto se observa tanto en la vida diaria como en la innovación cultural.

7. **Relación ambivalente con la autoridad:** Históricamente, los mexicanos han tenido una relación compleja con la autoridad, marcada por desconfianza hacia las instituciones, pero también por un respeto hacia las figuras de poder en ciertos contextos. Esto puede derivar en una actitud crítica y, al mismo tiempo, pragmática.
8. **Espiritualidad y simbolismo:** La religiosidad, mayoritariamente católica, y las creencias en tradiciones espirituales prehispánicas coexisten en la vida de muchos mexicanos. Esto se refleja en la importancia de símbolos como la Virgen de Guadalupe o prácticas como los altares familiares.

El pueblo mexicano enfrenta diversos desafíos como la inseguridad y la violencia, desigualdad económica y social, corrupción y falta de confianza en las instituciones, identidad y sentido de pertenencia. No obstante, esta aplicación artificial advierte que lo anterior son generalizaciones y no todos los mexicanos se ajustan a estas características. Según Amnistía Internacional, citando el Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas, en México hasta agosto de 2024 habían más de 116,000 personas desaparecidas (Cacho, 2024). Este hecho impacta profundamente la psicología colectiva, fomentando un ambiente de desconfianza, temor y cautela.

¿Cómo no vamos a ser resilientes? Si cada seis años los gobiernos nos saquean y, pese a ello, como pueblo, logramos levantarnos. El mexicano no olvida. Como dice el dicho popular “el que nos la hace, la paga”. Persiste en nuestra memoria colectiva las heridas de la barbarie de la conquista hecha por los españoles a nuestros antepasados, recordamos con dolor haber perdido más de la mitad de nuestro territorio por los Estados Unidos de América, o el “2 de octubre de 1968 no se olvida”, cuando el gobierno trató de ocultar la matanza de decenas de estudiantes por manifestarse en la Plaza de Las Tres Culturas de Tlatelolco. En el país se siguen presentado más episodios dolorosos, como en el 2010, la matanza de 72 migrantes en San Fernando, Tamaulipas por parte del crimen organizado, recientemente en el 2014 la desaparición forzada de 43 estudiantes de Ayotzinapa, o en el 2025, un colectivo que buscaba a sus familiares desaparecidos encontró lo que ellos denominaron un “campo de exterminio”, pero en palabras del gobierno era solamente “un campo de adiestramiento” de cárteles del narcotráfico, que fue localizado en Teuchitlán, Jalisco. Constantemente siguen apareciendo fosas clandestinas en el país, mientras que el gobierno sigue manteniendo su estrategia de seguridad de “abrazos y no balazos”, que no ha sido capaz de domar al México bronco, al México de la barbarie. Bajo este ambiente el mexicano trabaja, estudia, duerme, reza y se comulga, se ejercita, sueña, y trata de convivir y vivir.

El lenguaje popular mexicano refleja esta complejidad cultural y emocional. Expresiones como ¿Qué pasó carnal?, que denotan hermandad, o “órale”, que puede significar aceptación o apremio, son parte del habla cotidiana. Decimos: “cuate”, al “*partner*”, al “parejota”, al “*brother*”, al “compa”. Eres bien “chido”, calificativo para dar a entender que es muy buena persona o también para adjetivar que una cosa está bonita, linda, ejemplo: el carro está bien “chido”. Eres “buena onda”, para calificar a alguien como agradable, La expresión “órale”, tiene doble connotación, puede tener una definición de sorpresa, admiración o aceptación, ejemplo: -Metí un gol en el partido de fútbol - ¡Órale!, - ¿vamos a tomarnos unas “cheves o chelas” (cervezas)? -Órale, también se usa para presionar a la persona y provocar en él un comportamiento, como puede ser: “¡Órale, pónganse a trabajar! Cuando al mexicano se le pregunta algo y desconoce la respuesta, suele decir “sepa la bola” - ¿Quién descubrió América? -Sepa la bola. Si un producto o servicio es de mala calidad, se le atribuye el término de

“chafa”, “¡no manches!”, éste es un mexicanismo de asombro, pero también de decepción (no manches, perdió mi equipo favorito). La construcción de las palabras “no hay pedo”, hace alusión que no hay problema, ejemplo: -Discúlpame, olvidé tu nombre, -No hay pedo, me llamo Jorge, otro sustituto para la palabra “sí”, es “simón”, ¿vas a ir a la fiesta? – Simón. La expresión “quihúbole” es sinónimo de decir “hola” o “que tal”, aunque también puede utilizarse para efectos de llamar la atención, como puede ser: “quihúbole, no te metas en la fila”. Cuando en México decimos “la regué” o “la cagué”, quiere decir que nos equivocamos, que cometimos un error. En el norte del país se dice “fierro, pariente”, que es un sinónimo enérgico de ¡vamos!, ¡adelante!, de acuerdo.

En México, cuando una persona es tacaña, y que no invita ni un vaso de agua, se le nombra que es “codo”. Pero ¡aguas!, ¡ojo! (son palabras que anuncian una advertencia), “eres mamón”, significa en el lenguaje mexicano como sangrón, poco simpático, decir “estoy el cien”, se traduce que la persona se encuentra en óptimas condiciones para realizar una actividad, “me cargó el payaso” es una forma sutil para dar a conocer que hay problemas, o que decir de “me mandó por un tubo” para comunicar que fui ignorado, si escuchas la frase “te están echando los perros”, ¡no te asustes!, posiblemente te estén cortejando o tratando de enamorar. Un término para indicar desaprobación, enojo, tristeza o también para un momento sorpresivo es ¡chale!, ejemplo: “nadie me felicitó por mi cumpleaños” ¡chale!, aunque la verdad los mexicanos todos los días “perseguiamos la chuleta” (buscamos la forma de ganarnos la vida). Este tipo de lenguaje es poco “*polite*”, son vocablos populares, callejeros, no se sugiere en conversaciones formales o en ámbitos profesionales, pero todo aquél que se dice mexicano debe de conocer y apropiarse de ellos.

Es importante también señalar que el vocabulario activo del mexicano promedio es limitado. Estudiantes de nivel medio superior utilizan de 300 a 1500 palabras para comunicarse, los mexicanos más cultos alcanzan un margen superior de 5,000 vocablos, aunque su conocimiento pasivo de voces sea de hasta 12,000, lo anterior tomando una base de más de 80,000 palabras que existen en el idioma español (Fernández, 2018). A esto hay que agregarle que consistentemente en los resultados de la prueba PISA (*Programme for International Student Assessment*, en sus siglas en inglés), nuestros alumnos salen bajos en comprensión lectora, así como en matemáticas y ciencias, siendo el país con más bajo desempeño de los participantes de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico).

A la pregunta ¿Qué leen los mexicanos? El INEGI (2024a) encontró lo siguiente: los libros en un 41.8%, el mexicano lee en promedio 3.2 ejemplares al año, páginas de internet, foros y blogs (39.4%), revistas (21.7%), periódicos (17.8%), e historietas (4.6%). El 30.4% de la población alfabetada de 18 años o más no lee materiales, mientras que el 69.6% si lo hace (disminuyó el porcentaje de lectores versus al año 2015 donde era del 84.2%). El tiempo promedio por sesión que se destina a la lectura fue de 41 minutos. El género más leído es la literatura en un 39.4% y en un 31% le siguen los libros de autoayuda o superación personal y los textos de uso universitario en un 29.6%.

Rodríguez y Veloz (2023), investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana encontraron que durante el periodo del 2016 al 2022, en México hubo 1,423 tentativas de linchamientos y 196 de ellos se consumaron. no siendo exclusivo esta práctica en las comunidades rurales, también en las zonas urbanas. Los estados con los más altos índices de linchamientos son Puebla, Estado de México, Ciudad de México, Hidalgo, Tlaxcala,

Oaxaca, Veracruz. Lo anterior evidencia un hartazgo social por parte de los ciudadanos y una baja credibilidad en sus instituciones. En un país civilizado no puede suceder este tipo de eventos. En la encuesta del INEGI (2023c) el 59.1% de la población de 18 años y más se sintió inseguro vivir en su ciudad (en el reporte a diciembre del 2024, el porcentaje se elevó a 61.7%). Agregándole que la impunidad en México permanece por encima del 90% desde el 2018 (México Evalúa, 2024). Esto nos da una idea del entorno que afecta la psicología del mexicano, sus actos, y comportamientos que injustificadamente lo orillan a ejercer la justicia por su propia mano. En el país, como una forma de exigir justicia y atención a sus problemas las personas recurren a bloquear calles, carreteras o la toma de casetas de cobro en autopistas concesionadas.

Sobre el rol de las instituciones, los premios Nobel de economía 2024 Daron Acemoglu y James Robinson, en su libro “Por qué fracasan los países, los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza”, fueron contundentes al decir que los países ricos son ricos porque cuentan con instituciones políticas y económicas inclusivas, es decir se crean los incentivos y oportunidades necesarias para promover la energía, creatividad y el espíritu empresarial de la sociedad, mientras que los países son pobres porque tienen instituciones económicas y políticas extractivas, lo que significa distribuir el poder político en pocas manos, no provee los bienes públicos clave, hay un sistema legal ineficaz que no es bueno para aplicar las leyes y el sistema es clientelar y corrupto, por lo que dichas instituciones incentivan la desigualdad, por ello la pobreza de estados como Oaxaca o Chiapas (Robinson, 2018). Fue ahí mismo en Chiapas, el 1 de enero de 1994, en la localidad de San Cristóbal de las Casas que se levantó en armas un movimiento revolucionario denominado EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) liderado por el subcomandante Marcos, insurrección que visibilizó al México indígena olvidado, no obstante, 30 años después, la historia no ha sido distinta, le pobreza se ha perpetuado, hay un norte de México que es progresista, pujante y próspero; mientras que el sur del país se mantiene pobre, rezagado y olvidado.

El denominado “capitalismo de cuates”, es una práctica común en México, donde las licitaciones son otorgadas por asignación directa a los amigos, dejando fuera la libre competencia, y una concentración del poder en un partido único (partido MORENA, Movimiento de Regeneración Nacional) como sucedió con el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Si continúan los privilegios y concertaciones hacia ciertos grupos de poder, las brechas de desigualdad serán cada día más profundas.

La inseguridad también impacta directamente al sector productivo. En la Encuesta Nacional de Victimización de Empresas, indicó que, en el año 2023, 2.9 millones de delitos afectaron a 1.3 millones de establecimientos, lo que equivale al 27.2% de todos los negocios que existen en México, dónde la extorsión y el robo o asalto de mercancía, dinero, insumos o bienes fueron los delitos con mayor incidencia. Los estados que reportaron mayor inseguridad y delincuencia fueron: Guanajuato (78.2 %), Tabasco (73.7 %) y Morelos (72.5 %), mientras que los sectores con mayor tasa de victimización fue el comercio con el 31.5%, la industria manufacturera (21.6%) y el sector servicios con el 24.2%. El mismo reporte estima que el costo total a consecuencia de la inseguridad y el delito en unidades económicas en México representó un monto de 124.3 mil millones de pesos, lo que significa el 0.51 % del Producto Interno Bruto (PIB). Las unidades económicas realizaron un gasto de 67.2 mil millones de pesos en medidas de seguridad. El costo promedio del delito por unidad económica, a consecuencia del gasto en medidas de protección y de las pérdidas durante 2023, fue de 54, 451 pesos, y se calcula una cifra

negra de 90.3 % de los delitos cometidos a los establecimientos donde no hubo denuncia o no se abrió carpeta de investigación durante 2023 (INEGI, 2024b). Bajo este entorno abren sus negocios los empresarios del país.

Estimamos importante incluir estos datos de inseguridad en el presente artículo, porque afectan el ánimo de la sociedad mexicana y por consecuencia impacta en la forma de pensar y en los patrones de comportamiento de sus habitantes. La iglesia católica ha manifestado en su semanario titulado “Desde la Fe” que “la sociedad [mexicana] está afectada por la violencia, la intolerancia, el individualismo y la cultura del descarte, consideramos fundamental crecer como sociedad...” (DLF Redacción, 2025, párr. 10). Lo que confirma el retroceso y enanismo de valores que se vive en las ciudades urbanas y rurales.

En una relevante investigación sobre los cárteles del narcotráfico en México llevada a cabo por Prieto *et al.* (2024), y mediante el uso de modelos matemáticos encontraron que en el año 2022 los cárteles tenían hasta 175,000 miembros, convirtiéndose en uno de los principales empleadores del país, solo por debajo de empresas como FEMSA (321,000), Walmart (231,000), o América Móvil (181,000), pero por arriba de organizaciones como Oxxo (168,000), BIMBO (138,000) o PEMEX (124,000). Los autores recomiendan que una de las estrategias para frenar la violencia sería prevenir y atacar el reclutamiento de personas hacia los cárteles y así disminuir su capacidad de operación. Esta situación es una cruda realidad en que viven actualmente los mexicanos, el ignorarla sería someterse al discurso oficial que todo está bien en el país; y sirve para contextualizar al lector de las llagas abiertas del otro México sin filtros.

¿Y qué decir de la venta de la piratería³? En un estudio realizado por el IMPI (Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial) a 10 mil 300 entrevistas en vivienda y 10 mil 015 entrevistas telefónicas representativas a nivel nacional encontraron que:

- a. La piratería es una práctica común y socialmente aceptada, arraigada en la vida cotidiana en el mexicano.
- b. El 75 por ciento de los encuestados perciben la compra y venta de piratería como algo grave, aunque no tanto como tirar basura en la calle, dar mordida a agentes de tránsito o la de no pagar impuestos.
- c. La razón principal del consumo de la piratería es su disponibilidad y su precio más asequible.
- d. Los productos piratas que más se consumen son el calzado, prendas de vestir, accesorios de moda, productos de limpieza, perfumes y celulares.
- e. Al menos el 26.3% de los mexicanos entrevistados afirmaron que, en el último año, él o alguien de su familia compró una prenda de vestir pirata (Hernández, 2024).

En los tianguis públicos y comercios ambulantes de México es común encontrar la venta de productos clones o de imitación de marcas originales, como películas, *softwares*, perfumes, ropa, videojuegos, accesorios, bolsas de diseñador, calzado, etc. Existen grandes mercados de piratería en el país como el de “Tepito” que se localiza en la Ciudad de México, El Mercado “San Juan de Dios” de Guadalajara, Jalisco, o “La Pulga del Río” en Monterrey, Nuevo León. Esta dinámica permite a sectores de bajos recursos acceder a productos que, de otra manera, serían

³ De acuerdo con la Real Academia Española define la palabra “Pirata”: “Persona o entidad que copia o reproduce el trabajo ajeno, en especial libros, discos, películas, programas informáticos, etc., sin autorización y sin respetar la propiedad intelectual”. Obtenido de <https://dle.rae.es/pirata>

económicamente inalcanzables. Sin embargo, desde una perspectiva legal, esto representa una violación a la propiedad industrial y afecta la competencia justa con negocios formalmente establecidos.

Por otra parte, ¿cuál es el estado de la salud mental de los mexicanos? Hay dolor por un pasado personal o familiar que le atormenta (34.8 millones de mexicanos han experimentado un episodio depresivo en su vida), por lo que es una pandemia silenciosa (UNAM Global, 2024).

Un estudio reciente realizado por investigadores del Tecnológico de Monterrey reveló que nueve de cada diez mexicanos adultos experimentaron –al menos– una experiencia adversa durante sus primeros ocho años de vida (ACEs, por su traducción del inglés, *adverse childhood experience*), la muestra incluye información de 1,448 personas adultas y 200 niñas y niños. Las ACEs son eventos estresantes o traumáticos que, sin el apoyo necesario, pueden afectar el desarrollo de niñas y niños, tanto en sus primeros años, como a lo largo de toda su vida. Las 10 categorías de experiencias adversas que consideró el estudio son: 1. Maltrato físico, 2. Maltrato sexual, 3. Maltrato emocional, 4. Descuido físico (cuando no se les da comida saludable y a sus horas, ni se procura su higiene). 5. Descuido emocional (cuando los cuidadores no ayudan a amortiguar diferentes niveles de estrés). 6. Vivir con una persona con una enfermedad mental o con pensamientos suicidas. 7. Tener un familiar con adicción a las drogas o al alcohol. 8. Ser testigos de violencia doméstica. 9. Muerte de un padre o abandono por divorcio de los padres y 10. El encarcelamiento de algún miembro de la familia.

El estudio concluye que 9 de cada 10 adultos mexicanos experimentaron al menos una ACE, que 1 de cada 3 experimentó ausencia parental, 3 de cada 10 mexicanos estuvieron expuestos a situaciones de abuso de sustancias o violencia familiar, casi 2 de cada 10 sufrieron abuso sexual, 6 de cada 10 sufrieron negligencia física, el 22.6% vivió más de 4 ACEs. El 22% de los encuestados vivió negligencia emocional, un 14% tuvo padres separados o ausentes y un 10% experimentó violencia familiar (Treviño, 2024). Lo anterior refleja el estado psicológico de la población y que puede conllevar a enfermedades mentales o físicas como depresión, ansiedad, obesidad o hipertensión.

También hay un rostro de México que tiene que ver con la discriminación. La ENADIS realizada en el 2022 (Encuesta Nacional sobre Discriminación), encontró que el 23.7% de la población analizada manifestó haber sido discriminado en los últimos doce meses (3.5% porcentuales más que la encuesta del año 2017). El motivo de discriminación más recurrente fue: la forma de vestir o el arreglo personal (tatuaje, ropa, perforaciones, forma de peinarse), el segundo motivo fue el peso o la estatura. Los otros motivos tenían que ver con las opiniones políticas, el género, la forma de hablar, la edad, creencias religiosas, clase social, lugar dónde vive, estadio civil, tener alguna enfermedad o discapacidad, origen étnico o preferencia sexual, así respectivamente (INEGI, 2022c).

El Censo de Población y Vivienda 2020, el INEGI estimó que en México 23.2 millones de personas de tres años en adelante se identifican como indígenas, lo que representa al 19% de la población de esa edad y que enriquece la diversidad cultural y lingüística (hay 68 lenguas indígenas existentes) del país.

En el habla coloquial mexicana existen dos términos: “fresa” y “naco”, que contienen una gran dosis de discriminación. El primero etiqueta principalmente a la gente rica y el segundo estigmatiza a las personas pobres, aunque esto no exime que existan personas ricas que se comporten como “nacos” y mexicanos pobres que ostenten rasgos de “fresas”. El investigador Reyes Salinas (2007), de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), en un estudio exploratorio a este fenómeno, llegó a las siguientes conclusiones:

El estereotipo de “fresa”, se caracteriza por el cuidado y la preocupación por la apariencia, el estilo y el buen gusto, suelen usar ropa de moda y de marca. Tienen valores materiales y elitistas, demuestran a través de su plática que han viajado, que conocen el mundo, en su lenguaje incorporan palabras en inglés que son bien usadas y pronunciadas. Tienen usos de marcas léxicas peculiares de entonación propia. Mientras que el “naco”, la apariencia no es el foco, su vestimenta es muy llamativa o común, usan productos que imitan a las marcas originales, sus charlas son sobre la vida cotidiana, tienen un lenguaje limitado, su producción lingüística presenta imperfecciones, ya sea por omisión de fonemas o conjugaciones defectuosas. Algunas ocasiones utilizan palabras en inglés, pero su pronunciación es deficiente. Los “nacos”, tiene una curva de entonación propia, alteran el idioma con “dobles sentidos” y “albures”.

Es decir, el “naco”, es poco refinado en su vocabulario, presenta problemas en la combinación de colores y mezcla de su vestimenta, así como en el uso de tenedores a la hora de comer, no cumple los protocolos sociales, mientras que el “fresa”, adopta más patrones extranjeros y atienden a los convencionalismos sociales. La forma de hablar es un filtro para identificar a ambos. Actualmente en México se ha radicalizado el término y ya se habla de “fífis” o “chairo”, polarizando aún más las brechas entre los propios mexicanos. Son epítetos que lastiman, hieren y que sobajan a la persona. Todos los días los mexicanos se ofenden y recriminan, bastaría ver un conversatorio en las redes sociales y leer el *hate* que existe, cada uno se cree poseedor de la verdad.

En un estudio realizado por Rodríguez y Medina (2019, p. 5) sobre los inmigrantes mexicanos que cruzan a los Estados Unidos, se pudo encontrar que allá las cosas no son diferentes, el mexicano es egoísta:

“En vez de darnos la mano entre paisanos, creo que les damos el pie para que la gente se hunda más. Nuestros paisanos vienen con sus problemas de México; a parte les ponemos más problemas al llegar aquí, sin duda paisano chinga a paisano”. - Dijo uno de los entrevistados con 28 años trabajando en el país-.

¿Qué simboliza la muerte para el mexicano? En México, la muerte no se oculta ni se teme en silencio: se nombra, se personifica y, en muchos casos, se convierte en motivo de risa o de resignación. Cuando alguien fallece, se dice que: “ya chupó faros”, “ya colgó los tenis”, “ya se lo llevó la calaca”, “ya se petateó”, “estiró la pata”, “pasó a mejor vida”.

No hay país en el mundo que venere tanto a sus muertos como en México, lo que nos hace únicos como cultura. Cada 1 y 2 de noviembre, en cada casa se realiza un altar a sus muertos, dónde se pone la fotografía del difunto y se le ofrenda platillos y bebidas que más le gustaban, se adorna con flores de cempasúchil, papel picado, calaveritas de azúcar, pan de muerto. La tradición sostiene que las ánimas regresan al mundo terrenal.

Con el tiempo, la celebración del Día de Muertos ha evolucionado y se ha enriquecido con nuevos símbolos, como las figuras de “Catrines y Catrinas” que hoy son parte central del paisaje festivo. La gente se disfraza o crean

figuras para emular a la muerte, hasta se organizan concursos en escuelas, empresas y en el colectivo mismo. Honramos a la muerte, pero también nos reímos de ella, nuestra *vox populli* dice “el que no quiera morir, que no nazca”, y cómo no, si todos los días nos la “rifamos”, por la gran cantidad de delitos que se cometen en el país.

Por cierto ¿de qué mueren los mexicanos? Durante el primer semestre del 2023 con datos de la INEGI, citado por El Financiero (2024) las enfermedades del corazón (infartos), la diabetes mellitus y el cáncer (tumores malignos), juntas representan el 49% y son las tres principales causas de muerte en el país. Les siguieron las enfermedades hepáticas, los accidentes, las enfermedades cerebrovasculares, la influenza y la neumonía. La octava causa de muerte en el país fueron las agresiones u homicidios, una cifra que refleja otra cara de la mortalidad en México: la violencia.

Figura 3. Representación del altar del Día de Muertos.



Fuente: Fotografía cortesía de Guadalupe Rico (2024).

Figura 4. Ejemplo de una Catrina en México.



Fuente: Elaboración propia. Exposición de Catrinas y Altares en la localidad de Tarimoro, Guanajuato; México.

Respecto a los principales miedos y fobias que tienen los mexicanos, en el 2018 la empresa Consulta Mitofsky, realizó una encuesta a 1,000 personas mayores de 18 años para identificar los temores más comunes entre la población mexicana. Los resultados revelaron que: el 82% manifiesta tener miedo a la inseguridad, el 72% a los secuestros, 68% al narcotráfico, 65% a los desastres naturales, en el quinto y sexto lugar a las crisis económicas y el desempleo, el 53% a la muerte, el 41% a las enfermedades, mientras que el 38% tiene miedo a sufrir un *hackeo* de su celular. ¿Qué fobias tienen los mexicanos? El mismo estudio menciona que el 34% a las manifestaciones sobrenaturales, el 29% a las alturas, 29% hablar en público, 27% a los insectos, 26% a la oscuridad, 22% a los espacios cerrados, 14.4% volar en avión, y el 11% a las multitudes.

En México para todo se paga, sale caro vivir en México y más en la capital, caro por los impuestos y caro por la inseguridad (cobros de piso y extorsiones). La pobreza se asoma en los semáforos en personas que solicitan limosna, en las calles están los “franeleros” o también conocidos como los “viene viene”, que son personajes urbanos que se apropian de las aceras de calles y te piden y hasta exigen un pago con el fin de darte un espacio para estacionar y “cuidar” tu carro. El inmenso tráfico que habita en las arterias de asfalto de la gran ciudad obliga a buscar un estacionamiento privado para tu automóvil, porque en caso de dejarlo en la calle, hay riesgo que lo desvalijen, roben la batería, el estéreo, los espejos, la computadora del auto, las micas o en su defecto todo el carro por completo. Al que no le resulta oneroso vivir en México es al extranjero, principalmente norteamericanos por el tipo de cambio de su moneda, la ciudad de San Miguel Allende en Guanajuato les resulta un paraíso para la denominada generación *Baby Boomers*.

Ya en la década de 1930, el ilustre filósofo Samuel Ramos (1934) abordó el tema de la identidad nacional, encontrando que:

1. Cada mexicano se ha desvalorizado a sí mismo, cometiendo de este modo una injusticia a su persona.
2. El mexicano tiene un sentimiento de inferioridad.
3. Es amante de ser fanfarrón.
4. Es desconfiado de todos los hombres y de todas las mujeres.
5. El mexicano solo se interesa por los fines inmediatos, trabaja para hoy y mañana, pero nunca para después. El porvenir es una preocupación que ha abolido de su conciencia.
6. El mexicano es pasional, agresivo y guerrero por debilidad.
7. Se representa al mexicano como un hombre que huye de sí mismo para refugiarse en un mundo ficticio, además es ingenioso para desvalorar al prójimo hasta aniquilarlo.
8. En México es débil el espíritu de cooperación y la disciplina a la colectividad, con menoscabo a la solidaridad social.
9. Se afirma que el educador carece de poder para modificar el medio de la familia y el de la vida. Una de las deficiencias de la escuela mexicana es la desvinculación de los estudios con la vida.

¿Realmente el mexicano del siglo XXI ya superó el sentido de inferioridad que hablaba Samuel Ramos? Aunque a mi parecer este sentimiento ha disminuido, aun el mexicano se achica ante sus pares extranjeros, en plena era globalizadora, no somos competitivos ni en el deporte, ni en la ciencia, en lo educativo, tampoco en lo empresarial (salvo algunos casos aislados como grupo Bimbo, Gruma, Cinépolis, Cemex, o América Móvil), seguimos siendo una economía emergente, dónde la riqueza se concentra y monopoliza en unas cuantas familias de abolengo como los Slim, Larrea, Baillères, Salinas Pliego, Aramburuzabala, Azcárraga, Harp, Coppel, o Arango. Mientras que los López, Hernández, Rodríguez, Sánchez, Gómez, García, Ramírez, Díaz, y millones de familias en México viven al día, ni organizando tandas les alcanza, sin derecho a la anhelada movilidad social, con una pobreza que parece transgeneracional, como se dice: origen es destino. De acuerdo con el más reciente listado de multimillonarios *Forbes*, una veintena de mexicanos a nombre propio y de sus clanes posee una riqueza conjunta de 195.8 mil millones de dólares (Villanueva, 2024, párr. 1).

El mexicano es pachanguero por convicción. Celebra su santo, cumpleaños, el día de su aniversario de bodas y recientemente hasta hay motivos de festejo cuando se divorcia, eso solamente pasa en el país azteca, dónde el fútbol es la diversión por excelencia, aunque la obsesión por la televisión, el *WhatsApp* y las redes sociales es la forma moderna en que invierten su tiempo. La costumbre mexicana de visitar la casa de los abuelos está en peligro de extinción, jugar en las calles, las tardes de charlotadas dónde se brindaba con refresco son cosas añejas, arcaicas, pasadas de moda.

A pesar de que parte de la población vive en pobreza, en la mayoría de las casas hay un teléfono conectado a internet, una televisión de 45 pulgadas, y no puede faltar la “Coca Cola” en la comida. El mexicano promedio vive a créditos que paga en abonos chiquitos, es la forma para hacerse de sus cosas. Le fascina salir colgando de sus manos una bolsa de marca en tiendas como Liverpool o Palacio de Hierro, aunque para ello haya tenido que hipotecar el jornal de varias semanas de trabajo. Se van en familia de vacaciones a Acapulco, Ixtapa o a cualquier playa, llenan el tanque de gasolina del carro, preparan sus *sandwiches* y cargan comida enlatada para ahorrar dinero y con la bendición de Dios hasta que “tope”, ya después veremos que hacemos para pagar la tarjeta, la renta, o la luz, al cabo “lo bailado quien nos lo quita”.

En México seis de cada 10 personas que tienen deudas están sobreendeudadas, es decir, su límite de financiamiento está rebasado y sus ingresos no les alcanzan para cubrir el saldo de sus amortizaciones, dio a conocer un nuevo estudio [...] la principal razón por la que las personas en México adquieren alguna deuda es por una emergencia de cualquier índole, le siguen los gastos médicos o las reparaciones del hogar, luego la educación, la compra de bienes y al último para vacacionar o por darse algún gusto. (Gutiérrez, 2024, párrs. 1, 10)

¿Qué le enoja al mexicano? Que le “mienten la madre”, pero debemos reconocer que a la larga nosotros mismos la chingamos, porque es ella quien muchas de las veces lidian con los nietos, mantiene a los hijos (a pesar de que son mayores de edad), se friegan lavando la ropa, limpiando la casa, cocinando.

De acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), “en 2022, el valor económico de las tareas del hogar y de cuidados ascendió a 7.2 billones de pesos. Las mujeres aportaron 2.6 veces más valor económico que los hombres por el tiempo que dedicaron a estas labores durante el año (72%)” (2023, párr. 5). Las cargas de trabajo en el hogar siguen siendo disparejas, la herencia mental del mexicano que sostenía que las actividades de casa deben ser delegadas a las mujeres, no debería resistir en los tiempos dónde se privilegia la equidad de género. Esto se convierte en evidencia de un machismo aun existente en la sociedad mexicana.

En el índice de Paz y Seguridad para la Mujer en su versión 2023/24 realizado por el Georgetown Institute (2023), México aparece en el lugar 142 de un total de 177 países, se encuentra al nivel de países como Irán (140), Zambia (141) y Uganda (143). El índice mide la inclusión, la justicia y la seguridad que los Estados garantizan a las mujeres. Dinamarca, Suiza y Suecia encabezaron la lista, mientras que Afganistán ocupó el último lugar. Tristemente, ser mujer en México sigue implicando desigualdad y pérdida de oportunidades.

El mexicano, por otro lado, es también un hábil negociador. Siempre busca la rebaja en el precio de cualquier cosa, ejemplo, escuchemos una charla tradicional en un mercado público en el Bajío mexicano:

- Pásele marchanta⁴.
- ¿A cómo el kilo de jitomate?
- 28 pesos güera.
- Si me llevo 5 kilos, ¿a cómo me los deja?
- Para ser para usted, se los dejo en 25 pesos el kilo patrona.
- Usted ya quiere hacer su “agosto⁵” conmigo. Ni usted, ni yo, déjemelo a 24 pesos.
- Jefecita, voy a salir perdiendo, pero, para que regrese, se lo dejo a 24 y medio.
- Sale vale, deme 7 kilos.

El mexicano no necesitó estudiar en Harvard para aprender técnicas de negociación, cualquier descuento le hace sentir ganador en el “estira y afloja” para obtener el mejor precio, aunque no siempre resulta predominante el enfoque ganar-ganar, porque la sabiduría popular también dice: “de que lloren en mi casa, a que lloren en la tuya, que lloren en la tuya”, lo que se traduce, mientras yo gane, no importa lo que le suceda a los demás.

Santiago Ramírez (1977) en su libro “El mexicano, psicología de sus motivaciones”, da cuenta que:

1. El mexicano admira lo ajeno, para ningunear lo propio.
2. El mexicano surge a la vida con la necesidad de expresar que él es “muy hombre”.
3. Uno de los mecanismos de defensa del mexicano es la negación; niega todo aquello que verdaderamente le importa y una de las cosas que más le importa al mexicano es su relación con la madre. Es decir, cuando dice “me importa madre”, está negando su realidad profunda.
4. México no es un país, sino varios países.
5. Uno de los problemas centrales es la organización familiar de México, es el gran número de madres solteras que hay.
6. La mayor parte de las sociedades de padres de familia en las escuelas primarias están integradas fundamentalmente por madres. El padre casi no participa en los problemas pedagógicos y de crianza de los hijos. Lo que caracteriza a la familia mexicana es el exceso de madre, la ausencia de padre y la abundancia de hermanos (aunque hoy en día los tamaños de las familias son más esbeltos en hijos).
7. El ser “rajado”, o “chingado”, son connotaciones pasivas que se identifican con ser mujer.

Más recientemente Rogelio Díaz-Guerrero (2001, citado por UNAM, 2017), encontró ocho tipos de mexicanos, de los cuales, solo hablaremos de los cuatro perfiles predominantes que son:

- a. **Pasivo y obediente (afiliativo).** Es el más común y suele encontrarse en niños menores de 12 años de clases bajas. Se caracterizan por ser obedientes a las órdenes de padres, madres y maestros. Son poco rebeldes, conformes y les gusta complacer a los otros; son capaces de adaptarse bien a

⁴ El vendedor mexicano de mercado o de negocios informales suele referirse a los clientes como marchanta, patrona, amiga, güera, chula, jefa, hermosa (en caso de que la cliente fuera una mujer). Se le preguntó a la vendedora si se tratase de un hombre se atreviera a decirle “hermoso”, contestó que ¡no!, porque la tóxica se enojaría. Se le dice tóxica o tóxico a la pareja que es controladora, celosa, impulsiva.

⁵ Expresión que se usa para dar entender que el vendedor aprovecha la ocasión y quiere obtener un beneficio de forma fácil y con rapidez. Ejemplo: cuando en el Día del Amor y la Amistad, los comerciantes intencionalmente incrementan el precio de las flores, distorsionando avariciosamente la Ley de la Oferta y la Demanda.

distintas situaciones; son muy ordenados, limpios y aseados, y buscan protección de las personas más poderosas.

- b. **El rebelde (autoafirmativo).** Se opone a la obediencia hacia el padre, madre y maestros. Las personas de este tipo se ubican con más frecuencia entre los niños de clases media y alta. Son dominantes y agresivos, se enojan fácilmente y por salirse con la suya son capaces de lastimar los sentimientos de compañeros y amigos. Les gusta asumir papeles de líderes, son autoritarios y les complace gobernar.
- c. **Mexicanos con control interno activo.** Son buenos, inteligentes, y responsables; prefieren estar en puestos de mando que seguir instrucciones de otros.
- d. **Mexicanos con control externo pasivo.** Presentan la parte negativa de la cultura mexicana como el machismo. Son las ovejas negras de nuestra cultura; se enojan más fácilmente que los demás; son rebeldes y desobedientes; tienden a ser peleoneros e irritables y a llevar la contra. Suelen ser cínicos, amargados y corruptos.

Otro de los aspectos pintorescos del folclore mexicano es el inconfundible paisaje sonoro que acompaña el día a día. Desde temprano, se escuchan las melodías distintivas de los vendedores de gas L.P., el comprador que grita “colchones, refrigeradores, estufas o fierro viejo que vendan” o el vendedor de “Agua Santorini”, el organillero que toca en plazas públicas, el toque de la campana del camión de la basura, o el claxon de los trenes que atraviesan por la ciudad, el sonido del afilador de cuchillos, y por las tardes el sonido de los camotes o que decir de la canción “El panadero con el pan”, dónde vendedores pasan por las calles en camionetas, bicicletas o triciclos anunciando la llegada de pan (conchas, campechanas, polvorón, cuernitos, orejas, mantecadas,ocol) y el bolillo o birote calentito.

La tranquilidad se pierde, ya sea por el cantar de los gallos del vecino desde las 5 de la mañana o por los ladridos de los perros. En las junglas del asfalto la contaminación auditiva se palpa por el frecuente toque del claxon de los automovilistas, el estrés de la ciudad hace que todos piten para querer avanzar entre el pesado tráfico. Los camiones de transporte público también llamados peseros, combis, rutas, orugas, se caracterizan porque algunos de sus choferes son auténticos cafres, se pelean por ganar el pasaje, llevan la música a todo volumen (sin importarles las preferencias musicales de los usuarios), suben más pasajeros de su capacidad instalada, la gente tiene que agarrarse muy bien de sus asientos o del pasamanos, porque como se dice en el lenguaje de este gremio “el golpe avisa”.

El mexicano también ama tener mascotas en casa. De acuerdo con *All Pet Food*, América Latina es la región con mayor cantidad de dueños de mascotas, pues, en promedio, un 80% de la población de esta parte del planeta tiene un animal a su cargo y el *top 5* de los países con más mascotas en el mundo son: 1. Argentina, 2. México, 3. Brasil, 4. Estados Unidos, 5. Rusia. En el año 2021 con datos del INEGI, 25 millones de hogares mexicanos contaban con 80 millones de mascotas y los canes encabezan la lista, seguida por los gatos, las aves y los peces (Reyes, 2024).

¿Qué otras tradiciones tenemos en el país? El 2 de febrero de cada año no puede faltar el “Día de la Candelaria”, aquellos que al partir la Rosca de Reyes el día 6 de enero les salió el “niño o el monito”, deben pagar con tamales. El 12 de diciembre es festivo por la patrona de México: “La Virgen de Guadalupe”, hay muchas peregrinaciones por

feligreses de toda la república para visitar a la Virgen Morena a la basílica que se localiza en la Ciudad de México, llegan caminando, en bicicleta, tanto por la fuerza de la fe o para pagar una manda (milagro). En las empresas los trabajadores festejan a la “Guadalupana”, así como en los templos que llevan su nombre, lo celebran con una verbena popular, música, juegos, y castillos con pirotecnia. En los pueblos o ciudades se respetan las fiestas del santo patrono, aunque el día fuese hábil para laborar, el mexicano no acude a trabajar, porque “Diosito se enoja”.

En el día de Navidad y Año Nuevo las familias se suelen reunir, se la amanecen, ¡prohibido dormirse!, en colonias populares se festeja afuera de la casa, se hacen fogatas, incluso algunos llegan a cerrar la calle, hay cohetes y petardos a doquier, un desquiciante ruido que afecta los oídos de los perros. Para la mañana siguiente continua la fiesta con el llamado “recalentado” (se ofrece para el almuerzo o la comida lo mismo que se cenó un día antes). El que “aguante” más tiempo sin dormir y tomando cerveza o vino; es el que recibe el respeto de los asistentes. El mexicano no puede estar solo, necesita siempre de alguien para provocar la fiesta.

Y para el bautizo, primera comunión, confirmación, quince años, o la boda misma, el mexicano consigue “padrinos” (persona que financia la fiesta, puede haber padrinos para la compra de anillos, padrinos de música, de salón, de arreglos florales, padrinos de vino, de iglesia, refresco, de banquete, hasta para la compra de servilletas se consiguen patrocinadores), si no es suficiente, en plena boda pasan los novios a cada una de las mesas y solicitan “coperacha” para “el viaje de luna de miel” y con alfileres se le colocan los billetes de 20, 50, 100 o 500 en el vestido de la novia y en el traje del novio (esta práctica sucede más en las familias pobres), mientras que en las clases adineradas de país, el “moche” a los invitados se realiza mediante mesas de regalos en tiendas de prestigio. Es la fórmula perfecta en cómo se arma “el festejo, la pachanga, el guateque, jolgorio, parranda, la fritanga”, con el subsidio y la bendición de la colectividad. En caso de que no hayas sido invitado a la fiesta, pero descaradamente acudiste sin ningún pudor, eres señalado como “gorrero”, o de “huelemoles” si apareces oportunamente en todas las fiestas. El Diccionario del Español de México define la palabra gorrear como: “aprovechar algo por lo que paga otra persona” (párr. 1).

Aunque se dice que el mexicano es hospitalario por excelencia, se jacta en decir “mi casa es tu casa”; la verdad es que impera el refrán “entre el muerto y el arrimado a los tres días apestan”, puedes ofrecer la casa un día, un fin de semana, hasta quince días, pero más tiempo no, porque ya el invitado estorbaría, cuando un hijo se casa y lleva a vivir a su esposa a la casa de los papás, se dice que es un “arrimado”, vive a expensas del anfitrión.

Una parte del pueblo mexicano también se caracteriza por su lenguaje florido y cargado de groserías. Las malas palabras funcionan como una forma de catarsis, una válvula de escape emocional. Por ejemplo, expresiones como “vete a la chingada”, “pendejo”, “vete a la mierda”, “culero”, “güey”, “puto”, “hijo de tu puta madre”, “pinche perro”, “maricón, etc. Si estás muy enojado el superlativo es “hijo de tu reputísima madre”. Para el mexicano “ojete” o “culero”, es aquél o aquella que no tiene nuestra aprobación por no acceder a nuestras peticiones, ejemplo: eres “culero”, porque no me pasaste las respuestas del examen, eres “ojete”, debido a que te pedí 100 pesos y no me los quisiste dar. Es un léxico que contiene un exceso de carga negativa, homofóbica, misoginia, es una invitación a la confrontación, a la degradación, a la miseria del ser humano. Para la filóloga Concepción Company (2020), esto denota el pavor que el mexicano le tiene para el homosexualismo, las malas palabras contienen un machismo implícito. La misma investigadora asume que “Los insultos más frecuentes

entre el periodo 1404 y 1904 [en México], eran: alcahuete, cabrón, carajo, conchudo, cornudo, demonio (s), diablo, indio, miserable, pendejo, perro, puerco, puñetero, putaño, puta, puto, bellaco. La palabra ‘pinche’ casi no había” (párr. 16).

“Las malas palabras hierven en nuestro interior, como hierven nuestros sentimientos. Cuando sale, lo hacen brusca, brutalmente, en forma de alarido, de reto, de ofensa. Son proyectiles o cuchillos. Desgarran” (Paz, 1950, p. 85). “¡Viva México, hijos de la chingada!”... es un disparo, dirigido contra un enemigo imaginario (Paz, 1950, p. 82).

Figura 5. El lenguaje del mexicano.



Fuente: Elaboración propia. Fotografía tomada el día 15 de abril del 2025 en la localidad de Apaseo el Grande Guanajuato, México.

También en el México moderno habita el “chingaquadito”, término que se ha acuñado para aquella persona que lastima y ofende de una forma sutil, la Asociación de Academias de la Lengua Española lo define: “Persona que quiere conseguir algo de alguien, con buenos modales, pero insistentemente, de forma que resulta molesta” (párr. 1).

Otro rasgo característico del mexicano es la automedicación. ¡Nos creemos doctores!, las familias suelen tener un botiquín improvisado en su casa y parte de esos medicamentos caducan con el tiempo, pero piensan que para algo han de servir. Un estudio realizado por la empresa Doctoralia encontró que el 86% de los mexicanos toma medicamentos sin prescripción médica para aliviar sus molestias, a pesar de que el 95% de la población es consciente de los riesgos que puede conllevar dicha práctica. Con la llegada del internet ha aumentado la automedicación (Agencia EFE, 2019). En el siglo pasado el mexicano era más herbolario, recurría al poder curativo de las plantas para atender ciertos males de salud y la receta se compartía de generación en generación, hoy las nuevas formas de comunicación y la inteligencia artificial están reemplazando esa tradición.

Los mexicanos son guerreros, son extrovertidos, siempre orgullosos de su país, pero como les encanta hacerle caso a la vecina, prefieren tomarse el remedio que le “sirvió a la vecina o que es buenísimo porque curó al primo de quien sabe quién”.

Los mexicanos a lo largo de los años han optado por la automedicación pese a que con el paso del tiempo se han dado a conocer los contras de la automedicación pues deciden tomar la decisión de medicarse sin haber consultado a un médico o de acudir a una valoración, esto por falta de cultura y por pensamientos mediocres respecto al sector salud, desde las largas filas, las horas de espera y del costo.

Gran parte de los mexicanos también deciden interrumpir el tratamiento ya que con la primera toma “se sintieron mejor” por lo que además de ser una práctica muy peligrosa se tienen consecuencias como; enmascaramiento de una enfermedad, aparición de reacciones adversas, aumento de la resistencia a antimicrobianos, elección incorrecta de medicamentos y riesgo de abuso o hasta farmacodependencia.

A los mexicanos les hace falta crear un nivel de conciencia para que puedan percatarse que una inadecuada administración de medicamentos a través de la automedicación puede ocasionar graves daños a la salud. (Comunicación personal el día 7 de febrero del 2025 con el Dr. Fernando Martínez Barroso y la Lic. En Enfermería Vianney Campos de la Parra)

En el ámbito político, México vivió durante más de 70 años lo que el escritor peruano Mario Vargas Llosa denominó “la dictadura perfecta”, en referencia al prolongado dominio del Partido Revolucionario Institucional (PRI). En el año 2000 llegó por primera vez al poder el partido opositor del PAN (Partido Acción Nacional) con Vicente Fox Quezada, en el 2006 le sucedió Felipe Calderón Hinojosa también del PAN, en el 2012 nuevamente regresó el PRI a través de Enrique Peña Nieto.

A partir del 2018 a la fecha el partido MORENA, gobierna el país, con Andrés Manuel López Obrador, y en el 2024, por primera vez en su historia, una presidenta dirige los destinos de la nación con Claudia Sheinbaum Pardo. Su partido tiene una supremacía en el congreso y con la mayor parte de las gubernaturas ganadas, todo hace suponer que el país estará regresando a una remasterizada dictadura perfecta. El nuevo gobierno ha aniquilado a los organismos autónomos, y hecho reformas al poder judicial y a la constitución que afecta el equilibrio de poderes. Ya lo decía el escritor Carlos Fuentes: “La vida política en México supera la ficción”.

El grupo musical Molotov grabó en 1997 la canción “*Gimme tha power*” que en sus párrafos se pueden leer:

A la gente que está en la burocracia, a esa gente que le gustan las migajas. Yo por eso me quejo y me quejo porque aquí es donde vivo y yo ya no soy pendejo, que no watchas los puestos de gobierno hay personas que se están enriqueciendo.

Gente que vive en la pobreza y nadie hace nada porque a nadie le interesa. La gente de arriba te detesta y hay más gente que quiere que caigan sus cabezas. Si le das más poder al poder, más duro te van a venir a coger [...].

Una canción basta para retratar los excesos con los que muchos políticos mexicanos ejercen el poder. Pero hay algo en común que usan los partidos políticos en México; tanto de doctrina de derecha, izquierda o del centro, echan andar “la caja china”. Este recurso consiste en generar una noticia mediática y viral con el objetivo de distraer a la opinión pública de un escándalo que podría dañar al gobierno. Por ejemplo: solicitar al gobierno de España perdón a los pueblos originarios de México por los abusos perpetrados en el periodo de la conquista, rifar por motivos de austeridad el avión presidencial, organizar un concierto gratuito al zócalo de la ciudad, o crear la historia del “Chupacabras”, que generó una histeria social. Lo anterior, con el único fin para distraer a la población y ocultar, maquillar una verdad (inflación galopante, ejecuciones judiciales, casos de corrupción,

bajo crecimiento económico, robo de urnas, siniestros, actos de violación a los derechos humanos, aumento del desempleo, incremento de la gasolina, energía o de la canasta básica), y que a la autoridad no le conviene que salga la información a la luz pública.

Durante décadas, algunos medios de comunicación y periodistas formaban parte de la nómina del gobierno, que los “obligaba” o bajo su propio consentimiento hablar bien del mandatario en turno y omitir noticias negativas que afectaran la imagen presidencial. Ya lo decía el célebre Álvaro Obregón (que gobernó el país de 1920 a 1924): “Nadie aguanta un cañonazo de 50 mil pesos”.

Lamentablemente, la ciudadanía mexicana no ha sido exigente con sus gobernantes. No pide, ni tampoco le rinden cuentas. Es tanta la necesidad económica y la crisis de valores que algunos ciudadanos están dispuestos a vender su voto al mejor postor, ya sea a través de despensas, dinero en efectivo o mediante programas sociales, al cabo que “todos los partidos roban”. Mientras otros, muestran su indiferencia no acudiendo a votar. Tan solo en las elecciones del 2024, más de 39 millones de mexicanos no fueron a emitir su voto, esa apatía en sus obligaciones cívicas hace que el país les pertenezca solamente a unos cuantos.

México es también el país del “ya merito”, ya merito somos campeones del mundo en el fútbol, ya merito nuestra economía estará entre las cinco mejores del planeta, ya merito nuestro sistema de salud será igual que el de Dinamarca, ya merito, ya merito, ya merito.

Aun así, ¿Cómo se explica que México salga entre los países más felices del mundo? Así lo dice el ranking *World Happiness Report*, emitido por la University of Oxford (2024), ocupamos el lugar 25, por arriba de Francia (27), Italia (41), solo superado en Latinoamérica por Costa Rica (12), mientras que los tres lugares donde la gente manifiesta ser más felices son Finlandia, Dinamarca e Islandia, en sentido contrario, el país donde la gente es más infeliz es Afganistán (lugar 143). En su edición 2025 de este mismo reporte, México en un año avanzó 15 posiciones, ubicándose en el lugar número 10 de los países más felices del mundo, mientras que Estados Unidos se colocó en el lugar 24.

En un estudio llevado a cabo por Rodríguez *et al.* (2018), donde entrevistaron a 312 mexicanos de un rango de edad entre 11 a 84 años, el 39.4% de los sujetos de estudio se encontraban cursando estudios universitarios o tenían una carrera profesional, el 24% preparatoria, 20.8% secundaria y 9.6% escolaridad primaria. A la pregunta expresa de su nivel socioeconómico, el 73.7% correspondía al *status* económico medio y el 15.7% al segmento económico bajo. Ciento cincuenta y seis entrevistados eran solteros (50%), 34.9 son casados y el 3.8% viudos. Todos ellos originarios del Estado de Guanajuato. Los hallazgos fueron los siguientes: El 68.9% aseguraron estar satisfechos con la vida que llevan; a la pregunta ¿qué es lo más importante en su vida? Para el 42.6% el factor familia es lo más influyente en la vida del mexicano, 33.6 % consideran el factor salud como lo primordial; mientras que solamente el 6.7% atribuyó al dinero como relevante en su vida. El 83.9% considera que su felicidad no se atribuye a factores externos, sino que la felicidad depende de “uno mismo”. En otra investigación de Rodríguez y Melesio (2021), titulada ¿Los jóvenes mexicanos de la clase media son aspiracionistas?, donde entrevistaron a 339 alumnos, se encontró que el 96.2% manifestaron tener aspiraciones en la vida, como puede ser terminar una carrera universitaria, conseguir un buen trabajo, comprar una casa, automóvil y viajar; y el 100% opinó que tener

aspiraciones en la vida es algo bueno (la mayoría de los sujetos analizados declararon pertenecer a la clase media y clase baja).

A pesar que en el país hay problemas económicos, una descomposición del tejido social, falta de empleos bien remunerados, y la expulsión de miles de mexicanos en busca del sueño americano ante la falta de oportunidades en sus localidades, persistentemente los mexicanos maquillan y filtran su realidad, manifestando que son felices. Como dice la Biblia: “es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos”. La religión al parecer se ha encargado de alimentar la idea a los feligreses que ser pobre o menesteroso es algo positivo.

¿Qué creencias han pasado de generación en generación en los mexicanos? Si México es mágico, también lo es porque gobierna entre nosotros las supersticiones. En su estudio “Creencias populares, supersticiones y fraseología en México” el investigador Gabriel Medrano de Luna (2008), recolectó información de mexicanos de diferentes lugares del país, con el fin de conocer sus principales creencias, encontrando entre ellas lo siguiente, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Creencias y supersticiones en México.

Un vaso de agua al lado de la cama alejará los malos espíritus.	Pasar debajo de una escalera es de mala suerte.
No se debe barrer por las noches porque se dice que se va el dinero y no rinde. Barrer cuando están entrando visitas a la casa es significado de que las están corriendo. Hay que barrer comenzando año nuevo para sacar la mala vibra. Otra superstición advierte que, si le barren los pies a alguien, éste se casará con una viuda.	Es de mala suerte que el novio vea a la novia antes de la ceremonia religiosa con el vestido de novia, pues les trae mala suerte a la vida matrimonial.
Quebrar un espejo, significa mala suerte.	Una herradura detrás de la puerta de un negocio es símbolo de buena suerte y protección de las malas vibras de la gente que desea que el negocio no prospere. Una herradura en la casa por lo general debe ir colocada detrás de la puerta principal para no permitir entrar a los malos espíritus.
Si alguien sueña que se le caen los dientes, significa que esa persona tendrá una renovación en su casa y en su vida personal.	Que una jovencita se siente en una de las esquinas de la mesa, es de mal augurio, pues se dice que no se casará.
Si el comerciante se persigna al recibir el primer pago del día, su dinero le rendirá.	Encontrarse un centavo en la calle es de buena suerte.
Se dice que, si una persona come en la olla en la que se cocinó o preparó algún alimento, el día de la boda de esta persona lloverá.	Abrir un paraguas dentro de una casa y estar debajo de él, es de mala suerte.

Levantarse con el pie izquierdo es augurio de mala suerte durante ese día.	Cuando un oído zumba, es porque alguien está hablando de esa persona.
El cortarse el cabello después de comer hace mal a la salud.	Si uno estornuda dos veces seguidas es porque alguien está acordándose de él.
Si un Tecolote (búho) llegara a cantar y un humano lo escucha, esto es presagio de que alguna muerte se aproxima.	Una pata de conejo es un amuleto para la buena suerte.
Es de mala suerte que se atraviese un gato negro en el camino.	Cuando un perro ladra con sentimiento anuncia alguna tragedia.
En general, las flores aportan armonía y limpian el hogar. Por ejemplo: cuando una persona de mal carácter entra a un negocio o casa, la flor absorbe el carácter de la persona y se marchita en lugar de que el dueño de la casa o del negocio lo absorba. Por lo anterior se cree que es bueno tener siempre flores frescas.	Durante la fiesta de boda, cuando la novia avienta el ramo, quien lo reciba, será la próxima en casarse.
La sábila en la puerta de los negocios protege de las envidias y las malas vibras de la gente.	Los días siete son de buena suerte. Mientras que los días trece se consideran de mala suerte. Los días martes 13 son días que se debe de tener mucho cuidado, así también los viernes 13.
Ir a una pirámide, vestido de blanco, en el solsticio de primavera es para cargarse de energía.	En los negocios, para alejar la mala suerte y las malas vibras se cuelgan ajos.
A la hora de servir una cerveza, se sube la espuma y se derrama; esto significa que a quien le sucedió se emborrachará.	Aventar arroz a los novios cuando salen de la iglesia simboliza la abundancia para que nunca pasen penurias.
En año nuevo se ponen semillas, regularmente arroz o lentejas para que siempre haya abundancia en el hogar.	Cuando se derrama la sal, se pronostican cosas terribles.
La noche de Navidad las mujeres se ponen calzones rojos para tener suerte en el amor.	Si se cocina enojado, con la comida dará dolor de estómago.
Hacer maletas y dar la vuelta por la calle en un Año Nuevo es un ritual para viajar.	

Fuente: Medrano (2008).

Para complementar nuestro estudio, se realizaron encuestas a extranjeros (ver Tabla 2), a fin de conocer desde otra perspectiva una definición del mexicano, fueron comunicaciones personales mediante correos electrónicos efectuadas entre el 5 de noviembre del 2024 al 28 de enero del 2025. El entrevistado tenía la opción de poner su nombre o permanecer bajo la leyenda de “Anónimo”. Por su país de origen los sujetos de estudio, dos son europeos (España y Francia), 1 asiático (Japón), 4 de Latinoamérica y El Caribe (Cuba, Venezuela, Uruguay, y Colombia).

Tabla 2. Definiciones del mexicano por parte de extranjeros.

Entrevistado	Nacionalidad	Definición	Tiempo conociendo a los mexicanos
Anónima	Japón	Los mexicanos son abiertos a recibir extranjeros y la mayoría tiene curiosidad de conocer otras culturas sin tener el sentido de discriminación, sin embargo, tienden expresar su aceptación mediante burlas. Más que etiquetas por nacionalidad o por etnia, tienden a etiquetar por clase social. Existe fuerte necesidad social de verse percibido de clase más alta, sobre todo en clase media o media baja, que se convierte en una ambición u obsesión de hacer gastos sin medir su poder adquisitivo, e ir por encima de los demás. Colocan en el centro de sus criterios y pilar del comportamiento a sus emociones personales, tanto positivo como negativo, incluso durante el desempeño de las actividades sociales y de trabajo. Este sesgo emocional es el que juega en contra en un ambiente de trabajo en donde se requiere conciliar los intereses personales para que la organización o el equipo se mueva a la misma dirección, perdiendo la equidad y justicia laboral, generando “los lados” influyendo mucho a las decisiones del negocio por “si le cae bien al jefe o no”. Esta subjetividad es un factor de freno si no contamos con líderes que saben conciliar y liderar el grupo al bien común, y puede perder la objetividad para lograr una productividad mayor. Por otro lado, en muchos mexicanos se notan por sus expresiones y manifestaciones una desconfianza, decepción y miedo ante un sistema oficial y autoridad. Expresan como “para que lo digo o hago, si al final no pasa nada (no cambia nada)”, por otro lado, se observa la expectativa de dependencia a la autoridad (en el trabajo es el patrón o jefe, en la casa son los padres) sin que uno como individuo tome la iniciativa de hacer algo o hacer valer su derecho por sí mismo. Este tipo de conducta o patrón de pensamientos conduce a que muchos se consideren como buenos trabajadores, diligentes y obedientes, pero tal vez no responsables de su productividad y crecimiento. México es un país con mucho potencial, desde su población con diversidad y recursos naturales disponibles en el país. Los problemas supuestos para este estudio tienen raíz en el sistema social [...].	18 años viviendo en México en las ciudades de Cancún, Guadalajara y Celaya
Nerys Manuel Betancourt Salazar	Venezuela	Los mexicanos, en mi experiencia, son amables, honestos y muy trabajadores. Tienen un carácter fuerte, pero a la vez tienen muy buen sentido del humor. La religión es algo muy importante para el mexicano, y eso se nota con la cantidad de iglesias y las frecuentes peregrinaciones. Siempre están dispuestos a ayudar y servir a los demás. Es especial, se sienten orgullosos de todo lo que forma parte de su cultura, desde sus tradiciones hasta su comida y música.	7 años viviendo en Querétaro.
Anónimo	Pamplona, España	Son trabajadores y muy apegados a la familia (sociedad matriarcal, donde la cabeza de familia y figura principal es la madre); además de contar con disposición para ayudarte si surge cualquier inconveniente. Son muy respetuosos y cuentan con la habilidad de tener cuidado de no herir durante una conversación. Comparto muchos puntos en común con los mexicanos como cultura, religión, idioma y costumbres, he podido integrarme sin ningún problema. Además, he conocido a personas maravillosas.	12 años, viviendo en Celaya, Guanajuato.
Ely Machado	Uruguay	Los mexicanos son alegres, resilientes, buenos anfitriones, fiesteros, cálidos, solidarios y valoran mucho el aspecto familiar.	30 años, vive en Querétaro.

Entrevistado	Nacionalidad	Definición	Tiempo conociendo a los mexicanos
Mónica Eliana Aristizábal	Colombia	El mexicano es una persona muy cordial y amena, es muy similar al colombiano. Es una persona cálida, acogedora, gentil y muy profesional, se puede trabajar en equipo y genera apoyo y acompañamiento. En general, de forma personal, yo poseo una muy buena opinión de los mexicanos, he tenido la oportunidad de conocer mexicanos de varios estados como Guanajuato, Ciudad de México, Acapulco, Puerto Vallarta, Tequila y Guadalajara.	2 meses, Guadalajara, Jalisco.
Arnaldo Cribeiro	Cuba	Es muy solidario, se echan la mano en situaciones difíciles, también son interesados, ven mucho la parte económica, pero es parte del sistema en el que se vive.	21 años viviendo en Celaya, Gto.
Gerison Ledeatte	Antiguense (De Antigua y Barbuda)	El mexicano se distingue por su calidez, hospitalidad y espíritu comunitario, el país tiene una diversidad cultural y riqueza humana que lo caracteriza. En cada lugar, he encontrado personas amables y generosas, muchas de las cuales me han abierto las puertas de su casa, haciéndome sentir parte de su familia. He estudiado, trabajado y convivido con mexicanos, desarrollando amistades profundas y significativas. Incluso, el trabajo que actualmente tengo se lo debo a mexicanos que me dieron la oportunidad de crecer y aportar mis habilidades. Amo y estimo profundamente al mexicano, pues en ellos he encontrado un espíritu resiliente, creativo y trabajador, que sabe disfrutar la vida y enfrentarse a las adversidades con una sonrisa. Aunque, como en todo, hay “negritos en el arroz” que representan aspectos menos positivos, estas experiencias no opacan mi opinión general. México y su gente tienen un lugar especial en mi corazón, y estoy agradecido por las vivencias, aprendizajes y la familia que he podido formar aquí. El mexicano, en mi opinión, es una persona llena de potencial, bondad y pasión por la vida.	14 años, viviendo en Querétaro, Cancún, Celaya, Cortazar y Taxco.
Anónimo	Francia	El mexicano es una persona extremadamente cálida y hospitalaria, sin prejuicios y fiel en la amistad. A veces, no muy puntual con el manejo del tiempo. Todo ello quizá se deba a su cultura.	8 meses, Celaya, Gto.

Fuente: Elaboración propia.

En el mismo sentido, también se entrevistaron a 15 personas de nacionalidad mexicana, cuyas profesiones y edades son diversas, como abogados, arquitectos, plomeros, obreros, empresarios, ingenieros, pepenadores, estudiantes, supervisores, comerciantes. El levantamiento de información fue mediante entrevistas personales, algunas vía *WhatsApp* y correo electrónico. Las comunicaciones personales se realizaron durante el periodo 4 de noviembre del 2024 al 30 de enero del 2025. En la Tabla 3 se pueden encontrar los resultados:

Tabla 3. Definiciones del mexicano por parte de los propios mexicanos.

Entrevistado	Definición	Oficio/profesión
Luis Enrique Valencia Gutiérrez	El mexicano se caracteriza por ser una persona trabajadora, aún que nos tachen de huevones, somos gente cálida que siempre brindará ayuda al prójimo aún sin conocerse. El mexicano es alegre, que le gusta echar desmadre en todos lados en la situación que sea... pero sobre todo somos gente de fe, siempre ve hacia adelante, buscando lo mejor para sí mismo y al prójimo.	Obrero
Anónimo	Para el mexicano la mentira recita una lógica tan empobrecida que todo cabe en ella. Basta con que se dé la contradicción que se quiere para tener siempre la razón. Son violentos hasta la demencia, practican un lenguaje que nadie aceptaría en otras partes, por ser expresión de una hipocresía extrema y, tachan con extremo desprecio a quien se atreve a reclamarles sus hechos; la vileza según él pasa por el lado de quien reclama, no por el lado de quien causó el reclamo.	Arquitecto
Juan Manuel Naranjo	El mexicano es orgulloso de su país, de su cultura, muy fiel a sus creencias, fiel a su familia, muy cálido, amigable, experto en improvisar en cualquier ámbito. Es sociable, trabajador, siempre con el espíritu y mentalidad de seguir adelante, es un buen ser humano, es humanista porque tiene la creencia de que ayudar a los demás es algo bueno, casi un deber compartido, pero también es muy celoso ¿en qué forma? En no perdonar la traición, esto para el mexicano es algo tan delicado que no olvida a quien lo traiciona. Somos orgullosos de nuestra gastronomía, porque desde que nació y degustó la comida se hizo muy exigente en su paladar.	Restaurador
María Durán	Los mexicanos son muy acomodados y convenencieros, les gusta mucho descansar. Son muy informales en el trabajo, siempre ponen “peros”, todo les duele, si no tienen una cosa, les duela otra, deben ser más trabajadores por el hecho de ser mexicanos, que tengan las agallas antiguas, ahora ya todo les pesa, ya no más están esperando los días de asueto, aún faltan 15 días y ya están diciendo “vamos a descansar dentro de 15 días”, ya no les tengo mucha fe al mexicano sinceramente.	Microempresaria
Leonardo García Ramírez	El mexicano es egoísta, ya que en lugar de seguir un camino que ya fue construido por otro mexicano, prefiere deshacer ese camino, para que él mismo haga el suyo a su antojo. El mexicano es homofóbico, pero le gusta escuchar a Juan Gabriel. El mexicano es aquél que le gusta alegar basándose en argumentos de otros, pero nunca en los propios.	Estudiante universitario
Carlos	Los mexicanos somos bien “chingones”.	Recolector de residuos sólidos
Pedro Valdez Avilés	Entre los mexicanos no nos ayudamos, no hay unión, ni por parte del gobierno hay ayuda, si estuviéramos más unidos forzaríamos al gobierno en hacer bien las cosas, ¡todo está bien caro!, creo que hay mitad de mexicanos buenos y la otra mitad son malos. A los mexicanos nos falta educación, no se respeta al que va en moto, tampoco al que va a pie, en el otro lado (Estados Unidos), allá si se respeta, un carro se para para dar preferencia al peatón. Los matrimonios jóvenes de hoy se divorcian muy pronto, al primer pleito ya se andan divorciando, y se quieren ir a la casa de la mamá, creo que las nuevas generaciones son menos educadas que las de antes. Ahora las chambas (trabajos) no son de por vida, sino por contratos o temporales. Las empresas nos discriminan por la edad, han de decir que al contratarnos vamos a estar más tiempo en el seguro que en el trabajo, no les conviene. El gobierno aparentemente da, pero de qué sirve si las cosas están bien caras. Todo el tiempo hemos estado bien jodidos, la verdad no me siento del todo orgulloso de ser mexicano.	Plomero

Entrevistado	Definición	Oficio/profesión
Anónimo	El mexicano ante un problema siempre tiene algo para solucionarlo, lo cual se conoce como “mexicanadas”, también nos conocemos por nuestros remedios caseros como el curarte con un huevo, una “limpia” o curarte de espanto. En todos lados los mexicanos usan las llamadas “tranzas”, ya sea obtener un turno para ser atendido primero y muchas más cosas en general.	Estudiante de ingeniería
Gerardo Martínez Arreguín	Hay mexicanos buenos, malos y unos muy hijos de la chingada, tenemos una idea de que somos entrones, luchones, charros y tequileros, y no es así, un alto porcentaje de los mexicanos se levantan a trabajar, a luchar, crecer, se preparan, y se desarrollan, algunos aportan sus logros para beneficio, otros para joder al prójimo, el otro tanto está metido en la política y en el narco, y esas mentalidades dañan al país, dañan a la sociedad y entonces se jode en general la idiosincrasia del mexicano, cayendo en un estado de soberbia, avaricia, arrogancia y mucha maldad. Ahora ese pensamiento narco político, tiene el país a punto de colapsar, y ¡mancha la buena voluntad de los primeros! El mexicano promedio es noble, gracioso, bonachón, buena onda, pedote, pero responsable, es querido en muchas partes del mundo por su carisma y pasión al fútbol, somos fiesteros de corazón, amigos con los amigos y con los que no, también. Lastimosamente, ahora estamos en manos de los mexicanos malos, de los que no les gusta la vida tranquila, de los tranzas, y de los que matan si no se les da dinero para ostentar riqueza ante los demás. ¡Viva México!, ¡Vivan los mexicanos de buen sentir y de buen pensar!	Comerciante y abogado
Carlos Hernández	Los mexicanos somos personas unidas, porque a pesar de ser “huevones”, “valemadristas” o “malencarados”, siempre ayudamos a quien lo necesite. A los mexicanos nos encanta la fiesta, somos gente compartida, aunque estemos apretados de dinero, siempre habrá alguien que te ofrezca un taco o unos frijoles. Somos groseros, pero nunca hay ofensa hacia los demás, nos encanta divertirnos de cualquier cosa, aunque sea algo terrible, siempre le encontramos algo divertido.	Estudiante universitario
Anónima	El mexicano es elitista, clasista y ojete. ⁶	Abogada
Luis Alberto Pérez Ramos	En mi opinión los mexicanos somos como superhéroes, y de tantos super poderes que tenemos mencionaré 4 que son claves: 1.- Capaces de hacer y resolver súper rápido cualquier situación que se nos presente en el último minuto antes de la hora acordada. 2.- Somos hábiles con utilizar los recursos que tenemos a la mano para contener problemas, aunque a veces no le demos a la causa raíz. 3.- En ocasiones, por más que intentamos y fracasamos en algo siempre hay un factor de por medio que es el causante de que no se pueda realizar la actividad. 4.- Somos capaces de hacer e imaginar cómo se haría una actividad (a veces sin seguir o leer las indicaciones). Pero lo que más me satisface decir es que siempre, aunque tengamos situaciones adversas o estemos en conflictos tenemos el súper poder de ver todo por el lado bueno de las cosas.	Supervisor de producción

⁶ Persona que tiene malas intenciones y actúa de mala fe con el propósito de dañar a alguien o aprovecharse de él (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2024, párr. 2). Recuperado de <https://www.asale.org/damer/ojete>

Entrevistado	Definición	Oficio/profesión
Edgar Murillo Orozco	El mexicano es muy apegado a sus usos y tradiciones, por lo regular se destaca por ser un individuo trabajador, pero a su vez conformista, espera conseguir mucho, pero con el mínimo esfuerzo. También se caracteriza por ayudar a los demás y de un ingenio espontáneo para salir de cualquier dificultad y creativo por naturaleza. Algunos mexicanos han destacado con un sinfín de creaciones y descubrimientos científicos y tecnológicos muy importantes, aunque a su vez son muy pocos reconocidos. Es por eso que a menudo se familiariza al mexicano con la parábola del cangrejo y aunque esto pase, se destaca por sus costumbres y tradiciones populares y fiesteras, que para cualquier situación siempre le encuentra el sentido del humor, el mexicano siempre se distinguirá por ser cordial.	Ingeniero en robótica
Marisol Durán	Es difícil hablar del “mexicano”, he aprendido que somos muy variados, no hay un sólo prototipo y ello de ninguna nación, como tampoco hay un prototipo de “la mujer”, cuando somos muchas mujeres y así de otras categorías. Sin embargo, dada la petición, podría arriesgarme a expresar lo siguiente, consciente de que tengo sesgos no muy bien identificados. Para mí el mexicano es mi hermano, de casa, de mi familia, compartimos nuestra historia, nuestras tradiciones, nuestra gastronomía, nuestra música; y eso ya es mucho decir porque, la verdad es que no es ni la misma historia, ni la misma gastronomía, ni las mismas tradiciones, ni la misma música en el centro de la república que en el sur o en el norte. Sin embargo, incluso si soy del centro, ya me sabe a casa y desencadena mi añoranza un sabor del sur que del centro o del norte después de algunos años de vivir fuera de mi querido México. También podría decir que un mexicano, muchas veces no sabe, desconoce su valor como persona y admira mucho a otros pueblos cuando tiene tanto de valor en su suelo y sobre todo en su ser, cálido, alegre, resiliente, solidario, cualidades que abrazan el alma cuando uno está cerca de ellos, entre los nuestros.	Mexicana, con 7 años viviendo en el extranjero
Rafael	Los mexicanos son mala onda, culeritos, porque educación tienen los mexicanos, por eso nos mandan a la escuela, a parte de la educación que nos dan nuestros papás, pero ser culero es otra cosa, somos ojetes.	Pepenador

Fuente: Elaboración propia.

Para Juan, cuyo oficio es tabiquero, comenta que hay mexicanos buenos y otros que son todo lo contrario:

El día de ayer fui a ofrecer tabique a una colonia pobre y me contestaron. “ya quisiera para tragar y no comprar pinche tabique”. Yo no los estaba ofendiendo, el mexicano es poco educado. Para mí no hay nada que festejar en la Navidad, tengo en este momento a mi hijo con síndrome de Down hospitalizado y no puedo completar para una medicina que cuesta 480 pesos. Le pedí a un tío me prestara 500 pesos y me dijo que no tenía porque se había gastado 40,000 pesos en la compra de un becerro para la cena navideña, en contratar una banda musical y comprar una caja de brandy solera para recibir a su hijo que viene del norte (Estados Unidos). Otra persona de por allá en la colonia Los Olivos, le pedí 20 pesos para una torta y sacó un fajo de muchos billetes y me dijo “prefiero quemarlos que regalarlos”. Es terrible ser pobre (con lágrimas y la voz entrecortada), en estas fechas veo a muchas personas festejando y yo sin ningún cinco en la bolsa. Mi mujer lava ajeno, ahorita me pidió que le llevara un bolillo con queso y un refresco para desayunar, a veces vamos a comedores comunitarios y veo que acuden familias completas y que bajan de sus buenos carros y tragan hasta llenar. Ahorita me da pena pedir, y discúlpeme que me abra (sincerarse, confiar) con usted, por eso ando ofreciendo el tabique casa por casa, llevamos varios días y no se nos ha vendido nada, no le saco al trabajo y espero entender el mensaje que Dios me está mandando por la situación que estamos atravesando. Sí, hay mexicanos que son muy

buenas personas, pero también hay otros que son “malaleche” (con malas intenciones). (comunicación personal el día 23 de diciembre del 2024)

La Tabla 4 contiene algunos videos que se hicieron virales a través de las redes sociales y que muestran en parte cómo somos los mexicanos; divertidos, chuscos, ocurrentes, solidarios y a veces ofensivos.

Tabla 4. Situaciones bizarras que realizan los mexicanos.

Situación	Link
La simulación de un trineo usando un montacargas.	https://www.facebook.com/watch/?v=474618291909105
Bailando en el transporte público.	https://www.facebook.com/watch/?v=706301420939745
Cantos homofóbicos por parte de los mexicanos.	https://www.youtube.com/watch?v=Y9LxxNnPFRk
Payasito dando un show en el microbús.	https://www.tiktok.com/@fhercruise/video/7407108670523231493
Imitando a Freddie Mercury.	https://www.tiktok.com/@crissie30/video/7387640138555346182
Sustituyendo botón de parada en un camión de pasajeros.	https://www.tiktok.com/@elgran_misa/video/7296920373705149702
Celebrando el inicio de Año Nuevo 2025.	https://www.facebook.com/watch?v=918683587064312

Fuente: Elaboración propia. Se otorga crédito a los autores de cada uno de los videos.

Conclusiones

Como decía la periodista Cristina Pacheco “Aquí nos tocó vivir”. Alguna vez escuché a un conferencista responder a la pregunta: ¿Cuánto cuesta educar culturalmente al mexicano? Y la respuesta fue “un dólar”. Ese es el precio que paga un mexicano al cruzar la garita hacia Estados Unidos. Algo cambia al pisar el otro lado: se abrocha el cinturón de seguridad, no conduce ebrio, no tira basura, respeta al peatón, paga sus impuestos, no se pasa los semáforos en rojo. ¡Cumple las reglas!

Esto revela una triste realidad: cuando en un país sus instituciones son frágiles y el Estado de derecho es débil, gobierna el caos. Se puede ver a un mexicano escupir en la calle sin ningún temor, pasear a sus mascotas y dejar sus heces sobre la vía pública, tirar basura en la calle, aventar las colillas de cigarro, o no barrer el frente de su casa, conducirse verbalmente con groserías, esa mentalidad no tiene que ver nada con el factor pobreza, ¡es cultura!, si tenemos una cultura débil las nuevas generaciones seguirán adoptando tales comportamientos como patrones aceptables. En palabras del “Filósofo de Güemez”, personaje creado por Ramón Durón; “estamos como estamos... porque somos como somos”.

Y así somos, porque “la burra no era arisca, sino que la hicieron”, es normal que los mexicanos busquemos mecanismos de defensa para dar respuesta al sentido de inferioridad que hablaba Samuel Ramos, o la soledad que argumentaba el escritor Octavio Paz. El país en lo colectivo y de forma individual ha pasado por situaciones adversas que han hecho al mexicano más desconfiado, actuando muchas de las veces a la defensiva, desgastando la empatía o normalizando la violencia.

A la pregunta ¿cómo somos los mexicanos? La respuesta es mixta. Somos trabajadores, alegres, con buen sentido del humor, amistosos, creativos, religiosos, solidarios, buenas ondas, generosos, chingones, resilientes, entrones, cálidos, graciosos, valientes. Mientras que en las características negativas se les considera impuntuales, conformistas, pachangueros, bonachones, valemadristas, albureros, relajientos o desmadrosos, oportunistas, homofóbicos, acomodados, convenencieros, ojetes, ventajosos, interesados, violentos, gustan aparentar lo que no son (*status*), les resulta complejo trabajar en equipo, son pedotes, elitistas, y desconocen muchas de las veces su valor como persona.

Respecto a las costumbres y tradiciones que perduran actualmente en la sociedad mexicana y que la hacen muy peculiar, está la veneración a la muerte, las festividades religiosas, también hay un México supersticioso que suele poner herraduras y ajos detrás de sus puertas para eliminar las malas vibras y atraer la buena suerte, es orgulloso de su rica y basta gastronomía, todos los mexicanos tenemos apodos (regularmente se constituyen partiendo de algún “defecto” físico que tenga la persona, o al parecido de un personaje popular): el pelón, el flaco, el gordo, el sonrisas, el chulo, el shaggy, etc. Algunos pasatiempos del pueblo es el fútbol, las redes sociales, o ver *reality shows*. El mexicano cuenta con un vocablo propio que solo siendo del país se podría entender, como son los albures, expresiones de “chido”, “perrón”, “híjole” “nel”, “gacho”, “de a grapa”, “echar carrilla”, “echar pata”, “hazme el paro”, “menear el bote”, “quedarse de a seis”, “te pasas de lanza” o “estoy crudo”. Así que, si eres extranjero te recomiendo comprarte un diccionario de mexicanismos.

En una entrevista que Claude Fell hizo al escritor Octavio Paz sobre su obra “El Laberinto de la Soledad” y que habla de los mexicanos, respondió que el libro no fue bien recibido, y textualmente comentó: “mucha gente se indignó; se pensó que era un libro en contra de México. Un poeta me dijo algo bastante divertido: que yo había escrito una elegante mentada de madre contra los mexicanos” (Paz, 1950/1999, p. 323). Yo esperarí que después de 70 años hayamos evolucionado como sociedad, seamos más receptivos a la crítica, de lo contrario llegará otro escritor en cien años y estará dando el mismo diagnóstico sobre la psicología del mexicano, y no habremos aprendido de nuestros propios errores. Ya no se justifica evadir la realidad con el refrán popular “no somos moneditas de oro para caerle bien a todos”, las familias, las instituciones educativas, el gobierno, la iglesia, la sociedad; deben urgentemente promover los valores para reconstruir positivamente la cultura, la mente y el alma de los mexicanos.

En una ocasión se le preguntó a un reconocido comediante mexicano por qué permanecía en México, teniendo la posibilidad de irse a otro país (por el nivel de violencia que existe), el respondió: “porque aquí está la gente que yo amo”, coincido en ello, aquí en esta tierra nacieron nuestros abuelos, padres, hermanos, aquí están nuestros amigos. Como dice una canción mexicana escrita por Jesús Monge Ramírez e interpretada por el Charro Cantor

Jorge Negrete: “México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y que me traigan aquí”.

Uno de los grandes cronistas y compositor urbano de mediados del siglo pasado que retrató al mexicano a través de sus canciones fue Chava Flores, una de sus estrofas se lee “¿a qué le tiras cuando sueñas mexicano? A hacerte rico en loterías con un millón, mejor trabaja, ya levántate temprano [...] ¿A qué le tiras cuando sueñas, soñador?”, mediante una crítica satírica el autor plasmaba la mentalidad de la sociedad mexicana de aquel entonces. El mexicano del año 2025 no es diferente, ¡quiere hacerse rico rápidamente!, en el país, 76 millones de personas participan o han participado en juegos de azar (Fuerza Informativa Azteca, 2023), como podrían ser al comprar boletos de lotería, rifas, bingo, quinielas, apuestas, asistencia a casinos o en máquinas tragamonedas. Es bonito soñar, pero para cristalizar ese sueño hay que inyectarle trabajo, dedicación, esfuerzo, disciplina, perseverancia, y así aumentar la probabilidad de que las cosas realmente sucedan.

Nadie nos puede arrebatar la fe que nos caracteriza, un mexicano hace la fiesta en cualquier lugar que se para, no podemos apagar esa alegría y chispa que nos hace únicos, somos ingeniosos, ocurrentes y cuando nos lo proponemos muy trabajadores. Creo que este país puede dar más, si cada uno pusiera de su parte, somos más de 130 millones de personas, sin importar de que región o religión seamos, del color de piel, o al partido político que estemos afiliados, o si le vamos a los equipos del América, Chivas, Pumas o al Cruz Azul, esta es nuestra casa en común y principal equipo llamado “México”.

Para el escritor Juan Miguel Zunzunegui, los mexicanos debemos soltar el pasado, liberarnos, porque sólo desde ahí podemos construir un futuro diferente, ¡la historia que nos contamos nosotros mismos se convierte en nuestra realidad!, en México tenemos un discurso histórico de odio, el creer que todo era perfecto desde antes que llegaran los españoles, el odio a España es un discurso de odio hacia nosotros mismos, el decir que Hernán Cortés nos arrebató el futuro, genera frustración de algo que sucedió hace 500 años. Porque si la culpa de toda nuestra decadencia y mediocridad como país es debido a ese acontecimiento, nos la hemos falsamente creído. Por qué en México nos contamos siempre un mito de derrota, un mito caído, de fragmentación, a los hijos de México se les dice que en el pasado nos humillaron, violaron, nos conquistaron, y nos causa estragos lo hecho por Cortés, La Malinche, López de Santa Ana, Porfirio Díaz, Salinas de Gortari o por qué el entrenador nacional de fútbol Mejía Barón no alineó a Hugo Sánchez contra Bulgaria en el Mundial de 1986 o no era penalti en Brasil 2014 contra los holandeses. Todo esto no es otra cosa que justificar nuestra mediocridad, claro que podemos romper el ciclo y contarnos una historia diferente, México no va a cambiar sino comienza cambiando por los mexicanos mismos (Tomado de BBVA Aprendamos juntos Mex, 2024). El problema más que estructural es de índole cultural.

Nuestra historia personal y de país afectan la forma en cómo percibimos el mundo, somos un pueblo habido de triunfos, por ello, cuando un mexicano gana una medalla olímpica o la Selección Nacional de Fútbol hace lo propio, la gente no duerme, se festeja en el tradicional Ángel de la Independencia y en las plazas públicas del país con un gran júbilo, se nos olvida por un momento nuestras grandes, lacerantes y profundas diferencias, es la forma como compensamos nuestros anhelos, y aminoramos nuestros fracasos. Si cambiamos el discurso derrotista, los problemas del presente y los que se acumulen en el futuro nos van hacer “lo que al viento a

Juárez”, ¡vamos hacia adelante!, somos una raza que ha superado todas las adversidades, estamos curtidos, ¿qué más podemos perder? Si lo poco que teníamos ya nos fue arrebatado, la teoría económica de la maldición de los recursos naturales que impide el crecimiento de los países se ha cumplido, ¡no supimos administrar la abundancia!, ahora es momento de sacar la mejor versión de cada mexicano, no es el pasado, tampoco el futuro, es el aquí y el ahora en que debemos actuar, el valioso capital intangible que poseemos los mexicanos nos hará resurgir y nunca podrán quitarnos el unísono cántico y grito de guerra que nos unifica desde la frontera norte al sur del país, de ricos a pobres, ¡Viva México!

Referencias

- Agencia EFE. (20 de noviembre, 2019). El 86% de los mexicanos se automedica. Según estudio. *Yahoo News*. <https://es-us.noticias.yahoo.com/86-mexicanos-automedica-estudio-214824309.html>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2024). *Chingaquedito*. <https://www.asale.org/damer/chinga-quedito>
- BBVA- Aprendamos juntos Mex. (2024). *Juan Miguel Zunzunegui: "Somos hijos de dioses en ambos lados del océano"* [Video de You Tube]. <https://www.youtube.com/watch?v=YLRQNwGVAYE>
- Beristáin, H. (2023). El albur. *Nuevas Glosas. Estudios Lingüísticos y Literarios*. (5), pp. 75-78. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/i_deltoro,+Nuevas_Glosas_5_2023_62-82_Beristain.pdf
- Cacho, O. (30 de agosto, 2024). *Desapariciones forzadas: Quién sabe dónde en México* [blog]. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/desapariciones-forzadas-quien-sabe-donde-en-mexico/#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20Registro%20Nacional%20de,no%20tienen%20un%20sexo%20definido.>
- Cantera, S. (16 de septiembre, 2024). Apenas 4.7% de los mexicanos cuenta con un testamento. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/apenas-47-de-los-mexicanos-cuenta-con-un-testamento/>
- Company, C. (15 de mayo, 2020). *La prohibición de insultar genera reemplazos léxicos atenuadores*. <https://colnal.mx/noticias/la-prohibicion-de-insultar-genera-reemplazos-lexicos-atenuadores-concepcion-company/>
- Consulta Mitofsky. (2018). *Miedos y Fobias de los Mexicanos*. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/2018_Mitofsky_Miedos_2.pdf
- Dávila Garibi, J. I. (1959). Posible influencia del nahuatl en el uso y abuso del diminutivo en el español de México. *Estudios De Cultura Náhuatl*, 1, 91–94. Recuperado a partir de <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78649>
- Díaz, A. (1 febrero, 2021). ¿Qué nos dice el Censo 2020 sobre religión en México? *Revista Nexos*. <https://datos.nexos.com.mx/que-nos-dice-el-censo-2020-sobre-religion-en-mexico/>
- Diccionario del Español de México (2024). *Gorrear*. Dem.colmex.mx/ver/gorrear
- DLF Redacción. (8 de febrero, 2025). *Respeto al amor y a los símbolos sagrados*. <https://desdelafe.mx/editorial/respeto-al-amor-y-a-los-simbolos-sagrados>
- El Financiero. (25 de enero, 2024). INEGI: *La mitad de las muertes en México, por infartos, diabetes y cáncer*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2024/01/25/inegi-la-mitad-de-las-muertes-en-mexico-por-infartos-diabetes-y-cancer/>
- Esquerri, J. (20 de mayo, 2019). Los cangrejos mexicanos. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/jorge-esquerri/nacion/los-cangrejos-mexicanos/>
- Feria Internacional de Música de Guadalajara. (2024). *México, el país con más música escucha*. <https://fimguadalajara.mx/noticia/mexico-el-pais-que-mas-musica-escucha>

- Fernández, E. (7 de agosto, 2024). Jóvenes utilizan menos de 1500 palabras. *Revista Muy Interesante*. <https://www.muyinteresante.com.mx/ciencia-y-tecnologia/14689.html>
- Forbes. (diciembre 2024-enero-2025). Soluciones. *Revista Forbes*, p.30.
- Fuerza Informativa Azteca. (2023). *En México 76 millones de personas participan en juegos de azar*. <https://www.tvazteca.com/aztecanoticias/76-millones-de-personas-participan-en-juegos-de-azar-mexico-fbs>
- Fundación UNAM. (2019). ¿Cómo se ve el mexicano así mismo? <https://www.fundacionunam.org.mx/unam-al-dia/como-se-ve-el-mexicano-a-si-mismo/>
- Gaspar. B. (diciembre 2024-enero 2025). Un zoom a la Casa de los Famosos. *Revista Forbes*, pp. 36-39.
- Georgetown Institute. (2023). *Women, Peace and Security Index 2023/24*. <https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2023/10/WPS-Index-full-report.pdf>
- Guillén, B. (11 de febrero, 2025). México cae al peor puesto de su historia en el combate a la corrupción. *Periódico El País*. <https://elpais.com/mexico/2025-02-11/mexico-cae-al-peor-puesto-de-su-historia-en-el-combate-a-la-corrupcion.html>
- Gutiérrez, J. (4 de septiembre, 2024). A 6 de cada 10 endeudados: sus ingresos ya no les alcanzan. Estudio. *Periódico la Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/09/04/economia/a-6-de-cada-10-endeudados-sus-ingresos-ya-no-les-alcanzan-estudio-5764>
- Hernández, E. (4 diciembre, 2024). Mexicanos dicen que es más grave no pagar impuestos o las “mordidas”, que la piratería, según estudio del IMPI. *Forbes*. <https://forbes.com.mx/mexicanos-dicen-que-es-mas-grave-no-pagar-impuestos-o-las-mordidas-que-la-pirateria-segun-estudio-del-impi/>
- Infobae. (2022). *Por qué en México decimos “mande”*. <https://www.infobae.com/america/mexico/2022/04/18/por-que-en-mexico-decimos-mande/>
- Instituto Mexicano de la Competitividad (2023). *¿Cuánto vale el trabajo en el hogar?* <https://imco.org.mx/las-labores-del-hogar-y-de-cuidados-ascienden-a-7-2-billones-de-pesos-72-lo-aportan-las-mujeres/>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2022a). *Estadísticas de divorcio (ED) 2022*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/EstDiv/Divorcios2022.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2022b). *Estadística de Matrimonio (EM)*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/EstMat/Matrimonios2022.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2022c). *Discriminación en México*. https://www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/discriminacion/#Respeto_a_los_derechos_de_los_grupos
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2023a). *Estadísticas a propósito del Día de la Madre (10 de mayo)*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_10Mayo23.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2023b). *Parque vehicular*. <https://www.inegi.org.mx/temas/vehiculos/>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2023c). *Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENSU/ENSU2024_01.pdf

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2024a). *Módulo sobre la lectura (MOLEC)*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/molec/molec2024.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2024b). *Encuesta Nacional de Victimización de Empresas (ENVE) 2024*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENVE/ENVE24.pdf>
- Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. Fondo de Cultura Económica.
- Medrano, G. (2008). Creencias populares, supersticiones y fraseología en México, en María A. Sardelli (Coordinadora). *Creencias populares, supersticiones y fraseología* (segunda edición). Editorial Instituto Cervantes. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=767256>
- México Evalúa. (2024). *La impunidad en México permanece por encima del 90%. Hallazgos 2023*. <https://www.mexicoevalua.org/la-impunidad-en-mexico-permanece-por-encima-del-90-hallazgos-2023/>
- Nmas. (2024). *Día Mundial de la Redes Sociales 2024: ¿Cuánto Tiempo Estamos en Internet al Día en México?* <https://www.nmas.com.mx/tecnologia/dia-mundial-de-la-redes-sociales-2024-cuanto-tiempo-estamos-en-internet-en-mexico/>
- Olguín, M. y Rojas, D. (2017). Lucha Libre, símbolo de identidad del mexicano. *UNAM Global Revista*. https://unamglobal.unam.mx/global_revista/lucha-libre-simbolo-de-identidad-del-mexicano/
- OpenAI (2024). ChatGPT (versión 25 de octubre). <https://chat.openai.com/chat>
- Paz, O. (1950/1999). *El laberinto de la soledad. Postdata. Vuelta a El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica.
- Peñaloza, J. (1974). *Vida, pasión y muerte del mexicano*. Editorial Jus.
- Prieto, R., Campedelli, G. y Hope, A. (2024). *Reducir el reclutamiento de los cárteles es la única manera de bajar la violencia en México*. <https://prowly-uploads.s3.eu-west-1.amazonaws.com/uploads/43645/assets/584106/-e8e5aa28228208997785a0a9d19dbe63.pdf>
- Ramírez, S. (1977). *El mexicano, psicología de sus motivaciones*. Grijalbo.
- Ramos, S. (1934). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Colección Austral.
- Real Academia Española. (2024). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es>
- Reyes, L. (31 de enero, 2024). México es uno de los países con más mascotas en el mundo. *Unotv.com*. <https://www.unotv.com/mascotas/paises-con-mas-mascotas-en-el-mundo/>
- Reyes, S. J. (2007). Estudio exploratorio de los registros “fresa” y “naco” en jóvenes universitarios de México D.F. *Revista Fuentes Humanísticas*, 18(32), 115-130. <https://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/591>
- Robinson, J. (2018). *Por qué fracasan las regiones. El caso México*. https://bpb-us-w2.wpmucdn.com/voices.uchicago.edu/dist/f/1135/files/2018/06/why_regions_fail-2_esp-s4foqa.pdf

- Rodríguez, C., Álvarez, L., & Presa, M. (2018). *Factores de la Felicidad en el Mexicano*. Memorias del Congreso Internacional Academia Journals, 16-18 mayo, Morelia, Michoacán. <https://static1.squarespace.com/static/55564587e4b0d1d3fb1eda6b/t/5e4ac2068497647c62b38a70/1581957692215/Memorias+Academia+Journals+Morelia+2018+-+Tomo+18.pdf>
- Rodríguez, C. y Medina, A. (2019). La inmigración por méritos: Historias del sueño americano. *Revista Exploratoris*. 8 (1). Pp. 38-45. <https://www.academiajournals.com/exploratoris>
- Rodríguez, C. (2022). *Los errores de la educación en México, por qué las escuelas producen empleados en vez de emprendedores*. Editorial FIDSO.
- Rodríguez, C. y Melesio, G. (2021). ¿Los jóvenes mexicanos de la clase media son aspiracionistas? *Estrategias para la competitividad en las organizaciones*, Beatriz Flores y Federico González (coordinadores), pp. 3344-3357. https://www.researchgate.net/profile/Del-Rama/publication/355338689_ANALISIS_DE_LAS_PAGINAS_WEB_DE_LOS_CENTROS_TALASO_PERTENECIENTES_A_LA_SOCIEDAD_ESPANOLA_DE_TALASOTERAPIA/links/617444d20be8ec17a91b6640/ANALISIS-DE-LAS-PAGINAS-WEB-DE-LOS-CENTROS-TALASO-PERTENECIENTES-A-LA-SOCIEDAD-ESPANOLA-DE-TALASOTERAPIA.pdf
- Rodríguez, R., Veloz, N. (2023). Acerca de los linchamientos (y el vigilantismo): reflexiones sobre la violencia en México. *El Cotidiano*, pp. 7-15.
- Treviño, R. (21 de noviembre, 2024). 9 de cada 10 mexicanos vivió experiencias adversas durante su infancia. Tec Science. <https://tecscience.tec.mx/es/humano-social/experiencias-adversas-en-la-infancia-mexico/#:~:text=Nueve%20de%20cada%20diez%20mexicanos,Primera%20Infancia%20del%20Tec%20de>
- TUDN (21 de octubre, 2020). *Todos los desastres que han hecho los aficionados mexicanos en mundiales*. <https://www.tudn.com/futbol/todos-los-desastres-que-han-hecho-los-aficionados-mexicanos-en-mundiales-fotos>
- Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM. (2017). *Aspectos socioculturales del mexicano en la organización*. https://repositorio-ua-pa.cuaieed.unam.mx/repositorio/moodle/pluginfile.php/1228/mod_resource/content/2/contenido/index.html#:~:text=Los%20aspectos%20m%C3%A1s%20positivos%20de,hace%20adaptarse%20a%20las%20adversidades.
- UNAM Global. (13 de enero, 2024). Depresión, pandemia silenciosa. *Revista UNAM Global*. <https://unamglobal.unam.mx/depresion-pandemia-silenciosa-2/>
- University of Oxford. (2024). *World Happiness Report*. <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2024/WHR+24.pdf>
- Villanueva, D. (3 de abril, 2024). Forbes: de casi 200 mil mdd, la fortuna de 20 mexicanos. *Periódico la Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/04/03/economia/forbes-de-casi-200-mil-mdd-la-fortuna-de-20-mexicanos-5283>
- World Justice Project. (2024). *Índice global del Estado de Derecho*. Informe México. https://worldjusticeproject.mx/wp-content/uploads/2024/10/MX_ROI2024-Informe-pais.pdf

CAPÍTULO 2

La Psicología de la Gestión
del Tiempo en la Cultura
Mexicana

La psicología de la gestión del tiempo en la cultura mexicana

The psychology of time management in mexican culture

“La forma en que las personas experimentan el tiempo está profundamente moldeada por su cultura”.

Zimbardo y Boyd

Dr. Ismael Plascencia López⁷

Dr. Juan Gabriel López Ochoa⁸

⁷ Doctor en Economía con maestría en Desarrollo Regional. Profesor-Investigador de Tiempo Completo de CETYS Universidad en Tijuana, pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1.

⁸ Doctor en Educación con Maestría en Desarrollo Regional. Profesor-Investigador de Tiempo Completo de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) Campus Tijuana.

Resumen

El presente capítulo examina cómo los factores culturales influyen en la percepción y la gestión del tiempo en el contexto mexicano. Para ello, se toma como marco teórico la Teoría de la Perspectiva Temporal desarrollada por Zimbardo y Boyd (2008), la cual identifica cinco orientaciones temporales: pasado positivo, pasado negativo, presente hedonista, presente fatalista y futuro. A partir de estas categorías, se analiza cómo dichas orientaciones impactan la vida personal, laboral y educativa en México.

El objetivo de este capítulo es analizar de qué manera los factores culturales característicos de la sociedad mexicana influyen en la percepción y la gestión del tiempo en distintos ámbitos —personal, educativo y laboral—. La metodología empleada consiste en una revisión de la literatura especializada, con base en estudios previos sobre la percepción del tiempo en México y su comparación con otras culturas. Se integran enfoques de la psicología social y organizacional, así como datos empíricos relacionados con la productividad, la educación y la dinámica laboral. Asimismo, se busca identificar los retos y oportunidades que esta influencia representa en un contexto globalizado, y proponer estrategias que permitan mejorar la planificación del tiempo sin comprometer la identidad cultural.

Los principales hallazgos indican que la gestión del tiempo en México está profundamente determinada por elementos culturales como el colectivismo, la religión, la importancia de la familia y los efectos de la globalización. Esta influencia cultural genera tanto fortalezas como retos en un entorno global. En consecuencia, se propone que, para mejorar la planificación del tiempo sin renunciar a la identidad cultural, es necesario encontrar un equilibrio entre la flexibilidad tradicional y la adopción de estrategias organizativas más estructuradas en los ámbitos educativo, laboral y personal.

Palabras clave: Psicología mexicana, gestión del tiempo, perspectiva temporal.

Abstract

This chapter explores how cultural factors influence the perception and management of time in the Mexican context. It draws on Zimbardo and Boyd's (2008) Time Perspective Theory, which identifies five temporal orientations: positive past, negative past, hedonistic present, fatalistic present, and future. These categories are used to examine how time perspectives affect personal, laboral, and educational life in Mexico.

The objective of this chapter is to analyze how the cultural characteristics factors of Mexican society influences the perception and management of time across different domains—personal, educational, and professional. The methodology is based on a review of specialized literature, drawing from previous studies on time perception in Mexico and its comparison with other cultures. It incorporates approaches from social and organizational psychology, as well as empirical data related to productivity, education, and labor dynamics. Furthermore, the chapter seeks to identify the challenges and opportunities that this cultural influence presents in a globalized context, and to propose strategies that improve time planning without compromising cultural identity.

The main findings indicate that time management in Mexico is deeply shaped by cultural elements such as collectivism, religion, family values, and the effects of globalization. This cultural influence presents both strengths and challenges in a globalized world. To enhance time planning without losing cultural identity, it is essential to balance traditional flexibility with more structured organizational strategies in education, work, and personal life.

Key words: Mexican psychology, time management, time perspective.

Introducción

El tiempo es un recurso universal, pero la manera en que las personas lo perciben, organizan y valoran varía significativamente entre culturas. La gestión del tiempo no se limita a una cuestión de disciplina individual, está profundamente influenciada por factores culturales, religiosos, sociales y tecnológicos que moldean los hábitos y prioridades de las sociedades. En México, se tiene una cultura caracterizada por su colectivismo, su conexión con las tradiciones religiosas y su enfoque en las relaciones humanas. La percepción del tiempo adquiere características únicas que contrastan con las de culturas más individualistas y orientadas al futuro, como las de Estados Unidos o Alemania.

Desde una perspectiva psicológica, la teoría de la Perspectiva Temporal desarrollada por Zimbardo y Boyd (2008) ofrece un marco fundamental para comprender estas diferencias culturales. Este modelo sostiene que las personas interpretan y organizan su experiencia en torno al tiempo según cinco orientaciones principales: pasado positivo, pasado negativo, presente hedonista, presente fatalista y futuro. La orientación al pasado positivo se refiere a una visión nostálgica y afectuosa del pasado, caracterizada por recuerdos agradables y una valoración de las tradiciones.

En contraste, la orientación al pasado negativo se basa en experiencias dolorosas o traumáticas que generan sentimientos de arrepentimiento o resentimiento. La orientación al presente hedonista se centra en la búsqueda del placer inmediato, el disfrute y la espontaneidad, sin dar mayor peso a las consecuencias futuras. Por otro lado, la orientación al presente fatalista refleja una percepción de falta de control sobre los eventos, donde el destino o la suerte determinan el curso de la vida. Finalmente, la orientación al futuro implica una fuerte preocupación por las metas a largo plazo, el autocontrol y la planificación, guiada por la creencia de que las acciones presentes impactan directamente en los resultados futuros (Zimbardo y Boyd, 2008).

Cada una de estas perspectivas temporales influye en el comportamiento individual como en el colectivo, y puede ser más o menos dominante según el contexto cultural. En México, se observa una fuerte inclinación hacia el pasado positivo, que enfatiza la conexión con las tradiciones y los valores familiares, y el presente hedonista, que prioriza el disfrute del momento y las relaciones interpersonales, en detrimento de una orientación futura que favorezca la planificación y la eficiencia.

El presente capítulo tiene como objetivo analizar cómo los factores culturales mexicanos influyen en la percepción y gestión del tiempo en diferentes contextos, incluyendo el ámbito laboral, educativo y personal. Además, se examinan los efectos de la tecnología y la globalización en la transformación de estas prácticas culturales. El análisis busca, no solo describir las características distintivas de la gestión del tiempo en México, sino también ofrecer recomendaciones prácticas para equilibrar las fortalezas culturales con las demandas de un mundo globalizado y competitivo.

1. Influencias culturales en la percepción del tiempo

La cultura desempeña un papel crucial en la forma en que las personas entienden y manejan el tiempo. En el caso de México, la percepción del tiempo está profundamente influenciada por cuatro factores principales: el

colectivismo, la religión, las tradiciones y la centralidad de la familia. Cada uno de estos factores moldea las actitudes hacia el tiempo, afectando tanto su valoración como su organización.

1.1 El colectivismo y la percepción del tiempo

México ostenta una cultura predominantemente colectivista, lo que significa que las relaciones interpersonales y los objetivos grupales tienen prioridad sobre las metas individuales (Hofstede, 1980). Este énfasis en el colectivismo se refleja en una percepción más flexible del tiempo, donde los compromisos sociales suelen prevalecer sobre los laborales. A diferencia de las culturas individualistas, que tienden a valorar la puntualidad y el cumplimiento estricto de los horarios, en México es común que los horarios sean adaptables y que las reuniones familiares o sociales se extiendan sin una hora de finalización predefinida.

Por ejemplo, un estudio realizado por Ramírez y Muñoz (2018) sobre la percepción del tiempo en trabajadores mexicanos revelaron que el 65% de los encuestados consideraban aceptable posponer actividades laborales para atender compromisos sociales inesperados. Este comportamiento, aunque valioso para fortalecer las relaciones interpersonales, puede generar tensiones en contextos laborales internacionales donde se espera un enfoque más rígido hacia el cumplimiento de plazos.

Desde la teoría de la perspectiva temporal de Zimbardo y Boyd (2008), esta flexibilidad está relacionada con una orientación presente hedonista, en la que el disfrute del momento y la interacción social tienen mayor peso que las preocupaciones futuras. Este enfoque polícromo del tiempo, como lo define Hall (1989), permite realizar múltiples actividades simultáneamente, pero a menudo carece de la estructura necesaria para planificar y cumplir con metas a largo plazo.

1.2 Perspectiva temporal y religión en México

La religión, particularmente el catolicismo, juega un papel central en la percepción del tiempo en México. Según Zimbardo y Boyd (2008), las culturas con una fuerte influencia religiosa tienden a desarrollar una perspectiva temporal orientada al pasado positivo, donde las tradiciones y los valores históricos son fundamentales para la identidad colectiva. En México, esta orientación se refleja en la importancia de festividades religiosas como el Día de los Muertos y la Semana Santa, que conectan a las personas con sus ancestros y refuerzan un sentido de continuidad cultural.

Por ejemplo, durante el Día de los Muertos, las familias mexicanas dedican tiempo a honrar a sus difuntos a través de rituales y altares que celebran la memoria de sus seres queridos. Este énfasis en el pasado positivo fortalece los lazos familiares y comunitarios, pero también puede limitar la adopción de prácticas de gestión del tiempo más orientadas al futuro. Esto es particularmente evidente en el ámbito laboral, donde las festividades religiosas suelen interrumpir las rutinas de trabajo y afectar la productividad, especialmente en pequeñas empresas. Un análisis de Álvarez *et al.* (2019) sobre el impacto económico de estas festividades encontró que el 30% de las ausencias laborales en comunidades rurales estaban relacionadas con celebraciones religiosas.

Además del pasado positivo, el catolicismo también está asociado con una perspectiva presente fatalista, donde los eventos se perciben como predestinados y fuera del control humano. Frases comunes como “Dios dirá” o “Si

Dios quiere” reflejan esta actitud hacia el tiempo y el destino. González y Méndez (2020a) encontraron que esta perspectiva era especialmente prevalente en comunidades rurales mexicanas, donde las personas mostraban una menor propensión a planificar metas a largo plazo en comparación con las zonas urbanas. Este fatalismo puede limitar la capacidad de los individuos para adoptar estrategias proactivas de gestión del tiempo, ya que tienden a depender de factores externos o divinos para determinar el curso de los eventos.

En contraste, culturas protestantes, como las de Estados Unidos o Alemania, promueven una perspectiva temporal orientada al futuro, en la que el trabajo duro y la planificación son vistos como medios para alcanzar metas tanto terrenales como espirituales (Weber, 1930). Esta diferencia resalta cómo las doctrinas religiosas influyen en la forma en que las personas perciben y valoran el tiempo.

En México, el catolicismo ha moldeado una perspectiva temporal orientada al pasado positivo y al presente fatalista, donde las tradiciones y la voluntad divina tienen un peso significativo en la percepción del tiempo (Zimbardo y Boyd, 2008). Estas diferencias culturales tienen implicaciones importantes en el ámbito laboral, donde las expectativas relacionadas con la gestión del tiempo pueden variar considerablemente según el contexto cultural.

1.3 Tradiciones y manejo del tiempo

Las tradiciones mexicanas, profundamente arraigadas en la vida cotidiana, también moldean la percepción del tiempo. Las fiestas patronales, las posadas navideñas y las celebraciones del Día de la Independencia son eventos que no solo interrumpen las rutinas laborales y educativas, sino que también refuerzan valores colectivos y un enfoque en el presente hedonista (e-Consulta, 2024).

Desde la perspectiva de Zimbardo, estas tradiciones son una manifestación del presente hedonista, donde el disfrute del momento tiene prioridad sobre las preocupaciones futuras. Las fiestas no solo son espacios de interacción social y recreación, sino también de reafirmación cultural e identidad comunitaria. Sin embargo, estas prácticas también pueden tener consecuencias negativas en términos de productividad. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021a), las festividades religiosas y culturales representan una disminución del 15% en la productividad durante meses clave como diciembre y abril, especialmente en sectores como la manufactura y el comercio minorista.

Aunque estas interrupciones pueden ser vistas como una pérdida económica desde una perspectiva externa, también representan un valor intangible al reforzar la cohesión social y el bienestar emocional. En este sentido, las tradiciones mexicanas ofrecen un ejemplo claro de cómo la percepción del tiempo está influenciada por valores culturales que trascienden las métricas económicas convencionales.

1.4 Influencia de la familia en la percepción del tiempo

La familia ocupa un lugar central en la cultura mexicana y desempeña un papel fundamental en la organización del tiempo. Según Hofstede (2001), las culturas colectivistas como la mexicana tienden a valorar el tiempo en función de las necesidades familiares, lo que a menudo entra en conflicto con los compromisos laborales. Este

énfasis en la familia se manifiesta en prácticas como ajustar los horarios de trabajo para atender emergencias familiares o priorizar eventos familiares sobre reuniones laborales.

Desde la teoría de Zimbardo, esta centralidad de la familia está vinculada tanto al pasado positivo, al valorar las tradiciones familiares, como al presente hedonista, al priorizar la conexión emocional en el momento. Lara y González (2019) encontraron que el 70% de los mexicanos encuestados priorizaban el tiempo con la familia sobre el trabajo, incluso cuando esto implicaba retrasos o ausencias en sus compromisos laborales. Esta orientación, aunque valiosa para mantener la cohesión familiar, puede limitar la capacidad de las personas para adoptar una perspectiva temporal orientada al futuro, que favorezca la planificación y el logro de metas a largo plazo.

2. Gestión del tiempo en el ámbito laboral en México

El ámbito laboral mexicano refleja una combinación única de valores culturales, dinámicas organizacionales y percepciones temporales que impactan profundamente la productividad, las relaciones jerárquicas y la capacidad de planificación. Las estructuras jerárquicas, la flexibilidad horaria y la influencia de las perspectivas temporales presentes y pasadas configuran un entorno laboral donde las expectativas y las prácticas de gestión del tiempo a menudo contrastan con los modelos internacionales. Este apartado analiza cómo estas características se manifiestan en el trabajo, con un enfoque particular en la jerarquía, la flexibilidad y la relación entre la cultura local y las exigencias globales.

2.1 Jerarquía y manejo del tiempo en el trabajo

La estructura jerárquica es un elemento central en las organizaciones mexicanas. De acuerdo con Hofstede (2001), México tiene un índice alto de distancia al poder, lo que significa que los empleados suelen aceptar y esperar una distribución desigual de la autoridad. Esto influye directamente en la gestión del tiempo, ya que las decisiones relacionadas con plazos, prioridades y delegación de tareas a menudo se centralizan en los niveles superiores de la jerarquía. Esta dinámica puede generar ineficiencias, ya que los empleados tienden a esperar instrucciones claras antes de actuar, lo que retrasa la ejecución de tareas en comparación con culturas más igualitarias, como las de los países escandinavos.

Un estudio realizado por Robles y Martínez (2021) en empresas medianas de Ciudad de México encontró que el 72% de los empleados dependían directamente de la aprobación de sus supervisores para realizar ajustes en sus horarios o reestructurar prioridades. Esta dependencia refleja una percepción presente fatalista, según la cual los empleados sienten que su control sobre el tiempo está limitado por factores externos, en este caso, la autoridad organizacional. La falta de autonomía puede inhibir la capacidad de los trabajadores para planificar sus actividades de manera efectiva y cumplir con plazos establecidos de forma proactiva.

Desde la perspectiva de Zimbardo y Boyd (2008), esta relación jerárquica fomenta una orientación temporal presente, en la que los empleados se concentran en cumplir con las demandas inmediatas de sus superiores, en lugar de anticipar y planificar el trabajo a largo plazo. Esta dependencia también puede llevar a una percepción de estrés y falta de control, factores que impactan negativamente en el bienestar laboral.

En contraste, culturas organizacionales más igualitarias, como las de Alemania o Suecia, promueven una orientación al futuro al delegar mayor autonomía en los empleados. En estos contextos, las decisiones relacionadas con la gestión del tiempo son descentralizadas, lo que mejora la eficiencia y fomenta una planificación más estratégica (Hofstede, 2001).

2.2 Flexibilidad y adaptabilidad laboral

Aunque las organizaciones mexicanas suelen estar estructuradas de manera jerárquica, también presentan una notable flexibilidad en la gestión del tiempo. En comparación con culturas monocrónicas, como la japonesa, donde los horarios son estrictos y altamente estructurados, México adopta un enfoque más polícromo, lo que permite ajustar los horarios según las circunstancias personales o sociales (Hall, 1989). Esta adaptabilidad tiene raíces culturales profundas en el colectivismo, donde las necesidades del grupo (ya sea la familia, la comunidad o el equipo de trabajo) suelen tener prioridad sobre los compromisos individuales.

Es común que los empleados soliciten permisos para atender emergencias familiares, asistir a eventos sociales o cumplir con tradiciones religiosas. Aunque esta flexibilidad puede ser vista como un beneficio desde una perspectiva humanista, también puede impactar negativamente en la productividad laboral. Según un estudio de González y Ramírez (2021), la flexibilidad horaria en las empresas mexicanas está asociada con una disminución del 15% en el cumplimiento de plazos en comparación con empresas de culturas más rígidas.

Desde la perspectiva temporal de Zimbardo y Boyd (2008), esta flexibilidad refleja una combinación de presente hedonista (priorizar el bienestar emocional y social en el momento) y pasado positivo (mantener las tradiciones y valores comunitarios). Aunque estos enfoques son valiosos para promover la cohesión social, también pueden entrar en conflicto con las exigencias de mercados globales que valoran la eficiencia y la puntualidad.

Un ejemplo ilustrativo de esta tensión es el caso de empresas multinacionales que operan en México. Mientras que las políticas globales de estas empresas tienden a promover horarios rígidos y métricas de rendimiento estrictas, los empleados mexicanos a menudo prefieren horarios más flexibles que les permitan equilibrar sus responsabilidades laborales con sus compromisos personales. Esta discrepancia ha llevado a algunas empresas a implementar modelos híbridos que combinan la estructura global con la adaptabilidad local, logrando así un mejor desempeño en el mercado mexicano (Robles y Martínez, 2021).

2.3 Perspectivas temporales en el trabajo

Las perspectivas temporales predominantes en el ámbito laboral mexicano tienen un impacto significativo en la manera en que se gestionan las actividades y se establecen prioridades. En este contexto, la orientación presente fatalista y hedonista tiende a ser más prominente que la perspectiva futura.

La perspectiva presente fatalista, como lo señala Zimbardo y Boyd (2008), está asociada con una percepción de falta de control sobre el tiempo y los resultados. En el ámbito laboral mexicano, esta perspectiva se manifiesta en la tendencia de los empleados a posponer decisiones importantes o asumir que las circunstancias externas, como la voluntad de los superiores o los cambios económicos, determinarán el curso de los eventos. Esto puede llevar

a un enfoque reactivo, en lugar de proactivo, en la gestión del tiempo, afectando negativamente la capacidad de las organizaciones para cumplir con plazos y objetivos estratégicos.

Por otro lado, la orientación “presente hedonista”, está caracterizada por la búsqueda de satisfacción inmediata y también influye en el ambiente laboral. Este enfoque es evidente en la importancia que se da a las interacciones sociales en el trabajo, como las pausas para conversar con compañeros o participar en celebraciones internas. Aunque estas prácticas pueden fortalecer el sentido de comunidad y mejorar el bienestar emocional de los empleados, también pueden reducir el tiempo disponible para tareas críticas.

En contraste, la perspectiva futura, que se asocia con la planificación y la organización a largo plazo, es menos predominante en el ámbito laboral mexicano. Según un estudio de Ramírez y Muñoz (2018), solo el 35% de los empleados en empresas mexicanas reportaron planificar sus actividades con más de una semana de anticipación, en comparación con el 70% en culturas más orientadas al futuro, como la estadounidense.

Sin embargo, esta tendencia está comenzando a cambiar con la influencia de la globalización y la introducción de metodologías de trabajo internacionales, como las metodologías ágiles (*Agile*). Estas prácticas, que enfatizan la planificación iterativa y la eficiencia, están siendo adoptadas cada vez más por empresas mexicanas, especialmente en sectores como la tecnología y los servicios financieros (González y Ramírez, 2021). La implementación de estas metodologías ha demostrado ser eficaz para equilibrar las perspectivas temporales locales y globales, fomentando una mayor planificación sin sacrificar la flexibilidad cultural.

La gestión del tiempo en el ámbito laboral mexicano está profundamente influenciada por factores culturales y perspectivas temporales que reflejan tanto fortalezas como desafíos. Si bien la jerarquía y la flexibilidad horaria ofrecen ventajas en términos de cohesión social y adaptabilidad, también limitan la planificación a largo plazo y el cumplimiento de metas estratégicas. Integrar prácticas internacionales que promuevan una orientación futura, al tiempo que se respetan los valores culturales locales, podría ser clave para mejorar la eficiencia y la competitividad de las organizaciones mexicanas.

3. Estrategias personales de gestión del tiempo

La gestión personal del tiempo es un desafío universal, pero su manifestación en México está influenciada por factores culturales, tecnológicos y psicológicos que impactan tanto la vida laboral como personal. En este contexto, la procrastinación, las distracciones digitales y el balance entre la vida laboral y familiar emergen como áreas críticas que requieren atención. La integración de herramientas de organización personal y la adopción de estrategias psicológicas, como la reorientación de perspectivas temporales, pueden ofrecer soluciones efectivas. Esta sección analiza estas problemáticas y propone estrategias basadas en la teoría de la *Perspectiva Temporal* de Zimbardo y Boyd (2008).

3.1 Procrastinación y distracciones

La procrastinación es una de las principales barreras para la gestión eficiente del tiempo en México. Este fenómeno, definido como el retraso intencional y habitual de tareas importantes, se ve exacerbado por factores culturales y tecnológicos. Según un informe del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021b),

el 45% de los mexicanos reconoce postergar actividades esenciales debido al uso excesivo de redes sociales y otras distracciones digitales.

Desde la perspectiva de Zimbardo y Boyd (2008), la procrastinación está asociada con una orientación presente hedonista, en la que el placer inmediato, como el entretenimiento digital, prevalece sobre las responsabilidades futuras. En el caso mexicano, esta tendencia se ve reforzada por una cultura que prioriza las relaciones interpersonales y el disfrute del momento. Por ejemplo, es común que los trabajadores pospongan actividades laborales para participar en conversaciones informales con colegas o atender eventos sociales inesperados.

El impacto de la procrastinación es significativo, no solo a nivel individual, sino también organizacional. Un estudio realizado por Ramírez y Sánchez (2020) en empresas de la Ciudad de México encontró que la procrastinación contribuía a una disminución del 20% en la productividad semanal de los empleados. Los sectores más afectados eran aquellos que dependían de tareas de concentración prolongada, como la contabilidad y la programación.

Para mitigar este problema, se han implementado estrategias basadas en la reestructuración de las perspectivas temporales. Por ejemplo, herramientas como *Focus Keeper* o técnicas de productividad como la técnica *Pomodoro* han demostrado ser eficaces al dividir las tareas en bloques manejables de tiempo (Anderson, 2024). Estas estrategias fomentan una perspectiva futura, permitiendo a las personas visualizar los beneficios de completar tareas a tiempo en lugar de sucumbir a la gratificación inmediata.

Otro enfoque es el uso de *deadlines* intermedios o “mini plazos” en las actividades laborales. Según Ramírez y Sánchez (2020), esta técnica mejoró la adherencia a los plazos en un 30% en empresas que la adoptaron. Además, se recomienda el uso de aplicaciones digitales que limiten el acceso a redes sociales durante las horas de trabajo, promoviendo una mayor concentración.

3.2 Herramientas para la organización personal

La adopción de herramientas de organización personal en México está en un punto de transición entre métodos tradicionales y digitales. Mientras que las generaciones mayores tienden a depender de agendas físicas y notas escritas, las generaciones más jóvenes están adoptando aplicaciones digitales como *Google Calendar*, *Notion* y *Trello*. Estas herramientas, diseñadas para facilitar la planificación y la priorización de tareas, representan una oportunidad para reorientar la perspectiva temporal hacia el futuro, promoviendo una mayor estructuración del tiempo.

En un estudio realizado por López y Hernández (2021) en universidades mexicanas, se encontró que el 65 % de los estudiantes que utilizaban herramientas digitales reportaron una mejora significativa en su capacidad para cumplir con tareas académicas en comparación con aquellos que utilizaban métodos tradicionales. Este cambio está directamente relacionado con la facilidad de visualización de plazos y el acceso inmediato a recordatorios, lo que reduce la procrastinación.

Sin embargo, la efectividad de estas herramientas depende de su implementación correcta. Muchas personas descargan aplicaciones de organización, pero no las integran completamente en su rutina. Según González y Márquez (2020), solo el 40% de los usuarios en México utiliza de manera constante las funciones avanzadas de estas aplicaciones, como la priorización de tareas o la sincronización de calendarios.

Para reducir esta brecha, se recomienda la capacitación en el uso de herramientas digitales, tanto en contextos educativos como laborales. Empresas y universidades han comenzado a implementar talleres que enseñan cómo maximizar el uso de plataformas digitales. Por ejemplo, un programa piloto en una empresa de tecnología en Monterrey logró aumentar la productividad en un 25% al capacitar a sus empleados en la utilización de *Trello* y *Slack* para la coordinación de proyectos (González y Márquez, 2020).

3.3 Balance vida-trabajo

El equilibrio entre la vida laboral y personal es una de las principales preocupaciones en la cultura mexicana, donde la familia y las relaciones sociales son fundamentales. Según un estudio de Lara y Gómez (2021), el 70% de los trabajadores mexicanos reporta dificultades para equilibrar sus responsabilidades laborales con sus compromisos familiares.

Este desequilibrio puede atribuirse, en parte, a las extensas jornadas laborales que caracterizan al país. Datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2021) indican que México es uno de los países con mayor promedio de horas trabajadas por año, con 2,128 horas, muy por encima del promedio global de 1,687 horas.

Desde la teoría de la perspectiva temporal, este problema refleja una tensión entre las orientaciones presentes y futuras. Mientras que las responsabilidades laborales exigen una planificación futura y cumplimiento de objetivos, las demandas familiares y sociales fomentan una orientación presente hedonista. Esta tensión puede generar estrés y afectar tanto el bienestar emocional como la productividad.

Algunas empresas en México han comenzado a implementar políticas de trabajo flexible para abordar este problema. Por ejemplo, iniciativas como el trabajo remoto y los horarios escalonados se han vuelto más comunes desde la pandemia de COVID-19. Estas políticas permiten a los empleados gestionar su tiempo de manera más autónoma, reduciendo la presión y mejorando su bienestar.

Un caso destacado es el de una empresa de consultoría en Guadalajara, que introdujo una política de “viernes flexibles”, donde los empleados pueden trabajar medio día desde casa. Según un análisis interno, esta medida mejoró la satisfacción de los empleados en un 40% y redujo las ausencias laborales en un 20% (López y Hernández, 2021).

Además, el concepto de *Mindful Time Management*, que combina prácticas de atención plena con estrategias de organización, ha ganado popularidad en México. Esta técnica, que fomenta la autorreflexión y la priorización consciente de actividades, ha demostrado ser eficaz para reducir el estrés y mejorar el equilibrio entre la vida laboral y personal (Ramírez y Sánchez, 2020).

Las estrategias personales de gestión del tiempo en México están profundamente influenciadas por las perspectivas temporales y los valores culturales. Aunque la procrastinación y las distracciones digitales representan desafíos importantes, herramientas de organización personal y políticas de trabajo flexible están comenzando a transformar la forma en que las personas manejan su tiempo. La integración de estas soluciones con un enfoque en el equilibrio entre la vida laboral y personal puede fomentar un cambio sostenible hacia una gestión del tiempo más efectiva y alineada con las necesidades culturales y laborales del país.

4. Enfoques educativos hacia la gestión del tiempo

La educación desempeña un papel fundamental en la formación de habilidades de gestión del tiempo desde edades tempranas. En México, el sistema educativo enfrenta desafíos particulares para integrar estas competencias, dado el predominio de perspectivas temporales centradas en el presente. Sin embargo, las iniciativas recientes dirigidas a estudiantes y docentes han comenzado a abordar estas brechas, fomentando una mayor autorregulación y planificación a largo plazo. Esta sección analiza el papel de la educación en la promoción de habilidades de manejo del tiempo, destacando la integración curricular, la capacitación docente y el impacto de actividades extracurriculares.

4.1 Integración de habilidades de gestión del tiempo en el currículo

La enseñanza de habilidades de gestión del tiempo ha sido reconocida como un componente clave para el éxito académico y profesional. En México, sin embargo, estas habilidades rara vez se abordan de manera explícita dentro del currículo educativo tradicional. Según un informe de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2019), menos del 10% de las escuelas primarias y secundarias incluyen actividades o talleres relacionados con la planificación y organización del tiempo.

Esta carencia es especialmente problemática en un contexto donde los estudiantes enfrentan múltiples demandas académicas y sociales. Por ejemplo, en un estudio realizado por López y Vargas (2020) en escuelas públicas de Ciudad de México, se encontró que el 65 % de los estudiantes reportaron dificultades para cumplir con tareas escolares debido a una mala gestión del tiempo, lo que impacta negativamente en su desempeño académico.

Para abordar esta brecha, algunos programas piloto han comenzado a introducir habilidades de gestión del tiempo como parte del currículo. Un ejemplo destacado es el programa *Escuelas del Futuro*, implementado en escuelas primarias de Monterrey. Este programa incluye talleres de planificación semanal, uso de agendas y establecimiento de metas personales. Los resultados iniciales mostraron una mejora del 20% en el desempeño académico de los estudiantes y una reducción significativa en los niveles de estrés reportados por ellos (López y Vargas, 2020).

Desde la teoría de la perspectiva temporal de Zimbardo y Boyd (2008), estas intervenciones buscan fomentar una orientación futura en los estudiantes, ayudándolos a visualizar los beneficios de la planificación y el cumplimiento de metas. Este cambio es especialmente relevante en un contexto cultural donde las perspectivas presentes hedonistas y fatalistas tienden a predominar.

4.2 Capacitación docente en habilidades de gestión del tiempo

Los docentes desempeñan un papel crucial en la formación de hábitos de gestión del tiempo en los estudiantes. Sin embargo, muchos maestros en México carecen de la capacitación necesaria para enseñar estas habilidades de manera efectiva. Según un estudio realizado por González y Méndez (2020b), el 70% de los docentes en escuelas secundarias públicas admitieron no tener herramientas específicas para ayudar a los estudiantes a organizar su tiempo. Peor aún, los mismos docentes, sin importar el grado de estudio, presentan serias deficiencias en la gestión de sus tiempos.

Esta falta de formación no solo afecta a los estudiantes, sino también a los propios docentes, quienes a menudo enfrentan cargas laborales significativas que dificultan su capacidad para gestionar su tiempo de manera efectiva. Por ejemplo, Lara y Gómez (2021) encontraron que el 60% de los docentes encuestados reportaron dificultades para equilibrar sus responsabilidades de enseñanza con sus tareas administrativas, lo que genera altos niveles de estrés y agotamiento.

Para abordar esta problemática, la Secretaría de Educación Pública ha comenzado a implementar programas de capacitación enfocados en la gestión del tiempo. Un ejemplo es el taller “Gestión del Tiempo para Docentes”, ofrecido en colaboración con universidades pedagógicas. Este taller incluye módulos sobre el uso de herramientas digitales, técnicas de priorización y estrategias de autorregulación. Según un análisis de impacto realizado por González y Méndez (2020b), los docentes que participaron en este programa reportaron una mejora del 30 por ciento en su capacidad para organizar tareas y cumplir con plazos.

Además, la incorporación de tecnologías educativas ha sido clave para apoyar a los docentes. Herramientas como *Google Classroom* y *Microsoft Teams* no solo facilitan la gestión de actividades, sino que también permiten a los maestros enseñar habilidades de planificación a sus estudiantes a través de ejemplos prácticos.

4.3 Actividades extracurriculares y autorregulación

Las actividades extracurriculares, como el deporte, las artes y los proyectos comunitarios, ofrecen una oportunidad única para desarrollar habilidades de gestión del tiempo en un entorno práctico y significativo. En México, estas actividades están ampliamente integradas en la vida estudiantil, pero su potencial para enseñar autorregulación y planificación a menudo no se explora de manera intencional.

Por ejemplo, un estudio realizado por Ramírez y Torres (2019) en escuelas secundarias de Guadalajara encontró que los estudiantes que participaban en equipos deportivos organizados tenían un 25% más de probabilidades de cumplir con sus tareas académicas a tiempo en comparación con aquellos que no participaban en actividades extracurriculares. Esto se debe a que los deportes requieren disciplina, horarios regulares y priorización de actividades, habilidades que son transferibles a otros aspectos de la vida.

De manera similar, las actividades artísticas, como el teatro y la música, fomentan la planificación y la coordinación grupal. En un programa implementado en Veracruz, los estudiantes que participaron en talleres de teatro mostraron una mejora significativa en su capacidad para gestionar proyectos académicos, debido a la necesidad de cumplir con plazos para ensayos y presentaciones (Ramírez y Torres, 2019).

Desde la perspectiva de Zimbardo y Boyd (2008), estas actividades ayudan a equilibrar las perspectivas temporales presentes y futuras. Mientras que el presente hedonista es fomentado a través del disfrute inmediato de la actividad, la perspectiva futura se desarrolla al planificar y trabajar hacia metas a largo plazo, como ganar una competencia o presentar una obra teatral.

La educación en México tiene un papel fundamental en la formación de habilidades de gestión del tiempo, aunque aún enfrenta importantes desafíos. Integrar estas competencias en el currículo, capacitar a los docentes y promover actividades extracurriculares intencionadas son estrategias clave para fomentar una perspectiva temporal equilibrada en los estudiantes. Estas acciones no solo mejoran el desempeño académico, sino que también preparan a los jóvenes para enfrentar los desafíos de la vida laboral y personal con mayor eficiencia.

5. Influencia de la tecnología en la gestión del tiempo

La tecnología ha transformado radicalmente la forma en que las personas perciben y administran su tiempo. Herramientas como las aplicaciones de organización, los dispositivos móviles y las plataformas de trabajo colaborativo han permitido una planificación más eficiente, pero también han intensificado desafíos como la sobrecarga digital y las distracciones. En el contexto mexicano, la adopción de tecnología se ve moldeada por factores culturales, como la flexibilidad horaria y la prioridad otorgada a las relaciones sociales. A continuación, se analiza cómo la tecnología interactúa con la cultura mexicana en términos de gestión del tiempo, contrastando estas dinámicas con patrones observados en otras culturas.

5.1 Adopción de herramientas digitales en México

En México, el acceso a la tecnología ha crecido exponencialmente en la última década. Según un informe de Statista (2022), el 72% de la población mexicana utiliza un teléfono inteligente, y más del 45% emplea aplicaciones digitales para la organización personal o laboral, como *Google Calendar* y *Trello*. Estas herramientas ofrecen la posibilidad de estructurar horarios, priorizar tareas y establecer recordatorios, fomentando una perspectiva futura en la organización del tiempo.

Sin embargo, la efectividad de estas herramientas depende del contexto cultural en el que se implementan. En culturas como la japonesa o la alemana, donde la puntualidad y la planificación son valores altamente priorizados, las aplicaciones de gestión del tiempo suelen ser utilizadas de manera sistemática (Hofstede, 2001). En contraste, en México, la flexibilidad cultural y el enfoque en las relaciones interpersonales pueden dificultar la integración completa de estas herramientas en la vida diaria. Esto no significa que las herramientas sean menos útiles, sino que su adopción tiende a adaptarse a las normas culturales locales.

Por ejemplo, un estudio realizado por González y Márquez (2020) en empresas multinacionales en Monterrey encontró que los empleados mexicanos preferían herramientas colaborativas como *Slack* o *Microsoft Teams*, pero utilizaban sus funciones de manera informal, priorizando la comunicación social sobre la planificación estricta. Este uso refleja una orientación temporal presente hedonista, donde las interacciones inmediatas tienen prioridad sobre la planificación a largo plazo.

En contraste, en Estados Unidos el uso de estas mismas herramientas se orienta hacia la eficiencia, destacando la importancia de cumplir con plazos y metas específicas (Trompenaars y Hampden-Turner, 1998). Esta diferencia ilustra cómo los valores culturales influyen en la forma en que la tecnología es utilizada para gestionar el tiempo.

5.2 Distracciones digitales y sobrecarga informativa

Si bien la tecnología ha facilitado la organización del tiempo, también ha introducido desafíos significativos, como las distracciones digitales y la sobrecarga informativa. En México, el uso de redes sociales es una de las principales fuentes de distracción. Según datos de We Are Social y Hootsuite (2023), los mexicanos pasan un promedio de 3.5 horas diarias en redes sociales, lo que impacta negativamente en la productividad y la gestión del tiempo.

Este fenómeno no es exclusivo de México. En culturas colectivistas como las de India o Filipinas, donde las relaciones interpersonales tienen un alto valor, el uso de redes sociales también tiende a ser elevado, reflejando un enfoque presente hedonista. En contraste, en culturas más individualistas, como la sueca, el tiempo en redes sociales es menor, ya que las normas culturales priorizan la eficiencia y el uso productivo del tiempo (Hofstede, 2001; Statista, 2022).

La sobrecarga informativa, definida como la incapacidad para procesar eficazmente la gran cantidad de datos disponibles, también es un desafío creciente. En México, este problema se ve exacerbado por el aumento del trabajo remoto y la constante conectividad digital. Según Ramírez y Torres (2020), el 58% de los trabajadores mexicanos reportaron sentirse abrumados por la cantidad de correos electrónicos y mensajes que reciben diariamente. Este sentimiento de sobrecarga se asocia con una disminución en la capacidad de priorizar tareas y un aumento en la procrastinación.

Desde la perspectiva de Zimbardo y Boyd (2008), estas distracciones y la sobrecarga informativa refuerzan las perspectivas temporales presentes, ya que las personas tienden a responder a estímulos inmediatos en lugar de planificar estratégicamente. Para contrarrestar esto, se han propuesto estrategias como el uso de técnicas de “desconexión programada”, donde los trabajadores establecen períodos específicos para revisar correos electrónicos y redes sociales. Estas prácticas han sido implementadas con éxito en empresas en Canadá y el Reino Unido, donde se han reducido los niveles de estrés y mejorado la eficiencia laboral (Clark *et al.*, 2020).

5.3 La tecnología como puente entre perspectivas culturales

Aunque la tecnología presenta desafíos, también tiene el potencial de actuar como un puente entre diferentes perspectivas temporales y culturales. En México, la introducción de metodologías internacionales, como *Agile* y *Kanban*, ha fomentado una mayor orientación futura en sectores como la tecnología y los servicios financieros (Ramírez y Sánchez, 2021). Estas metodologías, que dependen en gran medida de herramientas digitales, han sido adaptadas al contexto mexicano al incluir flexibilidad en los plazos y énfasis en la colaboración grupal.

Un ejemplo notable es el caso de una empresa de desarrollo de software en Guadalajara que combinó el uso de *Trello* con reuniones informales para ajustar los plazos en tiempo real según las necesidades del equipo. Este

enfoque híbrido permitió equilibrar las expectativas globales de planificación con las normas culturales locales de flexibilidad (González y Márquez, 2020).

En otros contextos culturales, como los Países Bajos, la tecnología también se utiliza para equilibrar la vida laboral y personal. Según un estudio de Clark *et al.* (2020), las herramientas digitales permiten a los empleados holandeses estructurar su tiempo de manera más eficiente, mientras que las políticas gubernamentales promueven la desconexión laboral después de las horas de trabajo. Este enfoque, aunque diferente en su ejecución, comparte el objetivo de fomentar un uso más consciente de la tecnología para mejorar la calidad de vida.

La tecnología ha transformado las prácticas de gestión del tiempo en México, pero su adopción está profundamente influenciada por los valores culturales locales. Mientras que las herramientas digitales tienen el potencial de fomentar una orientación futura, su efectividad depende de su alineación con las normas culturales, como la flexibilidad horaria y la prioridad otorgada a las relaciones sociales. Comparar estas dinámicas con otros contextos culturales revela tanto desafíos como oportunidades para integrar la tecnología de manera más estratégica y culturalmente sensible.

6. Comparaciones transculturales en la gestión del tiempo

La gestión del tiempo no es solo una cuestión individual, sino un reflejo de los valores culturales que estructuran las sociedades. Las diferencias entre culturas colectivistas e individualistas, así como las influencias de factores históricos y religiosos, ofrecen un marco para comprender cómo se gestiona el tiempo en México en comparación con otros contextos culturales. Este apartado explora las principales similitudes y diferencias en la percepción y gestión del tiempo en México frente a otras culturas, destacando las tensiones entre lo global y lo local en un mundo cada vez más interconectado.

6.1 Colectivismo y flexibilidad frente a individualismo y planificación

En las culturas colectivistas, como México, India y Filipinas, el manejo del tiempo está profundamente influenciado por la prioridad que se da a las relaciones interpersonales y a las dinámicas grupales (Hofstede, 2001). En México, este enfoque se traduce en una percepción más flexible del tiempo, donde las actividades no siempre se organizan de manera estricta, permitiendo adaptaciones según las necesidades sociales. Por ejemplo, los compromisos laborales pueden ajustarse para atender emergencias familiares o eventos sociales importantes, reflejando una orientación temporal presente hedonista (Zimbardo y Boyd, 2008).

En contraste, en culturas individualistas como las de Estados Unidos o Alemania, la gestión del tiempo se caracteriza por una planificación meticulosa y una fuerte orientación al futuro. En estas sociedades, el tiempo se percibe como un recurso limitado que debe ser optimizado para maximizar la eficiencia y lograr metas personales. Trompenaars y Hampden-Turner (1998) destacan que, en estas culturas, la puntualidad y el cumplimiento de plazos son valores centrales, lo que contrasta con la flexibilidad observada en México.

Por ejemplo, mientras que en Alemania los empleados suelen planificar sus actividades laborales con semanas de anticipación, en México es común que las decisiones y los ajustes se realicen en el corto plazo, adaptándose a las circunstancias inmediatas (Ramírez y Sánchez, 2021). Aunque esta flexibilidad puede ser vista como una fortaleza en contextos cambiantes, también puede generar tensiones en entornos globalizados donde las normas de planificación rígida son la norma.

6.2 Globalización y tensiones culturales

La globalización ha intensificado las interacciones entre culturas con enfoques distintos hacia el tiempo, lo que ha generado tensiones y oportunidades de adaptación. En México, la influencia de empresas multinacionales ha introducido prácticas de gestión del tiempo más estructuradas, como metodologías ágiles y la implementación de horarios estrictos. Sin embargo, estas prácticas a menudo entran en conflicto con las normas culturales locales de flexibilidad y prioridad en las relaciones sociales.

Un estudio de Clark *et al.* (2020) sobre empresas globales en América Latina reveló que las organizaciones más exitosas eran aquellas que adaptaban sus políticas globales al contexto cultural local. Por ejemplo, algunas empresas en México han implementado políticas híbridas que combinan la planificación a largo plazo con la flexibilidad para atender compromisos personales. Este enfoque permite equilibrar las expectativas globales con las normas culturales locales, fomentando una mayor integración y productividad.

Conclusiones

En conclusión, la gestión del tiempo en la cultura mexicana es un fenómeno complejo y multifacético, profundamente influenciado por factores culturales, sociales, religiosos, tecnológicos y globales. Predominan las perspectivas temporales centradas en el ahora, como el presente hedonista y el presente fatalista, que reflejan una fuerte orientación hacia las relaciones sociales, la tradición y la flexibilidad. Estas perspectivas refuerzan la cohesión comunitaria y el bienestar emocional, pero también plantean desafíos en cuanto a la planificación a largo plazo.

La religión, especialmente el catolicismo, desempeña un papel clave en esta configuración temporal. Por un lado, promueve una orientación al pasado positivo, al mantener vivas las tradiciones y celebraciones que conectan a las personas con su historia y comunidad. Por otro lado, también puede reforzar una perspectiva presente fatalista, donde el destino y la voluntad divina influyen en las decisiones personales y colectivas, reduciendo la motivación para planificar o anticiparse al futuro. Esta influencia religiosa tiene implicaciones directas en ámbitos como el trabajo y la educación, donde las rutinas pueden verse interrumpidas por celebraciones religiosas o por una actitud más pasiva frente al control del tiempo.

En el ámbito laboral, la flexibilidad horaria y las estructuras jerárquicas permiten una adaptación constante a las circunstancias, aunque también pueden dificultar la eficiencia y el cumplimiento de objetivos estratégicos. La incorporación de metodologías organizativas internacionales ha demostrado ser útil para fomentar una mayor orientación al futuro, siempre que se adapten con sensibilidad a los valores locales.

A nivel individual, desafíos como la procrastinación y las distracciones digitales siguen siendo relevantes, aunque pueden abordarse mediante herramientas tecnológicas y estrategias psicológicas que promuevan la autorregulación y el enfoque en metas a largo plazo. En este sentido, las técnicas de productividad y las aplicaciones digitales ofrecen soluciones concretas para estructurar el tiempo de manera más eficiente.

En el ámbito educativo, la enseñanza de habilidades de planificación, la capacitación docente y las actividades extracurriculares representan estrategias clave para fomentar una mayor autorregulación y una visión temporal más equilibrada entre el presente y el futuro.

Por último, la tecnología y la globalización representan tanto oportunidades como tensiones: mientras que permiten la adopción de buenas prácticas internacionales, también requieren una adaptación cuidadosa a la identidad cultural local.

En suma, para mejorar la gestión del tiempo en México sin sacrificar los valores culturales que definen su identidad, es fundamental lograr un equilibrio entre la flexibilidad tradicional y la planificación estratégica, integrando de forma consciente los aspectos religiosos, sociales y tecnológicos que configuran la experiencia temporal de sus habitantes.

Referencias

- Álvarez, J., Martínez, R., y López, C. (2019). Impacto económico de las festividades tradicionales en comunidades rurales mexicanas. *Revista de Economía Regional*, 45(3), 12-28.
- Anderson, C. (2024). *What is research-backed focus techniques?* Focus Keeper. Retrieved December 10, 2024, from <https://focuskeeper.co/glossary/what-is-research-backed-focus-techniques>
- Clark, M., Miller, J., y Peters, A. (2020). The impact of digital tools on work-life balance: A cross-cultural perspective. *Journal of Organizational Behavior*, 41(2), 123-139. <https://doi.org/10.1002/job.2458>
- e-Consulta. (2024, diciembre 17). Posadas: *Una tradición mexicana llena de historia y valores*. Recuperado el 4 de mayo de 2025 de <https://www.e-consulta.com/nota/2024-12-17/cultura/posadas-una-tradicion-mexicana-llena-de-historia-y-valores>
- González, M., y Méndez, J. (2020a). Perspectivas temporales y religiosidad en zonas rurales de México. *Estudios Socioculturales Latinoamericanos*, 34(2), 67-82.
- González, M., y Méndez, R. (2020b). Capacitación docente y gestión del tiempo en escuelas públicas mexicanas. *Revista de Educación Latinoamericana*, 18(4), 45-62.
- González, M., y Márquez, P. (2020). Uso de herramientas digitales en la gestión del tiempo laboral en México. *Revista de Innovación Empresarial*, 12(3), 33-48.
- González, M., y Ramírez, J. (2021). Impacto de las metodologías ágiles en la productividad laboral en México. *Revista de Gestión Empresarial Latinoamericana*, 18(2), 45-63.
- Hall, E. T. (1989). *The dance of life: The other dimension of time*. Anchor Books.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's consequences: International differences in work-related values*. Sage Publications.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations* (2nd ed.). Sage Publications.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021a). Festividades tradicionales y su impacto en la productividad. *Boletín Económico Anual*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021b). Distracciones digitales y productividad laboral en México. *Boletín Estadístico Anual*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx>
- Lara, P., y González, A. (2019). El rol de la familia en la percepción del tiempo en México. *Psicología Social Latinoamericana*, 28(1), 45-60.
- Lara, P., y Gómez, C. (2021). Estrés laboral y estrategias de tiempo en docentes mexicanos. *Psicología Educativa Latinoamericana*, 32(1), 67-85.
- Lara, J., y Gómez, R. (2021). El balance vida-trabajo en el contexto mexicano: Desafíos y oportunidades. *Psicología Organizacional Latinoamericana*, 29(1), 12-25.
- López, A., y Vargas, T. (2020). Impacto de programas piloto en la enseñanza de habilidades de planificación en estudiantes mexicanos. *Estudios sobre Educación y Psicología*, 19(2), 34-49.

- López, A., y Hernández, T. (2021). Impacto de las políticas de trabajo flexible en la satisfacción laboral en México. *Estudios sobre Recursos Humanos*, 18(4), 45-59.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2021). *Perspectivas económicas de América Latina 2021: Avanzando juntos hacia una mejor recuperación*. OCDE Publishing. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2021/12/latin-american-economic-outlook-2021_3a1d90e5/2958a75d-es.pdf
- Ramírez, R., y Muñoz, E. (2018). Percepciones de flexibilidad horaria en trabajadores mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología Laboral*, 15(4), 89-103.
- Ramírez, L., y Torres, J. (2019). Actividades extracurriculares como promotoras de habilidades de autorregulación en estudiantes mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología Educativa*, 16(3), 78-94.
- Ramírez, C., y Sánchez, L. (2020). Estrategias para reducir la procrastinación en trabajadores mexicanos: Un enfoque temporal. *Revista de Psicología Aplicada*, 15(2), 67-80.
- Ramírez, L., y Sánchez, M. (2021). Implementación de metodologías ágiles en empresas mexicanas: Un análisis cultural. *Revista de Gestión y Tecnología*, 18(4), 45-59.
- Ramírez, L., y Torres, J. (2020). Distracciones digitales y sobrecarga informativa en el trabajo remoto: El caso mexicano. *Revista Mexicana de Psicología Laboral*, 16(2), 45-62.
- Robles, C., y Martínez, F. (2021). Dinámicas jerárquicas y su impacto en la gestión del tiempo en empresas mexicanas. *Estudios Organizacionales de Latinoamérica*, 22(1), 23-41.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2019). Informe sobre habilidades de gestión del tiempo en el sistema educativo mexicano. Recuperado el 15 de enero de <https://www.sep.gob.mx>
- Statista. (2022). *Penetración de herramientas digitales en América Latina: México en el contexto global*. Recuperado de <https://www.statista.com>
- Trompenaars, F., y Hampden-Turner, C. (1998). *Riding the waves of culture: Understanding cultural diversity in global business*. McGraw-Hill.
- We Are Social, y Hootsuite. (2023). *Digital 2023: Global overview report*. Retrieved December 10, 2024, from <https://www.wearesocial.com>
- Weber, M. (1930). *The Protestant ethic and the spirit of capitalism*. Scribner.
- Zimbardo, P., y Boyd, J. (2008). *The time paradox: The new psychology of time that will change your life*. Free Press.

CAPÍTULO 3

La Generación Z Mexicana
Frente a las Redes Sociales:
Un Estudio en Jóvenes de la
Zona Laja-Bajío

La generación z mexicana frente a las redes sociales: Un estudio en jóvenes de la zona Laja-Bajío

The mexican generation z at social media: a study of young people from the Laja-Bajio region

“Solo hay dos industrias que llaman usuarios a sus clientes, el narcotráfico y la tecnología”.

Edward Tufte

Margarita del Carmen González Barrios⁹

Carlos Alberto Rodríguez Rodríguez¹⁰

⁹ Profesor Titular de la Universidad Politécnica de Guanajuato. Licenciada en Psicología, Maestra en Gestión Administrativa, Doctorante en Educación con Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento. Presidente de la Academia de Desarrollo Humano de la carrera de Ingeniería en Alimentos.

¹⁰ Profesor Titular de la carrera de Licenciatura en Administración de la Universidad Politécnica de Guanajuato. Maestro en Ciencias en Ingeniería y Maestro en Ciencias en Administración, Doctor en Administración y Gestión Empresarial.

Resumen

El uso de redes sociales ha aumentado significativamente entre los jóvenes mexicanos pertenecientes a la generación Z, lo que ha generado inquietudes sobre su impacto en la salud mental y la conexión social. Este estudio tiene como objetivo comprender el impacto del uso de las redes sociales y sus efectos en la productividad, el bienestar emocional y la conexión social presencial.

Se empleó una metodología mixta de corte descriptivo transversal no experimental. En diciembre de 2024 se aplicó una encuesta estructurada mediante formulario de *Google* a una muestra voluntaria de 44 estudiantes universitarios de diversas carreras, con preguntas sobre hábitos de uso de redes sociales, interacción social, productividad y bienestar emocional. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas en febrero del 2025 aleatoriamente a la muestra consultada en la encuesta para profundizar en las percepciones y experiencias individuales.

Los resultados revelaron que la mayoría de los participantes (75%) pasan entre 3 y 6 horas diarias en redes sociales, principalmente en plataformas como *Instagram*, *TikTok* y *WhatsApp*. Se identificó que un alto porcentaje de estudiantes reportaron sentir ansiedad (75%), comparaciones sociales y alteraciones en sus hábitos de sueño debido al uso constante de estas plataformas.

Estos hallazgos sugieren la necesidad de estrategias de educación digital y regulación del tiempo de uso de redes sociales para mitigar sus efectos negativos en la salud mental y fomentar un equilibrio en la conexión social de los jóvenes mexicanos de la zona Laja-Bajío.

Finalmente, este documento propone estrategias para un uso más saludable de la tecnología. Se enfatiza el papel de los padres, educadores y la sociedad en la promoción de la alfabetización mediática y el desarrollo de hábitos equilibrados que reduzcan los efectos negativos de la sobreexposición digital.

Palabras clave: Redes sociales, estudiantes universitarios, *Facebook*, *Instagram*, *TikTok*, ansiedad, salud mental.

Abstract

Social media use has increased significantly among young Mexicans belonging to generation Z, raising concerns about its impact on mental health and social connection. This study aims to understand the impact of social media use and its effects on productivity, emotional well-being, and face-to-face social interaction.

A mixed descriptive, cross-sectional, non-experimental methodology was used. In December 2024, a structured survey using a Google Form was administered to a voluntary sample of 44 university students from various careers, with questions about social media usage habits, social interaction, productivity, and emotional well-being. In addition, semi-structured interviews were randomly conducted in February 2025 with the survey sample to deeper into individual perceptions and experiences.

Results revealed that most participants (75%) spend between 3 and 6 hours a day on social media, mainly on platforms such as *Instagram*, *TikTok*, and *WhatsApp*. It was identified that a high percentage of students reported experiencing anxiety (75%), social comparisons, and sleep disturbances due to their constant use of these platforms.

These findings suggest the need for digital education strategies and regulation of time in social media use to mitigate the negative effects on mental health and foster a balanced social connection among young Mexican people in the Laja-Bajío region.

Finally, this document proposes strategies for healthier technology use. It emphasizes the role of parents, educators, and society in promoting media literacy and developing balanced habits that reduce the negative effects of digital overexposure.

Key words: Social media, university students, Facebook, Instagram, Tik Tok, anxiety, mental health.

Introducción

El avance tecnológico ha transformado radicalmente la manera como la generación Z (nacidos entre 1995-2010) experimentan el mundo, especialmente en un país como México, donde la digitalización avanza a pasos agigantados en distintos sectores de la vida cotidiana. A diferencia de generaciones anteriores, que crecieron con una relación más limitada y gradual con la tecnología, los jóvenes mexicanos de hoy han sido inmersos desde su nacimiento en un entorno hiperconectado, donde la inmediatez y el acceso ilimitado a la información son la norma.

Si bien la tecnología ha brindado herramientas innovadoras que facilitan la educación, la comunicación y el entretenimiento, también ha generado nuevos desafíos en el ámbito psicoemocional. Durante la pandemia de COVID-19, el uso de redes sociales entre los jóvenes mexicanos se intensificó. Un estudio realizado por Contreras (2021) concluyó cómo esta mayor exposición generó cambios en la autoestima de los jóvenes de la generación Z, encontrando que las mujeres fueron las más afectadas.

Diversos autores coinciden que la sobreexposición a pantallas, el uso constante de redes sociales y la dependencia de la validación digital han reconfigurado la manera en que los jóvenes construyen su identidad, manejan sus emociones y desarrollan sus relaciones interpersonales (Murciano-Hueso *et al.*, 2022). Es esencial comprender los efectos psicológicos y emocionales que la tecnología está teniendo en esta nueva generación, específicamente en las plataformas digitales de redes sociales.

Este estudio emplea una metodología mixta de corte descriptivo transversal para analizar el impacto del uso de redes sociales en la salud mental y la conexión social de los jóvenes universitarios. La muestra está conformada por 44 estudiantes (30 mujeres y 14 hombres)¹¹ de las carreras de Licenciatura en Administración, Ingeniería en Alimentos e Ingeniería Agroindustrial de la Universidad Politécnica del Estado de Guanajuato, seleccionados mediante un muestreo voluntario no probabilístico. Para la recolección de datos, se utilizó una encuesta estructurada de *Google form* con preguntas cerradas y abiertas que permitieron conocer los hábitos de uso de redes sociales, su impacto en la productividad y el bienestar emocional. Asimismo, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas para explorar de manera más profunda las experiencias y percepciones de los participantes respecto al tema.

Las preguntas de investigación que se analizaron fueron: ¿Cuál es el impacto del uso de las redes sociales en la productividad, el bienestar emocional y la conexión social presencial de los jóvenes mexicanos de la generación Z?(P1), ¿Cuáles son los hábitos de uso de redes sociales de los estudiantes universitarios de la zona Laja-Bajío?(P2), ¿Cómo afecta el uso excesivo de redes sociales en la salud mental de los jóvenes, particularmente en términos de ansiedad, autoestima y sueño?(P3), ¿De qué manera la hiperconectividad y la dependencia de la validación digital influyen en la identidad y las relaciones interpersonales de los jóvenes?(P4). Sin embargo, estas preguntas se guían por un conjunto de preguntas específicas que abarcan los elementos relacionados. Por ejemplo, para conocer el impacto sobre el bienestar, se relacionan preguntas sobre hábitos de sueño, *hobbies* y relaciones sociales.

¹¹ González, M. (2025). Tik Tok, El Nuevo Malvavisco. *Gaceta UPG*, 8 (3), p. 20-21, <https://upgto.edu.mx/wp-content/uploads/archivos/gaceta/GACETA-3-2024.pdf>

El análisis de los datos cuantitativos se realizó mediante estadística descriptiva, identificando frecuencias y porcentajes. Por otro lado, los datos cualitativos se examinaron para detectar patrones en las respuestas de los participantes. Con este enfoque, el estudio busca comprender la relación entre el uso de redes sociales y la salud mental de los jóvenes, así como su influencia en la integración social, con el fin de generar estrategias que promuevan un equilibrio en su uso. Se acompaña además de estadísticas que muestran la salud mental de la población estudiada.

Desarrollo

Tras el lanzamiento del *smartphone* en 2007 (Haidt, 2024), se ha convertido en una extensión del cuerpo humano, moldeando la forma en que interactuamos con el mundo. Su omnipresencia en la vida cotidiana ha generado una hiperconectividad constante, redefiniendo las dinámicas de comunicación, trabajo y ocio. Las estadísticas indican que entre el 62% de la población se conecta a la red un promedio de 9 horas al día. Sin embargo, esta cantidad aumenta para el adolescente mexicano, el cual va de un 74% al 80% (Romero, 2023).

En México, donde el acceso a internet y redes sociales han crecido exponencialmente, el teléfono móvil no solo facilita la interacción social, sino que también influye en la identidad y el bienestar emocional de los jóvenes. La proporción de niñas, niños y adolescentes que utilizaban teléfonos inteligentes (*smartphone*) en el país aumentó entre 2016 y 2023, pasando de representar más de la mitad de las personas en este grupo de edad a tres de cada cuatro (de 52.3% a 76.4%). Durante el mismo período, el número de personas de 6 a 17 años que eran usuarias de teléfonos inteligentes en México creció de 14.3 millones a 20.3 millones (INEGI, 2023).

De acuerdo a los resultados de la encuesta, el 61.4% de los jóvenes dedican un promedio de 4 horas exclusivamente al uso de su *smartphone*, sin contar los minutos o segundos adicionales que pueden acumularse a lo largo del día. Otro dato que coincide con estadísticas internacionales (Lauricella *et al*, 2016) es que, entre los 8 y 12 años, los niños suelen recibir su primer *smartphone*. Según nuestra encuesta, la edad más temprana en la que uno de los jóvenes adquirió su *smartphone* fue a los 8 años, mientras que la gran mayoría (26.7%) lo obtuvo a los 12 años.

¿Qué hace que esta generación prefiera estar conectada en lugar de realizar actividades al aire libre o compartir tiempo con sus amigos, a pesar de que estas son esenciales para el desarrollo de sus cuerpos y mentes? El fenómeno de la hiperconectividad se vincula con la construcción de la identidad digital. La autoimagen y el reconocimiento social dependen, en gran medida, de la actividad en redes sociales, lo que puede generar presión por la validación externa y afectar la autoestima, especialmente en jóvenes. Esta afectación se reconoce en palabras de nuestros encuestados:

“Al consumir contenido de influencers y ver que sus vidas son “perfectas” hay impacto por [sic] nos podemos comparar con ellos”.

“Sí, ya que muchas personas se la pasan comparando con personas que están en el medio de comunicación, lo que hace que esto afecte de manera negativa a su salud”.

“Con videos o publicaciones que me identifican y me hacen sentir mal”.

La percepción errónea que se tiene de la imagen personal debido a la comparación social que hacen los jóvenes respecto a lo que se les presenta en la virtualidad cambiante es un camuflaje en su proceso de desarrollo de la identidad y una manera de alejarse de la realidad, del mundo en que viven (Montes *et al.*, 2024).

En la adolescencia, etapa crucial del desarrollo humano según el psicólogo Erick Erikson, la construcción de la identidad es un proceso central, influenciado por el entorno social y las experiencias personales. Conocedores de ello, los creadores de plataformas en Silicon Valley diseñaron intencionalmente sistemas que aprovechan la necesidad humana de reconocimiento social, al medir y mostrar el impacto de cada publicación mediante indicadores como los “me gusta”, las veces que se comparte un contenido y la cantidad de comentarios.

En una entrevista de 2017, Sean Parker, exdirectivo de *Facebook*, reconoció que el propósito de *Facebook* e *Instagram* era generar un ciclo de retroalimentación basado en la validación social, explotando la vulnerabilidad de los usuarios (Haidt, 2024). Este mecanismo resulta especialmente significativo en la adolescencia, una etapa en la que la aceptación social y la construcción de la identidad son fundamentales. La constante búsqueda de aprobación en redes sociales puede intensificar la presión social y afectar la autoestima de los jóvenes, influyendo en su bienestar emocional y en su forma de relacionarse con los demás. Como ejemplo, nuestros encuestados describen la influencia de las redes sociales en su bienestar de la siguiente manera:

“Al momento de ver fotos de personas que están viajando o en fiestas o con parejas sentimentales que hacen parecer que tu vida no es tan emocionante como la de ellos”.

“Sí, en mi generación nos comparamos mucho con la vida de los influencers [sic] lo cual provocaría llegar a la depresión o la frustración de no llevar esa vida”.

“Sí, creo que gran parte de las personas a mi alrededor a veces se dejan influenciar por lo que está de moda en redes ya sean frases, juegos, ropa, incluso yo me he visto influenciada por estás [sic] cosas”.

“Sí, existe gente que genera inseguridad y ansiedad por lo que ven en redes sociales, como ejemplo las mujeres que no se sienten bellas y también las que se sienten amenazadas por los comentarios machistas”.

¿Todas las redes sociales funcionan de la misma manera? Su diseño busca captar y explotar las necesidades humanas tanto a nivel individual como en las intersecciones sociales. Desde la psicología social, una red social se entiende como un sistema de relaciones interpersonales en el que los individuos interactúan, intercambian información, apoyo emocional y construyen su identidad en función de sus vínculos con los demás. Bravo y Ordoñez (2021) establecen la definición de las redes sociales como:

Aquel servicio que posibilita a las personas la creación de perfiles públicos o semipúblicos, en un sistema delimitado, estructurar un listado de otros usuarios con los cuales interactúa, así como acceder a la lista de todas las conexiones que se realizan en dicho sistema (p.4).

Las redes sociales están diseñadas estratégicamente para mantenernos enganchados y hacer que consumamos contenido sin parar, en un bucle constante. El diseño de su contenido ha sido seleccionado para conservar nuestra atención y curiosidad mediante imágenes llamativas y el uso de material cambiante, previamente escogido a nuestros intereses. Las características generales que presentan las principales redes sociales son:

- **Perfiles de usuario:** Cada persona o entidad crea un perfil que puede incluir información personal, fotos, intereses y otros detalles. Esta función brinda la oportunidad de crear avatares de nuevas identidades cuando la real no resulta ser tan atractiva o que cumpla con los estándares demandados en nuestro contexto. También puede servir para apoyar a maximizar o minimizar rasgos de nuestra personalidad y afectar nuestra autoestima de maneras profundas.
- **Conexiones:** Los usuarios pueden agregar amigos, seguidores o contactos, lo que les permite interactuar con otros en la plataforma. Las redes permiten fortalecer relaciones, pero también pueden crear una falsa sensación de cercanía si las interacciones son superficiales.
- **Contenido generado por el usuario:** Los usuarios publican texto, imágenes, videos, enlaces y otras variantes de información. Abona a las necesidades de expresión al publicar contenido y recibir validación. Ayuda a la sensación de empoderamiento de mostrar una imagen que apoye al reconocimiento social, pero también puede generar presión social para mostrar una vida “perfecta”.
- **Interacción:** Las redes sociales permiten comentar, dar “me gusta”, compartir y reaccionar al contenido de otros. Al ser un animal social, las interacciones refuerzan la autoestima y el sentido de comunidad, pero también pueden generar adicción a la validación social.
- **Comunidades:** Facilitan la formación de grupos, páginas o comunidades en torno a intereses comunes, como *hobbies*, causas sociales o temas profesionales. Relacionada con el punto anterior, las comunidades pueden ser espacios de apoyo y aprendizaje, pero también pueden volverse tóxicas si refuerzan discursos negativos o extremistas (Orlowski, 2022 en *The Social Dilemma*. Documental de Netflix).
- **Algoritmos:** Las plataformas utilizan algoritmos para personalizar el contenido que se muestra a cada usuario, basándose en sus interacciones y preferencias. Mediante burbujas de información, se muestra contenido que refuerza nuestras creencias.

Una vez establecido qué es una red social y algunas de sus características, ¿Cuál es la más popular entre los mexicanos? De acuerdo a Portas (2024), la red más popular continúa siendo *Facebook* (93% de los usuarios de redes mencionó acceder a ella al menos una vez al mes), le sigue *WhatsApp* (92%), *Instagram* (80%), *Facebook Messenger* (79 %), *TikTok* (76 %), y *Twitter*, ahora X, (53%). Otras menos utilizadas también se encuentran en el *ranking*. Es importante mencionar que el DataReportal no incluye a *YouTube*, pero otras empresas sí lo hacen y generalmente se encuentra entre los primeros tres sitios de uso.

Dentro de los datos del informe, se dio una sorpresa cuando se revisó el número de horas que los mexicanos manifiestan que pasan en estos sistemas. *TikTok* aparece, por mucho, en el primer lugar de tiempo de uso mensual, con 45 horas. En México, hay aproximadamente 75 millones de cuentas de *TikTok*, lo cual refleja

un crecimiento destacable por cualquier método de medición que se realice, dado que esta red social era prácticamente desconocida a finales de 2018 (Portas, 2024).

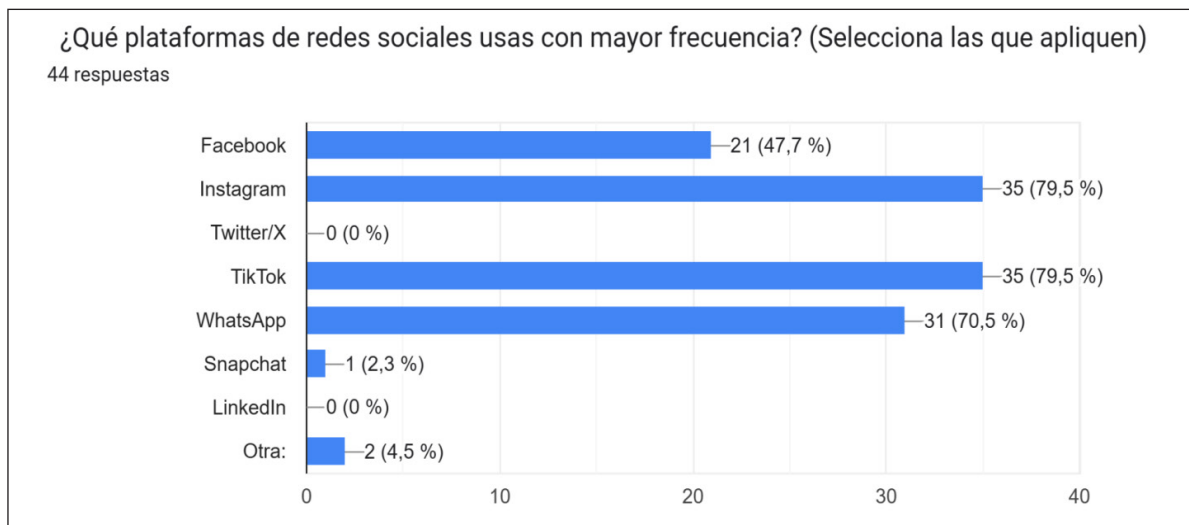
Otras aplicaciones que le siguen a *TikTok* y que promedian menos de una hora por día, están, por ejemplo, *Facebook* que arrojó 23 horas 38 minutos de uso entre mexicanos, *YouTube* 21 horas, *WhatsApp* 17 horas y 11 minutos, e *Instagram* 10 horas y 23 minutos. Finalmente, *X* con apenas 3 horas y 24 minutos de uso mensual (Portas, 2024).

Lo anterior lo vemos cotidianamente en la práctica docente, cómo los jóvenes en lugar de poner atención al tema de clase, se distraen y vuelcan, después de un breve tiempo, su mirada al teléfono celular inclusive haciendo caso omiso de los comentarios o de la normatividad que haya establecido el personal docente.

Los datos demuestran que el uso excesivo de las redes sociales comienza a ser objeto de críticas por expertos que afirman que, entre otras cosas, crea personas fáciles de distraer y que requieren ser estimuladas audiovisualmente de manera continua para mantener su atención breves espacios de tiempo. Por otra parte, en el aspecto social, la comparación que hacen los jóvenes de su persona respecto a las de las pantallas afectan de manera importante su *psique*.

De acuerdo a nuestro estudio, ¿Cuál es la red social de preferencia de la generación Z? Los resultados reflejaron una notable consistencia en las respuestas: el 79.5% de los encuestados identificó *TikTok* e *Instagram* como sus principales redes sociales (ver Figura 1).

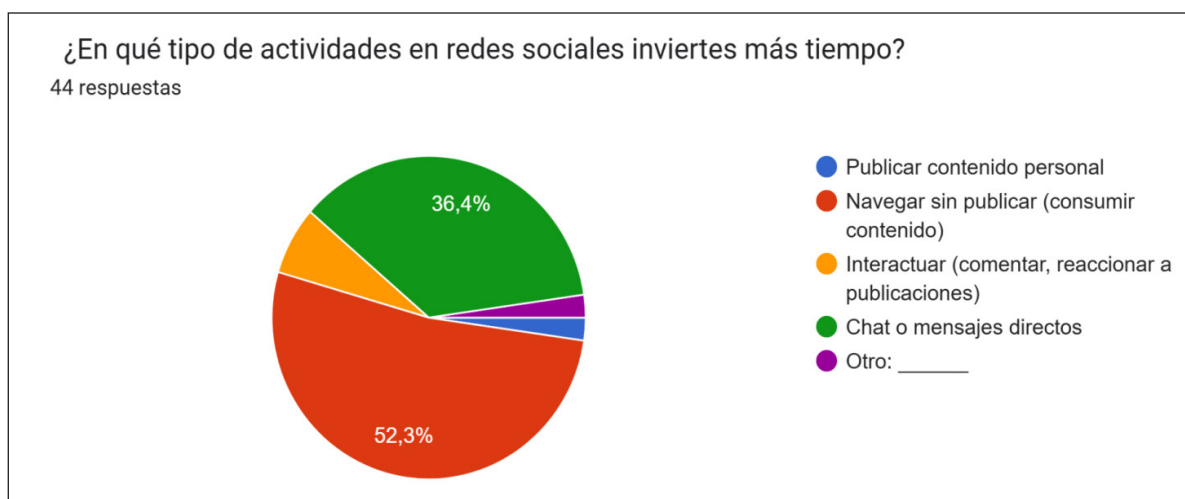
Figura 1. Resultado de encuesta sobre la frecuencia de uso de las plataformas de redes sociales.



Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta realizada en 2024.

De acuerdo a estas estadísticas, podemos considerar que el tiempo se ha convertido en un recurso crítico en la economía digital, y las empresas son conscientes de su valor. Mantener a los jóvenes en sus redes sociales durante más tiempo se traduce en mayores ingresos a través de la publicidad y el marketing. Las plataformas invierten en herramientas y características que fomentan la interacción prolongada, como videos cortos, historias efímeras y contenido en vivo, diseñados específicamente para captar la atención de los usuarios. Nuestra encuesta demuestra que la principal actividad en redes sociales es consumir contenido, que también puede interpretarse como *scrolllear* (ver Figura 2):

Figura 2. Resultado de encuesta sobre la actividad en plataformas de redes sociales.

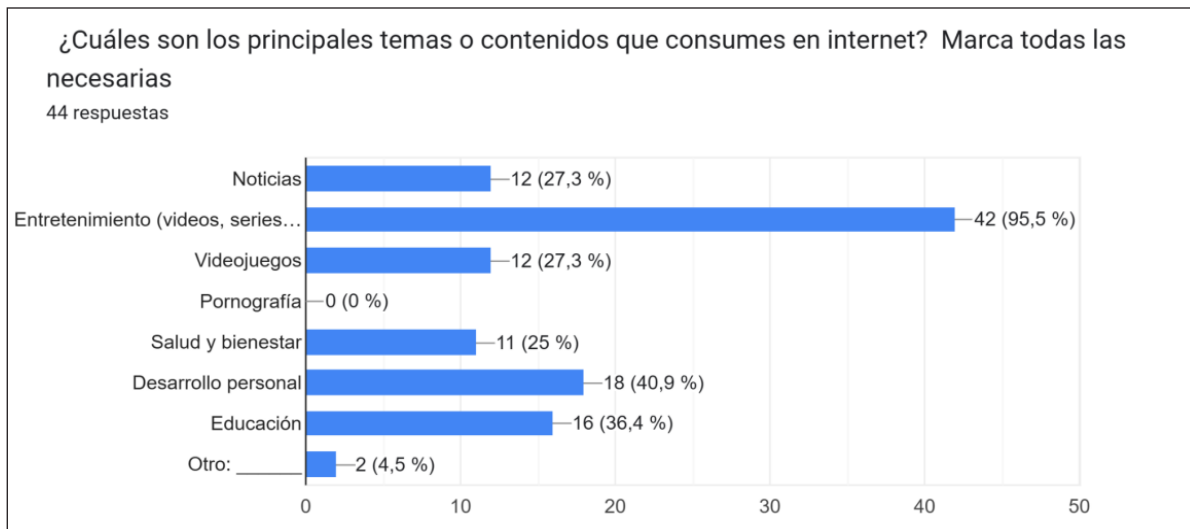


Fuente: Elaboración propia.

Al maximizar el tiempo de uso, estas empresas no solo aumentan su rentabilidad, sino que también crean un entorno donde los jóvenes se sienten obligados a regresar constantemente, reforzando su dependencia de las redes sociales. En ello interviene el concepto de la economía de la atención (Fernández-Rovira, 2022) se basa en el principio de que, en un mundo saturado de información, la capacidad de concentrarse en contenido relevante se ha vuelto escasa.

Las plataformas utilizan diversos métodos para atraer la atención de los jóvenes, como notificaciones constantes, contenido visualmente atractivo y la gamificación de las interacciones. Este enfoque no solo busca mantener a los usuarios en la plataforma, sino también fomentar la creación de contenido que genere más interacciones, creando un ciclo interminable de consumo. Los temas de mayor consumo, de acuerdo a los encuestados, refieren al entretenimiento con un 95.5% de preferencia en videos, series y memes (ver Figura 3):

Figura 3. Resultado de encuesta sobre los temas de consumo en las plataformas de redes sociales.



Fuente: Elaboración propia.

Los factores que abonan a este fenómeno son:

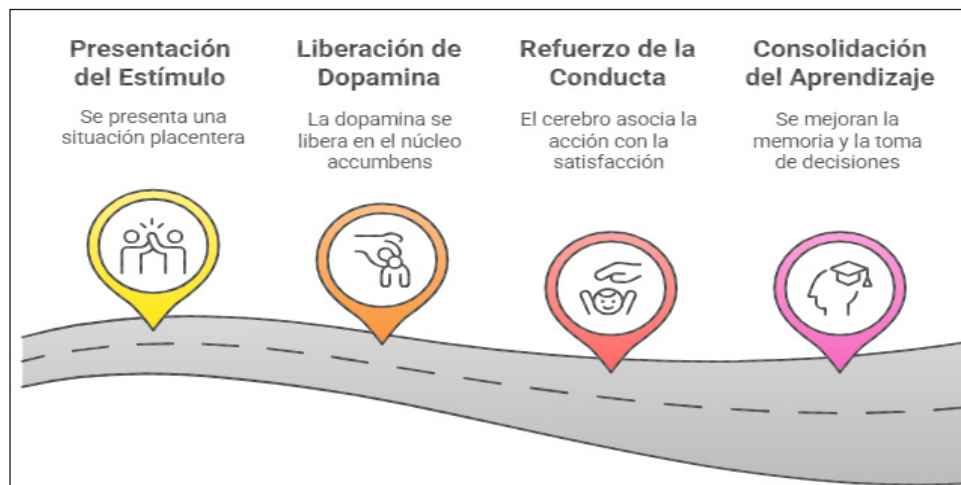
- **Estímulos visuales y auditivos:** La selección de material que ofrecen las plataformas tienen la intención de mantener nuestra atención. Por ejemplo: Los rostros humanos generan empatía, por eso *Instagram* y *TikTok* muestran tantas caras en primer plano (Campos y Bueno, 2022). La selección de colores como el azul (*Facebook* y *X*) es un color que transmite confianza y calma, lo que nos hace pasar más tiempo en la plataforma. Mientras que las notificaciones se presentan en colores que generan sensación de alarma a nuestro cerebro: rojo y naranja (Heller, 2020), produciendo atención constante.
- **Algoritmo personalizado:** Los sistemas inteligentes de búsqueda toman como base lo que nos gusta y nos muestran contenido diseñado para mantenernos enganchados el mayor tiempo posible. Una vez que demuestras que te gusta un video por el tiempo de reproducción, número de vistas o por reaccionar, la Inteligencia Artificial (IA) te mostrará más, reforzando el hábito. Por ejemplo, *TikTok* usa su algoritmo “*For You*” para mostrar videos altamente relevantes para cada usuario; mientras que *Instagram* prioriza publicaciones que han recibido muchas interacciones recientes.
- **Scrolling:** Inventado en 2006 por Aza Raskin (Orlowski, 2020) es una de las principales razones por las que pasamos horas en redes sociales sin percatarnos. Es el acto de deslizar la pantalla hacia abajo o hacia arriba para ver más contenido. En redes sociales como *TikTok*, *Instagram*, *X* y *Facebook*, el contenido nunca se acaba: ya que cada vez que se desliza, aparece algo nuevo, lo que genera un ciclo difícil de romper.

“Sí, le prestamos más atención al celular que a nuestra propia familia; sentimos dependencia de él”.

Como se describe, las redes sociales están diseñadas para captar y retener nuestra atención, aprovechando uno de los sistemas más poderosos del cerebro: el sistema de recompensa basado en dopamina. Este neurotransmisor está asociado con el placer, la motivación y la búsqueda de recompensas, y juega un papel clave en la adicción a las redes sociales.

La dopamina es un neurotransmisor que regula el placer, el aprendizaje y la motivación. Es producida por diferentes áreas del cerebro, especialmente en la sustancia negra y el área tegmental ventral (VTA) (Lieberman y Long, 2022). Se transporta a diferentes regiones cerebrales mediante circuitos neuronales. Al liberarse experimentamos el circuito de la recompensa (ver Figura 4), el cual es un factor muy importante para cualquier aprendizaje. Por ejemplo, cuando un estudiante recibe retroalimentación positiva (elogios, buenas calificaciones, progreso visible), su cerebro libera dopamina, lo que refuerza la conexión neuronal y motiva la repetición del comportamiento (Ibarrola, 2018).

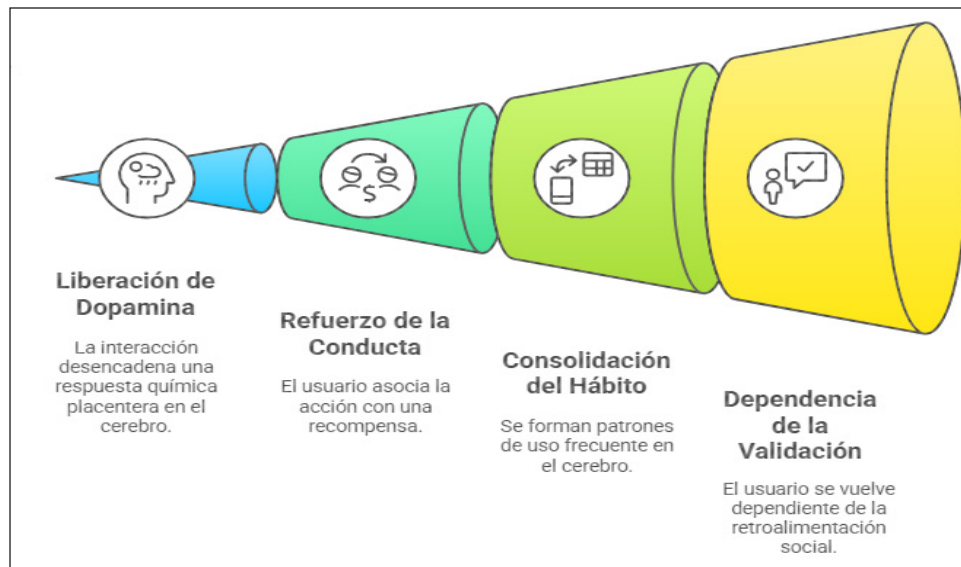
Figura 4. Proceso del circuito de la recompensa.



Fuente: Elaboración propia, con ayuda de napkin.com

Podríamos decir que este circuito es una función evolutiva para motivarnos a repetir actividades beneficiosas para la supervivencia, como comer, socializar o aprender. Pero, en el caso de la adicción a las redes sociales sería como se explica en el diagrama de la Figura 5, la producción de dopamina puede generar un ciclo de satisfacción continua, generando dependencia.

Figura 5. Formación de la adicción en redes sociales.



Fuente: Elaboración propia, con ayuda de napkin.com

El proceso se describe en las siguientes fases:

1. **Estímulo:** Un usuario publica una foto en *Instagram* o un comentario en *Facebook*. Está expectante por recibir interacciones.
2. **Liberación de dopamina:** Cuando recibe un “me gusta”, un comentario o una notificación, su cerebro libera dopamina desde el área tegmental ventral (VTA) hacia el núcleo accumbens, generando una sensación de placer y motivación (Lieberman y Long, 2022).
3. **Refuerzo de conducta:** El usuario asocia la acción (publicar, revisar la aplicación) con una recompensa positiva. Esto lo impulsa a repetir la conducta constantemente, revisando la aplicación en busca de más interacciones.
4. **Consolidación del hábito:** La dopamina fortalece conexiones en el hipocampo y la corteza prefrontal, estableciendo el patrón de uso frecuente. A medida que este ciclo se repite, el usuario se vuelve más dependiente de la validación social en redes, pudiendo desarrollar una adicción (Mora, 2022).
5. **Resultado:** Cuanto más repite este ciclo, más difícil le resulta desconectarse de las redes, ya que su cerebro se acostumbra a la gratificación inmediata. Esto puede afectar su atención, productividad y bienestar emocional (Rojas, 2024).
6. **Refuerzo de conducta:** El usuario asocia la acción (publicar, revisar la aplicación) con una recompensa positiva. Esto lo impulsa a repetir la conducta constantemente, revisando la aplicación en busca de más interacciones.
7. **Consolidación del hábito:** La dopamina fortalece conexiones en el hipocampo y la corteza prefrontal, estableciendo el patrón de uso frecuente. A medida que este ciclo se repite, el usuario se vuelve más dependiente de la validación social en redes, pudiendo desarrollar una adicción.

- 8. Resultado:** Cuanto más repite este ciclo, más difícil le resulta desconectarse de las redes, ya que su cerebro se acostumbra a la gratificación inmediata. Esto puede afectar su atención, productividad y bienestar emocional.

Los creadores de redes sociales aprovechan este mecanismo para retener a los usuarios, diseñando notificaciones y algoritmos que fomentan la liberación de dopamina de manera constante. Algunas de las personas encuestadas para nuestro estudio son conscientes del circuito de recompensa y que este afecta a otras actividades, estas son algunas de sus respuestas ante la pregunta ¿Sientes que el tiempo que pasas en redes sociales afecta tu productividad diaria?:

- "Sí, por qué es una pérdida de tiempo".

- "Si porque al consumir contenido solo te hace que veas más cada tiempo".

- "Sí, porque suelo entretenerme consumiendo contenido de redes y me distraigo o tardo para hacer las actividades de casa o escuela".

- "Sí, muchas veces descanso revisando las redes sociales o espero conseguir inspiración para realizar alguna actividad (hacer deporte, organizar, estudiar) pero al final no realizó nada porque ya ha pasado el tiempo y no siento la necesidad de hacerlo, lo pospongo mucho tiempo".

- "Quizá si, resolvemos todo con la tecnología, que ya no nos damos tiempo de pensar en absolutamente nada".

- "Si, por qué al ver el celular me da tentación de ver las redes o contestar mensajes y me siento y me quedo ahí un rato y dejo de hacer lo que hago por estar en el celular".

Pero ¿por qué quieren retenernos? Las redes sociales ofrecen entretenimiento gratuito, pero la pregunta clave es: ¿qué obtienen las grandes empresas a cambio? "Si no pagas por el producto, uno es el producto". A este mercado se le llama: Capitalismo de vigilancia o Mercado de futuro (*The Social Dilemma*. Documental de Netflix).

Las plataformas como Facebook, Instagram, TikTok y X no solo nos ofrecen horas de contenido, sino que captaron algo mucho más valioso: nuestra información y nuestro tiempo. Con cada interacción, dejamos un rastro sobre qué productos buscamos, qué anuncios nos llaman la atención, qué compramos. Formando un perfil detallado de nuestra personalidad, intereses y emociones, lo que permite a las empresas vender estos datos a anunciantes para crear publicidad hiperpersonalizada.

¿Cuál es el costo de oportunidad de una infancia o una juventud basada en un *smartphone*? El costo de oportunidad es un concepto económico que se refiere a lo que se deja de ganar al elegir una opción sobre otra. Al respecto, una infancia o juventud dominada por el *smartphone* y las redes sociales tiene un costo oculto, ya que el tiempo y la energía invertidos en el mundo digital desplazan experiencias esenciales para el desarrollo personal, emocional y cognitivo. El psicólogo Jonathan Haidt en su último libro "La generación ansiosa" describe cuatro grandes consecuencias de esta hiperconectividad: privación social, falta de sueño, fragmentación de la atención y adicción (Haidt, 2024):

- **Privación social:** El tiempo que los jóvenes pasan en su *smartphone* es tiempo que no invierten en interacciones cara a cara, esenciales para el desarrollo de habilidades sociales, la empatía y la inteligencia emocional. Aparentemente, la conectividad facilita el establecimiento de relaciones. Sin embargo, aunque las redes sociales parecen unir a las personas, en realidad pueden promover vínculos más superficiales y frágiles. El contacto virtual no puede reemplazar la riqueza del lenguaje corporal, el tono de voz y la conexión emocional genuina (Rojas, 2024).

Muchos adolescentes prefieren enviar mensajes en lugar de hablar en persona o hacer llamadas, lo que limita su capacidad de desenvolverse en situaciones sociales fuera de la pantalla. Algunos comentarios que se rescatan de nuestra encuesta al respecto de la comunicación por redes sociales, tienen preferencia por establecer comunicación cara a cara:

“En cuanto lo ves “en línea” a cierta persona y no me contesta”.

“Dependiendo, casi nunca nada me afecta pero aveces [sic] es pasa que hay conflictos que son mejores hablarlos en persona que en línea y pues muchas veces quedan mal por las barreras que existen entre las dos pantallas”.

“No me cuesta relacionarme cara a cara con las personas”.

“No, me gusta decir las cosas cara a cara”.

Pero también se ofrecieron respuestas que abonan al punto de privación social:

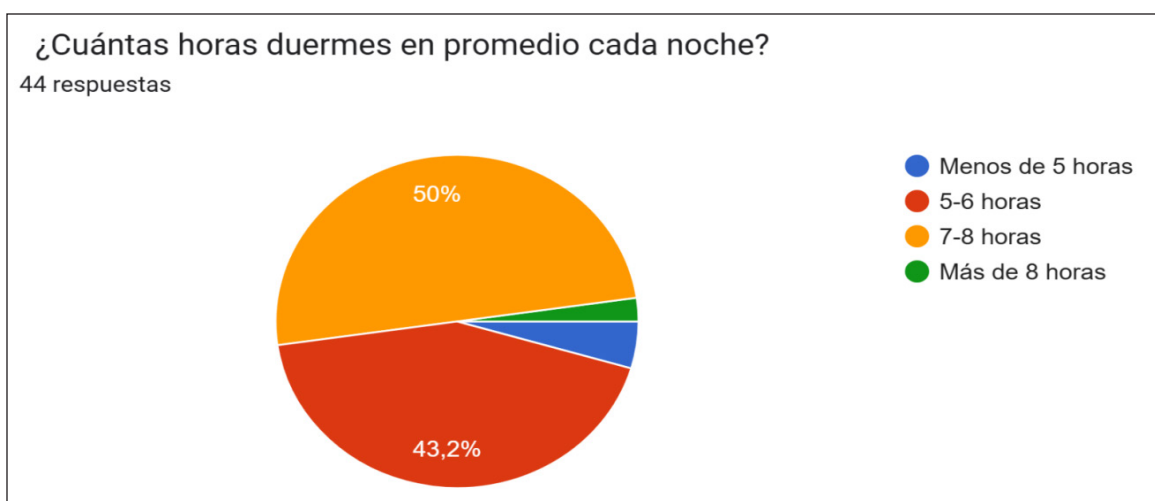
“Sí pues te distraes y te apartas de la sociedad”.

- **Falta de sueño:** El uso de *smartphone* antes de dormir reduce la calidad y cantidad del sueño, afectando el desarrollo cerebral y la regulación emocional. En 2020, Goldstone y otros investigadores, identificaron que la perturbación del sueño y menor tiempo de calidad se asociaba con varios trastornos interiorizados, entre los cuales se incluía la depresión, agresividad, actos antisociales como la dificultad de control de impulsos (Goldstone *et al.*, 2020).

Las principales afectaciones se dan por varios elementos que utilizan las redes: a) La luz azul de las pantallas interfiere con la producción de melatonina, la hormona del sueño, retrasando la hora de dormir; b) El *scroll* infinito en redes sociales y videos cortos mantiene el cerebro en estado de alerta, impidiendo la relajación; c) Las notificaciones constantes generan una sensación de urgencia que interrumpe el descanso (Rojas, 2024; Calixto, 2020).

En nuestra encuesta, el 50% de los participantes indicó que duerme entre 7 y 8 horas diarias, que es el mínimo recomendado para su edad. Por otro lado, el 43.2% reportó dormir únicamente entre 5 y 6 horas (ver Figura 6). Y es que en esta etapa de la vida se requiere un promedio de 9 a 10 horas de descanso por las demandas físicas y cognitivas. De lo contrario, se cobra factura en los trastornos fisiológicos y metabólicos (Bueno, 2022).

Figura 6. Resultado de encuesta sobre el número de horas promedio dedicadas a dormir.



Fuente: Elaboración propia.

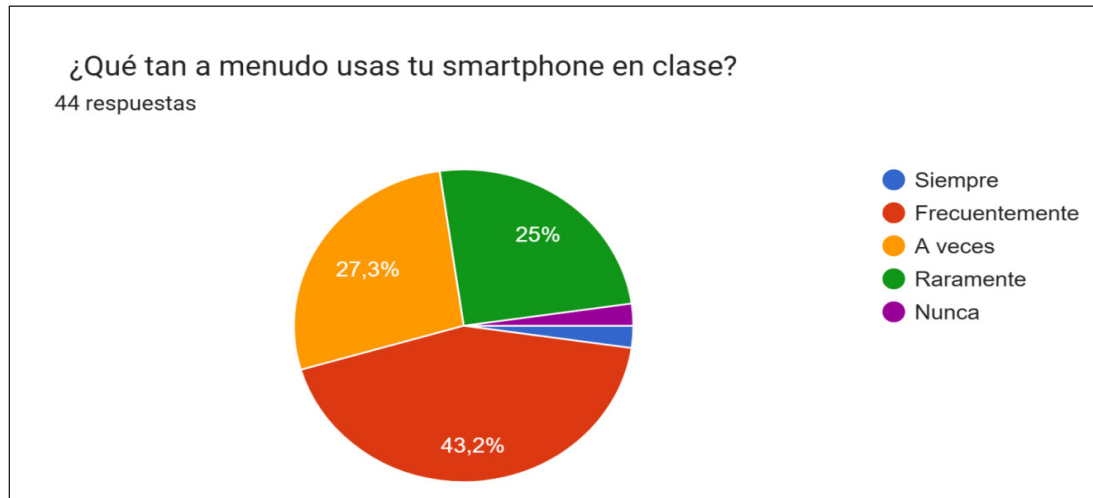
- **Fragmentación de la atención:** El uso constante del *smartphone* ha llevado a una reducción de la capacidad de atención, ya que las redes sociales están diseñadas para ofrecer contenido rápido y altamente estimulante. Por cada notificación se interrumpe el enfoque, lo que dificulta la capacidad de concentración profunda. El consumo rápido de contenido (*Reels, Shorts, TikTok*) hace que el cerebro se acostumbre a estímulos de pocos segundos, reduciendo la paciencia para leer textos largos o estudiar y la multitarea digital (chatear mientras se hace otra actividad) disminuye la eficiencia cognitiva. Aunque existen varios partidarios de la efectividad de la multitarea, neurocientíficos han encontrado que la multitarea digital reduce la memoria a corto plazo y la capacidad de resolución de problemas (Gazzaley y Rosen, 2016).

Como ejemplo del punto anterior, un estudiante intenta hacer la tarea, pero revisa constantemente *WhatsApp* y *TikTok*, lo que debería tomar una hora para concluir, dura 3 horas, con menor calidad de aprendizaje. Y a largo plazo se pueden presentar otras consecuencias como: dificultad para leer libros o retener información por largos periodos, problemas para enfocarse en tareas escolares o laborales y/o reducción de la creatividad y la capacidad de pensamiento profundo. Si usted se dedica a la docencia o es padre o madre de familia, probablemente esté familiarizado con esta conducta: jóvenes que olvidan rápidamente, que no logran retener la información de la clase anterior o el mensaje que les dejamos al solicitarles algo.

Es aún más preocupante que esta generación pareciera estar destinada a la mediocridad. Tal como señala Haidt (2024), el constante bombardeo de notificaciones que recibimos a diario a través de nuestro *smartphone* se asemeja al sistema de control descrito en la novela "Harrison Bergeron" de Kurt Vonnegut, escrita en 1961. En la obra, se establece que el objetivo es evitar que unos sobresalgan sobre otros, promoviendo una normatividad para todos. Por ello, a cualquier persona que destaque se le obliga a usar dispositivos que llevan un transmisor en el oído, el cual emite ruidos agudos cada 20 segundos con el fin de suprimir o anular las habilidades individuales. En las aulas y en nuestras casas los vemos cotidianamente con sus audífonos, reloj inteligente y otros inalámbricos que conectan a su *smartphone*.

En la Figura 7 se muestran los resultados de la encuesta donde el 43.2%, que son estudiantes de nivel universitario indican que usan frecuentemente su *smartphone* mientras están en clases:

Figura 7. Resultado de encuesta sobre el uso de *smartphone* en clase.

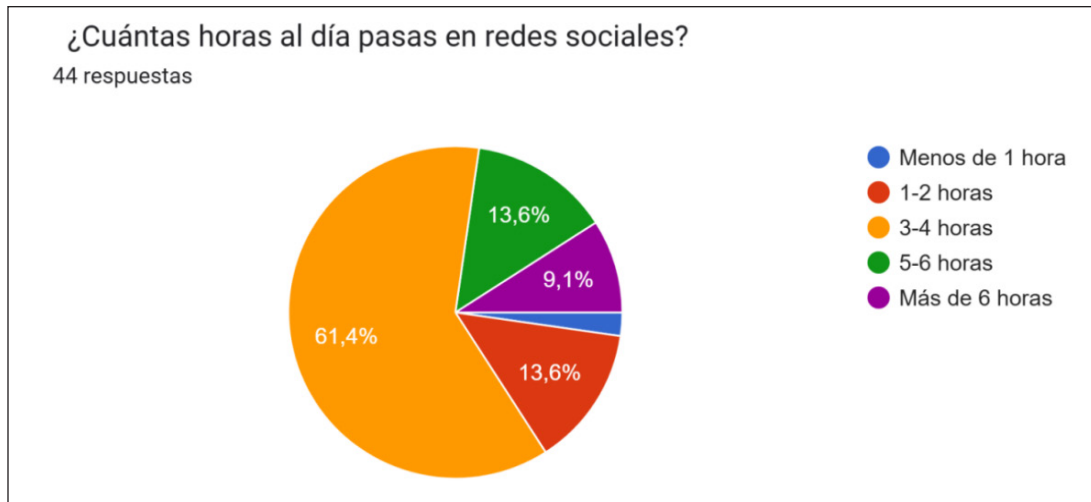


Fuente: Elaboración propia.

- **Adicción:** Esta consecuencia ya ha sido descrita en líneas anteriores cuando nos referimos a la búsqueda constante de satisfacción a partir de la liberación de la dopamina. La Organización Mundial de la Salud en 2022 ha señalado que el tipo de contenido publicado y consumido en las redes sociales tiene una gran influencia en la salud mental de los usuarios. Este tipo de publicaciones refuerza el narcisismo, la obsesión y otros problemas, lo que contribuye a una mayor prevalencia de diversos trastornos psiquiátricos (Collantes y Tobar, 2023).

Esta adicción podría estar reduciendo el tiempo que los jóvenes dedican a disfrutar de sus *hobbies*. Si consideramos que el joven promedio pasa de 3 a 4 horas al día en redes sociales, esto se traduce en un promedio de 24.5 horas a la semana conectados exclusivamente a estas plataformas (ver Figura 8).

Figura 8. Resultado de encuesta sobre la frecuencia de uso en horas en redes sociales.

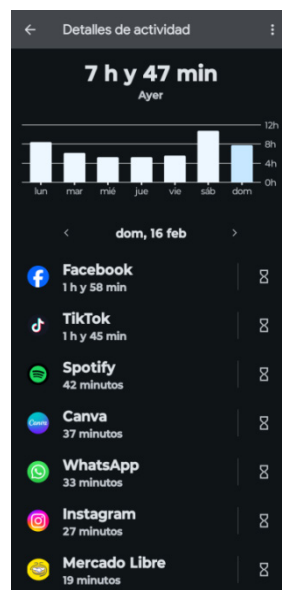


Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, esta información fue obtenida a partir de la percepción de cada individuo. No obstante, al realizar entrevistas personales y contrastar con los tiempos especificados en su *smartphone*, se observa una discrepancia significativa en las respuestas. Por ejemplo, en el caso de Eugenio (18 años), él afirma pasar solo 4 horas diarias conectado, lo cual coincide con la encuesta. Sin embargo, la evidencia de su *smartphone* muestra un promedio de 7 horas.

En la captura de pantalla presentada en la Figura 9, se muestra un promedio de 7 horas y 47 minutos. El sábado es el día con mayor uso, superando las 10 horas diarias. Las principales redes utilizadas son *Facebook* y *TikTok*, con casi dos horas de uso cada una.

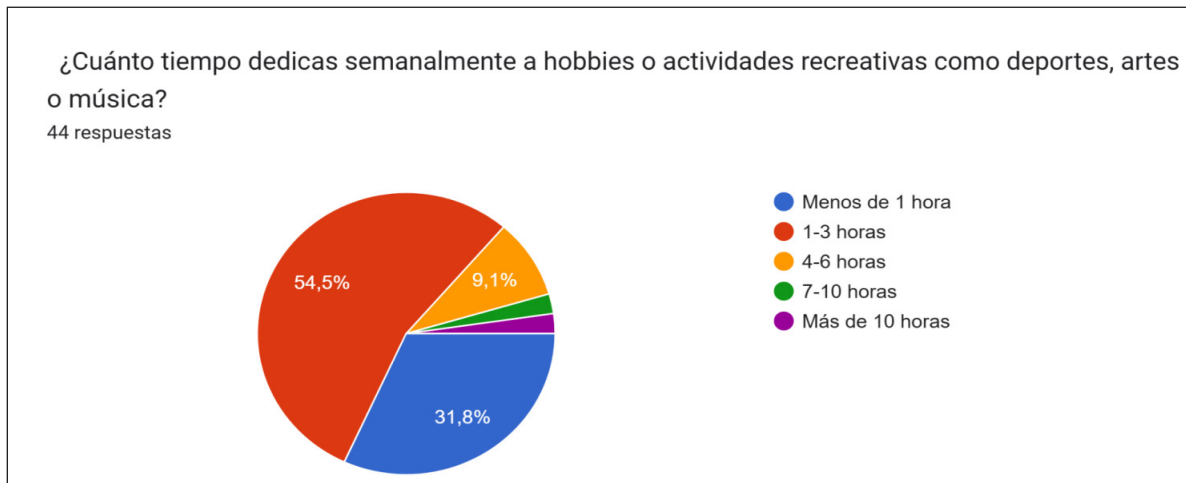
Figura 9. Captura de pantalla de alumno entrevistado sobre el uso de redes sociales.



Fuente: Elaboración propia con permiso del consultado, 2025.

En contraste, el tiempo promedio que los jóvenes dedican a sus *hobbies* se limita a apenas 1 a 3 horas a la semana (ver Figura 10). Esto significa que pasan hasta 8 veces más tiempo en redes sociales que en actividades que podrían contribuir significativamente a su desarrollo psicológico, social y emocional. La desproporción en el uso del tiempo no solo afecta su bienestar general, sino que también limita las oportunidades para desarrollar habilidades interpersonales, fomentar la creatividad y mejorar su salud mental.

Figura 10. Resultado de encuesta sobre el tiempo dedicado a hobbies.



Fuente: Elaboración propia.

La generación Z toma menos riesgos, la cantidad de jóvenes que gestiona licencias de conducir disminuye, la cantidad de personas que han tenido citas o interacción romántica disminuye, es un gran cambio en una generación. (Haidt en el documental *The Social Dilemma* en Netflix)

Si bien este fenómeno puede parecer un retroceso en términos de independencia y habilidades sociales, también ha impulsado el crecimiento de nuevos mercados y servicios diseñados para satisfacer sus necesidades. En la encuesta, el 47.7% (ver Figura 11) refiere a que es un mecanismo para estar en contacto con otras personas:

Figura 11. Resultado de encuesta sobre el uso de contacto.



Fuente: Elaboración propia.

Uno de los ejemplos más evidentes es el auge de las aplicaciones de transporte como *Uber*, *DiDi* y *Lyft*. Al disminuir la cantidad de jóvenes con licencia de conducir, la demanda de servicios de movilidad ha crecido significativamente, facilitando el acceso a traslados sin la necesidad de poseer un vehículo propio o enfrentarse al proceso de aprendizaje y gestión de un automóvil (El universal, 2019).

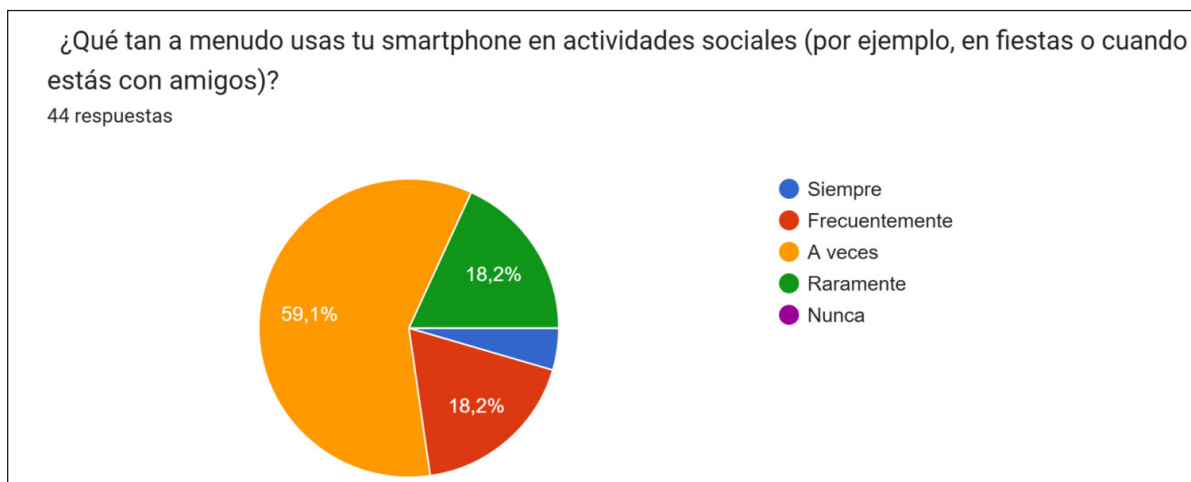
De manera similar, la menor tendencia a socializar de manera tradicional ha generado un auge en aplicaciones que median la interacción social, como *Tinder*, *Bumble* o *Hinge*, que permiten a los usuarios conectar sin la presión de una relación en persona. Más aún, plataformas como *Discord*, *Twitch* o *VRChat* han transformado la manera en que los jóvenes interactúan, reemplazando las reuniones físicas por comunidades virtuales donde pueden compartir intereses sin salir de casa (Franco, 2025 consultado en El País).

Paralelamente, la preferencia por la comunicación digital sobre el contacto presencial ha desplazado muchas de sus relaciones personales a espacios virtuales, donde las expresiones emocionales dependen de mensajes de texto, *emojis* y videollamadas en lugar del lenguaje corporal, el tono de voz o la conexión visual directa.

El aumento del tiempo que los jóvenes pasan en redes sociales limita significativamente su capacidad para sintonizar físicamente con otros seres humanos. Esta falta de contacto cara a cara puede tener consecuencias profundas en su desarrollo emocional y social. La comunicación en persona permite la expresión de emociones a través del lenguaje corporal, el tono de voz y otros matices que no pueden captarse en una pantalla. En palabras de la psiquiatra Marian Rojas Estapé: “En una sociedad cada vez más conectada, la soledad se consagra como una pandemia” (Rojas, 2024, p. 327).

Además, las relaciones físicas fomentan la empatía y la conexión emocional, elementos esenciales para construir relaciones saludables y significativas. Cuando los jóvenes se ven inmersos en el mundo digital, pueden perder oportunidades valiosas para desarrollar estas habilidades interpersonales, lo que puede resultar en un sentido de aislamiento y dificultad para establecer vínculos reales. La Figura 12 muestra que el 59.1% seleccionaron “a veces” al uso de su *smartphone* en actividades sociales.

Figura 12. Resultado de encuesta sobre la frecuencia de uso de smartphones en actividades sociales.



Fuente: Elaboración propia.

La ausencia de estas experiencias puede llevar a un debilitamiento de las habilidades sociales, dificultando la resolución de conflictos y la empatía. En un mundo donde la conexión humana es fundamental para el bienestar, es vital que se promueva un equilibrio entre el tiempo en redes sociales y las conexiones personales, permitiendo que los jóvenes desarrollen relaciones auténticas y satisfactorias.

La sintonización sienta las bases para la autorregulación emocional posterior. Los niños privados de esta feliz experiencia social de confianza mutua suelen experimentar dificultades emocionales y mostrar un comportamiento errático más adelante. De adolescentes, pueden tener problemas para establecer relaciones de apego sanas, y de adultos pueden ser menos capaces de lidiar con los problemas inesperados, regular las emociones, tomar decisiones sensatas cuando hay algún riesgo o aprender a desenvolverse con eficacia cuando se enfrenten a interacciones sociales cada vez más complejas. (Extracto de *National Institute for Play*, obtenido de Haid, 2024, p. 74)

Dado que ya se ha abordado qué es una red social, sus características, los factores de adicción y sus consecuencias, el siguiente paso lógico es profundizar en el impacto psicológico que puede derivarse del uso excesivo de estas plataformas, particularmente en la aparición o agravamiento de enfermedades mentales.

En la actualidad, las redes sociales no solo han transformado la manera en que las personas interactúan, sino que también han modificado la percepción de sí mismas y de su entorno. Si bien estas plataformas ofrecen múltiples beneficios, como la posibilidad de mantenerse informado, conectado con seres queridos y expresarse libremente, su uso desmedido puede generar efectos adversos en la salud mental. Tal es el caso del trastorno dismórfico de *Snapchat*, el cual es un trastorno psicológico relacionado con la percepción de la propia imagen que lleva a detectar defectos en uno mismo y magnificarlos desmesuradamente.

El diagnóstico se denomina trastorno dismórfico corporal (TDC) y, según los criterios del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5), se caracteriza por una preocupación intensa y persistente por defectos o imperfecciones percibidos en la apariencia física, que pueden ser mínimos o incluso inexistentes. Generalmente, el TDC comienza en la adolescencia, alrededor de los 16 años, una etapa en la que los jóvenes son particularmente vulnerables a las presiones sociales y a la búsqueda de aceptación, intensificando sus preocupaciones sobre su imagen corporal. Este trastorno se presenta con mayor frecuencia en mujeres, representando el 60% de los casos, aunque también afecta a hombres, quienes pueden experimentar preocupaciones relacionadas con la musculatura y la imagen corporal. La afección es más común debido a la influencia de los medios de comunicación, las redes sociales y los estándares de belleza impuestos por la sociedad (Garza *et al.*, 2024).

Por ejemplo, las imágenes retocadas de modelos y celebridades en revistas y anuncios crean expectativas poco realistas sobre la apariencia física, llevando a las personas a compararse constantemente con esos ideales inalcanzables. Además, plataformas como *Instagram* y *TikTok* destacan la “perfección” a través de filtros y edición de fotos, lo que ha llevado a que estudios recientes muestran que los usuarios que pasan más tiempo en estas redes tienden a desarrollar una imagen corporal negativa y a experimentar ansiedad relacionada con su apariencia.

En palabras de una encuestada, como respuesta a la afectación de su bienestar emocional en el uso de redes sociales:

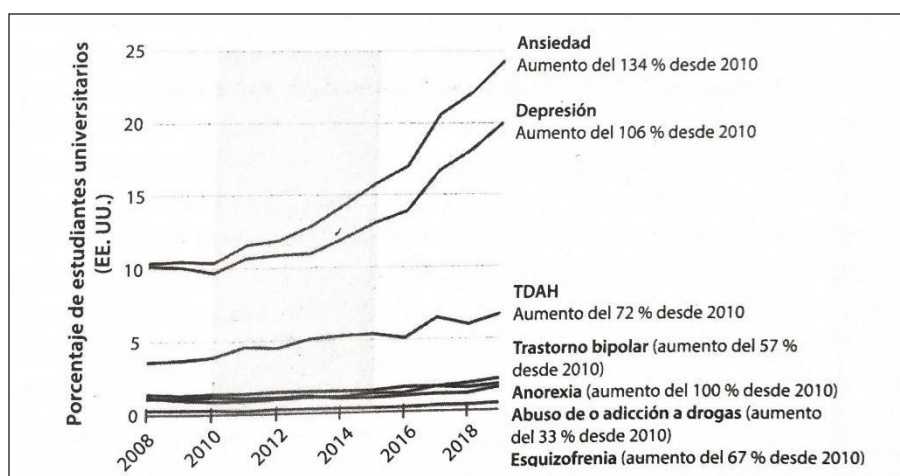
- "Un ejemplo muy común es cuando te comprarás [sic] físicamente con los cuerpos de las redes".

- "Si, porque muchas veces estamos comparándonos con lo que vemos en redes sociales, se han creado estereotipos que pensamos son reales y estamos intentando seguirlos, olvidándonos a nosotros y a lo que nos gusta hacer".

Las preocupaciones comunes incluyen obsesionarse con aspectos específicos de su apariencia, como el tamaño de la nariz, la forma del cuerpo o la textura de la piel, llevando a conductas de evitación donde, por ejemplo, una persona podría negarse a asistir a eventos donde debe usar ropa ajustada por temor a ser juzgada. La prevalencia estimada del TDC en la población general oscila entre el 1.7% y el 2.4%, y puede ser aún mayor en poblaciones específicas, como aquellas que participan en deportes de alto rendimiento o en la industria del entretenimiento, donde la presión por mantener una imagen idealizada es particularmente intensa (Garza *et al.*, 2024).

Diversos estudios han demostrado que la exposición prolongada a las redes sociales puede aumentar los niveles de ansiedad, depresión, estrés y otros trastornos psicológicos, afectando especialmente a los jóvenes y adolescentes, quienes son más susceptibles a la validación externa y la comparación social. El gráfico titulado "Enfermedades mentales en estudiantes universitarios" (ver Figura 13) muestra el aumento significativo en el porcentaje de jóvenes universitarios en Estados Unidos diagnosticados con diversas enfermedades mentales entre 2008 y 2018.

Figura 13. Enfermedades mentales en estudiantes universitarios de acuerdo con la American College Health Association.



Fuente: Obtenido de Haidt, 2024 p.37. Porcentaje de estudiantes universitarios con cada una de las enfermedades mentales graves. Las tasas de diagnósticos correspondientes a las distintas enfermedades mentales aumentaron en la década de 2010 en los estudiantes universitarios, sobre todo la ansiedad y la depresión.

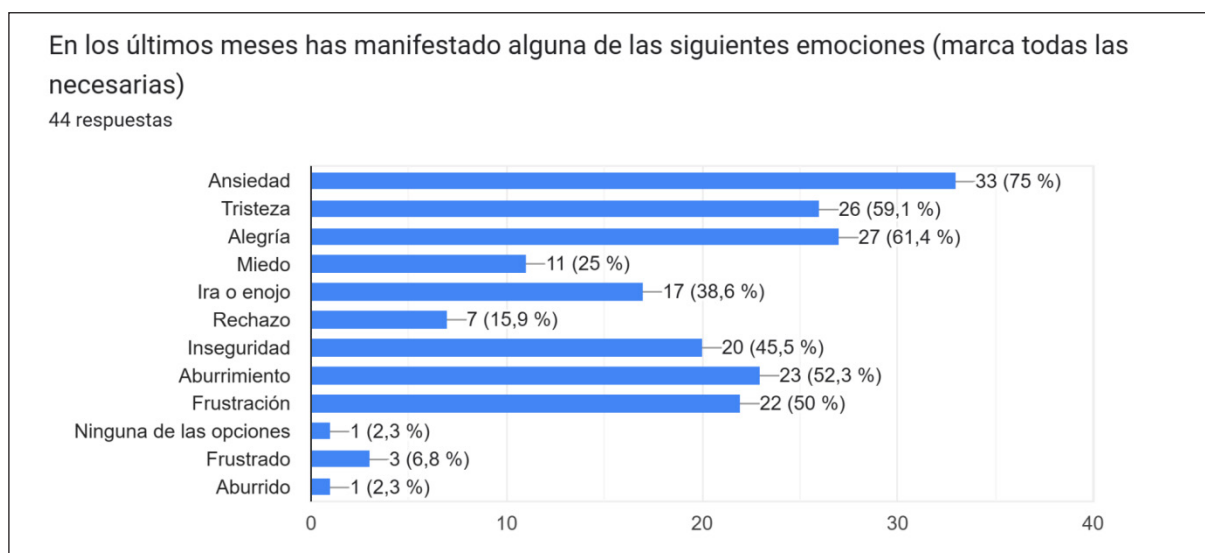
Destacan la ansiedad (con un incremento del 134% desde 2010) y la depresión (106%), seguidas por el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno bipolar, la anorexia, el abuso de drogas y la esquizofrenia. Este fenómeno es clave para el análisis de la generación Z, ya que evidencia el impacto de factores como la presión académica, el acceso constante a redes sociales y la incertidumbre económica en su salud mental.

En el caso de México, resulta fundamental contrastar estas tendencias con datos nacionales para determinar si los jóvenes mexicanos enfrentan problemáticas similares o si existen diferencias relacionadas con el contexto socioeconómico, el acceso a la salud mental y la cultura del bienestar emocional.

De acuerdo a Valencia *et al.* (2021), el uso excesivo de redes sociales ha sido vinculado con problemas de salud mental en adolescentes mexicanos, tales como la depresión, la ansiedad la falta de sueño entre otras. El aumento del tiempo que se dedica a redes sociales está relacionado con la sensación de aislamiento del mundo real.

A pesar de que nuestro estudio se basa en una muestra pequeña, la prevalencia de los síntomas percibidos se identifican en la Figura 14.

Figura 14. Resultado de encuesta sobre la manifestación de emociones.



Fuente: Elaboración propia.

Este análisis indica que las emociones negativas han sido predominantes en los últimos meses, especialmente la ansiedad (75%), la tristeza (59.1%) y la frustración (50%). Sin embargo, la presencia de la alegría en un porcentaje considerable (61.4%) demuestra que, a pesar de los desafíos, aún existen momentos de felicidad y satisfacción. Estos datos pueden ser un reflejo de la realidad emocional de muchas personas y servir como punto de partida para buscar estrategias que fomenten el bienestar.

La Universidad Politécnica del Estado de Guanajuato, de donde provienen nuestros estudiantes consultados, está en una búsqueda constante de mejorar las condiciones y cuidar la salud mental de su población. Con este objetivo, se aplicaron dos instrumentos de evaluación a los estudiantes de nuevo ingreso de todas las carreras a inicios del cuatrimestre de septiembre-diciembre 2024.

El departamento psicopedagógico aplicó el cuestionario clínico para el diagnóstico del síndrome depresivo del Dr. Guillermo Calderón Narváez. Este instrumento ha demostrado su validez en contextos clínicos, siendo eficaz para evaluar la presencia y severidad de síntomas depresivos. Los resultados indican (ver Tabla 1) que un

65.45% de los estudiantes se encuentra en un estado emocional normal, lo que es alentador. Sin embargo, un 14.58% presenta reacciones de ansiedad, sugiriendo un estado de alerta emocional que podría requerir atención. Además, un 10.02% de los estudiantes muestra síntomas de depresión media, lo que señala la necesidad de implementar estrategias de apoyo psicológico. Por otro lado, un 1.24% presenta depresión severa, lo que resalta la importancia de intervenciones inmediatas. Finalmente, un 8.7% de los estudiantes no obtuvo resultados, lo que podría ser indicativo de diversas circunstancias que deben ser consideradas. Estos hallazgos subrayan la necesidad de un enfoque integral para abordar el bienestar emocional de los estudiantes, facilitando así su adaptación y éxito académico.

Tabla 1. Resultados del Cuestionario clínico para el diagnóstico del síndrome depresivo.

Descripción	Porcentaje	Número de estudiantes
Normal	65,45%	790
Reacción de ansiedad	14,58%	176
Depresión media	10,02%	121
Depresión severa	1,24%	15
No resultado	8,70%	105
Total		1207

Fuente: Obtenido del Departamento psicopedagógico de la Universidad Politécnica de Guanajuato, 2025.

El otro instrumento es la Escala para el Trastorno de Ansiedad Generalizada (GAD7) para evaluar los niveles de ansiedad en los estudiantes durante el mismo período. Este instrumento es ampliamente reconocido por su validez y confiabilidad en la identificación de trastornos de ansiedad. Los resultados revelan (ver Tabla 2) que un 55.92% de los estudiantes no presenta síntomas significativos de ansiedad, lo que es un dato positivo. No obstante, un 28.65% muestra síntomas leves, lo que sugiere que podrían beneficiarse de estrategias de manejo del estrés y apoyo emocional. Un 10.61% de los estudiantes presenta síntomas moderados, lo que indica la necesidad de seguimiento y posibles intervenciones. Por último, un 4.82% tiene síntomas severos de ansiedad, lo que requiere atención profesional urgente. La evaluación de la ansiedad es fundamental para desarrollar programas de apoyo que aborden las necesidades emocionales y psicológicas de los estudiantes, permitiendo así un entorno educativo más saludable y propicio para su desarrollo integral.

Tabla 2. Resultados de la Escala para el Trastorno de Ansiedad Generalizada (GAD7).

Descripción	Porcentaje	Número de estudiantes
No se aprecia ansiedad	55,92%	685
Se aprecian síntomas de ansiedad leves	28,65%	351
Se aprecian síntomas de ansiedad moderados	10,61%	130
Se aprecian síntomas de ansiedad severos	4,82%	59
Total		1225

Fuente: Obtenido del Departamento psicopedagógico de la Universidad Politécnica de Guanajuato, 2025.

En este contexto, la búsqueda constante de gratificaciones inmediatas, impulsada por la hiperconectividad y el ritmo acelerado de la vida actual, puede contribuir a la insatisfacción y a la dependencia emocional (Rojas, 2024). En México y en la juventud de otros países, fomentar hábitos como la gratitud, el ejercicio y la conexión humana es clave para fortalecer la salud mental y promover un bienestar más estable. Es fundamental que desde el ámbito educativo, familiar y laboral se generen espacios que permitan a las personas desarrollar herramientas emocionales que favorezcan su equilibrio psicológico y su calidad de vida.

En contraste con la creciente digitalización de la educación, países como Finlandia y Suecia han comenzado a revertir la integración masiva de la tecnología en las aulas y a retomar enfoques más tradicionales basados en libros físicos y enseñanza directa. Esta decisión surge a partir de diversos estudios y evaluaciones, como las pruebas del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), que han revelado una disminución en los niveles de comprensión lectora y habilidades analíticas en estudiantes expuestos a un uso excesivo de pantallas en el aprendizaje. La evidencia sugiere que el uso indiscriminado de dispositivos digitales en el aula puede afectar la concentración, la retención de información y el desarrollo del pensamiento crítico. Este giro en las políticas educativas de estos países europeos contrasta con la realidad de la generación Z mexicana, cuya relación con la tecnología está marcada por una hiperconectividad constante a través de redes sociales, lo que plantea desafíos adicionales en términos de atención, bienestar emocional y construcción de la identidad (Dillón, 2023; Desmurget, 2023).

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio confirman que el uso intensivo de redes sociales tiene un impacto significativo en la productividad, el bienestar emocional y la conexión social de los jóvenes de la generación Z mexicana de la zona Laja-Bajío. Varios estudiantes reportan dificultades para concentrarse y completar tareas debido a la distracción constante que generan estas plataformas, lo que impacta negativamente en su rendimiento académico (P1).

En cuanto al bienestar emocional, la exposición prolongada a redes sociales ha provocado un aumento en la ansiedad (75%), la baja autoestima y la alteración de los hábitos de sueño, ya que los jóvenes tienden a compararse con los estándares irreales que ven en línea. Aunque las redes sociales facilitan la comunicación,

también han reducido la calidad de las relaciones interpersonales, favoreciendo interacciones superficiales y disminuyendo la frecuencia de encuentros cara a cara (P1).

Los jóvenes universitarios de la zona Laja-Bajío utilizan principalmente redes como *TikTok* e *Instagram*, dedicando entre tres y seis horas diarias en su uso. La actividad más común es el consumo de contenido, como videos, memes y series, más que la interacción activa con otros usuarios. El acceso a redes sociales y *smartphones* ocurre desde edades tempranas, con muchos jóvenes iniciando su uso a los 12 años o incluso antes. Este patrón de comportamiento refuerza la dependencia a las redes como principal fuente de entretenimiento y socialización (P2).

En términos de salud mental, el uso prolongado de redes sociales ha generado un aumento en los niveles de ansiedad, depresión y alteraciones en el sueño. La constante comparación con *influencers* y otros usuarios afecta la autoestima de los jóvenes, generando sentimientos de frustración e inseguridad (P3 y P4). Además, el uso del celular antes de dormir reduce la calidad del descanso, ya que la luz azul y la sobreestimulación impiden un sueño reparador. De acuerdo con el estudio, una parte significativa de la muestra presenta síntomas depresivos (tristeza 59.1% y altos niveles de ansiedad 75%) (P3).

Al dar respuestas a estas preguntas, concluimos que el uso de la tecnología digital, de las redes sociales y los equipos móviles generan un impacto significativo en los jóvenes mexicanos. Si bien el uso de esas herramientas ofrece diversas ventajas, tales como la facilidad de acceso a la información y la mejora de competencias tecnológicas, también conlleva ciertos riesgos, tales como la adicción, el aislamiento social, problemas de salud mental y emocional y la distracción en el medio académico. Con lo anterior, es esencial implementar soluciones que fomenten un uso razonable y equilibrado de la tecnología digital entre los jóvenes mexicanos.

Sugerencias para uso adecuado de las redes sociales

Como se ha demostrado en este estudio, los jóvenes son vulnerables ante las redes sociales y los medios digitales de comunicación e información. Ante ello, los adultos, profesores y sociedad pueden conformar una red de apoyo para los jóvenes, para lo cual se ofrecen las siguientes sugerencias:

Diálogo. Comprender las necesidades e inquietudes de los jóvenes. Conocer sus intereses, expectativas sobre el uso de plataformas digitales y redes sociales, porque y para qué las utilizan, para ofrecerles consejos y sugerencias.

Comprender la utilidad real de las redes sociales. Las redes sociales pueden ser un medio de comunicación, de información, de cultura, educativo, para obtener nuevos conocimientos, experiencias, saberes, si se utilizan de manera mesurada.

Establecer tiempos límite. Reducir el tiempo de uso de las redes sociales y limitar contenidos. Generando un equilibrio entre sus conexiones personales en un cara a cara.

Tomar conciencia. Enseñar a los jóvenes a reconocer el impacto que tienen las redes sociales en su salud mental y emocional: evidenciar que la ansiedad, distracción constante, pérdida de sueño y adicción pueden afectar su rendimiento escolar, así como sus habilidades cognitivas, intelectuales y de conducta.

Valoración incondicional. Ayudar a los jóvenes a reconocer que su valor personal y social no depende del número de *likes* recibidos, sino que es intrínseco, que valen por sí mismos, por el hecho de ser seres humanos únicos e irrepetibles, con virtudes y aspiraciones.

Fomentar otras actividades. Mostrar que hay otras opciones diferentes a las redes sociales que son más constructivas, tales como el deporte, el arte, la ciencia, la cultura, la lectura, los juegos intelectuales como el ajedrez, etc.

Relaciones sociales presenciales. Apoyar la conexión emocional que se establece de manera presencial con otras personas y jóvenes es insustituible y enriquecedora. Este tipo de lazo permite forjar relaciones humanas más fuertes, saludables y significativas.

Manejo del estrés. Proporcionar a los jóvenes, técnicas del manejo del estrés, control de la ansiedad, enseñar técnicas de relajación, respiración y equilibrio interno.

Brindar apoyo en actividades escolares. Las redes sociales pueden ser de gran ayuda para la obtención de información académica y educativa que sirva para desarrollar las actividades escolares, siempre que se sepan utilizar adecuadamente.

Apoyo de la familia. Los padres y los hermanos pueden ser un gran apoyo para los jóvenes en cuanto a que pueden establecer periodos de diálogo y convivencia diaria o semanal, fomentar dentro de casa los valores y las responsabilidades y fomentar la unión familiar.

Al final, la clave no radica en rechazar las redes sociales, sino en aprender a usarlas de manera crítica y responsable. Implementar hábitos saludables, como el control del tiempo en pantalla, la diversificación de fuentes de información y la promoción de vínculos significativos, permitirá a la generación Z mexicana aprovechar las redes sin comprometer su bienestar. El reto está en sus manos: transformar estas herramientas en aliados para su crecimiento personal en lugar de que sean obstáculos para su estabilidad emocional.

Referencias

- Bravo, C., y Ordoñez, L. (2021). *Impacto de las redes sociales digitales como estrategia de marketing en el negocio de las pymes del Municipio de Pasto*. Recuperado de [Tesis de Especialización, Universidad de Nariño]: <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/18661/trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1>
- Bueno, D. (2022). *El cerebro del adolescente*. Ed. Grijalbo. ISBN:978-84-253-6135-7.
- Calixto, E. (2020). *El perfecto cerebro imperfecto*. Ed. Aguilar ISBN:978-607-319-136-4.
- Campos, E., y Bueno, A. C. (2022). Estereotipos de género en TikTok e Instagram: un experimento de ingeniería inversa para entender los mecanismos de los algoritmos de las redes sociales. *Universitas*, 37, 247–270. <https://doi.org/10.17163/uni.n37.2022.10>
- Collantes, K. D., y Tobar, A. (2023). Adicción a redes sociales y su relación con la autoestima en estudiantes universitarios: Social Media Addiction and Its Relationship with Self-Esteem in University Students. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 848–860. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.300>
- Contreras, M. (2021). La exposición de redes sociales en tiempos de pandemia y su impacto en los jóvenes mexicanos. *Razón y palabra*. 25(112) 491-514. <https://doi.org/10.26807/rp.v25i112.1821>
- Desmurget, M. (2023). *La fábrica de cretinos digitales. Los peligros de las pantallas para nuestros hijos*. Ed. Península. ISBN:978-84-9942-933-5.
- Dillon, A. (2023). ¿Apagón digital en la escuela? Suecia frena la inversión en pantallas y vuelve a los libros. En Infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/educacion/2023/06/06/apagon-digital-en-la-escuela-suecia-frena-la-inversion-en-pantallas-y-vuelve-a-los-libros/>
- El universal (2019). *Nuevas generaciones prefieren apps de transporte privado que manejar*. Recuperado de: https://www.eluniversal.com.mx/autopistas/nuevas-generaciones-prefieren-apps-de-transporte-privado-que-manejar/?utm_source=chatgpt.com
- Fernández-Rovira, C. (2022). Motivaciones y tiempo de uso de las redes sociales por parte de los jóvenes españoles: Señales de adicción. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”*, vol. 15, núm. 2, 2022, Julio-Diciembre, pp. 1-19 Universidad del Rosario Bogotá, Colombia DOI: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.11155>
- Franco, L. (11 Febrero 2025). La generación Z ya no quiere usar apps para ligar. *El país*. Recuperado de: https://elpais.com/smoda/bienestar/2025-02-12/la-generacion-z-ya-no-quiere-usar-apps-para-ligar.html?utm_source=chatgpt.com
- Garza, R., Cardoso, V. y González, C. (2024). El trastorno dismórfico corporal y las redes sociales. *Revista mexicana de medicina familiar*, 11(1), 33-37. Epub 31 de mayo de 2024. <https://doi.org/10.24875/rmf.23000067>
- Gazzaley, A. y Rosen, L. (2016). *The Distracted Mind: Ancient Brains in a High-Tech World*. The MIT Press. ISBN: 0262034948.

- Goldstone, A., Javitz H., Claudatos, S., Buysse, D., Hasler, B., de Zambotti, M., Clark, D., Franzen, P., Prouty, D., Colrain, I., Baker, F. (2020). Sleep Disturbance Predicts Depression Symptoms in Early Adolescence: Initial Findings From the Adolescent Brain Cognitive Development Study. *J Adolesc Health*. 66(5):567-574. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32046896/>
- Haidt, J. (2024). *La generación ansiosa*. Ed. Paidós. ISBN: 978-607-569-755-0.
- Heller, E. (2020). *Psicología del color: cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Gustavo Gili Editores, ISBN: 9788425219771.
- Ibarrola, B. (2018). *Aprendizaje emocionante. Neurociencia en el aula*. Ed. Biblioteca innovación educativa. ISBN 978-607-24-0806-7.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2023). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH)*. Recuperada de: <https://www.inegi.org.mx/programas/endutih/2023/>
- Lauricella, A., Cingel, D., Beaudoin-Ryan, L., Robb, Michael B., Saphir, M., and Wartella, E. (2026). *The Common Sense Census: Plugged-in Parents of Tweens and Teens in America*, [United States], 2016. [distributor], 2021-09-28. <https://doi.org/10.3886/ICPSR38152.v1>. Recuperado de: https://www.common-sense-media.org/sites/default/files/research/report/common-sense-parent-census_whitepaper_new-for-web.pdf
- Lieberman D. y Long, M. (2022). *Dopamina*. Editorial Paidós ISBN: 978-607-569-255-5.
- Montes, M., Medina, E.M., y León, G.A. (2024). Redes sociales y comparación social en adolescentes de México: implementación de modelo interdisciplinar. Miguel Hernández *Communication Journal*, Vol. 15 (2), pp. 323 a 344. DOI: 10.21134/ns223y53. Recuperado de <https://revistas.innovacionumh.es/index.php/mhcj/article/download/2568/2225/12210>
- Mora, F. (2022). *Cómo funciona el cerebro*. Alianza editorial. ISBN: 978-84-9104-651-6.
- Murciano-Hueso, A., Gutiérrez-Pérez, M., Martín-Lucas, J., Huete García, A. (2022). Juventud onlife. Estudio sobre el perfil de uso y comportamiento de los jóvenes a través de las pantallas. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, vol. 28, núm. 2, 2022. DOI: <https://doi.org/10.30827/relieve.v28i2.26158>
- Orlowski, J. (2020, septiembre 9). *The Social Dilemma*. Documental. Netflix.
- Portas, E. (2024, 28 de junio). *El mexicano y su intenso uso de redes sociales*. Universidad Anáhuac México. Recuperado de <https://www.anahuac.mx/mexico/noticias/el-mexicano-y-su-intenso-uso-de-redes-sociales>
- Rojas, M. (2024). *Recupera tu mente, reconquista tu vida*. Editorial ESPASA. ISBN: 978-607-39-1293-8.
- Romero, L. (2023). *Los mexicanos usan más internet que el promedio mundial*. Gaceta UNAM. <https://www.gaceta.unam.mx/uso-patologico-de-las-redes-sociales-es-un-fenomeno-en-crecimiento/>
- Valencia, R., Cabero, J. y Garay, U. (2021). Adicción a las redes sociales en estudiantes mexicanos: percepciones de discentes y docentes. *Tecnología, Ciencia y Educación*. 19. 103-122. <https://doi.org/10.51302/tce.2021.616>

CAPÍTULO 4

Suicidio, Marginación y
Comportamiento Adolescente:
Exploración a las Vulnerabilidades
de Estudiantes de Bachillerato en
Tabasco, México

Suicidio, marginación y comportamiento adolescente: Exploración a las vulnerabilidades de estudiantes de bachillerato en Tabasco, México

Suicide, marginalization and adolescent behavior: exploration of the vulnerabilities of high school students in Tabasco, Mexico

“Centrarse en la prevención del suicidio es especialmente importante para crear vínculos sociales, promover la toma de conciencia y ofrecer esperanza”.

OPS

Carlos Arturo Olarte Ramos¹²

¹² Doctor en Psicología; profesor investigador en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y docente en el Colegio de Bachilleres de Tabasco. Nivel I en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores; perfil deseable PRODEP. Líneas de investigación: estudios de varones y masculinidades, comunicación afectiva y vulnerabilidades. Correo electrónico: olarte4@hotmail.com

Se agradece la participación de estudiantes del Plantel 01 de Cobatab, quienes forman parte del programa de vocación científica: Yeremy Adrián Hernández Torres, Juan Diego López Suárez y Jared Rosado Sánchez.

Resumen

La población adolescente es uno de los sectores con mayor exposición a factores de riesgo asociados al suicidio, considerado como la cuarta causa principal de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años (Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio [IASP], 2022). En Tabasco, durante 2023 se contabilizaron 180 muertes, y hasta noviembre de 2024, 176 fallecimientos, donde el grupo de 10 a 19 años es el de mayor vulnerabilidad, evidenciando la prevalencia de una salud mental endeble a temprana edad. Al respecto, ¿cuál es la realidad psicosocial de quienes son estudiantes de bachillerato en centros escolares de corte público? Para ello se realizó una investigación mixta, con el objetivo de analizar los factores de riesgo que inciden en el comportamiento suicida de población adolescente que estudia nivel medio superior; desde lo cuantitativo se aplicaron instrumentos sobre factores de riesgo vinculados al suicidio en una escuela pública de nivel medio superior, y desde lo cualitativo, etnografía para caracterizar los espacios de otros centros educativos de nivel bachillerato, todos ubicados en Villahermosa, Tabasco. Para la construcción del dato se hizo análisis estadístico básico a través del software SPSS, así como cartografía elemental por medio de la observación participante. Los resultados indican prevalencia de síntomas depresivos en población femenina, y desesperanza entre la población de varones, sobre todo del turno vespertino, asimismo, características de marginación en los centros escolares; esto lleva a concluir la incidencia de los mandatos de género en el comportamiento de las adolescencias, además de estados de vulnerabilidad producto de la disfuncionalidad de la familia como factor de protección.

Palabras clave: Comportamiento suicida, intervención psicosocial, salud mental, servicios de salud.

Abstract

The teenage population is one of the sectors most exposed to risk factors associated with suicide, considered the fourth leading cause of death among young people aged 15 to 29 (International Association for Suicide Prevention [IASP], 2022). In Tabasco, 180 deaths were recorded in 2023, and 176 deaths as of November 2024. The 10 to 19 age group is the most vulnerable, highlighting the prevalence of poor mental health at an early age. In this regard, what is the psychosocial reality of those who are high school students in public schools? For this purpose, a mixed investigation was carried out, with the objective of analyzing the risk factors that affect suicidal behavior in the adolescent population studying high school; from a quantitative perspective, instruments were applied on risk factors linked to suicide in a high school public school, and from a qualitative perspective, ethnography was applied to characterize the spaces of other high school educational centers, all located in Villahermosa, Tabasco. Data collection involved basic statistical analysis using SPSS software, as well as elementary mapping through participant observation. The results indicate a prevalence of depressive symptoms in the female population and hopelessness among the male population, particularly those in the evening shift. Furthermore, they demonstrate characteristics of marginalization in schools. This leads to the conclusion that gender mandates influence adolescent behavior, in addition to states of vulnerability resulting from family dysfunction as a protective factor.

Key words: Suicidal behavior, psychosocial intervention, mental health, health services.

Introducción

El suicidio es uno de los fenómenos que registra alta incidencia entre las adolescencias, convirtiéndose en un tema prioritario a nivel internacional; estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), indica que la tasa de mortandad por suicidio es mayor que la del VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana), paludismo o cáncer de mama, por lo que tal institución insta a “elaborar nuevas orientaciones para ayudar a los países a mejorar la prevención del suicidio y los cuidados conexos” (Organización Panamericana de la Salud [OPS]-OMS, 2021, párr. 1) a partir de una estrategia multisectorial e integral que considere determinantes sociales de acuerdo con el sexo, género y edad de las personas.

El suicidio se conceptualiza como “el acto de matarse deliberadamente” (OPS, 2014, p.12), “iniciado y realizado por una persona en pleno conocimiento o expectativa de su desenlace fatal” (OMS, 1986, citado por Gobierno de México, 2019, párr. 3); es una de las 20 causas de fallecimiento en todas las edades, donde intervienen factores psicológicos, sociales, biológicos, culturales y ambientales (Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio [IASP], 2022, párr. 8).

Herrera *et al.* (2020) definen el suicidio como un medio de afrontamiento que se utiliza para eliminar el sufrimiento; esto sucede por la falta de habilidades psicológicas y sociales del sujeto para sobrellevar las situaciones de la vida. De esta manera, se puede asumir el suicidio no como la intención de querer morir, sino la necesidad de cesar el sufrimiento.

Tanto la ideación suicida como el acto consumado son prácticas catalogadas por la OMS como comportamiento suicida, es decir, “toda acción con la que el individuo se causa daño a sí mismo, independientemente del grado de letalidad del acto y de que se conozcan o no los motivos subyacentes” (Fraijo *et al.*, 2012, p. 43), que no siempre tiene como objetivo provocar la muerte sino constituir un medio de comunicación o expresión de emociones o sentimientos como rabia, cólera o frustración ante situaciones conflictivas; “en otras instancias, los objetivos son llamar la atención, acabar con el sufrimiento o vengarse de alguna figura de autoridad” (González *et al.*, 2002, citados por Fraijo *et al.*, 2012, p. 43).

Datos de la OMS (2024) estiman que cerca de 720 mil personas en el orbe mueren cada año por suicidio, y otras muchas intentan suicidarse, presentándose con mayor frecuencia en países de ingreso alto, pero con crecimiento acelerado de casos desde 2019 en naciones de ingresos bajos y medios. En 2021, 73% de los casos tuvo lugar en países de ingresos bajos y medianos (OMS, 2024). África, Europa y Asia Sudoriental registraron en 2019, tasas superiores a la media mundial, a diferencia del Mediterráneo Oriental, que cuenta con la más baja (OPS-OMS, 2021, párr. 5); asimismo, en el periodo de 2000 a 2019, la incidencia suicida se redujo en la región del Mediterráneo Oriental (17%), Europa (47%) y Pacífico Occidental (49%), en contraste con América, donde se incrementó en 17% (OPS-OMS, 2021, párr. 6). Según las tasas, los jóvenes son el grupo de mayor riesgo en un tercio de los países; de hecho, es considerado como la cuarta causa principal de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años (IASP, 2022).

En México se ha convertido en una situación social delicada ante el índice de mortandad por esta causa que, si bien no representa la principal, es una de las que ha tenido mayor crecimiento. Datos del INEGI (2024a)

revelan lo siguiente: durante 2023, se registraron 8 mil 837 defunciones provocadas por suicidios (1.1% del total de muertes registradas en ese año), donde 81.1% fueron varones, y 18.9%, mujeres, lo que indica mayor prevalencia del fenómeno entre la comunidad masculina; el grupo de 15 a 24 años y de 25 a 34 años son los de mayor riesgo de fallecimiento por esta causa. El que un sector de la población adolescente esté considerado como de alta vulnerabilidad para quitarse la vida, deja entrever que existen más factores psicosociales de riesgo que de apoyo, además de dolencias específicas de salud mental en población joven que, por la edad, se encuentran en construcción de su identidad en un sistema que exige a los varones demostración de fortaleza a través del riesgo, mutilación afectiva consigo mismo, así como precaria atención en la salud física y mental.

Los estados con tasas más altas de suicidio en 2023 fueron: Chihuahua, con 15; Yucatán, con 14.3; Campeche y Aguascalientes, con 10.5. Los que presentaron las tasas más bajas fueron: Guerrero, con 2.1; Ciudad de México, 3.4; y Veracruz de Ignacio de la Llave, con 4.4. En cuanto a los principales métodos que resultaron en un suicidio, destacaron las atribuidas a lesión por ahorcamiento, estrangulamiento o sofocación, con 85.5% de los casos, seguidas de las causadas por armas de fuego, con 6.4% (INEGI, 2024a).

En esa realidad de 2023, Tabasco ocupó el lugar 16 nacional con una tasa de 7.2 suicidios por cada 100 mil habitantes, por arriba de la media nacional, que fue de 6.8; en la década de 1971 a 1980 se registró el índice considerado el más alto de casos de suicidio en la entidad, en comparación con la media nacional, específicamente en 1980 con 11.7% (García y Tapia, 1990). Datos del Gobierno del Estado de Tabasco (2023) indican que el panorama de esta problemática de salud pública es alarmante en ese territorio, ya que luego de ocho años de mantenerse a la baja, los intentos de suicidios se han disparado a partir de 2021. De 2012 a 2020 disminuyeron paulatinamente de 547 a 197 casos, pero en 2021 se registraron 314 intentos y 76 consumados; en 2022 fueron 348 tentativas y 135 terminados, lo que representa un aumento de 41% respecto a 2021 (López, 2022). Informes de la Fiscalía General del Estado (2024) indican que en 2023 se contabilizaron 180 muertes, y hasta mediados del mes de noviembre de 2024 sumaban 308 intentos y 176 personas que se quitaron la vida, que coloca a Tabasco en el lugar 11 nacional respecto a este fenómeno de salud pública (Poder y Crítica, 2024).

En 2022, el grupo de 10 a 19 años fue el más vulnerable, seguido del de 20 a 29 años (Gobierno del Estado, 2023), evidenciando la prevalencia de una salud mental endeble a temprana edad.

¿Qué lleva a la población en Tabasco a este aumento tan notable de un año a otro? Una diferencia que se encuentra es que en 2022 se reanudaron actividades presenciales de forma escalonada en medio de una crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, que generó nuevas formas de relacionarse entre las personas, es decir, disminuyó la cercanía física y aumentó la comunicación a distancia, lo que ha impactado de forma negativa en la interacción de los sujetos, muchos de ellos, con síntomas de enfermedades mentales, tales como ansiedad y depresión, que aumentó 25% (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2022).

a) Mayor incidencia entre varones

Se ha identificado que el comportamiento suicida se detona con mayor frecuencia ante diversas situaciones de riesgo, tales como el desempleo, un evento adverso, la muerte reciente de un ser querido, consumir sustancias psicoactivas, pertenecer a grupos de alta vulnerabilidad (LGBTTTIQ+, portadoras de VIH, con antecedentes de

abuso, o menores de edad sin red familiar), padecer una enfermedad crónica, presentar trastornos psiquiátricos como ansiedad, trastorno depresivo mayor o esquizofrenia; estas situaciones pueden provocar conductas que comprometen la salud, el bienestar o la adaptación social, ya que incrementan la probabilidad de que sucedan hechos negativos o indeseables (Castaño *et al.*, 2015). Además, factores como la edad, el género y los antecedentes personales o familiares, también guardan una estrecha relación con la aparición de conductas suicidas.

Por el contrario, entre los factores protectores están las relaciones interpersonales con vínculos afectivos sólidos, arraigo a creencias religiosas o espirituales, tener un hogar, condiciones de seguridad general, buena alimentación y un descanso adecuado (Gobierno de México, 2022).

A nivel mundial, los factores demográficos como el género representan un referente importante para el análisis de este fenómeno. La tasa de mortandad por suicidio es más elevada entre la población masculina (ONU, 2023). Si bien las mujeres presentan más intentos de suicidio, son los varones quienes, en mayor medida, consuman el acto. Esto se debe, entre otros factores, a “la letalidad del método, la búsqueda de ayuda, la aceptación de tratamientos, la impulsividad, el abuso sexual y el consumo de sustancias” (Rueda *et al.*, 2011, p. 638). De acuerdo con Barroso (2019), el que los hombres usen métodos considerados más violentos, como el ahorcamiento y el uso de armas de fuego, “se explica por el hecho de que se han asumido a sí mismos como más violentos e impulsivos que las mujeres, y a que, debido a su imagen de controlador de la situación, suelen mostrarse menos dispuestos a buscar ayuda” (p. 58).

En este contexto, y considerando que la población masculina no logra un pleno cuidado a su salud física, se entiende que ellos tienen mayor índice de vulneración respecto a la salud mental; por algo las tasas de mortandad indican que los varones son quienes más mueren. En 2023 se registraron 799 mil 869 fallecimientos en México, de los cuales 56% corresponden a sujetos varones, y 44%, a mujeres (Instituto Nacional de Geografía e Informática [INEGI], 2024b), provocados principalmente, en el caso de los varones, por enfermedades del corazón, diabetes mellitus, tumores malignos, enfermedades del hígado, accidentes y agresiones (homicidios). Asimismo, las mujeres viven en promedio más años que los hombres; en 2021, este indicador fue de 74 años para mujeres y 66 para los hombres (Banco Mundial, 2023).

Además, los varones que se identifican como parte de la población LGBTTTTIQ+ son más vulnerables al suicidio, ya que, además de soportar el rechazo social contra las identidades que rompen con la estructura heteronormativa, se enfrentan al estigma de los roles de género en un sistema binario. En este sistema, a quienes nacen con cuerpo masculino y son socializados como varones, se les exige cumplir con los mandatos tradicionales de la masculinidad. Pero cuando esto no ocurre, el que decidan una identidad de género distinta a la socialmente asignada, o bien, el que tengan una orientación sexual considerada disidente, les representa una carga que no siempre pueden, quieren o saben soportar, por lo que presentan cuadros de ansiedad, depresión, angustia y baja autoestima, y con ello, tendencia a terminar con su vida (González y Picado, 2020; Negrín *et al.*, 2023).

b) Salud mental vulnerada

Como el suicidio es una problemática directamente vinculada a la salud mental, es necesario explorar la realidad de prevención en el que se encuentra la población. La OMS define salud mental como:

Estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad. Es parte fundamental de la salud y el bienestar que sustenta nuestras capacidades individuales y colectivas para tomar decisiones, establecer relaciones y dar forma al mundo en el que vivimos. La salud mental es, además, un derecho humano fundamental. Y un elemento esencial para el desarrollo personal, comunitario y socioeconómico. (OMS, 2022, párr.1)

Esto significa que, si un sujeto no cuenta con los recursos particulares para resolver situaciones que rompen con la tranquilidad propia y la convivencia con quienes le rodean, tendrá limitaciones para un desarrollo individual y social adecuados. Además, hay factores psicosociales que pueden alterar el bienestar mental de las personas y la dinámica comunitaria, por lo que es responsabilidad de cada uno generar su propio cuidado para contribuir al de los y las demás.

Las adolescencias se desarrollan en un contexto de vulnerabilidad al seguir un modelo que no asegura su felicidad. Se les obliga a apartarse de toda muestra de afecto mientras entran en un entorno competitivo respecto a sus pares en busca de reconocimiento. La inmadurez propia de esta etapa les acerca a vivir esta experiencia, en la cual se deshumaniza y se convierte en una competencia, marcando así su forma de vincularse con otras personas.

Se esperaría que las adolescencias cuenten con el apoyo de la familia, y como segundo centro de respaldo, de la institución escolar (por la edad en que se encuentran, se estaría refiriendo a la educación básica secundaria y a la media superior). Sin embargo, la familia ya no representa una red de apoyo debido a las prácticas de violencia que provocan la desintegración, y en muchos de los casos, la destrucción del núcleo básico. Esto genera un entorno poco favorable para el bienestar integral de las adolescencias.

c) Escuelas en riesgo

En lo que respecta a las instituciones educativas, estos espacios deberían contar con servicio psicológico que atiendan las necesidades relacionadas con el aprendizaje, la conducta y la funcionalidad del alumnado. Sin embargo, la mayoría de los centros públicos carecen de tal servicio. Aunque la Secretaría de Educación Pública (SEP) opera un programa psicopedagógico y psicosocial en las escuelas del país (Sánchez, 2020), es un hecho que la demanda de atención supera la realidad: no todas las escuelas públicas cuentan con centros de psicología, o por lo menos, la figura de un psicólogo o psicóloga que trabaje las actividades propias de esa área. Ello ha generado que el resultado en la prevención de actos de violencia, embarazo adolescente, consumo de sustancias psicoactivas, así como el fortalecimiento de la integración familiar y la disminución de cuadros de ansiedad, depresión e intento suicida, sea poco alentador.

A esos fenómenos se adiciona el hecho de contar con población con algún tipo de discapacidad y de situaciones de comportamiento, que hace evidente la necesidad de que las escuelas cuenten con servicio profesional de psicología. Sin embargo, la operatividad del servicio psicológico es complejo, dado que no solo es el hecho de

contar con la figura profesional, sino que la estructura organizacional de la escuela y la comunidad docente, administrativo y de padres y madres de familia, apoyen las actividades tendientes a la atención integral del alumnado (Saucedo, 2006), pero desafortunadamente, no se logra en su totalidad. Aunado a ello, el contexto geográfico en que se localizan los centros escolares representa un factor detonante en el comportamiento del alumnado, sobre todo si se habla de escuelas en zonas de marginación.

La marginación se define como una situación en la que vive, dentro de una localidad o municipio, urbano o rural, un conjunto de individuos y familias que no satisfacen las necesidades consideradas básicas (Baeza, 2023). Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO), esta situación dificulta que el desarrollo alcance a todos los grupos sociales, afectando la estructura productiva y generando desigualdades territoriales. El Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Tabasco (Copladet) publicó en 2020 un índice de marginación que considera los siguientes indicadores: educación (población analfabeta de 15 años y más, población de 15 años y más sin primaria completa), viviendas (sin disponibilidad de drenaje, electricidad, agua entubada; con uno o dos cuartos, con piso de tierra), ingresos económicos (población que gana hasta dos salarios mínimos), además de ser espacios con menos de 5 mil habitantes.

La marginación será entendida como objetiva, estructural y por tanto externa y más allá de la voluntad de los sujetos que viven en esa situación; sin embargo, este fenómeno también puede ser subjetivo, interno, individual y personal.

Es posible distinguir un contexto de marginación y el sentimiento de marginación, sin que exista una relación perfecta entre ambos términos. Se puede estar marginado sin darse cuenta y a la inversa, se puede sentir así, sin que existan razones objetivas. La clave es encontrar un término medio en lo que objetivamente definimos como un entorno marginal. Por lo tanto, las situaciones de marginación serían aquellas en las que faltan derechos; por ejemplo, a la igualdad, a la educación, o a un empleo digno. (Baeza, 2023, p. 29)

Estas zonas, además de enfrentar las limitaciones propias del entorno, presentan diversos problemas de salud pública, como enfermedades gastrointestinales, complicaciones respiratorias, cuadros febriles, que son consecuencias de la nula asistencia sanitaria y atención médica básica. De acuerdo con Herrero (2018), los asentamientos en las periferias, caracterizadas por un grado de marginación, registran una carencia de elementos fundamentales para llevar una adecuada higiene y saneamiento básico, como son el inodoro o el acceso al agua potable.

d) Panorama en Tabasco

En la capital del estado mexicano de Tabasco, Villahermosa, las zonas con un grado de marginación se encuentran en la periferia de la ciudad. Esta área se caracteriza por un alto índice delictivo y por ser inundables dado que se están sobre terrenos pantanosos o cercanos a ríos o lagunas. Las colonias que se asientan en dicho territorio son: Gaviotas Norte, Gaviotas Sur, La Manga 1, La Manga 2, Casa Blanca I, Casa Blanca II, Indeco, Ciudad Industrial, Insurgentes, Manuel Andrade Díaz, José María Pino Suárez, Carrizal, Miguel Hidalgo, Tamulté, Sabina y Guayabal (Coneval, 2020, citado por Baeza, 2023).

Por otra parte, las escuelas ubicadas en estos sectores se han convertido en escenarios de distribución de sustancias psicoactivas para los grupos delictivos, quienes se han apoderado del territorio alrededor de las instituciones educativas dado que la población adolescente es un público cautivo para el consumo de estupefacientes. De acuerdo con lo publicado por Pérez (2024), Gaviotas Sur, Gaviotas Norte, La Manga 1, La Manga 2, Tamulté, Atasta y Ciudad Industrial son áreas de Villahermosa en donde se registra el mayor número de robos a mano armada, a transeúnte y a casa-habitación.

Diversos han sido los programas de prevención del suicidio y de los factores de riesgo, los cuales han contribuido a la atención psicosocial de las adolescencias, sin embargo, el problema persiste y aumenta la incidencia entre la población escolar, sobre todo en quienes viven en zonas consideradas con algún grado de marginación. Tan solo en 2024, la Dirección General de Colegio de Bachilleres de Tabasco (uno de los subsistemas de educación media superior que funciona en Tabasco) indicó que en el primer semestre de ese año registró el suicidio de dos estudiantes, además de un alarmante aumento de casos de ansiedad y depresión entre la comunidad estudiantil (Albert, 2024). Más allá de la cuestión de género, si son hombres o mujeres quienes más lo intentan o quienes más lo consuman, es necesario abonar a la cultura de la prevención.

En este contexto surgen dos cuestionamientos centrales: ¿cuál es la realidad psicosocial de quienes son estudiantes de bachillerato en centros escolares de corte público?, ¿cómo está vinculada con el comportamiento suicida? Con estas dos preguntas se hace un acercamiento al fenómeno del suicidio en escuelas ubicadas en Villahermosa, Tabasco.

Como supuesto de investigación se expresa que el contexto externo de las escuelas impacta de forma negativa en el comportamiento de las adolescencias, de tal forma que quienes no han desarrollado capacidad de resiliencia ante problemáticas propias de la edad, o bien, quienes carecen de orientación familiar y atención psicológica frente a los factores de riesgo que prevalecen en la cotidianidad, son vulnerables a tener comportamientos suicidas; ante ello es necesario considerar factores como la marginación y la dinámica de los centros escolares para desarrollar un modelo de atención psicosocial que posibilite la prevención del suicidio entre las adolescencias.

Desarrollo

a) Diseño metodológico

En este proyecto se aborda el tema del suicidio entre la población adolescente que forma parte de la comunidad estudiantil de nivel medio superior, en específico, de centros escolares que se localizan en zonas de marginación de la ciudad de Villahermosa, Tabasco, a partir del análisis de factores internos y externos de las escuelas, así como de la dinámica relacional de los adolescentes con diversos actores (amistades, familia, comunidad).

El objetivo general es analizar los factores de riesgo que inciden en el comportamiento suicida de población adolescente que estudia nivel medio superior en centros escolares de zonas marginadas en Villahermosa, Tabasco.

Para la realización de este proyecto se determinó un abordaje mixto de investigación con alcance exploratorio. La investigación mixta posibilita el estudio más a fondo de una situación específica “porque los instrumentos de ambos métodos al trabajar juntos arrojan información que permite comprender y analizar esa realidad objeto de

estudio para su posterior transformación” (Chaves, 2018, p. 165). Es un método incluyente y plural, cuya base epistémica es el pragmatismo; desde esa visión, “la investigación en ciencias sociales asume como supuesto que la realidad social no solo debe ser explicada desde el positivismo o comprendida desde el interpretativismo, sino que, además, la realidad social debe ser transformada” (Arias, 2023, p. 13).

La parte cuantitativa fue de tipo exploratorio con diseño transversal; consistió en la aplicación de una encuesta a estudiantes de nivel medio superior, a fin de analizar los factores de riesgo para el comportamiento suicida entre las adolescencias. Fue necesario determinar una escuela que funcionara como piloto para desarrollar la encuesta; considerando la ubicación en zona estratégica en Villahermosa, así como el apoyo recibido por las autoridades del centro escolar, se trabajó el Plantel 01 de Colegio de Bachilleres de Tabasco (Cobatab).

El cuestionario para la encuesta consistió en un instrumento elaborado en *Google Forms*, integrado por las siguientes escalas:

- a) *Escala de Zung para depresión (EZ-D)*. Es un instrumento autoadministrado tipo Likert, que consta de veinte ítems que se diligencian marcando con una equis la frecuencia de los síntomas durante los últimos quince días y dos últimas semanas. Da puntuaciones de uno a cuatro para cada ítem y globales entre veinte y ochenta. Tradicionalmente, las puntuaciones iguales o superiores a cuarenta se consideran síntomas depresivos con importancia clínica o sugestivos de un episodio depresivo mayor (EDM) (Campo *et al.*, 2005).
- b) *APGAR familiar*. Es un instrumento que muestra cómo perciben los miembros de la familia el nivel de funcionamiento de la unidad familiar de forma global; evalúa cinco funciones básicas: Adaptación, Participación, Gradiente de recurso personal, Afecto y Recursos. Cada pregunta se puntúa sobre un valor de 0 a 2, obteniéndose al final un índice de funcionalidad normal (7-10 puntos), disfunción moderada (4-6 puntos) y disfunción (0 a 3 puntos) (Suárez y Alcalá, 2014).
- c) *Escala de Desesperanza de Beck*. Contiene 20 ítems que evalúa las actitudes negativas sobre el futuro, once que refieren a enunciados pesimistas y nueve a enunciados optimistas, con opciones de respuesta de “falso” o “verdadero”. De este modo, las puntuaciones van de 0 a 20, donde una mayor puntuación indica una mayor desesperanza (Hermosillo, 2020).
- d) *Escala de Riesgo Suicida Plutchik*. Es una escala originalmente de 26 ítems, que evalúa los intentos autolíticos previos, la intensidad de la ideación suicida actual, los sentimientos de depresión, desesperanza, y otros aspectos relacionados con las tentativas de suicidio; se califica otorgando el valor de 1 a todas las respuestas afirmativas y 0 a las respuestas negativas. Los puntajes superiores a 6 indican riesgo suicida (Suárez *et al.*, 2019).

Para su aplicación se solicitó autorización a la directiva del plantel para distribuir el instrumento en grupos en *WhatsApp* de Jefes de Grupo de la escuela, acompañado de un mensaje que contenía la invitación para participar de forma voluntaria. Se recibieron 599 contestaciones, las que fueron filtradas para eliminar aquellas que tenían reactivos sin resolver; finalmente, el número validado de participantes fue de 489 sujetos, con quienes se conformó una muestra de forma aleatoria simple. Se utilizó el programa SPSS para correlacionar variables del

fenómeno que se estudia, y con ello, obtener información para responder a la primera pregunta de investigación y cumplir con el primer objetivo específico.

Las características de los participantes son las siguientes:

En la Tabla 1 se aprecia que 45% de la muestra se identificó como varón, 53% como mujer y 2% con otro género; se aprecia que hay una participación mayoritaria de mujeres, pero la diferencia respecto al número de varones no es significativa, no así con un sector que se reconoce con identidades no binarias, la cual representa un 2% del total de participantes, quien, en un sistema heteronormado, pudiera ser objeto de prácticas de violencia, y con ello, factor de riesgo para el comportamiento suicida.

Tabla 1. Distribución de adolescentes participantes a partir de la identificación de género.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Varones	221	45.2	45.2	45.2
	Mujeres	260	53.2	53.2	98.4
	Otro	8	1.6	1.6	100.0
	Total	489	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración a partir de análisis de datos con SPSS.

La edad promedio es de 16 años, en un rango de 14 a 20 años; la mayoría (44%) cursa el primer nivel de bachillerato, 29% el segundo, y 27%, el tercero.

En cuanto a la estructura familiar, la mayoría de los adolescentes participantes reportaron vivir con ambos progenitores, lo que indica que, independientemente de la dinámica familiar que tengan, cuentan con el núcleo básico que puede brindar contención ante situaciones adversas. La figura materna o la de la abuela destacan en quienes reportaron vivir con algún familiar, y un mínimo de sujetos indican que únicamente vive con hermanos o hermanas.

Respecto a la zona geográfica donde viven, en la Tabla 2 se aprecia que la mayor parte de las adolescencias participantes (70%) indica habitar un espacio urbanizado, y en menor porcentaje, en zona rural y semiurbana; se pudo identificar que son estudiantes que cuentan con servicios públicos básicos, con acceso a modalidades virtuales de comunicación.

Tabla 2. Tipos de zonas que habitan las adolescencias participantes.

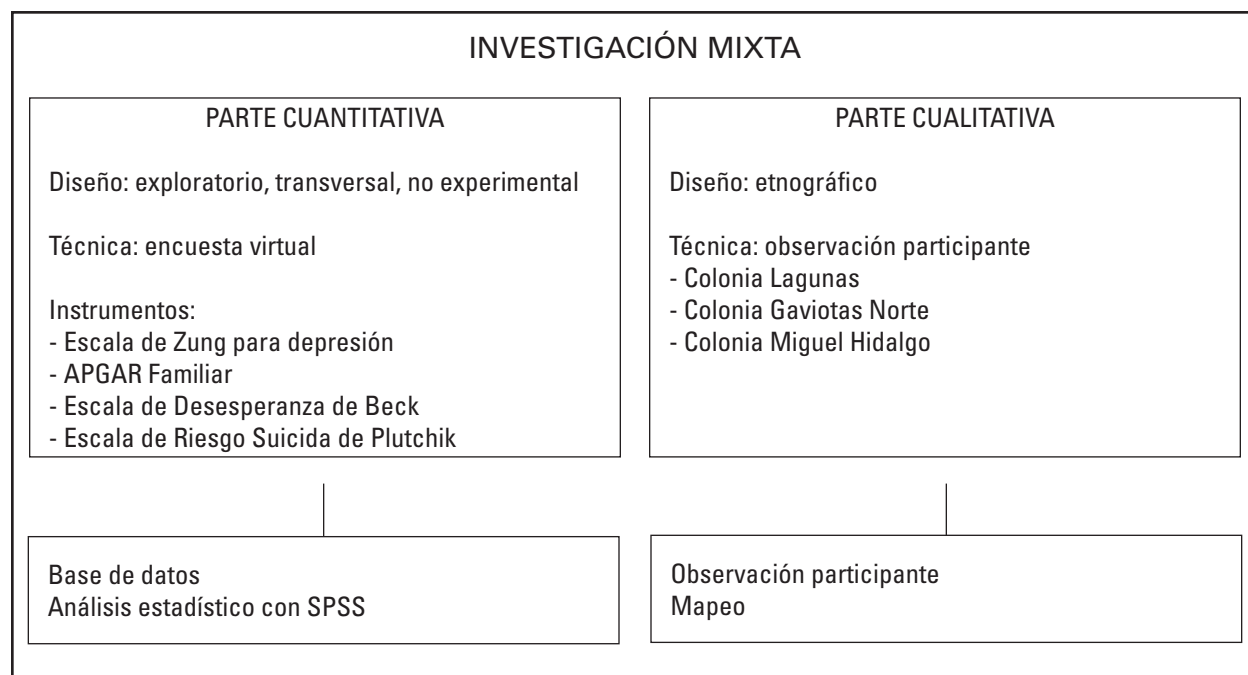
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Urbano	337	68.9	68.9	68.9
	Rural	83	17.0	17.0	85.9
	Semiurbana	69	14.1	14.1	100.0
	Total	489	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración a partir de análisis de datos con SPSS.

La parte cualitativa tuvo un diseño etnográfico con el que se recorrieron y reconocieron las zonas donde se ubican los planteles de nivel medio superior localizados en Villahermosa, Tabasco (colonias Ciudad Industrial, Villa Las Flores, Lagunas, José María Pino Suárez, Gaviotas Norte, Primero de Mayo, Atasta, Miguel Hidalgo, El Espejo 2, 18 de Marzo, Heriberto Kehoe y Centro), para luego identificar las escuelas con mayor probabilidad de vulnerabilidad debido a las condiciones de marginación del espacio geográfico; la técnica de recolección utilizada fue la observación participante, porque se dialogó con algunas personas que viven en tales espacios.

En la Figura 1 se aprecia el esquema del diseño metodológico.

Figura 1. Metodología aplicada en el proyecto.



Fuente: Elaboración propia.

b) Resultados

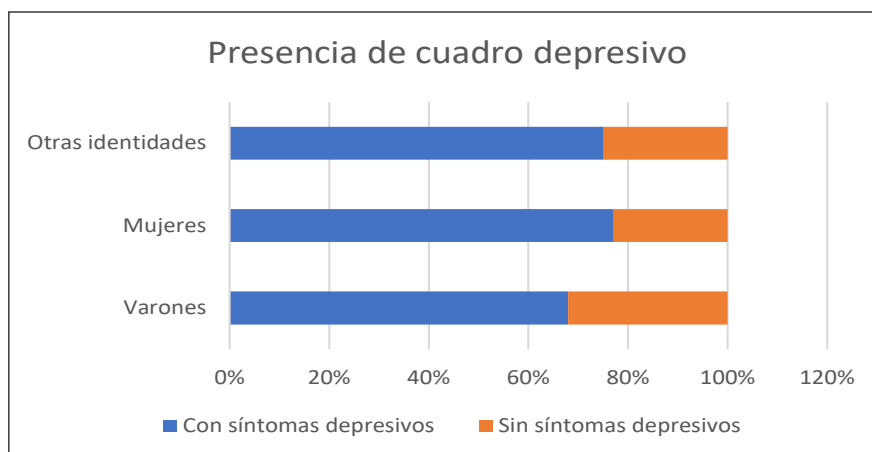
Para facilitar la comprensión de los hallazgos, los resultados se presentan en dos apartados: primero se exponen los resultados cuantitativos y luego los cualitativos. Como ya se mencionó, la información obtenida a través del instrumento en *Google Forms* se trabajó a través del SPSS, *software* que permite realizar la captura y análisis de datos para crear tablas, gráficas y estadísticas; en este caso, interesó la estadística descriptiva como la tabulación y frecuencias de cruce.

En la Tabla 3 y la Figura 2 se muestra la proporción de alumnado, por identificación de género, que presenta síntoma depresivo; se observa que los datos no están de forma individual sino de manera global. La puntuación 1 es la que indica presencia de síntoma depresivo, por lo tanto, se aprecia una incidencia por arriba de la media entre varones, mujeres y quienes se asumen como otro género, lo que indica una prevalencia depresiva significativa entre las adolescencias, y con ello, un factor de riesgo para el comportamiento suicida. Se identifica, además, que las mujeres y quienes se reconocen con identidades no binarias, son más vulnerables a los cuadros depresivos, probablemente porque las mujeres están socializadas para ser más afectivas, y en el caso de quienes se reconocen como otro género, sean sujetos de prácticas discriminatorias.

Tabla 3. Síntoma depresivo, por identificación de género.

			Género			Total
			Varones	Mujeres	Otro	
SÍNTOMA DE DEPRESIÓN	.00	Recuento	70	59	2	131
		% dentro de Género	31.7%	22.7%	25.0%	26.8%
	1.00	Recuento	151	201	6	358
		% dentro de Género	68.3%	77.3%	75.0%	73.2%
Total		Recuento	221	260	8	489
		% dentro de Género	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración a partir de análisis de datos con SPSS.

Figura 2. Síntoma depresivo, por identificación de género.

Fuente: Elaboración propia.

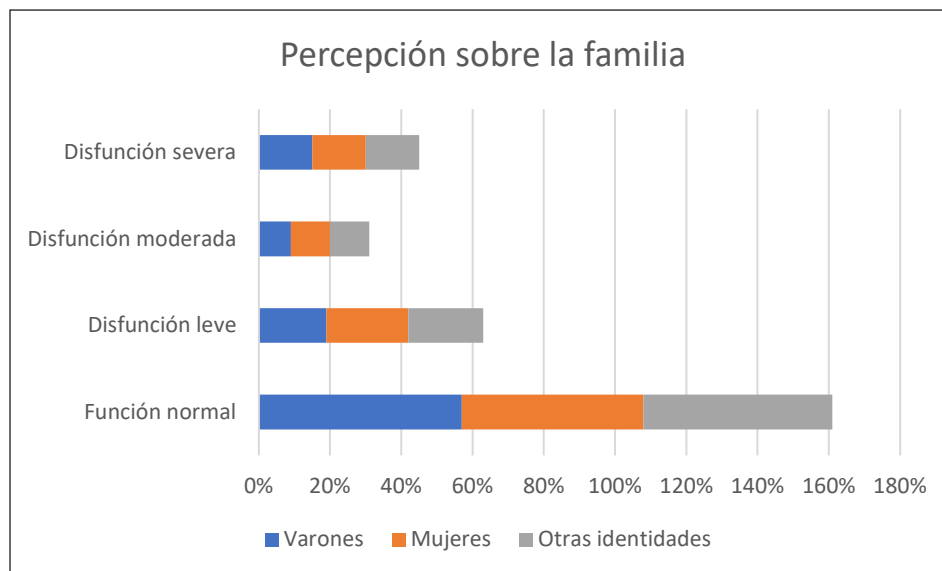
En relación con el APGAR familiar, escala para medir la fortaleza que perciben de la familia para un sujeto, el valor 1 representa función familiar normal, el 2 es disfunción leve, el 3 es disfunción moderada, y el valor 4, disfunción severa. Con esta codificación, en la Tabla 4 y la Figura 3 se observa que la mitad de la población que se asume como varón (57%) y mujer (51%) reconoce estabilidad familiar, no así con quienes se identifican con otro género, dado que una parte (38%) indica estabilidad y otra parte igual (38%), disfunción moderada. Este resultado se relaciona con el hecho de que la mayoría de quienes participaron viven con sus progenitores, lo que representa cercanía con las figuras paterna y materna en un sistema nuclear que pudiera ser funcional ante situaciones adversas, sobre todo si se le considera como el factor más importante de protección de un sujeto. Asimismo, aunque el porcentaje es menor, es posible identificar disfuncionalidad en el seno parental, lo que se traduce como un escenario de inseguridad para el desarrollo de las adolescencias. El resultado global indica que la mitad de quienes participaron en la encuesta tiene en la familia un factor de protección, pero se vuelve de riesgo cuando se rompen las estructuras normadas para la identidad de género.

Tabla 4. Niveles del APGAR familiar, por identidad de género.

			Género			Total
			Varones	Mujeres	Otro	
APGAR	1.00	Recuento	126	133	3	262
		% dentro de Género	57.0%	51.2%	37.5%	53.6%
	2.00	Recuento	42	59	0	101
		% dentro de Género	19.0%	22.7%	0.0%	20.7%
	3.00	Recuento	21	30	3	54
		% dentro de Género	9.5%	11.5%	37.5%	11.0%
	4.00	Recuento	32	38	2	72
		% dentro de Género	14.5%	14.6%	25.0%	14.7%
Total		Recuento	221	260	8	489
		% dentro de Género	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración a partir de análisis de datos con SPSS.

Figura 3. Niveles del APGAR familiar, por identidad de género.



Fuente: Elaboración propia.

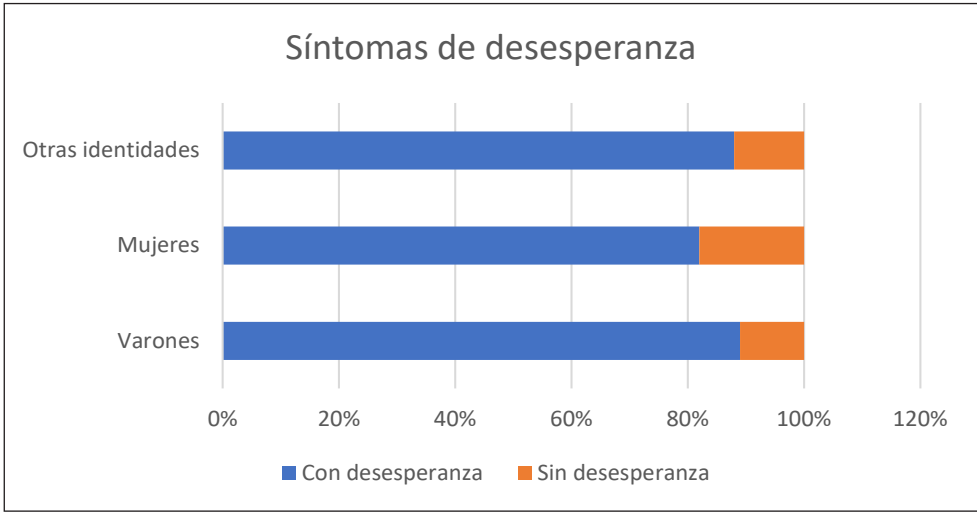
El factor de la desesperanza, considerado uno de los riesgos principales asociados al comportamiento suicida, se muestra en la Tabla 5 y la Figura 4. El valor 1 representa un grado alto de ese estado anímico, por lo que es posible identificar una alta incidencia en las adolescencias, ya que 86% reconoce la sensación de no encontrar solución ante una situación problemática. Sin distinción de identidad de género, este factor está presente de forma significativa, lo que indica alta probabilidad de comportamiento suicida; son los varones quienes presentan ligeramente mayor vulnerabilidad al respecto.

Tabla 5. Incidencia de desesperanza, por identificación de género.

			Género			Total
			Varones	Mujeres	Otro	
BECK	.00	Recuento	24	46	1	71
		% dentro de Género	10.9%	17.7%	12.5%	14.5%
	1.00	Recuento	197	214	7	418
		% dentro de Género	89.1%	82.3%	87.5%	85.5%
Total		Recuento	221	260	8	489
		% dentro de Género	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración a partir de análisis de datos con SPSS.

Figura 4. Percepción sobre desesperanza, por identidad de género.



Fuente: Elaboración propia.

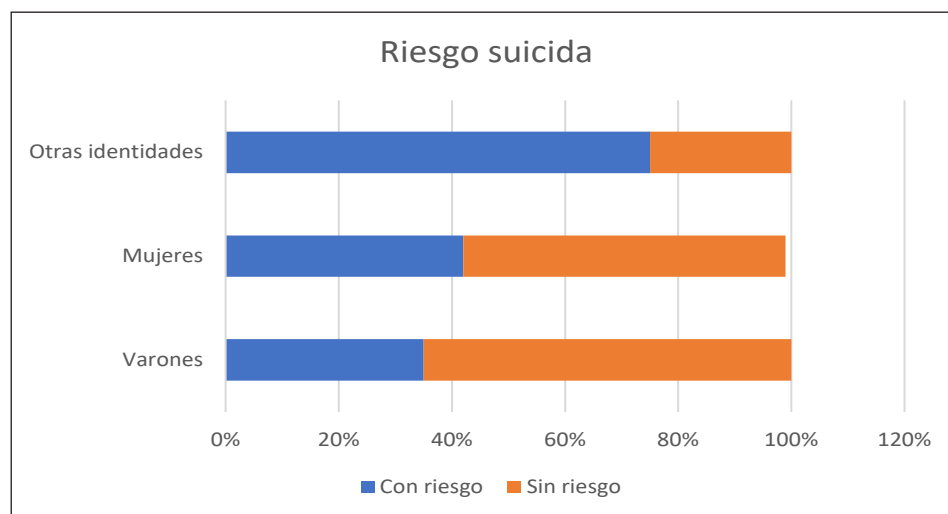
En cuanto al riesgo suicida, en la Tabla 6 y la Figura 5 se codifica como 1 al riesgo significativo de quitarse la vida; se aprecia que las personas que se identificaron de forma diferente al binarismo de género son quienes presentan más vulnerabilidad de prácticas autolesivas, a pesar de que la mayor parte de la población adolescente indica no estar en riesgo de terminar con su existencia. Este resultado muestra la incidencia en cuanto a pensamiento o intento suicida que, aunque pudiera no coincidir con las proporciones de los factores de riesgo antes explicados, es un hecho de que las adolescencias son un sector poblacional que, si no cuenta con la orientación y apoyo familiar, puede cometer violencia contra sí mismo. En especial, aquellos que no se ajustan a los estereotipos de género tradicionales o quienes se identifican como mujeres, y que carecen de orientación y apoyo familiar, pueden estar en mayor riesgo de recurrir a la autolesión.

Tabla 6. Riesgo suicida, por identidad de género.

			Género			Total
			Varones	Mujeres	Otro	
PLUTCHICK	.00	Recuento	144	150	2	296
		% dentro de Género	65.2%	57.7%	25.0%	60.5%
	1.00	Recuento	77	110	6	193
		% dentro de Género	34.8%	42.3%	75.0%	39.5%
Total		Recuento	221	260	8	489
		% dentro de Género	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración a partir de análisis de datos con SPSS.

Figura 5. Percepción del riesgo suicida, por identidad de género.



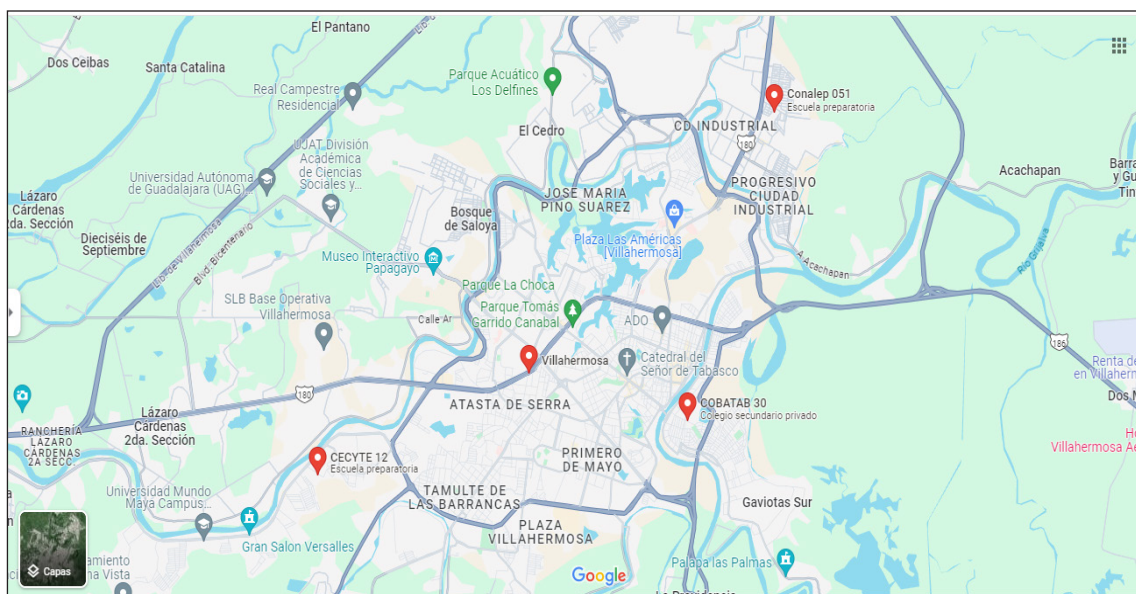
Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados subrayan la necesidad urgente de organizar proyectos de intervención psicosocial para prevenir el comportamiento suicida y generar la resiliencia en las adolescencias. Además, dado que el instrumento se aplicó en un centro escolar ubicado en zona urbana, se puede inferir que las escuelas en zonas rurales o en áreas con altos índices de marginación podrían presentar una mayor incidencia de este problema. Este supuesto se basa en que si en zona urbana existe una proporción significativa de adolescentes que registran elevados factores de riesgo para el suicidio, aun cuando no hayan intentado quitarse la vida, entonces en una zona rural o con un grado de marginación, caracterizados por limitaciones de servicios básicos, carencias económicas, analfabetismo, precarias medidas de sanidad, ambiente de inseguridad y alto consumo de sustancias psicoactivas, el fenómeno del suicidio está mucho más latente.

Para verificar este supuesto, se realizaron recorridos por las zonas donde se ubican planteles de educación media superior en la ciudad de Villahermosa, a fin de identificar qué espacios están catalogados con un grado de marginación. Las colonias Lagunas, Gaviotas Norte y Miguel Hidalgo son las que registran factores de vulnerabilidad vinculadas a la marginación, y en ellas están ubicados los planteles: Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) I (051), Colegio de Bachilleres de Tabasco (Cobatab) Plantel 30 y Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos (Cecyte) 12, respectivamente.

Tras estos recorridos y diálogos con algunos actores locales, las colonias mencionadas fueron ubicadas en el mapa de Villahermosa (ver Figura 6).

Figura 6. Localización de las colonias en el mapa de Villahermosa, Tabasco.

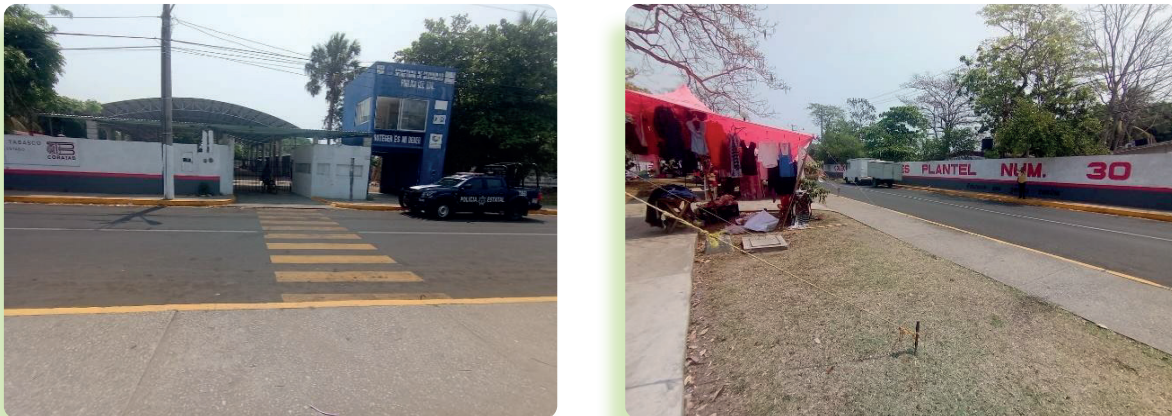


Fuente: Elaboración propia utilizando un mapa de Google.

En el mapa se observa que las colonias en cuestión están en la periferia de la ciudad, caracterizada por servicios públicos limitados y zonas inundables, las cuales son indicadores de marginación; se considera que tal contexto impacta de forma indirecta en el comportamiento de los habitantes, incluso pueden ser factor de riesgo ambiental para el desarrollo humano.

En el Cobatab 30, ubicado en la colonia Gaviotas Norte (ver Figura 7), se han registrado incidentes de violencia armada, intoxicaciones por drogas, embarazos adolescentes, entre otras situaciones que afectan la seguridad dentro de la institución.

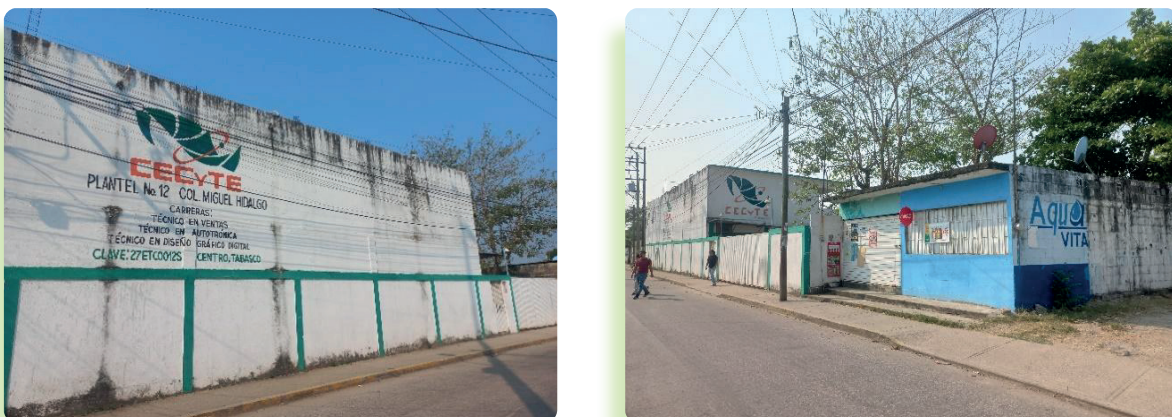
Figura 7. Fachada del Plantel 30 de Cobatab, en Villahermosa, Tabasco.



Créditos: Yeremy Adrián Hernández Torres, 2024.

El CECyTE 12 se localiza en la colonia Miguel Hidalgo (ver Figura 8), en una zona con alto índice de vandalismo; son frecuentes los pleitos callejeros y robo a casa-habitación. El plantel registra alto índice de reprobación.

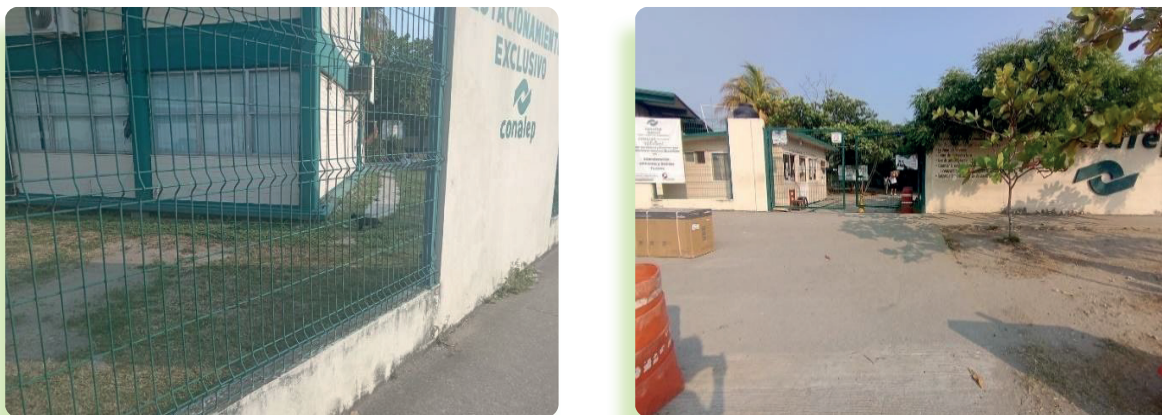
Figura 8. Fachada del CECyTE 12, en Villahermosa, Tabasco.



Créditos: Juan Diego López Suárez, 2024.

El Conalep 51 (ver Figura 9) está ubicado en la colonia Lagunas, en un área rodeada de terrenos baldíos, con basura acumulada y calles no pavimentadas. La zona presenta servicios básicos limitados y el alumnado se ve expuesto al consumo de sustancias psicoactivas.

Figura 9. Fachada del Conalep 51, en Villahermosa, Tabasco.



Créditos: Jared Rosado Sánchez, 2024.

Aunque el plantel piloto (Cobatab 01) no está ubicado en una zona con algún grado de marginación, sí está rodeado de centros que expenden bebidas embriagantes y de distribución de estupefacientes, que lo convierten en un espacio de riesgo para la población estudiantil; el plantel está localizado en una colonia con alto movimiento económico y de acceso a servicios públicos. En esa escuela se trabajó la otra parte de la fase cualitativa, que fue el desarrollo de técnicas de participación social para generar un modelo de intervención psicosocial, con el que se busca involucrar a los actores socioeducativos en el trabajo de sensibilización y prevención del suicidio entre adolescentes.

La intervención psicosocial tiene como propósito comprender, predecir y cambiar la conducta social de las personas, así como modificar aquellos aspectos nocivos de su entorno, con la finalidad de mejorar la calidad de vida. Un modelo de intervención es una representación de los aspectos clave que integran el trabajo colectivo, por lo que el modelo de intervención psicosocial es la representación de actores y factores que participan en el proceso de transformación en el escenario donde se pretende incidir, de tal forma que se aprecia las movilizaciones que se establecerán para la acción.

Conclusiones

El comportamiento suicida entre estudiantes de bachillerato en zonas de marginación es de relevancia debido a sus implicaciones sociales, psicológicas y educativas. Los espacios geográficos caracterizados por la falta de acceso a recursos básicos y oportunidades pueden exacerbar problemas de salud mental entre los jóvenes, incluyendo conductas autodestructivas.

Se ha identificado que el comportamiento suicida en ese contexto puede atribuirse a múltiples factores interrelacionados, entre ellos, condiciones socioeconómicas desfavorables, violencia, delincuencia y crimen, desintegración familiar, estigma social y discriminación, acceso limitado a servicios de salud mental y nula cultura de la prevención.

Las consecuencias del comportamiento suicida entre los estudiantes de bachillerato son profundas y afectan no solo al individuo, sino también a su entorno social y educativo; algunas incluyen impacto emocional y psicológico, desempeño académico deteriorado y costos económicos.

Esa es una realidad que se presenta en todo el país, más en aquellos espacios donde la salud psicosocial está limitada. Retomando el índice de marginación publicado por el Copladet (2020), donde se replican datos de la Conapo, los estados de Veracruz, Yucatán, Nayarit, Puebla, Campeche, Hidalgo, Michoacán, Tabasco y Durango están considerados, en ese orden, con grado de marginación alto, por lo que puede afirmarse que alrededor de 31.2 millones de personas (24.8% de la población nacional registrada en 2020) que viven en esas entidades están expuestas a factores directamente relacionados con el comportamiento suicida.

Ello impacta en la psicología del mexicano contemporáneo, no solo de los estados mencionados sino de todas las regiones del país, donde las personas viven su cotidiano enfrentando situaciones adversas que pueden ser, o los motivos para hundirse o causales para desarrollar la resiliencia. El mexicano ha demostrado salir adelante de situaciones adversas, tales como inundaciones, en el caso de Tabasco, pero también se ha desvanecido ante factores psicosociales que generan más riesgo que protección, sobre todo en la población adolescente, en específico, de quienes su familia está debilitada en la función de acompañar el desarrollo humano.

El acercamiento realizado en esta investigación proporciona elementos para promover intervenciones en pro de la salud psicosocial en las adolescencias; el ejercicio mixto de esta investigación permitió obtener datos que se complementan; por un lado, la sintomatología en salud mental, y por otro, el contexto limitativo que rodea a los sujetos, hecho que posibilitó la reflexión en torno a cómo los factores sociales impactan en la persona, quien, además, tiene su propio malestar.

Como se indicó en los resultados, la prevalencia de síntoma depresivos y de desesperanza tiene relación con los mandatos de género, por lo que es necesario debatir la socialización de varones y mujeres en un sistema dicotómico para dar paso a un entorno de libertad en cuanto a la construcción de la identidad de género. Esta exploración en quienes cursan el nivel medio superior en escuelas públicas contribuye a tener un panorama complicado en lo cotidiano, donde se pierde motivación para tener metas y construir un proyecto para la vida,

situación que se convierte en foco rojo cuando existen problemáticas comunitarias que inciden negativamente en el comportamiento adolescente en su espacio territorial.

Abordar este fenómeno requiere un enfoque integral que combine intervenciones a corto y largo plazo. Es fundamental mejorar el acceso a servicios de salud mental, programas de apoyo psicosocial, inclusión de la comunidad, fomento de oportunidades educativas y económicas. Además, es crucial reconstruir el tejido familiar para que cumpla con su rol de protección, independientemente del tipo de familia que sea. Los miembros del núcleo familiar deben ser sensibilizados sobre esta temática y sobre la importancia de su participación como centro de contención emocional para las adolescencias, además de protección para consigo mismo; es un trabajo fuerte que implica ceder tiempo y espacio para contribuir a la transformación de la familia.

Por su parte, los centros escolares deben redoblar esfuerzos para promover convivencias más seguras en lo físico, mental y social, a partir del involucramiento de todo el factor humano, que contribuya a tener escuelas más empáticas, inclusivas y pacíficas. Para que redunde en la dinámica de su alrededor como espacio geográfico, se hace necesaria la vinculación con la comunidad.

La exploración de las causas subyacentes, como la pobreza, la violencia y el acceso limitado a servicios de salud mental, evidencia que el trabajo familiar, escolar y comunitario debe direccionarse a la creación de entornos más seguros y saludables para los jóvenes vulnerables. La prevención del suicidio debe ser una prioridad en las políticas públicas y comunitarias, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a recursos y apoyo necesarios para su bienestar emocional y académico.

Este proyecto resalta la importancia de trabajar la salud mental de las adolescencias, sobre todo cuando se encuentran en escenarios de marginación; se evidencia, entonces, la necesidad de generar más investigaciones respecto a la salud mental, así como de diseñar un modelo de intervención psicosocial considerando el entorno geográfico.

Referencias

- Albert, M. (11 de junio de 2024). COBATAB ha registrado 2 suicidios de estudiantes este ciclo escolar. *XEVA 91.7FM*. Consultado el 12 de enero de 2025 en <https://xeva.com.mx/tabasco/235264/cobatab-ha-registrado-2-suicidios-de-estudiantes-este-ciclo-escolar>
- Arias, F. (2023). El paradigma pragmático como fundamento epistemológico de la investigación mixta. Revisión sistematizada. *Educación, Arte, Comunicación: Revista Académica E Investigativa*, 12(2), 11–24. <https://doi.org/10.54753/eac.v12i2.2020>
- Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio (IASP). (10 de septiembre de 2022). *Día Internacional para la Prevención del Suicidio*. Recuperado el 1 de julio de 2024 de <https://www.saludcastillayleon.es/AulaPacientes/es/dias-mundiales-relacionados-salud/dia-internacional-prevencion-suicidio-166c47>
- Baeza, M. E. (2023). *Precariedad laboral en jóvenes de zonas marginadas de Villahermosa: vulneración al desarrollo integral de la persona*. [Tesis de maestría, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco].
- Banco Mundial. (2023). *Esperanza de vida al nacer, total (años) – México*. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN?locations=MX>
- Barroso, A. A. (2019). Comprender el suicidio desde una perspectiva de género: una revisión crítica bibliográfica. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 39(135), 51-66. <https://dx.doi.org/10.4321/s0211-57352019000100004>
- Campo, A., Díaz, L.A., Rueda, G.E. y Barros, J.A. (2005). Validación de la escala de Zung para depresión en universitarias de Bucaramanga, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 54-62. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100004&lng=en&tlng=es
- Castaño, J.J., Constanza, S., Betancur, M., Castellanos, P.L., Guerrero, J., Gallego, A. y Llanos, C. (2015). Factor de riesgo suicida según dos cuestionarios, y factores asociados en estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 11(2), 193-205.
- Chaves, A. (2018). La utilización de una metodología mixta en la investigación social. En K.D. Santa Gadea, W.F. Gadea y S. Vera-Quinónez (Coordinadores), *Rompiendo barreras en la investigación* (pp. 164-184). Editorial UTMACH.
- Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Tabasco (Copladet). (2020). *Índice de marginación por entidad federativa 2020*. Disponible en https://tabasco.gob.mx/sites/default/files/users/planeacion_spf/Marginaci%C3%B3n%202020_0.pdf
- Fiscalía General del Estado (FGE). (2024). Acuerdo de disponibilidad de la información. Copia en versión electrónica del número de suicidio que ha registrado esta dependencia en los años 2022, 2023 y 2024, desglosado por año y municipio. *El Heraldo de Tabasco*. Disponible en <https://oem.com.mx/elheraldo-detabasco/local/suicidios-mantienen-tendencia-a-la-alza-en-tabasco-20049250>
- Fraijo, B. S., Cuamba, N., Corral, V., Tapia, C. y Montiel, M. (2012). Factores psicosociales asociados a la ideación suicida y el parasuicidio en adolescentes. *PSICUMEX*, 2(1), 41-5. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v2i1.231>
- García, M.E. y Tapia, A. (1990). Epidemiología del suicidio en el Estado de Tabasco en el periodo 1979-1988. *Salud Mental*, 5(4), 29-34.

- Gobierno de México. (10 de septiembre de 2019). *10 de septiembre: Día Mundial de la Prevención del Suicidio*. Recuperado el 1 de julio de 2024 de <https://www.gob.mx/salud%7Cseguropopular/articulos/10-de-septiembre-dia-mundial-de-la-prevencion-del-suicidio?idiom=es>
- Gobierno de México. (19 de septiembre de 2022). *Hablemos de suicidio*. Recuperado el 1 de julio de 2024 de <https://www.gob.mx/imss/articulos/hablemos-de-suicidio>
- Gobierno del Estado de Tabasco. (20 de marzo de 2023). *Pide Secretaría de Salud a padres mayor atención para evitar suicidios en niños y adolescentes*. Recuperado el 1 de julio de 2024 de <https://tabasco.gob.mx/noticias/pide-secretaria-de-salud-padres-mayor-atencion-para-evitar-suicidios-en-ninos-y>
- González, R. y Picado, M. (2020). Revisión sistemática de literatura sobre suicidio: factores de riesgo y protectores en jóvenes latinoamericanos 1995-2017. *Actualidades en Psicología*, 34(129), 47-69. <https://doi.org/10.15517/ap.v34i129.34298>
- Hermosillo, A. E., Méndez, C. y González, F. (2020). Evidencias de validez factorial de la Escala de desesperanza de Beck en español con muestras clínicas y no clínicas. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 159-169. <https://doi.org/10.14718/acp.2020.23.2.7>
- Herrera, D., Callejas, J. J. y Castañeda, D. (2020). *Significados atribuidos a la muerte por suicidio por parte de algunos actores institucionales del municipio de Caucasia – Antioquia*. [Tesis de Licenciatura, Universidad de Antioquía]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/21075>
- Herrero, S. (2018). Condiciones de salud en las comunidades marginadas y aisladas contactadas de América Latina. *Academo (Asunción)*, 5(1), 13-34. <https://doi.org/10.30545/academo.2018.ene-jun.3>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2024a). *Estadísticas a propósito del Día para la Prevención del Suicidio*. Disponible en https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2024/EAP_Suicidio24.pdf
- Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI). (2024b). *Estadísticas de defunciones registradas (EDR) 2023 (preliminar)*. Disponible en https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/EDR/EDR2023_Dtivas.pdf
- López, M. (3 de diciembre de 2022). Crecen 41% los suicidios en Tabasco durante 2022. *El Herald de Tabasco*. Recuperado el 1 de julio de 2023 de <https://www.elheraldotabasco.com.mx/local/crecen-41-los-suicidios-en-tabasco-durante-2022-9275888.html>
- Negrín, G., Gurriá, Y. y Rodríguez, P. (2023, 14 de junio). *Impacto de la COVID-19 en la salud emocional de personas de la diversidad sexual* [Ponencia]. 2do Congreso Nacional de Investigación Vinculada. Centro, Tabasco.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (23 de febrero de 2023). El suicidio aumenta en América mientras disminuye en el resto del mundo. *Noticias ONU Mirada global Historias humanas*. <https://news.un.org/es/story/2023/02/1518852>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (17 de junio de 2022). *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (29 de agosto de 2024). *Suicidio*. Recuperado el 1 de enero de 2025 de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>

- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2014). *Prevención del suicidio, un imperativo global*. OMS.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS)-Organización Mundial de la Salud (OMS). (17 de junio de 2021). *Una de cada 100 muertes es por suicidio*. Recuperado el 2 de julio de 2024 de <https://www.paho.org/es/cada-100-muertes-es-por-suicidio>
- Pérez, J. (27 de marzo de 2024). Cuáles son las zonas más peligrosas de Villahermosa. *El Herald de Tabasco*. Recuperado el 3 de julio de 2024 de <https://www.elheraldodetabasco.com.mx/local/que-zonas-de-villahermosa-son-mas-peligrosas-11667852.html#:~:text=Colonias%20como%20Gaviotas%20Sur%20y,que%20se%20dan%20en%20ellas>
- Poder y Critica. (15 de noviembre de 2024). *Tabasco ocupa el lugar 11 en suicidios a nivel nacional; lanzan campaña de prevención*. Disponible en <https://www.poderycritica.com/tabasco-ocupa-el-lugar-11-en-suicidios-a-nivel-nacional-lanzan-campana-de-prevencion/>
- Rueda, G.E., Díaz, P.A., Rangel, A. M., Castro, V.A. y Anthony, P. (2011). Diferencias de género en pacientes con suicidabilidad. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40(4), 637-646. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502011000400004&lng=en&tlng=es.
- Sánchez, J. (15 de enero de 2020). SEP promoverá la atención psicológica. *El Sol de México*. Recuperado el 3 de julio de 2024 de <https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/sociedad/sep-promovera-la-atencion-psicologica-4702605.html>
- Saucedo, C. L. (2006). Obstáculos para la implementación de un programa de atención psicológica con estudiantes de escuelas secundarias. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(1), 121-147. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2006000100006&lng=en.
- Suárez, Y., Palacio, J., Caballero, C.C. y Pineda, C.A. (2019). Adaptación, validez de constructo y confiabilidad de la escala de riesgo suicida Plutchik en adolescentes colombianos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(3), 145-152. <https://doi.org/10.14349/rp.2019.v51.n3.1>
- Suárez, M.A. y Alcalá, M. (2014). APGAR familiar: una herramienta para detectar disfunción familiar. *Revista Médica La Paz*, 20(1), 53-57. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582014000100010&lng=es&tlng=es.

CAPÍTULO 5

Deseo, Aspiración o
Expectativa en Elección
de Carreras: Reflexión
Fenomenológica del Interés
Hacia Actividades Ilícitas

Deseo, aspiración o expectativa en elección de carreras: Reflexión fenomenológica del interés hacia actividades ilícitas

Desire, aspiration or expectation in career choice: a phenomenological reflection of interest in illicit

“A menudo las personas están trabajando duro en la cosa equivocada. Trabajar en la cosa correcta probablemente es más importante que trabajar duro”.

Caterina Fake

Estrella Vázquez Reyes¹³

Rosa Eva López-Hernández¹⁴

¹³ Doctor en Administración Educativa. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Línea de investigación en Administración de las Organizaciones. Publicaciones en investigación del interés por elección de carreras en ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas. Profesor en universidades del sector privado en el área de psicología. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8231-3320> Correo electrónico: minestrella.84@gmail.com

¹⁴ Doctor en Administración Educativa. Profesor visitante en la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Línea de investigación Administración de las Organizaciones. Publicaciones e investigación sobre planes de sucesión para el relevo generacional del talento humano. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6707-5304> Correo electrónico: rosaevalh@hotmail.com

Resumen

Los datos obtenidos para estas reflexiones provienen de un proyecto de investigación que tuvo como objetivo determinar los factores que influyen en el interés de los jóvenes por elegir carreras en los campos de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM). Estas disciplinas se encuentran entre las más demandadas en el mercado laboral a nivel global, razón por la cual diversas potencias económicas han dedicado los últimos 20 años al estudio de esta problemática. Los resultados del estudio indican que el interés de los jóvenes por las disciplinas CTIM es limitado, prefiriendo áreas como ciencias sociales, humanidades y educación.

Dado que la palabra constituye el medio a través del cual los jóvenes expresan sus aspiraciones profesionales, ya sea de forma oral o escrita, esta permite tanto al individuo como al receptor del mensaje acceder a una visión más profunda de su pensamiento. En el contexto de la elección de estudios profesionales, este proceso adquiere una relevancia significativa, pues influye en las decisiones que los jóvenes tomarán respecto a su futuro, las cuales definirán su estilo de vida y nivel de satisfacción personal.

Por ello, el presente estudio tiene como propósito analizar las aspiraciones profesionales de los participantes, sustentado bajo el enfoque cualitativo de la fenomenología; para este trabajo participaron 13 estudiantes de bachillerato vocacional, cuya edad oscila entre 16 y 19 años. El fundamento teórico desde el cual se enmarca este análisis es la teoría del aprendizaje social, la cual indica que las personas adquieren los conocimientos, las destrezas y las conductas a través de la observación, así como la interacción con su entorno social; este marco conceptual reconoce la influencia de modelos, la relevancia de la imitación y la función crucial del contexto social en el proceso del aprendizaje. Se analizaron los datos con el software cualitativo ATLAS.ti 9 que permitió generar redes semánticas explicativas.

Los resultados muestran que los símbolos más relevantes para los alumnos son la satisfacción de necesidades mediante actividades que no requieren de estudiar una carrera universitaria, porque se necesita invertir mucho tiempo para graduarse y al egresar los salarios no son competitivos; por esa razón, están dispuestos a realizar actividades ilícitas aunque tengan que exponer su vida, porque quieren obtener los recursos materiales que representan el éxito económico, y que a través de ellos podrán satisfacer sus carencias, aparentemente de manera inmediata. Se sugiere investigar los significados de vida de los que aspiran a practicar ocupaciones ilícitas.

Palabras clave: Actividad ilícita, elección de carrera, estudiante media superior, expectativa, interés.

Abstract

The data obtained for these reflections come from a research project aimed at determining the factors that influence young people's interest in choosing careers in the fields of Science, Technology, Engineering and Mathematics (STEM). These disciplines are among the most sought-after in the global labor market, which is why several economic powers have devoted the last 20 years in the study of this issue. The results of the study indicate that young people's interest in STEM disciplines is limited, preferring areas such as Social Sciences, Humanities and Education.

The word refers to a way in which young people express their career aspirations, either orally or in writing, it allows both the individual and the receiver of the message to gain a deeper insight into their thoughts. In the context of the choice of vocational studies, this process takes a significant relevance as it influences the decisions that young people will make about their future, which will define their lifestyle and level of personal satisfaction.

Therefore, the purpose of this study is to analyze the professional aspirations of the participants, based on the qualitative approach of phenomenology; 13 vocational high school students between the ages of 16 and 19 participated in this task. The theoretical basis for this analysis is social learning theory, which indicates that people acquire knowledge, skills and behaviors through observation and interaction with their social environment; this conceptual framework recognizes the influence of models, the relevance of imitation and the crucial role of the social context in the learning process. Data was analyzed with the qualitative software ATLAS.ti 9 to generate explanatory semantic networks.

The results show that the most relevant symbols for the students are the satisfaction of needs through activities that do not require studying a university degree, because it is necessary to invest a lot of time to graduate and when graduating the salaries are not competitive; for that reason, they are willing to carry out illicit activities even if they have to expose their lives, because they want to obtain the material resources that represent economic success, and that through them they will be able to satisfy their immediate needs. It is suggested to investigate the life meanings of those who aspire to engage in illicit occupations.

Key words: Illicit activity, career choice, upper secondary student, expectation, interest.

Introducción

Elegir una carrera profesional constituye un momento determinante en la vida de un individuo, donde las aspiraciones personales desempeñan un papel fundamental y se manifiesta un interés específico por ciertas áreas ocupacionales. Estas inclinaciones se configuran a partir de los significados que la persona atribuye a su entorno social y cultural, lo que influye en su posible trayectoria formativa. En este sentido, la decisión profesional no sólo impacta su integración en la estructura social, sino que también define en gran medida su estilo de vida y su desarrollo futuro.

Uno de los desafíos más importantes que se enfrenta el mercado laboral es la demanda de personal altamente especializado en las disciplinas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas. Éstas se destacan como la punta de lanza para el desarrollo económico de las áreas geográficas en las que se concentran los mayores avances en ciencia y tecnología, es por ello que se vuelve una prioridad, conjuntar esfuerzos en la formación del recurso humano para que domine las habilidades que demanda el mercado laboral, por esa razón se orientan estrategias educativas y programas para desarrollar las habilidades necesarias en estos campos (Guzmán *et al.*, 2020).

En el 2025, en México se reporta que las empresas manifiestan la escasez de talento especializado en operaciones y logística, *front office*, atención al cliente, ventas, marketing, tecnología de la información, análisis de datos e ingenierías; especialmente las de energía, la cual reporta que en los últimos 15 años ha crecido del 43 al 70 por ciento (Hernández, 2025).

Esta realidad nos lleva a investigar cuáles son los factores determinantes que los jóvenes priorizan al elegir una carrera, considerando que son el potencial recurso humano que cubrirá las vacantes del mercado laboral; sin embargo, hay diversos elementos que inhiben que continúen con sus estudios universitarios, tales como la pobreza, la pandemia que se generó por el COVID-19, la inaccesibilidad de las áreas rurales; no obstante debido a programas políticos implementados en cada administración, esto puede mejorar o empeorar; por ejemplo, en el sexenio del 2018 al 2024 hubo un aumento de inserción a nivel medio superior en un 84 por ciento (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2023).

Por ello, el objetivo de este análisis es conocer cuáles son las aspiraciones profesionales que los participantes tienen bajo la luz metodológica de la fenomenología, para comprender y describir la experiencia de los participantes, así como sus intenciones al elegir cierto campo de estudio, sin ningún prejuicio ni supuesto personal, solo con la guía de la teoría del aprendizaje social.

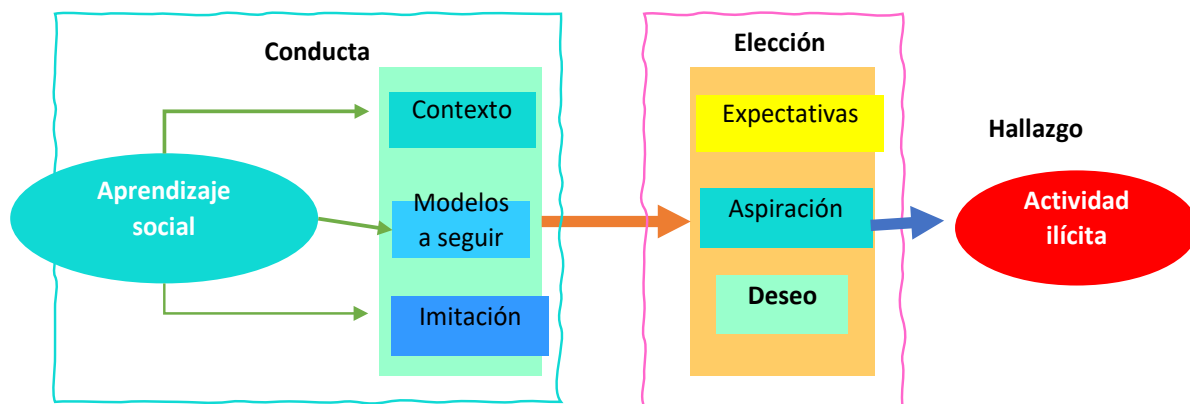
Marco teórico

La teoría del aprendizaje social, expuesta por Albert Bandura, ofrece una explicación comprensiva del comportamiento humano, cuando se sitúa al individuo en un determinado contexto, mientras se encuentra en desarrollo. Este enfoque postula que las conductas no emergen de forma aislada, sino que se construyen mediante procesos de observación, imitación e interacción con el entorno socioambiental.

Según Bandura, el aprendizaje se produce cuando los individuos observan la conducta de los otros y a partir de esta observación, interiorizan y replican ciertos comportamientos que perciben como eficaces o gratificantes (Cloninger, 2003). Este mecanismo de imitación se ve reforzado cuando los modelos exhiben resultados positivos, lo que incentiva a que dichos comportamientos sean adoptados, así como perpetuados. Además, la interacción constante con diversos factores socioambientales, tales como normas culturales, valores familiares y la influencia de los pares, configura de manera determinante las decisiones, así como las elecciones personales.

De esta forma, la teoría del aprendizaje social subraya que el comportamiento es producto de una compleja interacción entre la experiencia observacional y el contexto en el que se vive, permitiendo comprender la diversidad de respuestas que se manifiestan en distintas situaciones. En síntesis, esta perspectiva teórica evidencia que el entorno, así como las interacciones sociales son elementos cruciales en la formación y desarrollo de la conducta individual; a su vez, delinean las aspiraciones, deseos, así como expectativas que las personas tienen acerca de su futuro profesional (ver Figura 1).

Figura 1. Esquemización teórica de la aspiración por actividades ilícitas.



Fuente: Elaboración propia.

En este marco, se plantea que el comportamiento de las personas está determinado en gran medida por la situación en la que se encuentran, lo que resalta la influencia de los contextos en la activación de los rasgos de personalidad subyacentes. Las circunstancias provocan la aparición de pensamientos y emociones, los cuales se originan a partir de las experiencias previas vividas por los individuos en situaciones similares (Mischel, 1973). Estas respuestas emocionales y cognitivas no son automáticas, sino que se desarrollan y adaptan en función de lo vivido anteriormente, lo que refuerza la idea de que las personas reaccionan.

A pesar de esta fuerte conexión entre la situación y el comportamiento, es importante señalar que las interacciones sociales, así como el contexto también juegan un papel crucial en la regulación de esos pensamientos y emociones. De esta manera el ambiente social, así como las dinámicas interpersonales influyen en cómo los individuos responden a los estímulos y por qué sus rasgos de personalidad se expresan en determinadas circunstancias. Este proceso de regulación destaca la importancia de identificar la influencia del entorno en la modulación del comportamiento humano, lo que sugiere que las reacciones no son simplemente producto de la situación, sino también de las interacciones sociales y el contexto más amplio (Mischel, 1973).

Agentes catalizadores

La adquisición de hábitos y actitudes generalmente ocurre cuando las personas observan en su entorno a otras, e imitan las conductas que son de su agrado, la repetición depende de las emociones que experimentan, mayormente cuando tienen consecuencias favorables; estas observaciones fundamentan sus modelos a seguir. En otras palabras, la imitación da origen a una conducta, pero si el individuo decide mantener dicho comportamiento es porque la recompensa es positiva.

Uno de los agentes catalizadores para la adquisición de las conductas es el núcleo familiar. En algunos casos, este entorno suele ser donde experimentan mayores niveles de violencia, ya que dentro de él pueden darse diversas formas de agresión, como la que ocurre entre padres e hijos, en la relación de pareja, entre hermanos o incluso de los hijos hacia los padres (Aroca *et al.*, 2012). Desde esta perspectiva, la familia constituye uno de los primeros y más importantes modelos de aprendizaje en la vida de un individuo, aunque no es el único. Su impacto es especialmente relevante en la infancia, siendo una clave de referencia en la formación de patrones de conducta, sobre todo durante los primeros años.

Por otro lado, el contexto también es un elemento que da forma a la conducta; es un hecho que la pobreza es un predictor de la delincuencia (Montes de Oca *et al.*, 2024). Se ha encontrado que, en los escenarios en los que hay indicadores altos de pobreza también se elevan los índices de criminalidad, ya que en el imaginario de quien no conoce un mundo más allá de lo que vive cotidianamente, siente pertenecer a ello, recreando significativamente los símbolos introyectados por el contexto social resquebrajado en el que se interrelaciona el individuo (Marcial, 2017). Dichos símbolos estructuran, orientan, clasifican la representación de la realidad social, dando lugar a la expresión de su identidad, a la cohesión de los grupos sociales (Barbeta, 2015).

Así mismo, hay realidades que el sujeto obtiene a partir del consumo de programas televisivos, el internet, el *streaming* y la música (Baca, 2017), películas y programas que enaltecen a personajes famosos por sus actividades ilícitas, mostrándolas de forma romantizada (Canul y Carbajal, 2017); la ostentación, el lujo y el poder que pueden llegar a tener en poco tiempo, aunque pongan en riesgo su propia vida y la de los demás; esta dinámica de coquetear constantemente con la muerte resignifica el sentido de vida (Becerra, 2020; Valenzuela, 2019); les es atractiva y fascinante a los adolescentes (Becerra y Hernández, 2019).

Por ejemplo, existen debates acerca de las narcoseries, en la que la principal pregunta es quién es responsable de los programas que los adolescentes consumen. Hay quienes señalan a los empresarios televisivos, otros al gobierno, o por otro lado culpan el descuido de los padres; sin embargo, el problema es más profundo. No obstante, la

Secretaría de Seguridad Pública en el 2010 manifestó que el fenómeno de la narcocultura ha mermado en la *psique* de los adolescentes al grado de que hay una aspiración a pertenecer a cárteles por la expectativa de adquirir lujo, dinero, poder y estatus (Delgadillo, 2017).

Aspiración, deseo o expectativa

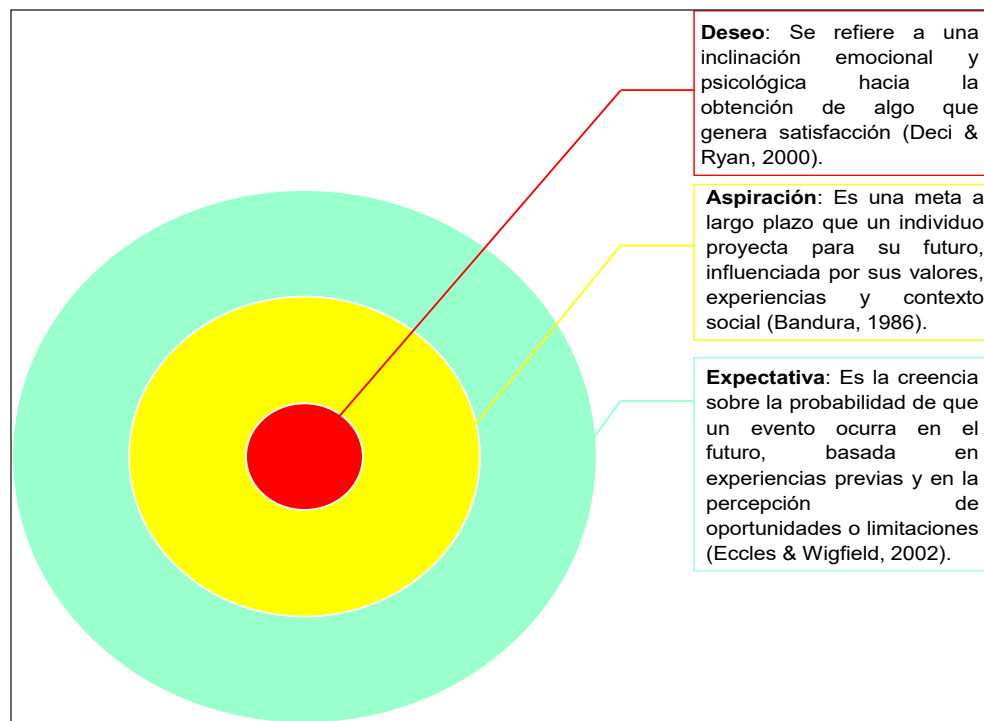
Cuando una persona proyecta para su futuro con base en sus valores, experiencias y entorno sociocultural, y establece sus deseos, metas y expectativas, le llamamos aspiraciones (Bandura, 1986); estas son moldeadas por la observación y la interacción con patrones de referencia, influenciando el proceso de toma de decisiones, así como en la configuración de la identidad personal (Lent *et al.*, 1994), en la que, a partir de las oportunidades y limitaciones impuestas por el contexto social (Gottfredson, 2002), determinan el desarrollo personal y profesional.

La aspiración, al ser una meta a largo plazo en combinación con un contexto de crisis, principalmente las económicas, se convierte en un elemento determinante en el proceso de elección de una ocupación profesional (Elías *et al.*, 2020), debido a que se convierte en un objetivo a alcanzar por la persona y debe trabajar para materializarlo, a diferencia del deseo que es solo una inclinación de manera subjetiva hacia un objeto o experiencia a la que le imprime las emociones que le genera, pero no necesariamente se relaciona con una meta.

Por otro lado, la creencia anticipatoria acerca de la probabilidad de que ciertos eventos ocurran, influenciada por experiencias previas, factores socioculturales y la autoeficacia, la conocemos como expectativa (Bandura, 1997). Dichas creencias están relacionadas con la percepción de control e interpretación de oportunidades, así como de barreras del contexto (Lent *et al.*, 2000), resultando en la determinación del comportamiento y la adaptación en distintos ámbitos de la vida.

En cambio, el impulso individual de buscar satisfacer una necesidad o aspiración se le llama deseo, e influye en la motivación y la toma de decisiones (Ryan y Deci 2000). Además, el deseo se asocia con la búsqueda de autonomía, competencia y relaciones interpersonales, elementos fundamentales para el bienestar y el desarrollo personal (Ryan y Deci, 2018). Desde una perspectiva sociocultural, el deseo es modelado por experiencias previas, expectativas, así como de normas sociales, configurando así la dirección de los esfuerzos individuales y su persistencia en la consecución de metas (Schultz, 2015). A continuación, en la Figura 2 se presenta la diferenciación entre los constructos mencionados, la cual radica en su naturaleza y función dentro del proceso motivacional, así como en la toma de sus decisiones.

Figura 2. Diferenciación de los conceptos de deseo, aspiración o expectativa.



Fuente: Elaboración propia con base en Bandura (1986), Ryan y Deci (2000) y Eccles y Wigfield (2002).

En resumen, el deseo es una tendencia personal, la aspiración es una meta planeada y la expectativa es el juicio sobre la probabilidad.

Metodología

Este estudio se deriva de un proyecto de investigación que se realizó con la finalidad de identificar cuáles eran las aspiraciones de los alumnos del nivel medio superior para elegir carreras en los campos de la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas; cuya muestra estuvo compuesta por 905 estudiantes de nivel medio superior.

Para la recolección de datos se utilizó como instrumento una encuesta, dividida en tres secciones; la primera recoge los datos sociodemográficos, la segunda parte se encuentra compuesta por una escala tipo Likert con 45 ítems y la tercera son tres preguntas abiertas sobre sus aspiraciones profesionales; las preguntas fueron: ¿Es importante obtener un título universitario? ¿Qué desea estudiar? En caso de no estudiar, ¿A qué te piensas dedicar después de terminar los estudios de bachillerato? El instrumento utilizado fue validado por tres expertos en el ámbito cualitativo por medio de la cédula de juicio de expertos de Escobar y Cuervo (2008).

Las entrevistas se llevaron a cabo en instituciones educativas ubicadas en tres estados de la República Mexicana. Se incluyó un bachillerato propedéutico del sector privado ubicado en una de las metrópolis del centro del país, así como dos bachilleratos del sector público localizados en el sureste mexicano. Sin embargo, en la sección de preguntas abiertas del estudio, se identificaron 13 estudiantes (cuatro mujeres y nueve hombres), cuyas respuestas fueron consideradas atípicas. Sus edades oscilan entre los 16 y los 19 años. Tres de ellos residían en

la zona metropolitana del centro del país, mientras que los diez restantes vivían en dos entidades federativas del sureste mexicano. Este grupo constituye la muestra del presente estudio cualitativo.

Se optó por un enfoque cualitativo por su capacidad de estudiar los fenómenos tal como los perciben los seres humanos en su entorno natural, con el objetivo de comprenderlos y otorgarles significado (Phillips *et al.*, 2024). En este sentido, el presente estudio busca explorar y comprender las percepciones que los estudiantes asignan a sus experiencias, así como recuperar sus perspectivas respecto a creencias, hábitos y valores. Este enfoque facilita una comprensión profunda y contextualizada de los significados subjetivos que los participantes construyen, brindando así una mirada integral sobre sus vivencias y los sentidos que otorgan a su realidad cotidiana.

El marco metodológico para este estudio se adopta la fenomenología, porque se centra en la comprensión de los fenómenos sociales y psicológicos desde la experiencia del sujeto (Groenewald, 2004). Esta elección permite acceder al punto de vista del entrevistado, valorando sus percepciones, emociones, así como significados en torno al fenómeno investigado, incluso cuando involucra aspectos ilícitos; desde esta perspectiva, se considera fundamental preservar la forma original de sus relatos, sin modificar el lenguaje utilizado. Esta estrategia metodológica garantiza la fidelidad al discurso del participante y permite una interpretación profunda y contextualizada de su experiencia vivida, esencial para el análisis cualitativo.

Para el tratamiento de los datos se empleó el análisis del discurso, guiado por los principios de la teoría del aprendizaje social. Este proceso fue realizado mediante el software ATLAS.ti 9. Se inició con la carga de la bitácora del proyecto, enseguida se adjuntaron las trece entrevistas realizadas a los estudiantes, junto con documentos teóricos vinculados al tema de investigación. A partir de este material, se identificaron 125 citas relevantes, las cuales fueron organizadas en torno a 12 códigos analíticos, permitiendo una interpretación sistemática y profunda de las percepciones y discursos de los participantes.

Para cumplir con los principios del consentimiento informado y garantizar el anonimato, se utiliza la “P” para señalar participantes y el número subsecuente es el indicativo del número de participante. Para fragmentar el discurso y obtener las codificaciones, se utilizaron las que expone Saldaña (2021) en su publicación, iniciando con las del primer ciclo y posteriormente, se realizó el segundo ciclo. Una vez que se obtuvieron las codificaciones selectivas, se realizaron los grupos de códigos para generar las redes semánticas y de esta manera, analizar los datos que se presentan en los resultados.

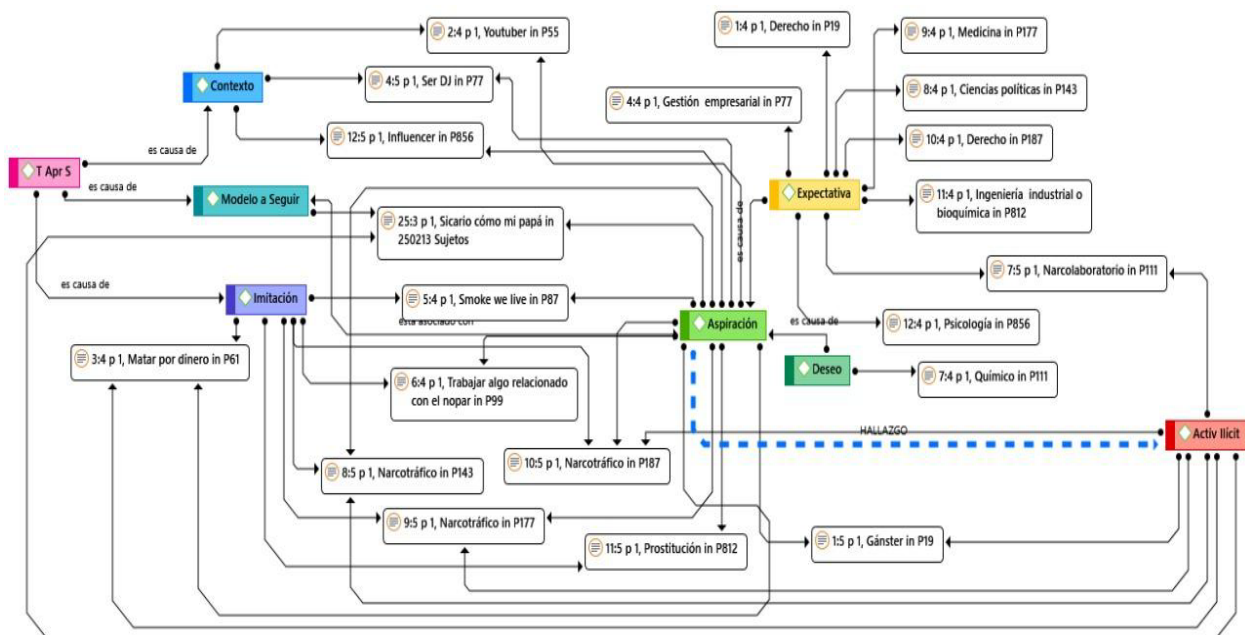
Resultados

En coherencia con el objetivo de este estudio, el análisis de los datos permite comprender las aspiraciones profesionales de los participantes, revelando la dirección en la que se configuran sus expectativas. Los resultados muestran cómo estas aspiraciones reflejan no sólo intereses personales, sino también influencias sociales y contextuales que inciden en sus decisiones vocacionales. Desde la perspectiva teórica del aprendizaje social, se examina el papel que desempeñan las aspiraciones, las expectativas, así como el deseo en el proceso de elección de carrera. Esta teoría plantea que las decisiones no se toman en aislamiento, sino que están condicionadas por la observación de modelos, la experiencia personal y el entorno social para imitarlos. En consecuencia, las trayectorias profesionales se construyen a partir de una interacción compleja entre factores internos, así

como externos donde la motivación, la autoeficacia y las oportunidades percibidas juegan un papel clave en la configuración de las metas, así como en las elecciones futuras.

Las aspiraciones representan las metas proyectadas a futuro, mientras que las expectativas reflejan la percepción de la viabilidad de alcanzar dichas metas en función de factores personales y contextuales. Por su parte, el deseo actúa como un motor motivacional que orienta las elecciones, así como el compromiso con determinadas trayectorias formativas. En este marco, estos elementos no sólo emergen de experiencias individuales, sino que también están modelados por la observación de referentes (modelos a seguir), la influencia del entorno (contexto) y la imitación; (ver Figura 3).

Figura 3. Modelo empírico de las aspiraciones por actividades ilícitas.



Fuente: Elaboración propia (2025). Los componentes [son representados por rectángulos] rosa teoría del aprendizaje social (TAS), los componentes cognitivos de TAS se representan de la siguiente manera: azul contexto, verde agua modelos a seguir, morado imitación. Componentes de elección: amarillo representa las expectativas, verde claro aspiración, verde oscuro deseo y rojo el hallazgo: actividades ilícitas.

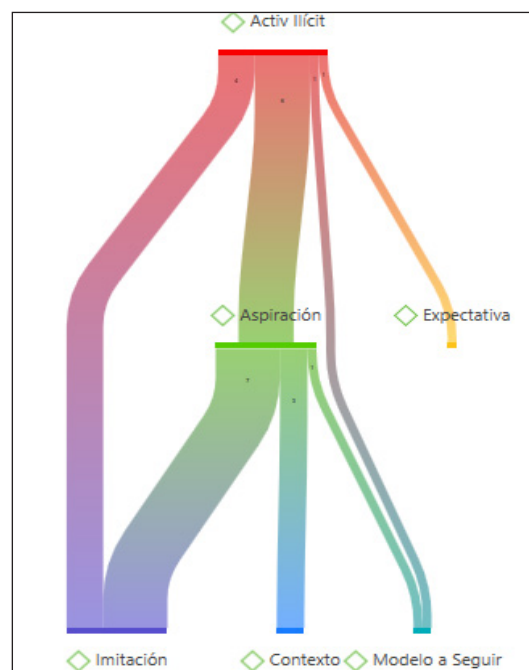
Como se observa en la Figura 3, el contexto se encuentra influido por redes sociales, tenemos entonces que entre las opciones que priorizan los participantes son ser youtuber (P55) “*Para ello no necesito estudiar tanto*”, DJ (P77) e *influencer* (P856) “*Quiero que todos me sigan, ser famoso*”. En cuanto a la observación de los modelos a seguir; resalta el discurso de uno de los participantes: “*Quiero ser sicario como mi papá*” (P1); la forma en la que lo expresa es en un tono de tranquilidad, con seguridad acerca de que esa es la actividad que quiere desempeñar: “*Continuar con el trabajo que mi padre hace es fácil, gana mucho y nadie le dice nada, no se meten con nosotros*”, la cual se relaciona directamente con actividades ilícitas ya tipificadas como delitos.

Por otro lado, en la imitación se destacan las expresiones de querer dedicarse al “narcotráfico”, prostitución o *gánster*. Los tres elementos descritos hasta el momento se relacionan directamente con la aspiración; en cuanto a la expectativa, refieren interés por estudiar alguna carrera profesional de los campos de la salud, ingeniería, ciencias

sociales y humanidades tales como: Medicina, Ciencias Políticas, Derecho, Ingeniería Industrial, Bioquímica, sin embargo, esperan hacerlo para tener mayor especialización en una actividad ilícita como lo expresó el P (111) “Quiero ser Ing. Químico para poner un narcolaboratorio”.

En síntesis, los datos señalan que todas las categorías con mayor o menor fuerza están relacionadas entre sí. Continuando con el análisis de los datos, la Figura 4 representa visualmente la interacción entre los componentes del modelo empírico, el cual fue construido a partir de un análisis de coocurrencias. Desde una perspectiva fenomenológica, los datos revelan la interacción entre los diferentes aspectos que muestran los significados, así como las experiencias de los participantes.

Figura 4. Diagrama Sankey de las aspiraciones hacia las actividades ilícitas.



Fuente: Elaboración propia (2025) con ATLAS.ti 9.

- Cuando el sujeto considera la imitación, aunque sea medianamente profunda, realiza actividades ilícitas.
- Si la imitación es profunda, pero además se combina con un contexto medio y al mismo tiempo considera un modelo a seguir (aunque sea leve), lo llevan a una aspiración fuerte, que ya lo perturba para cometer actos ilícitos.
- Si el sujeto profesa una admiración hacia un modelo a seguir, aunque sea baja, lo lleva directamente a realizar actividades ilícitas.
- Cuando el sujeto refleja una aspiración fuerte, es seguro que se dedicará a realizar actividades ilícitas.
- No obstante, aunque tenga una expectativa leve, también tenderá a las actividades ilícitas.

La representación gráfica muestra cómo las aspiraciones se construyen en estrecha relación con la imitación, la cual emerge como una parte fundamental de la vivencia de los jóvenes. Esta imitación, ya sea de manera individual o combinada con las aspiraciones, parece influir directamente en la implicación en actividades ilícitas.

La vivencia de este contexto moldea la comprensión y proyección del futuro; además, los referentes observados (modelos a seguir) tienen menor peso en las aspiraciones y en el deseo por dedicarse a actividades ilícitas, al igual que las expectativas, sin embargo, esta última muestra una conexión directa con las decisiones vinculadas con las aspiraciones profesionales en actividades ilícitas. El diagrama de Sankey ilustra cómo la interacción entre los modelos observados y el contexto individual influye en la formación de aspiraciones. Imitación y aspiración son elementos intrínsecamente ligados en la conciencia, dirigiendo la proyección hacia el futuro. Esta experiencia vital, influenciada por el entorno social y las expectativas internalizadas, configura una realidad donde las posibilidades futuras parecen estar condicionadas por los referentes, incluyendo las ambiciones construidas de manera cotidiana. En otras palabras, la manera en que se interpreta y se vive el entorno, junto con los ejemplos que se toman como guía, sientan las bases de lo que se aspira.

La imitación, los modelos a seguir y las expectativas, aunque influyen de manera individual, en conjunto potencian el interés por elegir como “profesión” una actividad del mercado subterráneo. Esta visión de las creencias profundas moldeadas por la sociedad sugiere que las oportunidades percibidas para el futuro están profundamente influenciadas por los referentes sociales y las aspiraciones cultivadas día a día.

Discusión

El análisis fenomenológico de las aspiraciones profesionales expresadas por los participantes busca comprender por qué la dedicación a actividades ilícitas puede surgir como una opción profesional. Los resultados revelan los aspectos que influyen en esta dinámica, destacando los elementos del entorno, las experiencias subjetivas y los referentes sociales que moldean dichas aspiraciones. Para ello se afianzó con la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1986), lo que confirma que el rubro social es una parte importante en la formación de intereses y pensamientos en los individuos, porque no es solo una reproducción de conductas sin sentido, al contrario de lo que observa, se forman las ideas de lo que se quiere llegar a hacer, de lo que se quiere ser (Lent *et al.*, 1994), que es necesario interactuar en un grupo social que dé sentido al contexto y le permita al individuo afianzar, corregir o evitar ciertas conductas (Mischel, 1973).

En contextos tanto reales como virtuales, saturados de modelos de narcocultura y expuestos a violencia (Delgadillo, 2017), pobreza y personas involucradas en actividades ilícitas, los individuos pueden normalizar la delincuencia presenciada. Esta exposición constante erosiona la valoración de la vida y la muerte, generando un riesgo significativo para su percepción de estos conceptos fundamentales (Marcial, 2017). La inmersión en este contexto distorsiona la comprensión de las consecuencias de los actos delictivos.

Los individuos jóvenes exhiben una marcada orientación aspiracional hacia la consecución de un elevado estatus socioeconómico, caracterizado por la posesión de bienes suntuarios, acceso a actividades de ocio de alto costo, ejercicio de poder, reconocimiento social y la percepción de logro. La operacionalización del constructo “éxito” en este grupo poblacional se correlaciona significativamente con la acumulación de capital económico,

la adquisición de bienes raíces y vehículos de lujo, así como la adopción de un estilo de vida hedonista, incluso cuando la génesis de estos indicadores de éxito se vincula a actividades al margen de la legalidad. Este fenómeno se identifica como la emergencia de un modelo aspiracional desviado con creciente prevalencia (Baca, 2017).

La observación de un interés progresivo en actividades intrínsecamente perjudiciales para el desarrollo individual, con efectos destructivos para la cohesión del tejido social en individuos en la etapa de elección vocacional, así como profesional constituye un problema de relevancia sociológica y criminológica que demanda una intervención multidisciplinaria, así como urgente. La internalización de la riqueza ilícita como un significante de éxito representa un factor de riesgo para la estabilidad social y el desarrollo normativo.

El análisis de los datos revela que la imitación y las aspiraciones trascienden la mera cognición, constituyéndose como elementos de experiencia que modulan la toma de decisiones y la prospectiva temporal, particularmente en entornos caracterizados por una escasez de oportunidades lícitas (Elías *et al.*, 2020). Los hallazgos empíricos confirman una correlación robusta y una interdependencia significativa entre los procesos de imitación y la formación de aspiraciones. Específicamente, el mantenimiento sostenido de aspiraciones elevadas en conjunto con la exposición a un contexto socioeconómico crítico ejerce un efecto sinérgico que refuerza la inclinación hacia la participación en actividades ilícitas (Elías *et al.*, 2020; Montes de Oca *et al.*, 2024).

Desde una perspectiva teórica, estos resultados se alinean con modelos que postulan la influencia del aprendizaje social y la teoría de la tensión en la etiología del comportamiento desviado. La imitación de modelos de éxito, incluso aquellos vinculados a la criminalidad, proporciona un marco de referencia conductual, así como una validación percibida de las aspiraciones. En contextos marcados por privación relativa y oportunidades limitadas para la movilidad social a través de medios legítimos, la internalización de estas aspiraciones, alimentada por la observación de modelos ilícitos, puede intensificar la percepción romantizada de la actividad delictiva como una profesión factible, e incluso deseable, para la consecución de los objetivos vitales.

La persistencia de esta dinámica, donde las aspiraciones y un entorno adverso se retroalimentan para consolidar el interés en actividades ilícitas, subraya la complejidad del fenómeno, así como la necesidad de intervenciones multifacéticas. Estas intervenciones deberían abordar tanto la modificación de los modelos de referencia disponibles como la ampliación de las oportunidades legítimas, con el objetivo de reorientar las aspiraciones juveniles hacia trayectorias prosociales y sostenibles. La comprensión de la interacción entre procesos cognitivo-experienciales, así como de los factores contextuales resulta crucial para el diseño de estrategias preventivas eficaces.

Conclusiones

Desde una perspectiva científica, la formación de la personalidad individual se concibe como un proceso continuo, que se inicia desde el nacimiento y se desarrolla a lo largo del crecimiento. Dicho proceso es significativamente influenciado por la observación e imitación de los agentes de socialización de su entorno. La teoría del aprendizaje social sostiene que la construcción de la personalidad no es un fenómeno aislado, sino que emerge de la interacción constante con dichos agentes, quienes actúan como modelos conductuales.

El estudio de las aspiraciones vinculadas a actividades ilícitas en la población juvenil constituye un campo de investigación relevante para comprender los mecanismos de influencia de la narcocultura, omnipresente en diversos medios de expresión y de la interacción social en contextos reales. Si bien la precariedad socioeconómica representa un factor de vulnerabilidad, los hallazgos preliminares sugieren una fuerte correlación entre la imitación de modelos, así como de la intensificación de dichas aspiraciones. Lo cual puede aportar elementos para contrarrestar los efectos del contacto con la narcocultura.

Los resultados obtenidos resaltan la importancia de comprender cómo los procesos de socialización y aprendizaje influyen en la toma de decisiones de los jóvenes, particularmente en aquellos contextos donde las oportunidades pueden ser limitadas. La fuerte conexión entre imitación, aspiración, así como de actividades ilícitas sugiere la necesidad de intervenciones que fomenten modelos positivos de referencia, incluyendo alternativas viables para el desarrollo personal y profesional, con el fin de ampliar el abanico de opciones disponibles para los individuos en entornos de vulnerabilidad.

Un aspecto clave en este proceso consiste en relacionar la imitación con la aspiración, ya que los individuos no solo observan y se inspiran en quienes consideran modelos, sino que también reproducen comportamientos, valores, así como actitudes que consideran relevantes para alcanzar sus objetivos. Este vínculo sugiere que al imitarlos se actúa como un mecanismo de interiorización, que refuerza y direcciona a sus aspiraciones personales, facilitando la construcción de una identidad alineada con los referentes seleccionados.

En consecuencia, el origen de las aspiraciones individuales se concibe como un fenómeno emergente que interacciona y genera sinergia entre el aprendizaje vicario, la observación de modelos conductuales, la internalización de actitudes, así como de los valores específicos. Este proceso dinámico subraya el intrínseco vínculo que se genera entre imitar socialmente, con la formulación de objetivos personales dentro del andamiaje contextual. Cuando se proyectan las metas individuales se encuentra, por tanto, inherentemente mediada por los procesos de aprendizaje social y la influencia de modelos referenciales.

Los datos analizados ponen de manifiesto una profunda tensión significativa en las aspiraciones profesionales de la población estudiada; se identifica un interés manifiesto por cursar estudios en disciplinas con alta demanda en el mercado laboral formal, coexistiendo con la expectativa de establecer un laboratorio clandestino dedicado a la producción de narcóticos. Al yuxtaponerse las aspiraciones profesionales legítimas e ilícitas, evidencia una preocupante fragmentación y potencial corrupción del entramado social, en el que estos jóvenes construyen su proyecto de vida, lo que sugiere una posible distorsión en la concepción del éxito y el desarrollo profesional.

La intención de explotar el conocimiento adquirido en el ámbito académico para ponerlo al servicio de organizaciones con intereses puramente lucrativos y carentes de escrúpulos éticos subraya una preocupante disociación entre formarse profesionalmente y la internalización de valores sociales, así como legales. Este hallazgo sugiere una posible normalización a que se acepten las actividades ilícitas como una vía instrumental para obtener beneficios económicos, reflejando un deterioro en la cohesión social y un debilitamiento del compromiso con el estado de derecho, en este segmento poblacional. La instrumentalización del conocimiento

científico para fines criminales representa un desafío significativo para la integridad del sistema educativo, al igual que para la seguridad pública.

Todo lo anterior aporta a la comprensión de la psicología del adolescente mexicano, entendida como el resultado de una compleja interacción entre factores sociales, culturales, económicos y familiares. Si bien no es posible generalizar, existen elementos comunes que permiten orientar el análisis del comportamiento, las aspiraciones, así como los desafíos que enfrentan los jóvenes. A ello se suman aspectos individuales como la personalidad en conjunto con la moral, que también inciden en la forma en que cada adolescente interpreta su realidad.

Uno de los rasgos más significativos de este proceso es la crisis identitaria derivada de la tensión entre los valores tradicionales y las influencias de una modernidad globalizada, amplificada por los pares, así como los medios de comunicación. Esta tensión se acentúa en contextos marcados por la desigualdad, la incertidumbre y la violencia, donde las oportunidades de desarrollo se perciben como limitadas o inaccesibles. Además, la intensidad emocional propia de esta etapa del desarrollo por la necesidad de pertenencia se entrelaza con problemáticas sociales específicas, como la inseguridad, la falta de referentes sólidos, configurando así un panorama complejo que da forma a las aspiraciones, decisiones en las trayectorias de vida de los adolescentes en México.

En atención a lo planteado, se propone la prosecución de investigaciones cualitativas orientadas a explicar cuál es el significado de la vida, en los individuos que tienen aspiraciones de insertarse en el mercado subterráneo especializado en actividades ilícitas, las cuales se manifiestan operativamente como conductas delictivas. Se sugiere explorar las interpretaciones subjetivas derivadas de sus experiencias vitales, con la finalidad de identificar los elementos que puedan contribuir al diseño de intervenciones psicosociales, dirigidas a la formación de aspiraciones socialmente constructivas.

Esta línea de investigación se justifica por la necesidad de comprender la cosmovisión y los sistemas de valores que subyacen al elegir las trayectorias vitales marginales. El análisis en profundidad de las narrativas individuales permitirá identificar factores psicosociales, contextuales, así como las experiencias que modulan el significado de las aspiraciones y la internalización de modelos de éxito desviados. Los hallazgos derivados de este exploratorio podrán fundamentar estrategias de prevención, así como de reinserción social más efectivas, abordando las dimensiones subjetivas que influyen en la adopción de proyectos de vida alternativos y prosociales.

Referencias

- Aroca, C. Bellver, M. y Alba, J. (2012). La teoría del aprendizaje social como modelo explicativo de la violencia filio parental. *Revista complutense de educación*, 23 (2), 487-511. http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2012.v23.n2.40039
- Baca, G. (2017). Aproximación a la narcocultura como referente de la construcción identitaria de jóvenes en México. *El Cotidiano*, (206), 59-67. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32553518007>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman.
- Barbeta, M. (2015). El símbolo da qué pensar: esbozo para una teoría psicosociológica del simbolismo. Perspectiva cognitivo-afectiva, discurso e interpretación. *Sociológica (México)*, 30(85), 163-196. <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v30n85/v30n85a6.pdf>
- Becerra, A. (2020). Narcocultura y construcción de sentidos de vida y muerte en jóvenes de Nayarit. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 25 (50), 157-179. <https://www.redalyc.org/journal/316/31661318006/html/>
- Becerra, A. y Hernández, D. (2019). Fascinación por el poder: consumo y apropiación de la narcocultura por jóvenes en contextos de narcotráfico. *Intersticios sociales*, (17), 259-285. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n17/2007-4964-ins-17-259.pdf>
- Canul, E. y Carbajal, R. (2017). *Influencia de la narcocultura en los jóvenes del nivel medio superior de Chetumal, Quintana Roo*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Quintana Roo]. <https://risisbi.uqroo.mx/handle/20.500.12249/1734>
- Cloninger, S. (2003). Erikson Desarrollo psicosocial. *Teorías de la personalidad*. (pp.133-160). Pearson Educación.
- Delgadillo, A. (2017). Televisión narcocultura. Cuando los narcos se ponen de moda. *Interpretextos*, 17, 87-97. http://www.ucol.mx/interpretextos/pdfs/964_inpret1710.pdf
- Eccles, J. y Wigfield, A. (2002). Motivational belief, values, and goals. *Annual review of psychology*, 53, 109-132. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.53.100901.135153>
- Elías, M. Merino, R. y Sánchez, A. (2020). Aspiraciones ocupacionales y expectativas y elecciones educativas de los jóvenes en un contexto de crisis. *Revista Española de Sociología*, 29 (3, supl. 2), 27-46. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.73>
- Escobar, J. y Cuervo, Á. (2008). Validez de Contenido y Juicio de Expertos: Una aproximación a su utilización. *Avances en medición*, 6, 27-36. https://www.researchgate.net/publication/302438451_Validez_de_contenido_y_juicio_de_expertos_Una_aproximacion_a_su_utilizacion
- Gottfredson, L. (2002). Gottfredson's theory of circumscription, compromise, and self-creation. En D. Brown (Ed.), *Career choice and development* 4 ed., pp. 85-148. Jossey-Bass. <https://www1.udel.edu/educ/gottfredson/reprints/1996CCtheory.pdf>
- Groenewald, T. (2004). A Phenomenological Research Design Illustrated. *International Journal of Qualitative Methods* 3(1) 42-55. <https://doi.org/10.1177/160940690400300>

- Guzmán, M. Escudero, A. y Canchola, S. (2020). Gamificación de la enseñanza para ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas: cartografía conceptual. *Sinéctica*. [http://dx.doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0054-002](http://dx.doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0054-002)
- Hernández, G. (10 de febrero de 2025). Escasez de talento sin freno, 70% de las empresas con dificultad para cubrir vacantes. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/capital-humano/escasez-talento-freno-70-empresas-dificultad-cubrir-vacantes-20250210-745725.html>
- Lent, R. Brown, S. & Hackett, G. (1994). Toward a unifying social cognitive theory of career and academic interest, choice, and performance. *Journal of Vocational Behavior*, 45(1), 79-122. <https://doi.org/10.1006/jvbe.1994.1027>
- Lent, R. Brown, S. & Hackett, G. (2000). Contextual supports and barriers to career choice: A social cognitive analysis. *Journal of Counseling Psychology*, 47(1), 36-49. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.47.1.36>
- Marcial, R. (2017). Las violencias sociales y los jóvenes en Guadalajara: contextos y realidades socioculturales. En J. Callicó López, E. J. González Robles, C. R. Ruiz Moreno, y S. I. Quiñonez Rodríguez (Coords.), *Jóvenes y violencia en Jalisco. Tomo I* (pp. 11-28). Universidad de Guadalajara. https://www.academia.edu/37675856/Las_violencias_sociales_y_los_j%C3%B3venes_en_Guadalajara_contextos_y_realidades_socioculturales
- Mischel, W. (1973). Toward a cognitive social learning reconceptualization of personality. *Psychological Review*, 80(4), 252-283. <https://doi.org/10.1037/h0035002>
- Montes de Oca, E. Aguilar, N. y Vázquez, E. (2024). Poverty and crime in Tabasco. *Journal of Urban and Sustainable Development*. 10(26), 1-10. <https://doi.org/10.35429/JUSD.2024.10.26.4.10>
- Phillips, K. M. Tichavakunda, A. A. y Sedaghat, A. R. (2024). Qualitative Research Methodology and Applications: A Primer for the Otolaryngologist. *Laryngoscope* 134(1) 27-31. <https://doi.org/10.1002/lary.30817>
- Ryan, R. y Deci, E. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American psychologist* 55 (1), 68-78. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.68>
- Ryan, R. & Deci, E. (2018). *Self-Determination Theory Basic Psychological Needs in Motivation, Development, and Wellness*. The Guilford Press. <https://doi.org/10.1521/978.14625/28806>
- Saldaña, J. (2021). *The coding manual for qualitative researchers* (4ta ed.). Editorial SAGE.
- Schultz, W. (2015). Neuronal reward and decision signals: From theories to data. *Physiological Reviews*, 95(3), 853-951. <https://doi.org/10.1152/physrev.00023.2014>
- Secretaría de Educación Pública. (9 de noviembre de 2023). *Boletín 223 Aumentan matrícula y movilidad académica con programas prioritarios del Gobierno de México: Leticia Ramírez Amaya*. Gobierno México. <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-223-aumentan-matricula-y-movilidad-academica-con-programas-prioritarios-del-gobierno-de-mexico-leticia-ramirez-amaya?idiom=es>
- Valenzuela, J. (2019). Ya saben que no hay reversa: corridos, narcocultura y juventud. En *Voces divergentes. Jóvenes, resistencias y narcocultura*. (pp 137-188). Intersecciones. <https://vinculacion.cultura.gob.mx/capacitacion-cultural/intersecciones/vol-41/VOCES%20DIVERGENTES%20INTERSECCIONES.pdf>

CAPÍTULO 6

Machismo y Violencia Contra
la Mujer en México en el Siglo
XXI Desde la Percepción de
la Comunidad Estudiantil de
la Universidad del Valle de
Atemajac

Machismo y violencia contra la mujer en México en el siglo XXI desde la percepción de la comunidad estudiantil de la Universidad del Valle de Atemajac

Machismo and violence against women in Mexico in the 21st century from the perspective of the student community at the Universidad del Valle de Atemajac

“La libertad no se puede lograr a menos que las mujeres se hayan emancipado de todas las formas de opresión”.

Nelson Mandela

Dr. Miguel Ángel Zamora Vega¹⁵

Dr. Agustín Rangel Castañeda¹⁶

¹⁵ Doctor en Ciencias del Desarrollo Humano por la Universidad del Valle de Atemajac, (Guadalajara, Jalisco, México). Es Profesor Investigador de la Universidad del Valle de Atemajac Plantel Zamora en el Estado de Michoacán, México. Catedrático de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 162 desde marzo de 1997. Asesor del Sistema de Acreditación de la Calidad Educativa en la Confederación Nacional de Escuelas Particulares A.C., desde el 2007. Ha asesorado y verificado a instituciones educativas para procesos de acreditación de calidad en México, Centro y Sudamérica. Autor y coautor de varias publicaciones, como artículos en revistas indexadas, capítulos de libros, entre otros. miguel.zamora@univa.mx, <https://orcid.org/0009-0000-2707-9538>. Francisco I. Madero Sur 310, Centro, 59600. Zamora, Michoacán, México.

¹⁶ Doctor en Investigación Educativa por el Complejo Educativo Euroamericano de Yuriria, Guanajuato; Maestro en Sociología de la Educación por el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación de Morelia, Michoacán; Licenciado en Educación Media Superior con especialidad en Ciencias Sociales por la Normal Superior Juana de Asbaje de Zamora, Michoacán. Docente Investigador de la Universidad del Valle de Atemajac Plantel Zamora en el Estado de Michoacán, México. Con 40 años de experiencia docente en nivel primaria, secundaria, bachillerato, docente en normal primaria y normal superior. Asesor de documentos recepcionales en Normal Primaria y Normal Superior en la especialidad de Enseñanza de la Historia. Autor y coautor de varias publicaciones, como artículos en revistas indexadas, capítulos de libros, entre otros. Tallerista en temas de pedagogía y evaluador externo de proyectos de investigación “Novus” del Tecnológico de Monterrey. Contacto: agustin.rangel@univa.mx Francisco I. Madero Sur 310, Centro, 59600. Zamora, Michoacán, México.

Resumen

El presente trabajo se sustentó en la revisión de literatura científica que aborda el estudio del machismo y la violencia contra la mujer. Dicho estudio se establece en el contexto del sistema social patriarcal, inmerso en el quehacer de las políticas de género. Para llevarlo a cabo, se consideraron tanto las definiciones relacionadas con el machismo como las nociones de violencia de género y en específico, violencia contra la mujer, reforzadas con fundamentos teóricos necesarios para clarificar conceptos y creencias.

El objetivo central fue determinar la percepción que tienen los estudiantes y otros miembros de la comunidad educativa de UNIVA Campus Zamora, Michoacán, México sobre la existencia del machismo y su efecto más alarmante: la violencia contra la mujer.

Se empleó una muestra no probabilística de tipo incidental de 171 participantes voluntarios. Como criterios de inclusión se tomaron ser miembro de la comunidad UNIVA, saber leer y escribir y dar el consentimiento informado. Los criterios de exclusión fueron: cuestionario incompleto; e impresión de la encuestadora de que el participante respondió de una forma arbitraria y sin darle la seriedad necesaria a la encuesta. 64.3% de los participantes fueron mujeres y el 33.3 % hombres, lo anterior, por la naturaleza de población universitaria.

Entre los hallazgos más importantes se encontró que la percepción que tiene el 60% de los encuestados que identifican a la sociedad como el mayor elemento que ejerce violencia contra la mujer. Al referirse a la sociedad, los encuestados hacen alusión a todos los actos que realizan los miembros de la nación mexicana, que coincide con el concepto de cultura.

Se infiere que el machismo y la violencia contra la mujer siguen siendo manifestaciones propias de la cultura y la idiosincrasia de los mexicanos. Este fenómeno cultural permite comprender que el machismo y la violencia contra las mujeres son producto de valores, usos culturales, tradiciones, creencias y costumbres interiorizadas por hombres y mujeres que creen que es lo normal en la sociedad.

Después de terminado el estudio se concluye que en México el machismo y la consecuente violencia contra las mujeres sigue siendo una problemática inherente a nuestra cultura. Hay que establecer políticas públicas que favorezcan la erradicación del problema mediante campañas de concientización y mediante programas educativos que contribuyan a la formación de nuevos ciudadanos con alteridad, y justicia social para ser agentes promotores del bien común.

Palabras clave: Machismo, violencia contra la mujer, sistema patriarcal, idiosincrasia, estereotipos, roles sociales, cultura mexicana.

Abstract

This paper is based on a review of scientific literature of the study of machismo and violence against women. This study is set within the context of a patriarchal social system, immersed in the work of gender policies. To carry it out, definitions related to machismo and notions of gender violence, and specifically, violence against women, were considered, reinforced with the necessary theoretical foundations to clarify concepts and beliefs.

The central objective was to determine the perceptions held by students and other members of the UNIVA Campus Zamora educational community located in Michoacán, México, regarding the existence of machismo and its most alarming effect: violence against women.

A non-probabilistic incidental sample of 171 voluntary participants was used. Inclusion criteria were: being a member of UNIVA community, being able to read and write, and giving informed consent. The exclusion criteria were: incomplete survey; and the surveyor's impression that the participant responded in an arbitrary manner and/or without giving the necessary concern to the survey. 64.3% of the participants were women and 33.3% men, due to the nature of the university's population.

Among the most important findings was the perception that 60% of respondents identified society as the greatest factor that exerts violence against women. When referring to society, respondents refer to all actions carried out by members of the Mexican nation, which coincides with the concept of culture.

It follows that machismo and violence against women continue to be manifestations of Mexican culture and idiosyncrasies. This cultural phenomenon allows us to understand that machismo and violence against women are the product of values, cultural practices, traditions, beliefs, and customs internalized by men and women who believe they are normal in society.

After completing the study, it is concluded that in Mexico, machismo and the resulting violence against women remain an inherent problem in our culture. It is necessary to establish public policies that promote the eradication of the problem through awareness-raising campaigns and, above all, through educational programs that contribute to the development of new citizens with a sense of otherness and social justice, enabling them to become agents promoting well being.

Key words: Sexism, violence against women, patriarchal system, stereotypes, social roles, mexican culture.

Introducción

Este trabajo aborda el estudio del machismo y la violencia contra la mujer. Para lo anterior, se aplicaron encuestas a jóvenes de diversas carreras de la Universidad del Valle de Atemajac Plantel Zamora – Jacona en el estado de Michoacán, con la intención de identificar cómo conciben el machismo y la violencia de género para compararlo con los resultados de décadas anteriores. Todo esto, con la finalidad de contextualizar e incidir en que el machismo y la violencia son asuntos que han resultado trascendentales para la ciencia y la sociedad, pues implican una afectación significativa para el pleno desarrollo del ser humano.

Desde disciplinas como la psicología, la educación, la sociología, la antropología; entre muchas otras se han realizado estudios (Gutiérrez, 2025); (Pallarés, 2024); (Lorente, 2020a); (Pastrano *et al*, 2025) que han impactado de manera notable en la construcción, análisis clínico y ampliación del conocimiento en ambos asuntos y que distinguen y revelan diversas formas de machismo y roles masculinos. Por otro lado, la violencia de género, en especial la que se ejerce contra la mujer, se ha documentado y estudiado en diversos poblados, culturas y países, mostrando la discriminación que este género ha padecido a lo largo del tiempo.

México es un país con mucha cultura y tradición que se ha adaptado a los cambios económicos, sociales, políticos y culturales que ha experimentado la humanidad en las últimas décadas. No obstante, el machismo continúa siendo motivo de discusión, reflexión, análisis y generación de acciones concretas para deconstruir y erradicar este lastre social que tanto daño ha causado a nuestra nación para transformar nuestra sociedad y sentar las bases para edificar un mejor futuro para los mexicanos.

No se puede negar que en México ha prevalecido por muchas décadas un sistema social patriarcal que ha contribuido a la violencia y desigualdad de género, según Falcón (2015) los programas de televisión, anuncios publicitarios, expresiones de comentaristas, articulistas, sitios web y redes sociales refuerzan este modelo que sigue mostrando a la mujer como un objeto de seducción y de exhibición para mayor satisfacción del varón.

Problemática

A pesar de que se ha avanzado significativamente a través de la generación de leyes, campañas y movimientos sociales para tratar de erradicar el machismo y la violencia contra la mujer en nuestro país, parece que aún falta demasiado por hacer. Muchas son las denuncias que se reciben en las diferentes procuradurías de nuestro país relacionadas con actos de violencia física, emocional y psicológica en agravio de mujeres y hombres.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021) a nivel nacional, siete de cada diez mujeres mayores de 15 años han experimentado por lo menos una situación de violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, a lo largo de su vida.

Se puede afirmar que la violencia de género no es ejercida solo por los hombres, basta observar las noticias para enterarse de un sinnúmero de casos en donde muchas mujeres e incluso varones llegaron a sufrir episodios violentos en manos de otras féminas que, sin detenerse un poco a pensar en el daño que provocan, terminan lastimando y dañando a las personas a su alrededor.

En ese mismo sentido, la violencia psicológica es la que presenta mayor prevalencia (51.6 %), seguida de la violencia sexual (49.7 %), la violencia física (34.7 %) y la violencia económica, patrimonial y/o discriminación (27.4 %) (INEGI, 2021).

Estos datos ponen de manifiesto la urgencia de atender el problema desde sus raíces. El problema de violencia de género y el machismo en nuestro país, se tiene que apostar a la reeducación de todos y todas las habitantes de nuestra nación para que en conjunto desarrollemos una conciencia que nos permita realmente entender la importancia del otro y sobre todo, nos lleve a protegernos y cuidarnos como especie, para en conjunto construir nuevas sociedades que nos permitan la sana convivencia e inclusión de todos.

Justificación

El estudio del machismo y la violencia contra la mujer en México ha permitido no solo demostrar que impera en nuestra vida cotidiana, con sus reacciones, emociones y pensamientos, sino que hemos heredado creencias, valores, normas y comportamientos de nuestras familias, sociedad y cultura. Por tanto, el reto ha sido impactar en las propiedades de las instituciones, para visualizar desde ahí una transformación concerniente con la calidad de vida y bienestar social de las personas.

Y el problema es el machismo, porque el machismo es cultura, no conducta, y como tal cultura determina la normalidad sobre la que se organiza la convivencia y las relaciones sociales. Ese es el contexto donde se esconde la trampa, puesto que se trata de una cultura construida sobre las referencias de los hombres para hacer de lo masculino universal y de lo femenino algo particular, construcción que sitúa a los hombres como guardianes del orden, y a las mujeres como sustento y apoyo de los hombres y de su modelo. (Lorente, 2020b, pp. 1-2)

Bajo esta lógica, se manifiestan diferentes paradigmas utilizados para explicar el comportamiento humano, desde el psicodinámico, ecológico, sociocultural y otros contextos relevantes actualmente. Por otra parte, se destaca la metodología cualitativa y la investigación participativa como formas de indagar, analizar y diseñar investigaciones que se implementen con la participación de los involucrados, con el interés de que los actores y grupos se empoderen en diversas expresiones de su bienestar y calidad de vida. Sin duda, el intercambio de aportaciones de esta naturaleza es fundamental para detonar políticas públicas que incidan en la salud del hombre y la mujer desde distintos ámbitos, y que ofrezcan formas alternativas motivadoras de las relaciones sociales.

La presente investigación se enfoca en identificar si el machismo y la violencia contra las mujeres en México en pleno siglo XXI han cambiado con relación a lo que históricamente ha sucedido en nuestro país por siglos. Para ello, se considera fundamental analizar los roles de género y los estereotipos que se han construido a lo largo del tiempo, con el fin de determinar si la problemática ha disminuido, se ha transformado o, por el contrario, se ha intensificado en las últimas décadas.

Se considera importante investigar los fenómenos del machismo y la violencia contra la mujer, porque son problemas que afectan a las personas y violan los derechos humanos como consecuencia de estereotipos que se

reproducen socialmente y que se han reforzado con el paso del tiempo, negando de esta forma la esencia humana en ambos individuos.

El machismo y la violencia asociada tienen consecuencias graves para la salud, las libertades individuales, la seguridad y la vida de hombres y mujeres; ya que, si no se atienden o se resuelven, se corre el riesgo de heredar esta problemática a las generaciones futuras, lo que impactaría directamente en el acceso a oportunidades para todos constituyéndose en una forma de discriminación que atentan contra los derechos fundamentales del ser humano.

Es importante conocer los patrones del machismo y violencia contra la mujer, así como sus causas y consecuencias, a fin de tener los elementos necesarios para generar una propuesta que ayude a disminuir o erradicar el problema en beneficio de la sociedad.

En este marco, se diseñaron y aplicaron cuestionarios para medir la percepción de los jóvenes sobre la existencia y aceptación de los fenómenos del machismo y la violencia contra las féminas. Se realizó un análisis sistemático para comprender cómo las nuevas generaciones conciben esta problemática. Los hallazgos obtenidos permiten generar una serie de reflexiones críticas que pueden ser útiles en la formulación de estrategias para su abordaje, prevención y eventual superación.

Objetivo

Determinar la percepción que tienen los estudiantes y algunos docentes de la comunidad educativa de UNIVA Campus Zamora sobre la existencia del machismo y su efecto más alarmante: la violencia contra las mujeres.

Preguntas de investigación

¿Cuáles han sido las manifestaciones del machismo y la violencia contra la mujer a través de la historia de la sociedad mexicana?

¿Qué impacto tiene el machismo y la violencia contra la mujer en la sociedad mexicana actual?

¿Cómo se construyen culturalmente en México las características atribuibles a la masculinidad y a la feminidad?

Marco Teórico

“Una persona feminista es cualquiera que reconozca la igualdad y la plena humanidad en mujeres y hombres” (Steinem, 2025, párr. 7).

El origen cultural del machismo en México

La cultura mexicana da identidad a un crisol de pueblos que han concurrido en el territorio nacional. Desde épocas prehispánicas, varias civilizaciones cohabitaron en Mesoamérica. Pueblos que compartían elementos culturales comunes: una cosmovisión que reconocía la integración de la humanidad con el universo, la visión dual de la existencia, sistemas de numeración, escritura y un importante desarrollo de la astronomía que algunos más de origen olmeca, mixteco, zapoteca y purépecha coincidieron en Mesoamérica a lo largo de horizontes culturales definidos por la presencia de elementos culturales compartidos por estas naciones.

La identidad actual del pueblo mexicano es el resultado del mestizaje de esta herencia cultural de los pueblos originales y la cultura occidental traída por los españoles a mediados del siglo XV con los primeros exploradores de ultramar y que se consolidó en una fusión al calor del hierro candente y a la luz de la evangelización de la época colonial.

Los pueblos mesoamericanos compartían una visión dual del universo: la muerte era parte del proceso de la vida. Cielo, tierra e inframundo se complementaban entre sí. Luz y oscuridad eran parte de su realidad. De igual forma, hombre y mujer eran parte uno mismo.

En ese sentido, tanto mujeres como hombres cumplían un rol fundamental para la existencia y funcionamiento del mundo. Las mujeres, gracias a su capacidad de engendrar vida, eran consideradas fundadoras de linajes, y eran las encargadas de instruir a los infantes y proporcionar una educación correcta. Sin embargo, además del papel de madres, las mujeres prehispánicas también fungieron como figuras poderosas. (Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2024, párr. 1)

Zúñiga (2022) elaboró un ensayo bajo el contexto sociocultural de los pueblos de linaje *nahuatlaca* en el que concluye que las mujeres *cihuapillis* de las sociedades tolteca y azteca se dedicaban primordialmente a la educación y cuidado de sus hijos mientras que las *macehualtin* eran explotadas por la clase dominante.

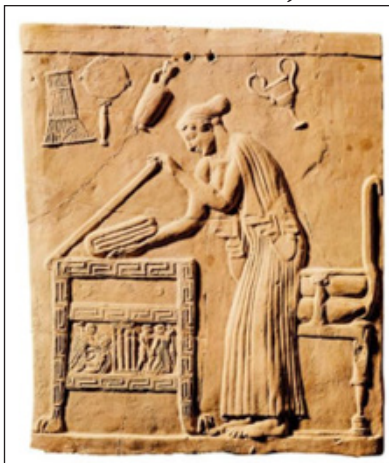
Esta visión mesoamericana de la mujer y su rol en la sociedad se enfrentó al choque cultural de la influencia de los conquistadores peninsulares. Como parte del devenir histórico de generalización de la cultura grecolatina, resultado de las conquistas de las huestes romanas a principios de nuestra era y a lo largo de los primeros tres siglos de la era cristiana, los pueblos dominados durante el imperio romano se apropiaron de la cultura de estas dos civilizaciones.

Para los griegos, según Fuentes (2012, p. 7):

El papel de la mujer fue relegado estrictamente a la casa. Las mujeres, como grupo, no tenían voz en los asuntos políticos, militares o civiles. Desde los primeros días de la civilización griega, las mujeres estaban bajo la autoridad patriarcal de los varones. Segregadas en cumplir un rol estrictamente doméstico, pasando de la autoridad masculina del padre a la de su marido (ver Figura 1).

La mujer era concebida como un símbolo de belleza, motivo por el cual fue modelo de escultores, pintores y musas de la inspiración de filósofos, poetas y escritores que exaltaban sus encantos en sus obras y en odas que alegraban al corazón de los varones.

Figura 1. Alto relieve con el rol de la mujer en la antigua Grecia.



Nota: Mujer griega ejecutando tareas del hogar. **Fuente:** (Bridgeman, 2025).

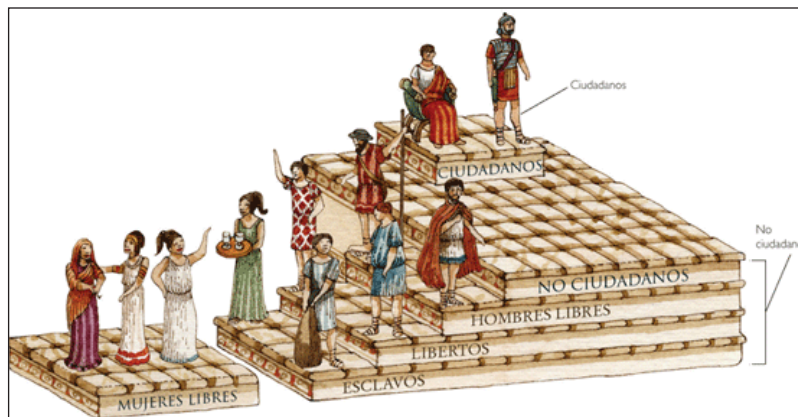
En obras como la *Iliada*, escrita por Homero, se refleja este desdén cultural que la civilización helena manifestó por el género femenino. Salvo honrosas excepciones, las mujeres en la antigua Grecia estuvieron excluidas de la política, el arte, el conocimiento y la cultura. Los propios maestros griegos justificaban esta discriminación.

Sócrates atribuye la inferioridad femenina a su propia naturaleza y a la falta de educación, siendo deber del marido proporcionársela; en el mismo sentido, Platón abunda en la referida subordinación al varón; Aristóteles, basándose en la pasividad de la mujer en la reproducción, justifica su sometimiento social y jurídico en que “el macho es más apto para el mando que la hembra” y por consiguiente, es necesario que ésta sea tutelada (Fuentes, 2012, p.11).

Esta concepción de la mujer fue interiorizada por los ciudadanos de las diferentes *polis* griegas y expandida a las civilizaciones vecinas con quienes intercambiaron su cultura, su filosofía y su arte. Este es el caso de los romanos: los descendientes de Rómulo y Remo acogieron la mitología helena y la adoptaron como propia atribuyendo a los miembros del panteón nombres propios, pero manteniendo su carácter casi humano, lo mismo sucedió con su filosofía y algunas de sus instituciones políticas.

Las formas de vida también fueron imitadas, sobre todo con lo que refiere al rol de la mujer en la sociedad “se identificaban estrechamente con el papel que se les atribuía en la sociedad: el deber de cuidar del hogar y de formar una familia (*pietas familiae*), en particular, de tener hijos legítimos, lo que conllevaba un matrimonio precoz” (Cartwright, 2014, párr. 4). Estos usos culturales fueron apropiados por los pueblos que quedaban bajo el yugo del imperio romano y los hacían propios (ver Figura 2).

Figura 2. Grupos sociales en la antigua Roma.



Nota: Las mujeres ocupaban una posición más baja que los propios esclavos.
Fuente: Fayanás (2022).

Un ejemplo palpable de estos usos culturales es el origen etimológico de la palabra familia que se encuentra en el latín *famulus*, un término utilizado en la Antigua Roma para designar a los sirvientes y en muchas ocasiones también para llamar así a los esclavos (Informe Familia, 2017).

Otro ejemplo, aún presente en diversas culturas contemporáneas, es la costumbre de identificar a la mujer por el apellido de su esposo (Terentia de Cicerón, por ejemplo) hecho ligado a la práctica legal de designar a un familiar varón para que actuara en su interés con el fin último de mantener la propiedad, especialmente la heredada, en la familia controlada por el varón, aunque la descendencia masculina y femenina tuviera los mismos privilegios hereditarios según el derecho romano (Cartwright, 2014).

La identidad e idiosincrasia como elementos integradores de la cultura

Toda esta serie de prácticas culturales, que se exacerbaban durante la Edad Media, llegaron al nuevo mundo a partir del siglo XVI y vivieron un proceso de transculturación con las tradiciones y cosmovisión de los pueblos originales, dando lugar a un parto cultural doloroso, prolongado y excluyente que ha dado como resultado a la identidad del mexicano.

Se puede definir a la identidad como “la expresión de un conjunto de rasgos particulares que diferencian a un ser [pueblo] de todos los demás” (Rojas de Rojas, 2004, p. 490). La identidad del pueblo mexicano se ha conformado a lo largo de la historia, a golpe de mazo que da forma al cobre caliente y forja una nación. Este proceso de génesis ha sido doloroso y turbulento, plagado de enfrentamientos y conflictos y que ha atravesado por tres momentos históricos: el surgimiento de la vida republicana, la llegada del pensamiento liberal y el proyecto de nación perfilado durante la Revolución mexicana (Rebolledo, 2017).

La identidad de los mexicanos se constituye por elementos básicos y distintivos que vibran el corazón de todo connacional: la cultura, su historia y la idiosincrasia propias identifican a los miembros de este pueblo. Igual que otros grupos humanos palpitan con sus propios héroes históricos, los rasgos de su idiosincrasia y los elementos de su cultura.

La cultura es “[...] esa totalidad que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad” (Podesta, 2006, p. 26). Este constructo social que poseen todos los pueblos incluye toda producción intangible y material de los seres humanos. La cultura incluye los valores de los pueblos, sus costumbres, su forma de vida, su lengua, sus utensilios distintivos, sus relatos, su cosmovisión, su mitología, su vestido, sus formas de producción, en una palabra, la cultura es el alma distintiva de un pueblo por todo lo que hace.

El concepto de idiosincrasia “viene del griego ἰδιοσυγκρασία *idiosynkrasia* ‘temperamento particular’; es decir, los rasgos, temperamento y carácter distintivos de un individuo o de una colectividad” (Real Academia Española, 2025). De manera amplia, la idiosincrasia se define como el acumulado de valores, normas y creencias que son compartidos por los integrantes de un grupo y que permean las apreciaciones y conductas de los integrantes de ese grupo en particular (Escott y Valencia, 2016).

La cultura e idiosincrasia mexicana que definen a los miembros de esta nación conjuntan los valores, normas y creencias que se fusionaron de la tradición de los pueblos originales y del legado cultural que los españoles y el resto de los migrantes trajeron a su llegada a la otrora Nueva España. La cultura mexicana es el resultado del proceso de interculturalidad que se ha dado a partir de la migración y el mestizaje de los diferentes estamentos que han compuesto a la sociedad mexicana.

Según Austin Millán al hablar de interculturalidad necesariamente se refiere a:

[...] algún tipo de contacto, interacción o comunicación entre grupos humanos de diferentes culturas, pero en un contexto problemático, a nivel de la vida social [...] Esto quiere decir, que las relaciones interculturales tienen un carácter eminentemente problemático, porque son dos culturas o mundos distintos los que están frente a frente, donde influyen aspectos discriminatorios y etnocéntricos que dificultan una comunicación intercultural adecuada. (Borboa-Trasviña, 2008, p. 47)

La cultura e idiosincrasia mexicanas son fruto de un proceso de interculturalidad que se ha vivido más de quinientos años y que en las últimas décadas se ha acelerado e incrementado por la globalización.

La percepción de que la mujer está destinada a ocupar un lugar inferior al de su contraparte, los varones, se arrastra como una reminiscencia de la cultura grecolatina que formaba parte de la identidad española y el resto de los habitantes de naciones europeas que llegaron al recién delimitado territorio de la Nueva España. Estos rasgos culturales encontraron un fuerte arraigo en nuestro país al sumarse a la tradición indígena y dar paso al machismo.

Carmen Lugo, socióloga mexicana y directora de la revista FEM, una de las más importantes publicaciones femeninas de América Latina, afirma que el machismo es:

Una serie de conductas, actitudes y valores que se caracterizan fundamentalmente por una autoafirmación sistemática y reiterada de la masculinidad; o como una actitud propia de un hombre que abriga serias dudas sobre su virilidad ... o como la exaltación de la condición masculina mediante conductas que exaltan la virilidad, la violencia, la ostentación de la potencia sexual, de la capacidad para ingerir alcohol o para responder violentamente a la agresión del otro; en suma, el machismo es la expresión de la

magnificación de lo masculino en menoscabo de la constitución, la personalidad y la esencia femenina; la exaltación de la superioridad física, de la fuerza bruta y la legitimación de un estereotipo que recrea y reproduce injustas relaciones de poder. (Lugo, 1985, p. 42)

El sistema patriarcal

El machismo ha generado, desde el punto de vista antropológico, un sistema que justifica y perpetúa el *status quo* de las relaciones en la sociedad y de las manifestaciones culturales que lo caracterizan: el sistema patriarcal. Desde un punto de vista antropológico, las familias pueden clasificarse como familias patriarcales, matriarcales, uniparentales, homoparentales, nucleares extensas según características diversas.

Las familias:

Son organizaciones dinámicas que se adaptan a los cambios demográficos, sociales, económicos y culturales que, continuamente, se presentan en la sociedad. A lo largo de la historia, sus integrantes se han agrupado para formar estructuras capaces de enfrentar los desafíos propios de cada época y comunidad en que han vivido, con el objetivo de asegurar su subsistencia y seguridad (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2023, párr. 1)

Las familias patriarcales o matriarcales se clasifican según la persona que ejerce la autoridad y ocupa un papel preponderante en el funcionamiento, desarrollo y supervivencia de la familia. En el caso de la familia matriarcal, la mujer es la que ocupa este papel principal. Ejemplo de esto son las familias donde el esposo abandona el hogar (por migrar en busca de mejores fuentes de empleo o por alejamiento con su familia) obligando a la madre a ser la responsable de la crianza, educación, sustento y supervivencia de la familia.

Panikkar sostiene que el sistema matriarcal fue anterior al sistema patriarcal. Este autor data el origen del sistema matriarcal hace 200 mil años y afirma que se basa en tres dimensiones: 1) la morfológica, que posibilitó el surgimiento del lenguaje hablado en el contexto de la relación familiar, 2) la estructural, determinada por la relación indisoluble de madre-hijo en la familia y la comunidad, y 3) la mítica, que la mujer recibió por su participación en la creación a partir de su fertilidad (Guerrero, 2022, pp. 4-7).

Estas tres dimensiones pareciera que perpetuaran el sistema matriarcal en la sociedad ya que son inherentes a la mujer y su papel reproductor fundamental en los pueblos. Zhivotovsky, *et al.* (2003) sostienen que “hace unos 70 mil años, posiblemente por presiones climáticas, nuestra especie habría estado al borde de la extinción” (Guerrero, 2022, p. 7), generando las condiciones para revolucionar la estructura social, modificando las estructuras de relación madre-hijo y la visión mítica que recibía el género femenino. Las diferentes cosmovisiones mundiales, expresadas a través de mitologías patriarcales, dejan en claro esta visión.

Se define al sistema patriarcal como “toda organización política, económica, religiosa o social, que relaciona la idea de autoridad y de liderazgo principalmente con el varón, y en la que el varón desempeña la gran mayoría de los puestos de autoridad y dirección” (Ballén, 2012, p. 90). El sistema patriarcal se ha mantenido a lo largo de los años, a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo y de los roles que juegan las personas de ambos géneros en la sociedad.

El patriarcado tuvo sus raíces en la biología más que en la economía o la historia. Con el avance de los medios de producción, el surgimiento de la propiedad privada y la superación de la división natural del trabajo, los hombres salieron a cazar en las comunidades primitivas mientras que las mujeres se quedaban a realizar tareas del hogar, de educación de los niños y de recolección de víveres. Como consecuencia de estos roles económicos, los varones participaban en decisiones de gobierno de las hordas y clanes.

A lo largo de la historia, este sistema se ha mantenido y ha ubicado al hombre como proveedor de satisfactores para la familia y a la mujer como responsable del hogar, de la procreación y la educación. En los primeros años de la era industrial y con mayor fuerza en épocas de las grandes conflagraciones mundiales, las mujeres se han incrustado en el sistema productivo y han dejado en claro su capacidad para desarrollar los mismos trabajos que su contraparte masculina.

Esta reivindicación laboral no ha redundado en una reubicación de la mujer en la estructura social. Por el contrario, a la mujer ahora le ha tocado llevar el peso de la procreación y educación de los hijos y el orden del hogar a lo que se le ha sumado el contribuir con la economía familiar. El precio ha resultado muy oneroso pero las conquistas del género femenino en espacios laborales, políticos, jurídicos, deportivos, sociales, científicos, educativos, artísticos; esto ha abierto la puerta para el surgimiento de una nueva cultura más inclusiva, equitativa e igualitaria. Las reformas legislativas en materia de equidad, la búsqueda de consciencia a través de un lenguaje incluyente de ambos géneros y las crecientes manifestaciones a favor de la modificación de un sistema patriarcal son prueba y medio para estas conquistas.

Durante muchas décadas los hombres y las mujeres asumieron los roles previamente aceptados por todos y construyeron una sociedad patriarcal que operó como la más perfecta maquinaria. Los hombres salían a trabajar para conseguir el sustento familiar y se enfrentaban en un mundo competitivo en donde la mayoría de las veces valían más las relaciones humanas que la preparación académica para conseguir buenos puestos de trabajo que permitiera asegurar el sustento económico para la prole.

Por otro parte, las mujeres se quedaban en casa atendiendo las labores domésticas, cuidando y educando a los hijos, encargadas de llevarlos a la escuela, comprar suministros y preparar los alimentos, asear el hogar, lavar y planchar la ropa de los integrantes de la familia, ayudar con las tareas escolares y preparar todo para el día siguiente mientras esperaban a que el marido llegue de trabajar.

Con el tiempo, estos roles se fueron institucionalizando en forma de estereotipos. Los medios de comunicación, de los que se destaca el cine en su época de oro, reforzaron los estereotipos de la mujer sumisa, abnegada, dedicada en cuerpo y alma a la crianza de sus hijos, al cuidado del hogar y pendiente de las necesidades de su cónyuge. En contraste, las mismas cintas dieron forma al estereotipo del macho mexicano, individuo de a caballo, parrandero y mujeriego como muchos de los personajes encarnados por los ídolos del pueblo. Con el paso del tiempo, las formas cambiaron, pero la esencia de los roles y los estereotipos se mantienen.

El machismo por alguna extraña razón se ha asociado más con la cultura mexicana y latinoamericana. En función del contexto cultural del siglo pasado, se fueron validando normas consensuadas en las

que el hombre ostentó la autoridad en la familia y fungió como proveedor, mientras que la mujer se subordinó al hombre y se dedicó al cuidado y a la crianza de su descendencia (Ballén, 2012, p. 91).

Pareciera que aún quedan vestigios del machismo exacerbado que fue reforzado en décadas pasadas por las películas del cine de oro a través de las cuales se promovió la idea de que los hombres debían ser mujeriegos, adúlteros, alcohólicos, misóginos, violentos y controladores; a tal grado que la sociedad llegó a ver con buenos ojos la idea de tener a su lado a una mujer totalmente sumisa, capaz de realizarse plenamente como ser humano en la maternidad y en los quehaceres del hogar; mientras era totalmente dependiente del varón en el ámbito económico, social y afectivo.

Se puede afirmar que el machismo sentó las bases de:

La desigualdad entre hombres y mujeres. Una desigualdad que todavía da sentido y significado a toda esa construcción que es la cultura patriarcal, desde lo relacionado con las identidades, hasta lo laboral y lo relacional, pasa porque los hombres ocupen una posición de referencia sobre las mujeres (Lorente, 2020b, p. 11).

Resulta lamentable y preocupante reconocer que en pleno siglo XXI, en una era donde científica y tecnológicamente se ha avanzado tanto, siga prevaleciendo el machismo y la desigualdad de género como un lastre que no favorece la sana convivencia entre hombres y mujeres, quienes siguen confrontándose por temas profesionales, laborales, violencia de género, brecha salarial, desigualdad en las cargas de trabajo, acoso, hostigamiento, estereotipos de género, representación en empresas, puestos laborales o políticos, entre otros.

También cabe destacar que no todo es malo. En la política se ha buscado que en las contiendas electorales haya un equilibrio entre hombres y mujeres en la conformación de las planillas propuestas por los distintos partidos políticos. En muchas empresas comienzan a brindarles la posibilidad de ejercer los puestos con mayor jerarquía, basado en las premisas de que las mujeres son más organizadas, más difíciles de ser corrompidas, enriquecen la toma de decisiones, mejoran el rendimiento de los equipos de trabajo, contribuyen a la equidad de género y favorecen la diversidad e inclusión en las organizaciones.

Sin embargo, “existen condicionantes en las que se ven inmersas para integrarse, mantenerse y equilibrar su vida privada y pública; sin descuidar primordialmente a la primera, dado el arraigo de los roles y estereotipos de género tradicionales” (Valdez *et al.*, 2024, p. 79).

Si bien las mujeres han avanzado progresivamente hacia la emancipación y el ejercicio pleno de sus derechos, aún hay mucho trabajo por hacer para que los roles y estereotipos de las féminas realmente cambien y favorezcan la colaboración en términos más o menos igualitarios entre los hombres y mujeres para erradicar de tajo la violencia contra la mujer que tanto daño le ha hecho a nuestra nación y al mundo en general.

Metodología

Participantes

La investigación se llevó a cabo con una población conformada por estudiantes y docentes de la UNIVA campus Zamora. Se determinó una muestra no probabilística de tipo incidental en la que 156 alumnos y 15 docentes participaron de manera voluntaria. Los criterios de inclusión fueron el ser integrante de la comunidad UNIVA, saber leer y escribir y firmar el consentimiento informado. Los criterios de exclusión abarcaron los cuestionarios incompletos, la interpretación de que el participante respondió de una forma arbitraria, según la encuestadora. 64.3% de los participantes fueron mujeres y el 33.3% fueron hombres, lo anterior, por la naturaleza de población universitaria. 9.3% de los participantes fueron docentes y 90.7% de estudiantes.

La edad de los participantes se puede observar en la siguiente la Tabla 1:

Tabla 1. Tabla sobre la población que participó en la encuesta y sus rangos de edad.

Porcentaje	Rango de edad	Población
80.1%	15 a 20 años	137 personas
11.1%	21 y 25 años	19 personas
2.3 %	26 a 30 años	4 personas
2.3%	31 a 35 años	4 personas
1.2 %	36 a 40 años	2 personas
2.9 %	40 años y mas	5 personas
Total		171 personas

Nota: En la Tabla se percibe que el rango de edad que mayormente participó fue de entre 15 y 20 años.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada.

Instrumentos

Se empleó una encuesta digital con preguntas cerradas. Los *ítems* incluían el rango de edad, género, percepción sobre si México es un país machista, quién genera más violencia contra la mujer, en que espacios de cultura, difusión y comunicación se denigra más la imagen de la mujer y se refuerza el sistema patriarcal.

Se cuestionó acerca de quién se ve más afectado (mujeres u hombres) ante situaciones como: la violencia física, violencia sexual, explotación sexual, acceso a educación, acceso a servicios de salud, acceso a empleos, empleos bien pagados, crecimiento laboral, violencia doméstica. Por otra parte, se cuestionó a los informantes si conocían personas que hayan sido asesinadas, sufrido abandono, que hayan sido secuestrados, discriminados, acosados sexualmente, violentados intrafamiliarmente, maltratadas física o psicológicamente.

Por último, se indagó si se consideraba que en nuestro país el estado está haciendo lo necesario para proteger a las mujeres y hombres combatiendo la violencia en contra de ellas y ellos.

Procedimiento

Se informó a los grupos de las diferentes carreras de la Universidad del Valle de Atemajac Campus Zamora sobre los objetivos de la investigación, quiénes eran los investigadores responsables de la misma y se solicitó su consentimiento para participar en el estudio. También se hizo hincapié respecto a la confidencialidad de la información recabada y se aclaró que todo estaba bajo el resguardo de la ley de protección de datos vigente en nuestro país.

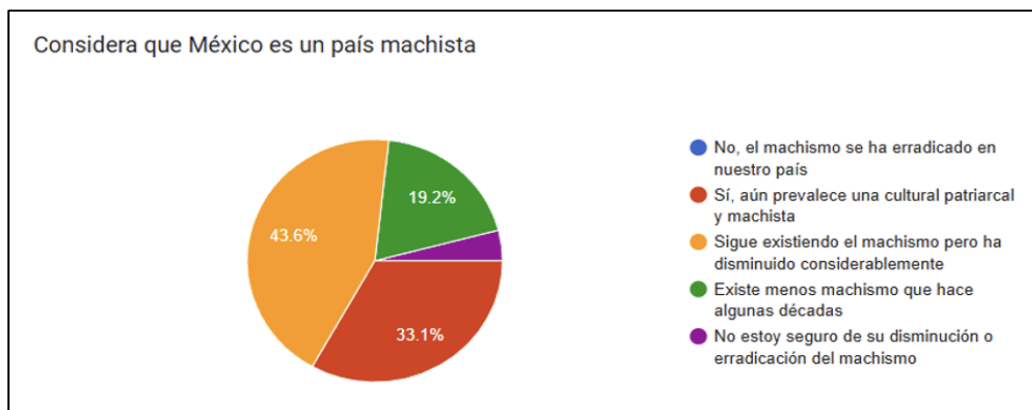
El cuestionario se administraba con un enlace digital de forma grupal, la participación fue voluntaria y los participantes no recibieron remuneración. Una vez que terminaban tomaban una captura de pantalla del aviso que la encuesta había sido contestada.

Resultados

El análisis de la información permitió llegar a las inferencias que a continuación se presentan.

Ante la pregunta directa sobre si consideran que México es un país machista, el 33% de los encuestados sostiene que sí, aún prevalece una cultura patriarcal y machista, a lo que se suma el 44% que afirma que sigue existiendo el machismo, aunque ha disminuido en los últimos años (ver Figura 3).

Figura 3. Percepción de la presencia del machismo en México.



Nota: Se destaca el 77% de los encuestados que sostienen que aún prevalece el machismo en México contra un 23% que cree que ha disminuido con relación a las últimas décadas o no se encuentra seguro de su disminución.
Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada.

Uno de los hallazgos más destacados es que ninguno de los encuestados considera que el machismo haya sido erradicado en México. Existe una conciencia generalizada de que el machismo forma parte de la idiosincrasia nacional y se manifiesta en diversas dimensiones de la vida cotidiana, como las costumbres, tradiciones, creencias y manifestaciones artísticas. Este hecho se ha magnificado en los últimos años cuando a la mujer se le ha hipersexualizado, fenómeno que ha contribuido a su cosificación.

El INEGI en su Módulo sobre Ciberacoso, afirma:

El fenómeno de la hipersexualización consiste en la exaltación de los atributos sexuales de una persona por encima de otras cualidades. [...] En el caso de niñas y adolescentes la hipersexualización puede ser la raíz de formas de violencia más extremas; por ejemplo, se estima que una de cada 10 mujeres de 12 a 17 años en México ha recibido mensajes, videos sexuales o amenazas en internet, y que 3.8 por ciento de las adolescentes les publicaron información íntima o falsa en redes sociales para dañarlas (Gobierno de México, 2025, párr. 1).

Estas percepciones son constantes entre encuestados de ambos géneros, como se puede apreciar en la Tabla 2.

Tabla 2. Tabla sobre la existencia del machismo en la cultura mexicana según los géneros de los encuestados.

México país machista					
Género de los encuestados	Sí, aún prevalece una cultura machista	Sigue existiendo, pero ha disminuido	Existe menos machismo que hace unas décadas	No estoy seguro de su disminución o erradicación	Total
Hombres	12	26	14	5	57
Mujeres	43	47	18	2	110
Prefiere no decirlo	2	1	1	0	4

Nota: En la tabla se percibe la opinión del 77% de los encuestados que consideran que el machismo aún está presente en nuestra cultura.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada.

Este mismo fenómeno se observa al considerar la variable de edad de los encuestados. Dado el perfil de la población contemplada en este estudio, la mayoría se encuentra en el rango de entre 15 y 20 años.

Independientemente de la edad, la constante es declarar que el machismo perdura en nuestra sociedad, aunque ha tenido un pequeño descenso motivado por manifestaciones sociales, políticas públicas, estrategias educativas y una preocupación generalizada de las consecuencias de la violencia de género (ver Tabla 3).

Tabla 3. Tabla sobre la existencia del machismo en la cultura mexicana según los rangos de edad de los encuestados.

México país machista					
Rango de edades	Sí, aún prevalece una cultura machista	Sigue existiendo, pero ha disminuido	Existe menos machismo que hace unas décadas	No estoy seguro de su disminución o erradicación	Total
15-20	42	65	26	4	137
21-25	9	5	3	2	19
26-30	2	1	1	0	4
31-35	1	2	0	1	4
36-40	2	0	0	0	2
41- más	1	1	3	0	5

Nota: En la tabla se percibe la opinión del 77% de los encuestados que consideran que el machismo aún está presente en nuestra cultura.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada.

El proceso de interculturalidad y la esencia misma de la intersubjetividad de las idiosincrasias de las naciones involucradas en la conformación de la cultura mexicana han dado como resultado una identidad machista al pueblo mexicano. La iconografía así lo devela, mostrando al macho mexicano como símbolo de la cultura popular nacional (ver Figura 4).

Figura 4. Representaciones del macho mexicano.



Nota: Imágenes realizadas con inteligencia artificial que representan el estereotipo del macho mexicano.

Fuente: Realización propia a partir de Microsoft Desingner 2025.

A este respecto, la investigación realizada demuestra la percepción que tiene el 60% de los encuestados que identifican a la sociedad como el mayor elemento que ejerce violencia contra la mujer (ver Figura 5). Al referirse a la sociedad, los encuestados hacen alusión a todos los actos que realizan los miembros de la nación mexicana, que coincide con el concepto de cultura.

Se infiere, por tanto, que el machismo y la violencia de género continúan siendo expresiones profundamente arraigadas en la cultura y la idiosincrasia de los mexicanos. Este fenómeno cultural permite comprender que el machismo y la violencia de género son producto de valores, usos culturales, tradiciones, creencias y costumbres interiorizadas por hombres y mujeres que creen que es lo normal en la sociedad.

Figura 5. Elementos que ejercen violencia contra la mujer en México.

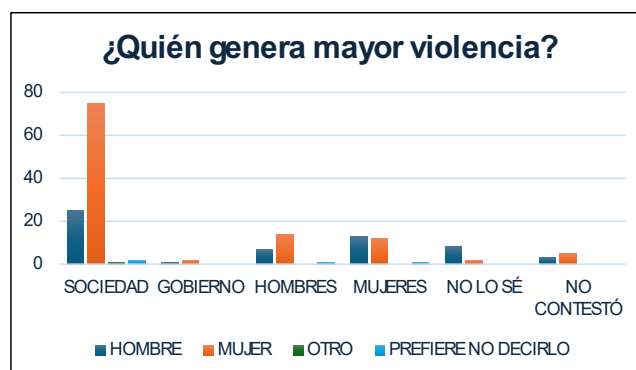


Nota: El 60% de los encuestados considera que la sociedad es la que mayor violencia ejerce sobre las mujeres en México.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada.

Esta percepción es común entre hombres y mujeres (ver Figura 6) y en los diferentes rangos de edad de las personas encuestadas (ver Figura 7). Lo que permite afirmar que es una constante en los miembros de la comunidad educativa de UNIVA Campus Zamora.

Figura 6. Columnas comparativas a partir del género de los encuestados.

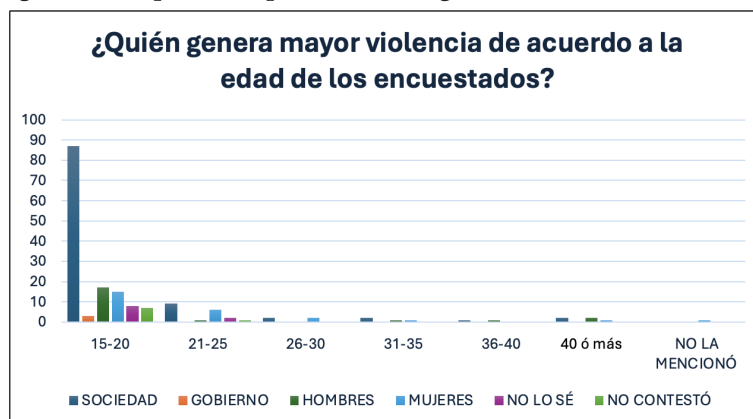


Nota: Percepción de la sociedad/cultura sobre quien ejerce mayor violencia contra las mujeres independientemente del género de los encuestados. **Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta aplicada.

El estudio revela, además, que los encuestados son conscientes de que el gobierno no es el responsable directo de la cultura machista ni de la consecuente violencia de género. El machismo no constituye una política de Estado, ni puede atribuirse exclusivamente a un grupo social o clase específica. Estos fenómenos culturales son fruto de la interculturalidad vivida por más de 500 años.

En consecuencia, se puede prever que el proceso de aculturación para que estos usos culturales desaparezcan o sean suplidos por otros, requerirán de un gran lapso en el que el poder legislativo genere leyes que regulen la convivencia entre ambos géneros, se eduque al pueblo desde los hogares y las escuelas en formas distintas, respetuosas y pacíficas de convivencia y se modifiquen tradiciones y costumbres que hoy preconizan al género masculino y socavan al femenino. Esta transformación requiere de una participación decidida, consciente y efectiva de los diferentes estamentos de la sociedad.

Figura 7. Comparativo a partir de los rangos de edad de los encuestados.



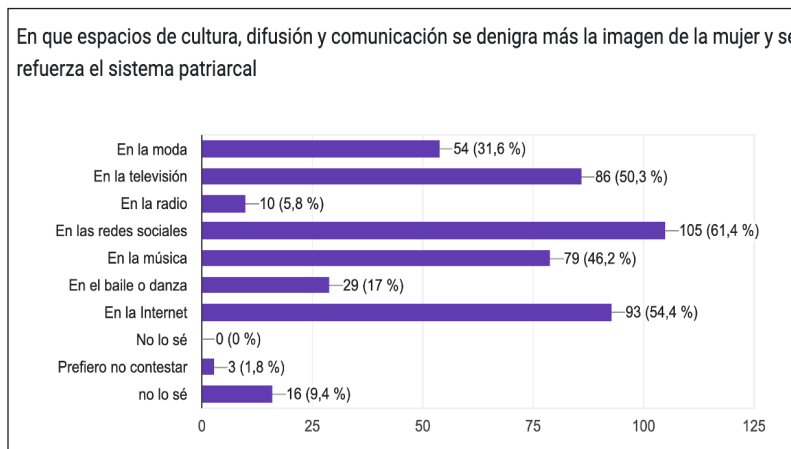
Nota: La mayoría de los encuestados reconoce a la sociedad como la responsable de la violencia de género contra las mujeres. **Fuente:** Elaboración propia a partir de encuesta aplicada.

Otro elemento importante que se destaca de estos cuestionamientos es que los encuestados ya no tienen miedo de opinar libre y espontáneamente del tema. En la actualidad, el machismo, la violencia de género, pero sobre todo la búsqueda multidisciplinaria de soluciones para estos fenómenos que laceran tanto a hombres y mujeres de la sociedad mexicana es un tópico que se discute y analiza libremente. Esto contrasta notablemente con la situación de la primera cuarta parte del siglo pasado, cuando la participación pública de la mujer era limitada, carecía de derechos básicos como el voto y el acceso a cargos de elección popular, y el debate público en torno a estas temáticas resultaba prácticamente impensable.

La cultura se transmite y se interioriza a través de múltiples y diversos medios. En la vida cotidiana, los miembros de una nación comparten sus tradiciones, costumbres y creencias a través de fiestas, convivencias y reuniones. Otro medio de proliferación y preservación de la cultura son los documentos escritos, las fotografías, las manifestaciones artísticas.

Ante la multiplicidad de medios que difunden la cultura de manera natural, espontánea, se planteó la pregunta sobre los espacios que denigran más la imagen de la mujer y refuerzan el sistema patriarcal. La pregunta permitía elegir varias respuestas, por lo que los encuestados consideraron que los medios de comunicación masiva actuales son los que más divulgan el sistema patriarcal (ver Figura 8).

Figura 8. Representación de los medios que difunden el sistema patriarcal.



Nota: Apreciación de los medios de comunicación masiva como principales difusores de la cultura del machismo.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada.

Para Lugo, los medios de difusión masiva han homogeneizado el estereotipo masculino:

El hombre, el macho mexicano gasta la mayor parte de sus ingresos en destacar sus atributos “de macho”: el sombrero, la pistola, el caballo, el automóvil, serán su lujo y orgullo, aunque por obtenerlos se prive de otros bienes fundamentales y de igual manera se encargan de transmitir un estereotipo de mujer y los roles que se desempeña en la sociedad. (Lugo, 1985, p. 43)

En su investigación “La recepción de la imagen de las mujeres en los medios: una aproximación cualitativa” (García & Martínez, 2008, pp. 117-118) concluye que:

[...] La representación del género femenino en los medios de comunicación se presenta generalmente con patrones que infravaloran la imagen de su propio género. Los clichés principales destacados por las mujeres de los dos grupos corresponden a la invisibilización y ridiculización de la mujer, a la permanencia del rol de la mujer como víctima, a la coexistencia de estereotipos entre la mujer y la belleza, a la perpetuación de roles tradicionales que asocian a las mujeres con un ámbito privado-doméstico, a la cosmovisión masculina como dinámica arquetípica a seguir por las mujeres, a la presencia de la mujer-objeto en los medios y, finalmente, a la especialización temática de las revistas en función de los géneros.

Hoy los medios de comunicación masiva responden a intereses de mercado. En la construcción de la imagen, la semiótica se encarga de otorgar ciertos significados a imágenes que forman parte del mensaje que se expresa. Estos mensajes están conformados por diversos elementos como la ubicación, el comportamiento, la vestimenta y los gestos de los modelos que aparecen en la publicidad.

Los medios masivos de comunicación suelen estar controlados por los sectores dominantes de la sociedad, los cuales orientan sus contenidos hacia objetivos específicos, entre los que destacan la promoción y venta de productos o servicios, así como la creación de identificación con determinados estilos de vida. Este último se refiere a los comportamientos y actitudes específicas que una persona debe tener dentro de un grupo social (Pacheco, 2015).

Los estereotipos de la mujer que en nuestra sociedad se dan a conocer a través de los medios de comunicación responden en gran medida a intereses de mercado. La figura femenina se ha cosificado e hipersexualizado con la intención de vender la imagen y obtener un beneficio económico (ver Figura 9). Este uso indiscriminado y materialista de la imagen femenina, así como de los roles que se le asignan, contribuye de manera significativa a la perpetuación de la cultura machista y a la normalización de la violencia de género.

El machismo es una forma de hipermasculinidad “relacionado con el dominio que el hombre ejerce sobre la mujer, partiendo desde la supuesta superioridad física, pero enmarcada también en un dominio desde la autonomía que se le brinda al hombre desde el hogar, desde el trabajo” (Ballén, 2012, p. 95).

Figura 9. Sexualización y cosificación de la mujer en los videoclips musicales.



Nota: Imagen realizada con inteligencia artificial que representa la sexualización y consecuente cosificación que sufren las modelos en videos musicales. **Fuente:** Realización propia a partir de Microsoft Desingner 2025.

El machismo y la consecuente violencia contra la mujer que este engendra, representan un grave problema social. Esta pugna supone una doble negación de la humanidad. El machismo en esencia se cimenta en la negación de la dignidad de la mujer como ser humano. Una cultura machista niega a ultranza los derechos inherentes que todo individuo posee por el simple hecho de ser humano. La cultura machista arrebató la esencia humana de las mujeres, las consideró seres incapaces, indefensos, débiles y dependientes del hombre. Las campañas que presentan estereotipos idealizados de mujeres (y de hombres) favorecen una idiosincrasia machista que percibe a la mujer como un objeto (sin alma, sin sentimiento, sin pasado ni futuro) que se puede comprar y vender sin tomar en cuenta su deseo y sus anhelos.

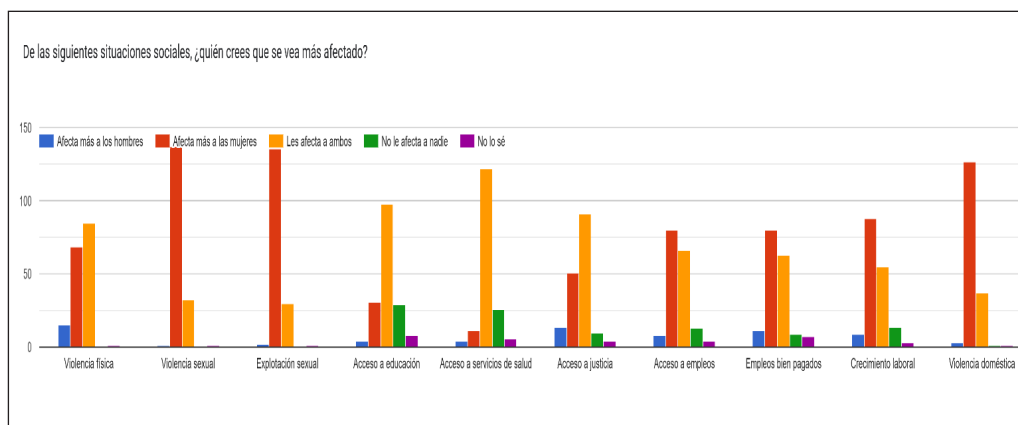
Esta negación de la naturaleza humana de la mujer paradójicamente implica la negación de la misma esencia del hombre. En la obra “Pedagogía del Oprimido” (Freire, 1970) denuncia la doble negación que existe en la relación opresor- oprimido. El opresor niega el ser al oprimido al considerarlo indigno de confianza e incapaz de aprender por sí mismo. En este proceso, el opresor también niega su inteligencia y su voluntad. Boicotea su razonamiento porque asume ideologías ilógicas e impropias. Desarraiga de su ser su capacidad de amar, de ser misericorde y empático y en su lugar las sustituye con odio, segregación, egocentrismo y en una falsa superioridad que, en opinión de Lugo (1985) sólo son formas de esconder sus propias limitaciones e inseguridades.

De manera análoga, el machista niega sus facultades humanas al no reconocerlas en su complemento femenino. El proceso de intersubjetividad favorecido por la interculturalidad afecta a personas de ambos géneros de manera indistinta. Hombres y mujeres interiorizan estereotipos, roles, usos y costumbres. Ambos son responsables de la existencia del machismo en nuestra cultura y, por ende, ambos sufren de una denigración de su dignidad humana.

La violencia de género encuentra su sustento en una relación de poder que se cimenta en la idea de dominación/subordinación.

Los poderes de dominio son sociales, grupales y personales, permiten explotar y oprimir a personas y grupos y todo tipo de colectividades. Se concretan en procesos concatenados de formas de intervenir en la vida de otras/os desde un rango y una posición de superioridad (Villareal, 2001, p. 3).

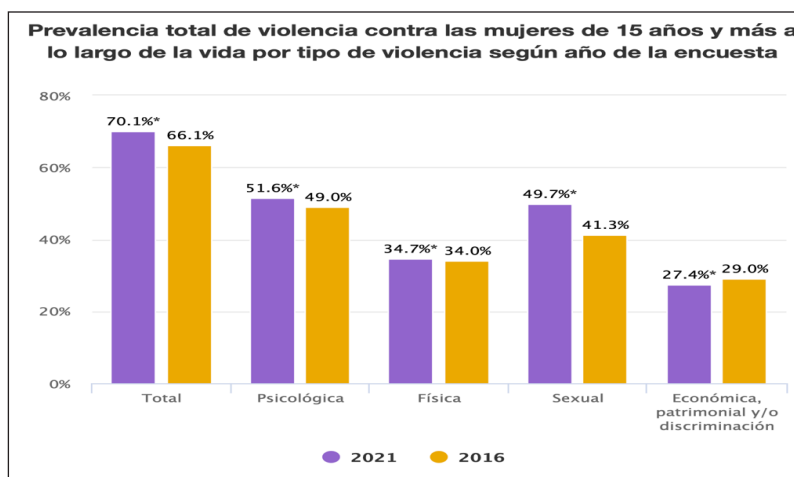
La violencia de género sigue encontrando en el sector de las mujeres a su mayor víctima. Aunque la percepción de los encuestados permite identificar un equilibrio en los afectados, aún con prevalencia del género femenino. A la pregunta ¿Quién creen que se ve más afectado por las diferentes manifestaciones de violencia? Los encuestados expresan que las mujeres siguen siendo víctimas de la violencia sexual y doméstica, pero reconocen que la violencia física y violencia laboral (oportunidad de empleo, acceso a salarios justos, posibilidad de ascensos) afectan casi en la misma proporción a ambos géneros, más que a uno en particular (ver Figura 10).

Figura 10. Comparativo de las manifestaciones de la violencia de género.

Nota: Las columnas evidencian como la violencia sexual y la doméstica siguen afectando mayoritariamente a las mujeres.

Fuente: Elaboración personal a partir de encuesta.

Estos datos coinciden con los expresados por el INEGI en su informe anual del 2022, donde denuncian un incremento en la violencia en contra de las mujeres en el último quinquenio, destacando la violencia sexual y la violencia psicológica (ver Figura 11).

Figura 11. Violencia contra mujeres de 15 años y más, a lo largo de su vida.

Nota: Corresponde al periodo de octubre de 2020 a octubre de 2021.

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH). Ediciones 2016 y 2021.

Conclusiones

El machismo tiene un gran impacto en la sociedad mexicana. Los roles y el estatus que juegan hombres y mujeres siguen determinados por el sistema patriarcal. Tiene una fuerte influencia en la asignación de empleos y la retribución salarial, hace mella en las oportunidades para formarse profesionalmente y se manifiesta en violencia que va desde la venta de mujeres en comunidades originales, hasta atentados contra su vida y su bienestar.

Tanto el machismo como el patriarcado son constructos culturales que han caracterizado históricamente a nuestra sociedad. No se trata exclusivamente de la perversión del sector varonil ni de un estado de gobierno que intenten dañar a las mujeres. Todos los miembros de la sociedad se han apropiado esta cultura e idiosincrasia y la favorecen de una u otra manera. Como consecuencia de su génesis antropológica cultural, su superación llevará muchas décadas para que estos usos culturales desaparezcan.

La interiorización de los roles de género se da a través de la interacción social intergeneracional. Este hecho se refuerza a través de los roles que se presentan en los medios de comunicación que enaltecen la figura masculina en detrimento de la femenina. En las diferentes instituciones sociales se reproducen estos modos opacando los intentos de autoridades y núcleos feministas que pugnan por un cambio.

El sistema productivo actual que se caracteriza por la eficiencia, la competitividad y el utilitarismo está generando las condiciones necesarias para que más mujeres se inserten en el sistema productivo, legal, político y ejecutivo. Esta nueva fuerza de trabajo requerirá la redefinición de códigos legales y penales que defiendan sus derechos y sus prerrogativas, dando así paso a una nueva cultura matriarcal.

Siendo el sistema patriarcal una construcción cultural que forma parte de nuestra identidad e idiosincrasia, obligará a realizar ejercicios culturales conscientes y críticos para analizar, criticar y transformar estereotipos de modelos de mujeres y hombres, de sus roles de género y de sus derechos y obligaciones. Resultará tarea importante hacer estudios sobre el impacto de las redes sociales, en especial las nuevas redes digitales, y su influencia en la definición de estereotipos de hombre y mujer.

Los medios de comunicación masiva son herramientas fundamentales para guiar este proceso de transculturación, pero los intereses económicos no permitirán que por ellos solos realicen este ejercicio de diversidad e inclusión. Por tal motivo, la educación formal e informal jugarán un papel determinante en esta develación de los intereses económicos que están escondidos atrás de la imagen y que permitirán reconocer la dignidad de la persona, independientemente de su género.

La violencia contra la mujer sigue siendo una de las manifestaciones más lacerantes del machismo. Es necesario investigar sobre la percepción que poseen los miembros de la comunidad educativa de UNIVA campus Zamora sobre la cultura para la paz, basada en el respeto y la inclusión. Un estudio comparativo con programas de otras instituciones (Escuelas ESPERE, SociaLab, UNICEF, etc.) en materia de construcción de una cultura para la paz resultará enriquecedor para generar nuevos escenarios a favor de esta condición.

Referencias

- Ballén, K. (2012). Ser hombre: un acercamiento desde las representaciones sociales sobre masculinidad en jóvenes de Ciudad Bolívar y la configuración de sus subjetividades políticas. *Revista Aletheia*, 4(1),87-109. Recuperado en <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/64>.
- Borboa-Trasviña, M. (2008). La interculturalidad: aspecto indispensable para unas adecuadas relaciones entre distintas culturas. El caso entre “Yoris” y “Yoremes” del centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, México. *Ra Ximhai*, 45-71. Recuperado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46120104>.
- Bridgeman, ACI. (21 de marzo de 2025). *La mujer en la Grecia Clásica*. Obtenido de National Geographic. Recuperado en: https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fhistoria.nationalgeographic.com.es%2Fedicion-impresa%2Farticulos%2Fmujer-grecia-clasica_16420&psig=AOvVaw3TBllKYy-2NbH4bDp05kDZE&ust=1744251091144000&source=images&cd=vfe&opi=89978449&ved=0CBQQjRxqFwoTCLiij.
- Cartwright, M. (22 de febrero de 2014). *El rol de las mujeres en el mundo romano*. World History Encyclopedia. Recuperado en <https://www.worldhistory.org/>.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos. (02 de junio de 2023). *5 de mayo, Día internacional de la Familia*. Recuperado en [https://www.gob.mx/profeco/documentos/15-de-mayo-dia-internacional-de-la-familia?state=published#:~:text=La%20familia%20es%20una%20organización,de%20Derechos%20Humanos%20\(CNDH\)](https://www.gob.mx/profeco/documentos/15-de-mayo-dia-internacional-de-la-familia?state=published#:~:text=La%20familia%20es%20una%20organización,de%20Derechos%20Humanos%20(CNDH)).
- Escott Mota, M., y Valencia Pérez, L. (2017). Idiosincrasia, un factor clave en la transferencia tecnológica. *Comunicación, Cultura Y Política*, 7, 191–212. Recuperado en <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/revistai/article/view/1769>.
- Falcón, O. (2015). *Los nuevos machismos*. Editorial UOC.
- Fayanás, E. (28 de diciembre de 2022). *Clases sociales en la Antigua Roma*. Nuevatribuna.es. Recuperado en <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/clases-sociales-antigua-roma-imperio-historia/20221227194001206467.html>.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI editores.
- Fuentes, P. (2012). Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua. *Intus-Legere Historia*, 7-18. Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4243197.pdf>.
- García, N. & Martínez, L. (2008). La recepción de la imagen de las mujeres en los medios: una aproximación cualitativa. *Comunicación y sociedad*, 111-128. Recuperado en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2008000200005.
- Gobierno de México. (6 de febrero de 2025). *¿Cómo afecta la hipersexualización a niñas, niños y adolescentes?* Sistema nacional de protección de niñas, niños y adolescentes. Recuperado en <https://www.gob.mx/>.
- Guerrero, A. (2022). Matriarcado, matrialidad e ilusión patriarcal: elementos para una ciencia desde la tierra. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, s/p. Recuperado en <https://www.redalyc.org/journal/279/27971621017/html/>.

- Gutiérrez, F. (2025). Aspectos económicos de los procesos de familia en violencia de género. *Revista Aranzadi Doctrinal*. ISSN 1889-4380, No. 2.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2021). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares*. México: INEGI.
- Informe Familia. (20 de noviembre de 2017). *El curioso e histórico origen etimológico del término 'familia'*. Recuperado en <https://blogs.comillas.edu>.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (8 de marzo de 2024). *Mujeres en el mundo prehispánico*. Recuperado en <https://www.inah.gob.mx/foto-del-dia/mujeres-en-el-mundo-prehispanico#:~:text=las%20mujeres%2C%20gracias%20a%20su,tambi%C3%A9n%20fungieron%20como%20figuras%20poderosas>.
- Lobatón, E. y Castañeda, M. (17 de octubre de 2017). “Cómo se fabrica un machito”: Marina Castañeda, la psicoterapeuta mexicana que retrata “al macho mexicano” en el libro “El machismo ilustrado”. BBC News Mundo. Recuperado en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-41616135>.
- Lorente, A. (2020a). Violencia de género en tiempos de pandemia y confinamiento. *Revista española de medicina legal*, 139-145. Recuperado en <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-medicina-legal-285-articulo-violencia-genero-tiempos-pandemia-confinamiento-S0377473220300250>.
- Lorente, A. (2020b). *Autopsia del machismo*. Editorial Comares.
- Lugo, C. (1985). Machismo y violencia. *Nueva sociedad*, 40-47. Recuperado en https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1288_1.pdf.
- Lukombo, E. (20 de noviembre de 2023). *La sexualización de la mujer en el reggaeton romántico y el reggaeton urbano*. Universidad de Granada. Recuperado en <https://blogs.ugr.es/musicaygenero/la-sexualizacion-de-la-mujer-en-el-reggaeton-romantico-y-el-reggaeton-urbano/>.
- Martínez, V. (25 de abril de 2024). Machos, indios y marías; reflexiones sobre algunos estereotipos en el cine de oro mexicano. *Revista XIII de abril*. Recuperado en <https://13deabril.com/machos-indios-y-marias-reflexiones-sobre-algunos-estereotipos-en-el-cine-de-oro-mexicano/>.
- Pallarés, M. (2024). *Violencia de Género. Reflexiones sobre la relación de parejas y la violencia contra las mujeres*. Marge Books.
- Pacheco, T. (2015). *Análisis semiótico de la imagen femenina difundida por los medios masivos de comunicación en el México actual. Caso: Revistas dirigidas a adolescentes* (Tesis). UNAM. Recuperado en <https://ru.dgb.unam.mx/bitstream/20.500.14330/TES01000736374/3/0736374.pdf>.
- Podesta, C. (2006). Un acercamiento al concepto de cultura. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 25-39. Recuperado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360733601002>.
- Pastrano, A., Riveros, D. & Dias de Asis, N. (2025). *Violencia de género y derecho penal. La Justificación de la Instrumentalización del Derecho en la Protección del Género Femenino*. Diario la ley.
- Real Academia Española. (6 de febrero de 2025). Diccionario de la lengua española. Obtenido de Diccionario de la lengua española. Recuperado en <https://dle.rae.es/idosincrasia>.

- Rebolledo, O. (2017). México: identidad, diversidad y extranjería. *Revista de Ciencias Sociales*, 44-59. Recuperado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15354921004>.
- Rojas de Rojas, M. (2004). Identidad y cultura. *Educere*. 488-496. Recuperado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602707>.
- Steinem, G. (07 de marzo de 2025). *30 frases célebres sobre libertad y feminismo*. *Amnistía internacional*: Recuperado en <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/10-frases-celebres-sobre-libertad-y-feminismo/#:~:text=1.,mujer%20e%20icono%20del%20feminismo>.
- Valdez, Y., Hernández, S. & Pérez, C. (2024). Mujeres trabajadoras en el siglo XXI. Los vaivenes entre lo doméstico y lo público. *La colmena*, 77 -90. Recuperado en <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/21421/17866>.
- Villareal, A. (2001). Relaciones de poder en la sociedad patriarcal. *Actualidades investigativas en educación*, 1 - 17. Recuperado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44710106>.
- Zuñiga, A. (16 de octubre de 2022). ¿Pueden *hablar las mujeres nahuas del posclásico tardío*? Ecos. Blog de la División de Historia del CIDE. Recuperado en <http://ecos.cide.edu/wp-content/uploads/2022/10/Dossier-Ana-Laura-Zuñiga-Loreto.pdf>.

La psicología del mexicano en el siglo XXI es una introspección reveladora y profunda sobre quienes somos, cómo pensamos y por qué actuamos como lo hacemos. Un enfoque respaldado por investigaciones recientes, que nos muestran la compleja identidad del mexicano. El libro nos invita a una profunda reflexión como sociedad. Una radiografía cruda de la cultura mexicana: virtudes, contradicciones y heridas culturales que aún marcan nuestro presente. Porque solo entendiendo nuestra psicología podemos aspirar a transformar nuestro destino.

Sergio Menchaca Flores

ISBN: 978-607-99857-5-2

